

I CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz) □

HALFAOUINE, EL NIÑO DE LAS TERRAZAS

Túnez-Francia, 1990

Dirección y guión: Ferid Boughedir

Fotografía: Georges Barsky

Actores: Selim Goufhedir, Mustapha Adouani, Rabia Ben

Ferid Goughedir nació en Túnez en 1945 y se educó en Francia, donde participó anónimamente de la fiebre del cine de los años 60, regresando posteriormente a Túnez para dedicarse al periodismo. De vocación cineasta, escribía guiones, críticas de películas y se movía en el intento de fomentar un cine tunecino.

El proyecto de Halfaouine se remonta a 1982, cuando visitó el emblemático barrio tunecino de igual nombre, donde viviera su abuelo y en el que se conserva la estructura social y las costumbres del mundo árabe norteafricano. Habitado por pequeños comerciantes, hay una visión muy clara entre el mundo de los hombres y el de las mujeres, flotando entre ambos el de los niños. Tras una larga gestación, en 1989, logró el dinero para llevar a cabo su proyecto de primera película de ficción filmada en un estilo de neorrealismo postmoderno.

El planteamiento de Halfaouine es sencillo, pero nada simplista. Es una historia sobre el despertar sexual de un adolescente, no totalmente desprovisto de los clichés usuales. Noura, al final de la infancia, es el personaje a través del cuál la película extiende su mirada sobre este mundo. Su aventura de iniciación a la vida evoca y recupera la ternura, el humor y el erotismo de una cultura milenaria que no tiene nada que ver con esa lectura unívoca e integrista que trata de imponerse hoy sobre el Islam. La complicidad de la cámara de Boughedir presta un evidente carácter transgresor, que no denuncia. Filmando las pequeñas transgresiones de los habitantes (respecto a lo sexual, la prohibición del alcohol, la dictadura del poder), vistos a través de la mirada del niño (frecuentemente subido a las terrazas), Boughedir pone en evidencia las deficiencias de esa sociedad oficial y aparentemente estable. Con una puesta en escena sencilla y precisa, en la que se conjugan los tonos mágicos y realistas del relato, la película compone un emotivo cuadro popular que se ganó el aplauso unánime del público, la crítica y el jurado en la Mostra de Valencia de 1990. dignidad y la esperanza. (DIRIGIDO, Diciembre 1998; EL PAÍS

I CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz) □

UN LUGAR EN EL MUNDO

Argentina, 1992

Dirección y guión: Adolfo Aristarain

Fotografía: Ricardo de Angelis

Actores: Federico Luppi, Cecilia Roth, José Sacristán, Leonor Benedetto, Gastón Batyi

Aristarain estuvo durante unos años viviendo en España, donde fue ayudante de Mario Camús, y más tarde volvió para dirigir la serie de Pepe Carvalho para TVE. Su puesto en el cine argentino era el de un autor con un par de películas interesantes. Sin embargo, su sexta película, *Un lugar en el mundo*, obtuvo un notable éxito consiguiendo la Concha de Oro en el Festival de cine de San Sebastian de 1992 con total unanimidad de público, crítica y jurado internacional.

Es una película que plantea la dimensión ética como prioritaria, y para que todo adquiriera una dimensión superior y los personajes cobren mayor envergadura, toda la película está vista a través de los ojos de un niño.

Un lugar en el mundo comienza con el retorno de Ernesto al pueblo de San Luis donde ocurrieron los acontecimientos que marcaron su vida. Al llegar Ernesto vuelve su mirada hacia la tumba de su padre, Mario, cuya figura se ha mantenido incólume a lo largo de los años. Lo más importante que su padre le ha transmitido es una idea del mundo donde la justicia puede existir, al igual que una concepción del ser humano en la que solidaridad y ética pueden llegar a ocupar el puesto que hoy detentan la competitividad y el afán de lucro. El peligro del voluntarismo y de la utopía planean siempre en este hermoso y honesto film que Aristarain resuelve haciendo que la película adopte el punto de vista del muchacho.

Es una película de personajes fronterizos que piensan que, pese a todo, es preferible seguir luchando por lo que uno cree aunque los vientos que soplan garanticen que no es ése el camino idóneo para el medro personal.

Con sus defectos, *Un lugar en el mundo* es una película fundamentalmente sincera y honesta, lo que en la situación actual resulta especialmente reconfortante.

II CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz) □

¡HOLA PRIMO! (Salut cousin) Nacionalidad Francia-Argelia, 1996

Director: Merzak Allouache

Productor: Jacques Bidou

Guionista: Merzak Allouache

Director de fotografía: Pierre Aïm

Actores: Gad Elmaleh, Mess Hattou, Magaly Berdy

Duración: 1 h 43 minutos

Merzak Allouache, formado en el Instituto Nacional del Cine de Argel y en el I.D.H.E.C. parisiense, trabajó durante algún tiempo en la O.R.T.F. antes de regresar a su país, donde, tras algunos trabajos de encargo, toma contacto con el cine profesional en 1975. Al año siguiente debuta como realizador con *“Omar Gatlato”*, sin ideologización alguna, ofreciendo una penetrante visión de los problemas de la juventud argelina, rompiendo con la tendencia oficialista imperante del cine argelino. Otras películas son: *“Las aventuras de un héroe”*, *“El hombre que miraba las ventanas”*, *“Un amor en París”* y *“Bab El-Oued City”* que es una amarga crónica del avance del integrismo en uno de los más populares barrios de Argel a finales de los 80.

¡Hola primo! Se desarrolla en el corazón del viejo distrito de Belleville (París), en el que viven argelinos de ambos lados del Mediterráneo. Alilo, un joven de campo, llega de Argel lleno de ilusiones y dispuesto a hacer sus pequeños trabajillos. Su primo Mok, un joven de ciudad, puro modelo de la segunda generación y parisino hasta la médula, lo acoge en su casa.

Alilo pierde la dirección de su contacto, y comienza su odisea de cinco días en busca de la famosa maleta que supuestamente debería llevar de vuelta a Argel. Durante esos días de forzosa estancia en la ciudad, Alilo-en continuo alucine- descubre el asfixiante mundo de la sociedad argelina de Mok mientras que éste tiene oportunidad de ver los mil y un modos de sobrevivir que tiene su primo y la extrema dureza de la vida en París.

PALMARÉS: Premio de la Crítica Árabe en Cannes, 1996

Premio del Público en Marsella, 1996

Premio de la Juventud Vevey, 1996

Ancla de Oro Haïfa, 1996

Primer Premio y Premio Especial del Jurado Namur, 1996

EL CIRCULO PERFECTO (Savrseni Krug)
Nacionalidad Bosnia-Francia, 1996

Director: Ademir Kenovic

Productor: S. Bursztein, D. Rotberg

Guión: Ademir Kenovic, A. Sidran

Director de fotografía: Milenko Uherka

Actores: M. Nadarevic, A. Leleta, A. Podgorica

Duración: 1 h 50 minutos

“El círculo perfecto” de Ademir Kenovic puede ser considerada como el equivalente de *“Roma, città aperta”*, respecto a la guerra de los Balcanes. Se desarrolla en un clima entre el más crudo realismo y una oculta carga de ternura, puesta de manifiesto desde el principio del film, donde un personaje secundario le dice al protagonista que nunca hay que ser el tercero al atravesar una zona peligrosa. “Al primero lo ven, con el segundo apuntan y al tercero lo matan”. Es la primera película de ficción servia realizada después de la guerra, y el rodaje se desarrolló en los días de la inmediata posguerra, entre las ruinas de los edificios destruidos, los coches carbonizados y las barricadas polvorientas.

A pesar de partir de un trasfondo documental y de la veracidad de la experiencia, Kenovic sienta las bases de una construcción ficcional buscando una poética en el tratamiento de las imágenes y un proceso de identificación sentimental con los personajes. La ficción se centra alrededor de una unidad artificial de convivencia: Hanza, un poeta refugiado en Sarajevo acoge, después de la marcha de su familia hacia Alemania, a un niño sordomudo de 9 años, a su hermano de 7 años y a un perro cojo. Los tres personajes intentan sobrevivir en un espacio asediado marcado por el signo de la muerte, hasta que su cotidianidad es insoportable y se encuentran forzados a huir. Los protagonistas se erigen en testimonios simbólicos y en actores de una angustia que conduce a la desesperación.

KEEP COOL (You Hua Hao Shuo)
Nacionalidad China, 1997

Director: Zhang Yimou

Productor: Zhang Zhenyan, Hu Xiaofeng

Guión: Shu Ping

Director de fotografía: Lu Yue

Actores: Jiang Wen, Li Baotian, Qu Ying, Ge You, Zang Yimou

Duración: 1 h 35 minutos

Por encima de otras consideraciones conviene saber que *“Keep Cool”*, último largometraje de quien pasa por ser el más internacional de los actuales cineastas chinos, no surge desde la total libertad de elección sino bajo la mirada inquisitiva del gobierno chino para quien Zhang Yimou es una personalidad “sospechosa” después de dirigir *“Vivir”*. Ante las cadenas políticas para que dejara en paz el pasado reciente de China, él ha contestado forjando un retrato descarnado, fresco y letal sobre el presente inmediato. El resultado es tan voraz, que en occidente se ha abierto una puerta desconocida: la de la China de la modernidad y el consumismo, la que ha cambiado los libros rojos de Mao por el negocio de las discotecas. Y esa realidad que configura el telón de fondo de *“Keep Cool”*, la que Yimou refleja ahora, se siente desnaturalizada, sin raíces, crispada y, lo que es peor, confundida y desorientada.

Con aire de comedia, con brochazos viscerales, con la mirada puesta en la más pura fuerza expresiva de su cámara, Yimou esconde la humildad económica con la que sustenta esta película para fundir fondo y forma. El resultado es un Yimou puro y probablemente más duro que nunca, que, acorralado como fabulador, convierte la realidad inmediata en una inquietante y convulsiva fábula moderna.

Es la primera vez que Yimou no tiene frente a la cámara el sosiego o el freno de la hermosura y las peculiaridades expresivas de su ex mujer, Gong Li. *Keep Cool* está rodada con la mirada ardiendo, en un ejercicio de imágenes con alta fiebre, que luego domestica en el montaje. Es una película magnífica, poderosa y rara, que enuncia un brusco y violento giro de estilo en la obra de un cineasta superdotado, autor de películas tan excepcionales como *“Sorgo Rojo”*, *“Semilla de crisantemo”*, *“La linterna roja”*, *“Kiu Ju, una mujer china”*,... con las que ha conseguido multitud de premios.

UN VERANO EN LA GOULETTE (Un été a la Goulette)
Nacionalidad Francia-Túnea-Bélgica, 1995

Director: Ferid Boughedir

Productor: Marie-Francoise Mascaro

Guionista: F. Boughedir y Nouri Bouzid

Director de fotografía: Robert Alazraki

Actores: Gamil Ratib, Moustapha Aouani, Guy Nataf y Claudia Cardinale

Duración: 1 h 40 minutos

Ferid Boughedir nació en Túnez en 1945 y se educó en Francia, donde participó anónimamente de la fiebre del cine de los años 60, regresando posteriormente a Túnez para dedicarse al periodismo. De vocación cineasta, escribía guiones, críticas de películas y se movía en el intento de fomentar un cine tunecino, cimentando su fama fundamentalmente como documentalista a través de tres trabajos: *“Cámara de África”* (1983), *“Cinema de Cartago”* (1984) y *“Cinema árabe”* (1987).

Casi cinco años después de rodar *“Halfaouine”*, Boughedir traza en esta simpática película un retrato del pueblo que da título al film, oasis de tolerancia en el que conviven pacíficamente las tres religiones (cristianos, judíos y musulmanes) en vísperas de la guerra que enfrentó a los árabes con Israel en 1967. La película se sitúa en La Goulette, barrio portuario de los alrededores de Túnez en las últimas horas de la pluralidad civil, cultural y religiosa antes de que las minorías (judíos tunecinos y católicos de origen italiano) tuvieran que salir de Túnez tras la explosión del conflicto. En estas coordenadas se desarrolla la historia de tres chicas jóvenes que deciden perder su virginidad el día de la “Madonna” acostándose cada una de ellas con un muchacho de diferente religión a la suya.

Quizá lo más sorprendente de la película es su tono entre festivo y desenfadado, esa persistente voluntad del realizador de llevar a cabo una película amable por encima de todo, lo que le obliga a utilizar un filtro muy particular a la hora de narrarla, ya que los hechos que cuenta, en realidad, están muy lejos de ser alegres, puesto que suponen una especie de canto nostálgico a un tiempo en que era posible que convivieran razas y personas diferentes en Túnez, algo que la guerra ha vuelto inviable.

Todo corall CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz)□

DE TODO CORAZÓN (A la place du coeur)

Francia, 1998

Director: Robert Guediguian

Productor: Gilles Sandoz

Guionista: Jean-Louis Milesi y Ribert Guediguian

Director de fotografía: Bernard Cavalie

Actores: Ariane Ascaride (Marianne), Christine Bruecher (Francine), Jean-Pierre Darrroussin (Joël), Gérard Meylan (Franck), Alexandre O Gou (Bebé), Laure Raoust (Clim)

Duración: 112 minutos

De todo corazón, inspirada en la novela de James Baldwin "*Blues de la calle Beale*" es una película elaboradísima que no lo parece, una película bellísima, de esas que poseen tanta finura de trazo y tal grado de transparencia en su cadencia que, una vez vistas, parecen no existir como artificios, sino como parte natural de lo que ocurre, hasta el punto de que cuando se la rememora no se tiene sensación de recordar algo inventado, sino vivido; no una ficción sino un suceso.

Robert Guediguian respira el esplendor del mestizaje. Su nombre es francés, su primer apellido armenio y el segundo alemán, creció entre nombrestunecinos, argelinos, españoles griegos, centroafricanos, italianos,... y como en sus anteriores películas, sitúa la historia en la pluricultural ciudad de Marsella, en la que vive y trabaja desde 1953. En ese escenario, a la vez preciso y mítico, el autor de *Marius y Jannette* desarrolla esta nueva historia de amor de una jovencísima pareja interracial, lo que le permite la ajustada descripción de sus respectivas familias, perfectamente representativas de su condición social, y del contexto humano en que discurren sus vidas angustiadas por un futuro alejado de excesivas esperanzas. Así desfilan ante nosotros los fantasmas del desempleo, de la intolerancia racial, de las agresiones sexuales, de la marginalidad juvenil,... Descripción que se desarrolla sin complacencia y en la que asoman unos valores que parecerían trasnochados en estos tiempos postmodernos de competitividad y volatilización de lo que se llamaba conciencia de clase, pero que significan la gran herencia de la clase proletaria y que podemos resumir en tres: la solidaridad, la dignidad y la esperanza. (DIRIGIDO, Diciembre 1998; EL PAÍS –El Espectador- 20-12-1998)

PALMARÉS: Gran Premio Especial del Jurado San Sebastián, 1998

Todo corall CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz)□

GET ON THE BUS

EE.UU, 1997

Director: Spike Lee

Productor: Reuben Cannon, Bill Borden, Barry Rosenbush

Guión: Reggie R. Bythewood

Director de fotografía: Elliot Davis

Actores: Richard Belzer, Ceaundre Bonds, André Braugher, Thmos Jefferson, G. Casseus, A. Hall, H. Harper

Duración: 122 minutos

Un insomne autoproclamado, el productor Barry Rosenbush se quedó trasnochando viendo un reportaje sobre un grupo de hombres afro-americanos que habían viajado a la Marcha sobre Washington del Millón de Hombres, convocada en 1995 por el reverendo Farrakhan. Poco después, Rosenbush y su socio Bill Borden, decidieron que el tema merecía ser llevado al cine, lo que hicieron a través de Lee.

En *Get on the bus* un grupo de hombres montan en un autocar con destino a la citada Marcha. Cuando arrancan son extraños, pero después de tres días y miles de kilómetros, se sienten como hermanos. Los personajes son muy diversos: desde un padre y un hijo que no se entienden demasiado bien hasta un patético aspirante a acator, pasando por una pareja de homosexuales, un anciano en el final de sus días, un musulmán de turbio pasado y un estudiante de cine. La idea de Lee es la del reportaje de ficción: seguir a un grupo de personajes a lo largo de un acontecimiento determinado y escudriñar su comportamiento y sus reacciones, y además, lanzar luego una mirada fraternal a sus hermanos de raza negra, una comunidad diversa y dispersa, encerrada en el autobús entendido como símbolo de su futuro y, finalmente, condenada a entenderse, comprenderse y a amarse. Un mensaje subrayado tanto por las diferentes procedencias y los dispares comportamientos de los viajeros como por el progresivo sentimiento de unidad que les invade, convirtiéndolos finalmente, y gracias a un acontecimiento catártico, casi en un solo hombre.

La apuesta de Lee a la hora de plasmar un guión ajeno se aleja un tanto del experimentalismo de sus películas anteriores, lo que hace que la película sea mas bien un testimonio de lo que supusieron aquellos acontecimientos. (DIRIGIDO, Julio-Agosto 1997)

PALMARÉS: Festival de Cannes, 1997

GET ON THE BUS

EE.UU, 1997

HERMANOS DE SANGRE (Brothers in trouble)

Gran Bretaña, 1995

Director: Udayan Prasad

Guionista: Robert Buckler

Director de fotografía: Alan Almond

Actores: Om Puri, Angeline Vall, Pavan Malhotra, Pravesh Kumar

Duración: 102 minutos

Durante los años sesenta comienza una inmigración ilegal entre Pakistán y el Reino Unido. A través de redes clandestinas los hombres llegan escondidos en busca de un trabajo con que ganar un dinero que les permita regresar a su país y vivir mejor. Explotados por sus propios compatriotas, en esa época los paquistaníes no quitan el trabajo a nadie y proporcionan mano de obra barata, por lo que tanto los patrones como los policías tratan de molestarles lo menos posible. Algunos se casan con inglesas para obtener la nacionalidad, pero tienen más dificultades que los que viven ilegalmente.

El escritor paquistaní Abdulah Hussein es uno de esos emigrantes ilegales en el Reino Unido, y con su experiencia escribe la novela autobiográfica "*The return journey*". Tras una larga y buena labor como documentalista en la BBC, el realizador Udayan Brasad, nacido en Pakistán, pero educado en el Reino Unido conoce a Abdulah Hussein, éste le da a leer su novela y deciden hacer una película sobre ella.

Narrada a través de uno de los paquistaníes que llega al Reino Unido escondido en un cajón, el máximo atractivo de *Hermanos de sangre* reside en que Udayan Brasad consigue que la pequeña casa donde viven 20 emigrantes ilegales, y en la que se desarrolla una gran parte de la acción, se convierta en uno de los principales personajes. También en el tono de humor con que está narrada la vida de estos paquistaníes.

Tras una primera parte donde se describe la peculiar vida de estos inmigrantes, la película narra el peculiar y divertido drama que se organiza cuando una muchacha blanca se va a vivir con uno de los paquistaníes. Vencida la sorpresa y la timidez, los 20 paquistaníes llegan a enamorarse de ella en contradicción con sus mahometanas costumbres. De manera que cuando la muchacha da a luz a un bastardo negro, los 20 se convierten en su desaparecido padre. Sin embargo, esta peculiar situación no dura mucho.

Gracias a un excelente guión de Robert Buckler, una sobria y eficaz dirección del debutante Udayam Brasad y el buen trabajo de un amplio grupo de desconocidos autores, *Hermanos de sangre* es una comedia dramática con una gran fuerza y eficacia. (EL PAÍS, Agosto 1996)

LA LUZ (Yeelen)

Mali, 1987

Director: Souleymanne Cissé

Productor: Souleymanne Cissé

Guión: Souylemanne Cissé

Director de fotografía: Jean Noel Ferragut, Jean-Michel Humeau

Actores: Issiaka Kane, Aoua Sangare, Niamanto Sanogo, Balla Moussa Keita, Soumba Traore, Ismaila Sarr, Youssouf Tenin Cissé, Koke Sangare

Duración: 105 minutos

Souylemanne Cissé inicia su actividad cinematográfica en 1965, aunque el reconocimiento internacional no le llega hasta 1982 con la película *El viento*. Su cine se centra esencialmente en una crónica sociopolítica, aunque en *La luz* -película a medio camino entre el relato mitológico de inspiración autóctona y la especulación filosófica- construido con imágenes de una belleza subyugante, el film pierde contacto con la realidad maliense para ganar en cambio en universalidad. Exageradamente calificado por algunos críticos occidentales como “el film más bello de toda la historia del cine africano”, esta película es ciertamente deslumbrante aún en su hermetismo.

Un mosaico de poblaciones ocupa el Mali contemporáneo. La sociedad maliense hunde sus raíces en una gran tradición histórica: de ello dan testimonio los sucesivos y prodigiosos imperios que ocuparon su suelo: el Ghana en el actual país Soninké, el imperio de Mali, cuyo corazón es el actual país Malinké, el imperio de Gao, en país Sonfhoy y, más tarde, es los siglos XVII, XVIII y XIX, el reino de Segou y el imperio “Peul” de Macina.

Este pasado está todavía muy presente en la memoria de los hombres y alimenta los cuentos y leyendas del país. En este campo de los cuentos, en “*La luz*”, Souleymanne Cissé nos presenta la lucha entre dos hechiceros del África Negra, padre e hijo. El uno se niega a transmitir sus secretos, el otro desea arrebatárselos. La madre aleja a éste del pueblo, y a lo largo de su ausencia adquirirá poco a poco los elementos de la sabiduría última. El enfrentamiento final entre padre e hijo será inevitable. (EL CINE DEL TERCER MUNDO, A. Elena, Ed. Turfan, Madrid 1993)

PALMARÉS: Gran Premio del Jurado Cannes, 1987

Espiga de Plata Seminci Valladolid, 1987

MALI es un país cuya superficie representa alrededor de cuatro veces el territorio español. La población es de seis millones de habitantes. Desértica en el Norte está esencialmente cubierto por la sabana en su parte central y meridional. Le caracteriza un clima subtropical: una larga estación seca cortada por una estación lluviosa, escalonada de mayor a octubre según las regiones y que disminuye a medida que se sube hacia el norte

IV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS
(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz) □

EL REY DE LAS MÁSCARAS
China-Hong Kong, 1995

Director: Wu Tianming

Productor: Shaw Brothers, Beijing Studio

Guión: Wei Minglun

Director de fotografía: Mu Dayuan

Actores: Chu Yuk, Chao Yim Yin, Zhang Riuyang, Zhao Zhingang.

Duración: 101 minutos

El rey de las máscaras narra la historia de un viejo actor que a comienzos de siglo, deambula de ciudad en ciudad exhibiendo un espectáculo basado en la agilidad con que se cambia de máscara para interpretar a diferentes personajes. Su principal preocupación consiste en buscar un sucesor a quien enseñarle esta peculiar forma de arte que, según la tradición, no puede ser transmitida a extranjeros ni a mujeres. Con este propósito compra un niño en un sórdido mercado de criaturas que finalmente, y para su desesperación, resultará ser una niña. En una sociedad en la que la mujer cuenta tan poco que hasta los papeles femeninos deben ser interpretados por hombres, la aventura del anciano y la niña pone de manifiesto que el destino de una persona no tiene porqué depender del hecho de tener o no tener “pitorro de tetera” (en palabras de la pequeña), y que la posibilidad de ser feliz puede estar a veces cerca de uno mismo y solo se trata de saber apreciarla.

La película, gracias al talento del director, se convierte en un relato que rezuma emotividad y ternura por todos sus poros, sin caer nunca en la cursilería. Una bella fotografía y una excelente interpretación por parte de los dos protagonistas redondean el interés de *El rey de las máscaras*, una película a contracorriente de las modas imperantes, es un perfecto y equilibrado producto entre los códigos narrativos occidentales y la estética china.

Wu Tianming rodó esta película en 1995 aunque su estreno se retrasó por problemas burocráticos durante dos años. Es un antiguo director de los estudios Xi'am donde se fraguaron destacados cineastas como Zhang Yimou, Chen Kaige o Zhang Junzhao.

(DIRIGIDO, Febrero 1999, EL PAÍS-EI Espectador 17-01-1999, FOTOGRAMAS, Enero, 1999).

IV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS
(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz) □

LA VENDEDORA DE ROSAS

Colombia, 1998

Director: Víctor Gaviria

Actores: Leidy M^a Tabares, Milaider Gil, Geovanni Quiroz, Marta Correa

Duración: 116 minutos

La vendedora de rosas, es una película hecha con vocación de verdad por un documentalista y escritor, Víctor Gaviria, autor de otra película sobre la violencia callejera de su Medellín natal, *Rodrigo D. No futuro*. El argumento se basa en un cuento de Andersen “La pequeña cerillera” al contar los momentos finales de una niña que morirá en la calle en Navidad. Gaviria cuenta las últimas horas de la vendedora de rosas con gente de la calle que habla una enrevesada jerga que necesita de subtítulos. La película es dura, amarga y real como la vida que tantos niños sufren en el mundo.

Leidy M^a Tabares tenía 12 años cuando rodó, en las navidades de 1993, *La vendedora de rosas*. El miedo había amainado tras la muerte del célebre narcotraficante Pablo Escobar, pero este hecho aceleró la violencia que aguardaba agazapada en las comunas de la llamada “ciudad de la eterna primavera”. En principio Leidy M^a no iba a ser la protagonista, sino su amiga Mónica, cuya vida había seguido Gaviria durante varios años y todo estaba listo para que Mónica fuera el eje de una historia al lado de sus “parceros” (colegas de barriada). Sin embargo, Mónica apareció tiroteada en una calle de Medellín tres semanas antes del rodaje (otros dos amigos que participaron en la película también amanecieron muertos en la calle un día). Así fue como Leidy, que era “compinche” (mejor amiga de Mónica) terminó haciendo un papel que conocía muy bien: **la vida de los niños desamparados o fugados de las casas por malos tratos que pueblan las calles en busca de cariño y de alguien dispuesto a dejarse querer.**

La vendedora de rosas es una película que desde que se estrenó en 1998 en Cannes ha conseguido muchos premios y las mejores críticas en festivales como los de Cannes, La Habana, Denver y San Sebastián.
(EL PAÍS –El Espectador- 07-11-1999, el país 04-11-1999)

**IV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS
(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz) □**

SAÏD

España. 1998

Director: Llorenç Soler

Actores: Noufal Lhafi, Nuria Prims, Marouane Mribiti, Mercedes Sampietro, Samir El Ouchiri, Jordi Dauder, Agustín González, Luis Iridondo.

Duración: 98 minutos

Saïd, basada en la novela de Josep Lorman, muestra la vida cotidiana de los inmigrante magrebíes en Barcelona, los problemas que deben sufrir, la persecución de los racistas, pero también la incomprensión, y el racismo educado de la burguesía que no duda en utilizarlos como mano de obra barata. Estamos ante la tercera gran inmigración de posguerra, y en ésta los que llegan y se instalan no hablan no ya catalán, sino ni siquiera castellano; tienen problemas de papeles legales y sufren una explotación algo diferente a la vivida por sus antecesores. Magrebíes, subsaharianos, indios y paquistaníes están cambiando la fisonomía de muchos barrios catalanes, sin que hasta ahora, hayan despertado el interés en nuestros cineastas, exceptuando un film de Antonio Chavarríes, "Susanna". Es una película de marcado carácter cívico, necesario, cuyo gran mérito es plasmar un estado de cosas por la convicción con que cuenta la marginación y la exclusión social.

Saïd, un joven marroquí de 20 años, animado por un amigo de infancia que le convence de lo fácil que puede ser la vida fuera de su país, decide abandonar su pueblo Xauen y emprender la aventura de emigrar. La travesía del estrecho en una patera es su primera experiencia desagradable. Una vez en Barcelona, el desencanto no tarda en aparecer, cuando descubre a que tipo de trabajo se dedica Hussein y las pocas posibilidades que tiene el mismo de encontrar un empleo digno. Pronto se da cuenta del rechazo y desprecio que deben soportar los inmigrantes.

A pesar de tratarse de una película de ficción, *Saïd*, ha sido rodada por Llorenç Soler, que es un veterano documentalista y ocasional director de fotografía que había abordado anteriormente el tema de la inmigración en una película titulada *Ciudadanos bajo sospecha*. En *Saïd* pretende denunciar una situación injusta y terrible: aquella que sufren los inmigrantes "ilegales" en Europa, un testimonio de la xenofobia y el racismo más descarados que impregnan nuestra sociedad.

(EL PAIS- El Espectador 30-05-1999)

IV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS
(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz) □

WEST BEIRUT
Francia-Líbano, 1998

Director: Ziad Doueiri

Guionista: Ziad Doueiri

Director de fotografía: Ricardo Jacques Gale

Actores: Rami Doueiri, Mohamad Chamas, Rola Al Amin, Carmen Lebbos

Duración: 105 minutos

Beirut, 13 de Abril de 1975. Oficialmente el primer día de la guerra del Líbano que puso fin al que fue paraíso de la buena vida de Oriente Próximo en todas las portadas de los periódicos del mundo. Su capital que había conocido prosperidad y paz se vio dividida en dos sectores: Beirut Este y Beirut Oeste, mientras sus habitantes empezaban un éxodo por todo el mundo. De todo esto habla *West Beirut*, primer largometraje de un libanés que ha construido su carrera anterior en Estados Unidos, país en el que reside alternándolo con Francia desde 1983 y ha sido ayudante de dirección de Quentin Tarantino y Robert Rodríguez.

Los pasajeros de un autobús palestino caen asesinados a manos de la milicia ante los ojos de Tarek y Omar, dos adolescentes que viven en la zona occidental de Beirut, de mayoría musulmana. Los cristianos controlan el Este. Tarek y Omar, decididos a divertirse a toda costa, especialmente tras el cierre del colegio al que asistían, fingen ignorar la tragedia que les rodea. Acompañados por May, una muchacha cristiana, merodean por la ciudad en busca de aventuras. Poco a poco sin embargo se verán obligados a enfrentarse a la realidad. Para ellos los conflictos entre palestinos e israelíes que provocan la conversión del Líbano, la Suiza del Oriente Medio, en un enclave en el que las diferentes facciones se enfrentan, coincide con su descubrimiento del mundo, el gusto por la independencia propio de la adolescencia, la burla de la autoridad y la celebración de la amistad y del amor.

La película, junto a la reflexión general sobre el absurdo de la guerra, va creciendo ante los ojos del espectador a medida que la excepcionalidad da paso a la tragedia, un elemento en principio latente que se va abriendo paso a lo largo de toda la película de Doueiri. Lo que empieza siendo una reflexión autobiográfica sobre una guerra concreta, con nombre y lugar, pronto será un duro diagnóstico sobre cualquier proceso de enfrentamiento civil, con sus secuelas de progresivo alejamiento de las comunidades en lucha, el recrudecimiento de la intolerancia religiosa, la ruptura drástica del mundo de relaciones que se vincula con un pasado definitivamente clausurado. O sea, Bosnia, Kosovo, Ruanda,...

(DIRIGIDO, Abril, 1999, EL PAÍS-Espectador 28-03-1999, FOTOGRAMAS, Enero, 1999)

V CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS
(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz)□

EL CHICO DE CHAÂBA (LE GONE DU CHAÂBA)

Francia, 1997

Director y guionista: Christophe Ruggia

Productores: Azouz Begag, Aissa Djabri, Farid Lahouasa y Manuel Muñiz



Guión: Wei Minglun

Director de fotografía: Dominique Chapuis

Actores: Niños: Bouzid Negnoug, Nabil Ghalem, Galamela Laggra, Kenza Bouanika...) Adultos: Mohamed Fellag, Amina Joubi, Lounes Tazairt, Fouazi Saichi, ...).

Duración: 96 minutos

El chico de chaâba, primera novela del catedrático de economía Azouz Begag, es un relato autobiográfico. Refleja la vida en un pequeño núcleo de chabolas (chaâba) en la periferia del París de los años sesenta. El chaâba lo integran veinte familias de inmigrantes argelinos que llegan a Francia huyendo de la pobreza y la guerra. La vida de un niño de 9 años, Omar, que se debate entre la obligación de mantener las tradiciones y costumbres de sus ancestros y el deseo de integrarse en la moderna sociedad europea, es el hilo conductor de la película.

Christophe Ruggia ha construido en su primer largometraje un alegato contra cualquier tipo de intolerancia, al tiempo que filma un testimonio casi documental sobre las condiciones de vida de unas personas que se vieron obligadas a dejar su hogar para, paradójicamente, trasladarse a la potencia invasora y colonizadora, culpable, en gran medida, de la trágica y desolada situación actual de su país.

El chico de chaâba fue premiada en el Festival de Cine de Berlín, 1998 con el Premio C.I.C.A.E y en el Festival Internacional de Cine de Valladolid, 1998 con el Premio Mejor Nuevo Director SEMINCI.

(El País-El Espectador, 12, Septiembre, 1999, Seminci 98)

V CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz) □

EL DESTINO

Egipto, 1997

Director y guionista: Yussef Chahine

Actores: Nour el Charif, Laíla Elwi, Mamhouh Hemida, Hani Salama

Duración: 135 minutos

El destino, está escrita y dirigida por el eminente cineasta egipcio Yussef Chahine en 1997 tras su dura y comprometida *El emigrante*, de 1994, que le puso en el punto de mira de feroces ataques de las organizaciones integristas islámicas de su país. Es el relato, completamente verídico, del proceso de inquisición de la obra y de persecución a la persona del genial filósofo árabe andaluz Averroes, por la intolerancia de un sector del poder durante el califato de Córdoba en el siglo XII. Este cordobés, de hace 800 años, uno de los más altos pensadores de la historia, adelantado en siglos a su tiempo, sigue dando vida y asombro desde una pantalla a los hombres libres contemporáneos.

La película es de excepcional calidad, libre, magistral, realizada con soltura admirable que triunfó de lleno en el festival de Cannes de 1997.

Chahine nació en Alejandría en 1926, en el seno de una familia católica de origen libanés. A mediados de los años 40 obtuvo una beca para realizar cursos de interpretación en California que completó con estudios cinematográficos. A su regreso a Egipto, en 1948, comenzó su carrera cinematográfica. A lo largo de su extensa filmografía -*Bab al-hadid (Estación central)*, *Al-ard (La tierra)*, *Al-usfur (El gorrión)*, *Al-Qahira (El Cairo)*...- Chahine ha abordado los problemas fundamentales que atañen a la sociedad árabe, obteniendo el reconocimiento y el aprecio del público y de la crítica nacional e internacional que se ha manifestado en la concesión de los premios de cine más acreditados del mundo.

(*El País-El Espectador*, 18, Junio, 2000. *Nosferatu* nº 19 Cine e Islam)

V CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz)□

JAIME

Portugal-Brasil-Francia, 1999



Director: Antonio Pedro Vasconcelos

Actores: Saúl Fonseca, Fernanda Serrano, Joaquín Leitão, Sandro Silva

Guión: Carlos Saboga

Director de fotografía: Edgar Moura

Duración: 111 minutos

Jaime, es un duro, aunque honesto alegato contra la sociedad de la ganancia fácil protagonizado por un ser en quien mejor se encarnan todos los diablos del neoliberalismo: un niño. El Jaime del título se ve obligado a trabajar porque su entorno no es precisamente rosado, porque es responsable y se empeña en sacar su vida adelante, y cree que tiene derecho a ello, mientras a su alrededor predomina precisamente la irresponsabilidad y la falta de honradez. Aprenderá cómo en la vida unos pisan a otros, cómo un niño que no debería trabajar sustituye a un hombre que no debería irse al paro, para que otro hombre, que no tiene escrúpulos, se enriquezca.

Jaime, narrada en tono académico y firme, es una buena disección del universo del trabajo clandestino en el Portugal de hoy –en realidad, en cualquier lugar-, aunque su director indica que lo verdaderamente importante de su película es la historia de ficción que se superpone a la realidad de los niños trabajadores. El filme tiene una gran entereza, decisión y fortaleza, muestra una mirada radicalmente airada, denuncia condiciones de vida intolerables y clausura la ficción sin concesiones fáciles y en perfecta coherencia con lo narrado.

Antonio Pedro Vasconcelos es un veterano director, casi desconocido para nosotros que asegura ha querido recuperar con esta película el espíritu del heroísmo personal, tema a su juicio desaparecido del cine europeo desde los tiempos de Rossellini, y en la que ha querido además hacer frente a algunos tópicos, como el de que los pobres son más feos que los ricos, por eso eligió dos actores guapos para que interpretaran a los padres de Jaime.

Jaime obtuvo el Gran Premio del Jurado en el Festival de San Sebastián en 1999.

(*El Diario Vasco*, 19, Septiembre, 1999; *El País-El Espectador*, 9, Enero, 2000)

LA VIRGEN DE LOS SICARIOS (Francia-Colombia-España, 2000)



Director: Barbet Schroeder

Actores: Germán Jaramillo, Anderson Ballesteros, Juan David Restrepo, Manuel Busquets

Productores: Jaime Osorio Gómez, Barbet Schroeder y Margaret Menégoz

Guión: Fernando Vallejo (según su propia novela)

Director de fotografía: Rodrigo Lalinde, Duración: 98 minutos

La virgen de los sicarios, es una película que refleja la dura realidad actual de Colombia. Se trata de una adaptación de la novela de Fernando Vallejo del mismo título, en la que el propio escritor regresa a su Medellín natal tras 30 años de ausencia. Allí se enamora de un joven que sobrevive como asesino a sueldo (sicario). Fue rodada en las calles de esa ciudad, con escenas improvisadas por las circunstancias, con un plus de peligrosidad considerable y con importantes medidas de seguridad. La ecuación violencia/relación amorosa es la que mueve la película desde el inicio, mostrando la permanente tensión de Medellín a través de los ojos de un escritor homosexual. *La virgen de los sicarios* no es un documental. Hay una puesta en escena, un guión del propio Vallejo que fue seguido al pie de la letra, pero hay una voluntad de inmersión en la realidad que marca todo el filme: los adolescentes están interpretados por auténticos sicarios, los escenarios no pueden ser más reales.

Barbet Schroeder, viajero incansable y curioso impenitente, nació en Teherán, hijo de padres alemanes. En su obra está presente la disyuntiva entre cine de autor y cine de encargo. Ha rodado en Francia (*Maitresse*), España (*More*), Africa (*El general Amin*) y Estados Unidos, donde rueda películas clasificables en la modalidad de encargo como (*El sabor de la muerte*, *Antes y después*, *Medidas desesperadas*) pero también otros proyectos personales (*El borracho*, *El misterio von Bülow*, *Mujer blanca soltera busca...*). En *La virgen de los sicarios* parece que recupera su afán viajero, se aleja lo máximo posible de los estudios de Hollywood y rueda una película independiente, hablada en castellano, sin actores conocidos, que en principio nada tiene que ver con sus filmes precedentes, aunque el tema sea el mismo: el de la violencia urbana.

Debe destacarse que esta película ha sido rodada con cámara digital. La movilidad y libertad que otorgan estas cámaras representa, según Schroeder, una revolución. Ciertamente, un filme tan interesante como éste no hubiese sido posible sin la aportación de estas técnicas..

La virgen de los sicarios fue presentada en el Festival de Venecia de 2000, donde consiguió la Medalla de Oro de la Presidencia del Senado. (Dirigido, Novi. 2000; Fotogramas, Novi. 2000.)

VI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz) □

Ali Zaoua, príncipe de Casablanca (Ali Zaoua, prince de la rue)

Marruecos-Francia-Bélgica, (2000)



Dirección y Guión: Nabil Ayouch –
Intérpretes: Mounim Kbab,
Moustapha Hansali, Abdelhak Zhayra
– **Nacionalidad:** Francia, Marruecos,
Bélgica – **Género:** Drama –
Duración: 100 min.

En su segunda película, el director franco-marroquí Nabil Ayouch retrata con cruda realidad la vida de los niños de la calle en Marruecos. Los protagonistas son niños sin hogar con los que el director trabajó en colaboración con una ONG dedicada a la rehabilitación de los niños de la calle. Ayouch siguió los pasos de la asociación marroquí Bayti durante los dos años en los que elaboró esta historia, en la que tres chicos desean dignificar la memoria de su amigo Ali, un niño que ansiaba ser marinero y que murió asesinado por los miembros de la antigua pandilla a la que pertenecían. Unos niños que todavía no saben que el futuro que les espera es aún peor que la desalentadora realidad en la que viven. La película alterna la cruda realidad y un resuelto acercamiento a lo onírico, el sueño de Ali Zaoua, simbolizado en una isla, define y orienta los días de los tres héroes de la película, Kwita, Omar y Boubker, que buscan un ideal de normalidad: formar una familia, tener un hogar, encontrar un trabajo....., todos los niños del mundo tienen o han tenido este sueño.

Estos niños podrían haber sido cualquier niño en cualquier ciudad, podrían haber sido nuestros niños, pero son niños de la calle.... y viven muy cerca, en Marruecos.

REINO DE MARRUECOS.

Datos geográficos y económicos:

Extensión: 450.000 km², sin contar con el territorio del Sahara (España 504.782 km²).

Población: 29 millones de habitantes. 66h/km². El 32% de la población menor de 15 años. El 56% de la población vive en ciudades.

Renta per capita: 3.419 \$ (España 15.941 \$) Deuda externa: 20.685 millones de dólares.

Gasto en educación: 5% del P.I.B. Gasto militar: 5,1 %.

Analfabetismo: 38,1% de hombres, 63,9% de mujeres.

Sectores productivos: El 39 % de la población se dedica a la agricultura. Los recursos más importantes son los cítricos, los fosfatos y el turismo.

Sistema político: Monarquía presidida por Mohammed VI. Primer ministro: Adderramán Yusufi, apoyado en una coalición de socialistas, nacionalistas y populistas. Próximas elecciones en noviembre de 2002.

Emigración: Hay 161.870 marroquíes residiendo legalmente en España, el 20 % de la población emigrante en nuestro país. Según las estadísticas oficiales (año 1999) 18.010 marroquíes fueron devueltos a su país por entrar ilegalmente en España, jugándose en muchos casos la vida en el empeño.

Situación socio-política actual:

El fin del estado de gracia del que se ha beneficiado Mohammed VI tras suceder a su padre Hassan II, ha devuelto a Marruecos a sus problemas de índole político y social. El ejército y el monarca siguen siendo intocables. La desigualdad extrema no ha sido cuestionada y en el ámbito de los derechos humanos su actuación no parece ejemplar. Entre 1988 y 1999 el crecimiento económico ha sido poco más elevado que el crecimiento demográfico. El número de pobres ha pasado entre 1991-1999 de tres millones y medio a cinco millones y medio. Los índices de paro alcanzan el 23% en las ciudades y el 16% en el campo. Las esperanzas de encontrar petróleo en torno a Talsint (sudeste del país) y convertirse en una petromonarquía no parecen próximas.

En política exterior, uno de los contenciosos más importantes es el del Sahara Occidental. Después de poner numerosos obstáculos a la celebración de un referéndum y de rechazar el cuerpo electoral identificado por la ONU, el gobierno marroquí ha recibido en las últimas semanas el respaldo de EEUU a su plan de conceder una autonomía al territorio del Sahara, a medio camino entre la integración pura y dura y la independencia.

V CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz) □

EL DESTINO

Egipto, 1997

Director y guionista: Yussef Chahine

Actores: Nour el Charif, Laíla Elwi, Mamhouh Hemida, Hani Salama

Duración: 135 minutos

El destino, está escrita y dirigida por el eminente cineasta egipcio Yussef Chahine en 1997 tras su dura y comprometida *El emigrante*, de 1994, que le puso en el punto de mira de feroces ataques de las organizaciones integristas islámicas de su país. Es el relato, completamente verídico, del proceso de inquisición de la obra y de persecución a la persona del genial filósofo árabe andaluz Averroes, por la intolerancia de un sector del poder durante el califato de Córdoba en el siglo XII. Este cordobés, de hace 800 años, uno de los más altos pensadores de la historia, adelantado en siglos a su tiempo, sigue dando vida y asombro desde una pantalla a los hombres libres contemporáneos.

La película es de excepcional calidad, libre, magistral, realizada con soltura admirable que triunfó de lleno en el festival de Cannes de 1997.

Chahine nació en Alejandría en 1926, en el seno de una familia católica de origen libanés. A mediados de los años 40 obtuvo una beca para realizar cursos de interpretación en California que completó con estudios cinematográficos. A su regreso a Egipto, en 1948, comenzó su carrera cinematográfica. A lo largo de su extensa filmografía -*Bab al-hadid (Estación central)*, *Al-ard (La tierra)*, *Al-usfur (El gorrión)*, *Al-Qahira (El Cairo)*...- Chahine ha abordado los problemas fundamentales que atañen a la sociedad árabe, obteniendo el reconocimiento y el aprecio del público y de la crítica nacional e internacional que se ha manifestado en la concesión de los premios de cine más acreditados del mundo.

(*El País-El Espectador*, 18, Junio, 2000. *Nosferatu* nº 19 Cine e Islam)

VI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz) □

El voto es secreto (Raye makhfi) Irán-Canadá-Italia-Suiza, 2001



Dirección y Guión: Babak Payami
– **Intérpretes:** Nassim Abdi, Cyrus Abidi, Youssef Habasi –
Nacionalidad: Irán – **Género:** Comedia – **Duración:** 100 min. –
Mostra de Venecia 2001: PREMIO MEJOR DIRECCIÓN – **Festival de Valladolid 2001: PREMIO PILAR MIRÓ**

En el segundo largometraje del iraní, afincado en Canadá, Babak Payami utiliza una pequeña anécdota para hablarnos de la situación actual de Irán. Es un día electoral en una isla casi desierta, a la que llega una funcionaria a la búsqueda de votos. Este hecho va a perturbar la monótona existencia de un soldado que debe custodiar la urna, y va a desencadenar un amable conflicto con la funcionaria. Esta circunstancia hace que afloren, siempre a través del humor, otros temas como el machismo, la situación de las mujeres, el fanatismo religioso, la corrupción política o el caciquismo. El que sea una mujer la que demuestra tenacidad en lograr las votaciones de los habitantes del lugar, habla mucho de un cine que trata de otorgarles un protagonismo que la existencia real les roba. *El voto es secreto* es una mirada amable y simpática sobre las eternas relaciones entre hombres mujeres. “El film no habla de los mecanismos electorales en Irán. Tampoco es una obra realista, sino una comedia sobre las elecciones. Un relato surrealista y satírico de un tema sociopolítico” afirma el realizador. Como es habitual en las películas iraníes, el reparto está constituido por actores no profesionales, dejando plena libertad para la improvisación en diálogos y situaciones. No hay desperdicio en esta obra maestra del cine iraní, que hace de su apabullante sencillez la mejor de las cualidades para trazar, desde una aparente lejanía cultural y geográfica, un retrato universal del contradictorio mundo en el que vivimos.

IRAN: República Islámica de Irán.

Datos geográficos y económicos:

Extensión: 1.648.000 km² (España: 504.782 km²)

Población: 71 millones de habitantes. 43 h/km². El 45% de la población menor de 15 años. Tasa de natalidad 44/1000.

Renta per capita: 5.360 \$ por persona. (España 15.941 \$ por persona).

Analfabetismo: 21,6% de hombres; 34,2% mujeres.

Gasto educación: 4% del P.I.B. Gasto militar: 5% del P.I.B.

Grupos étnicos: iraníes (mayoritarios), turcos tártaros (kurdos), árabes y zingaros.

Relieve y clima: la mayor parte de Irán está constituida por una alta meseta, con una media de altitud de 1000 m. sobre el nivel del mar. Tiene un clima continental árido.

Economía: posee el 10% de las reservas mundiales de petróleo y el 20% de las de gas. Ambos combustibles son la fuente principal de ingresos de su economía. La mayoría de la población se dedica a la agricultura, cultivando arroz, caña de azúcar, remolacha y tabaco.

Historia reciente.

1979: En 1979 el Sha de Persia (Mohammed Reza Pahlevi) fue derrocado por una revolución popular, encabezada por los líderes religiosos (Imán Jomeini), que supieron aglutinar el descontento popular frente a la corrupción, las grandes desigualdades y la dependencia cultural y política del Sha de los intereses de las potencias occidentales.

1980: Se inicia la guerra Irano-iraquí, alentada por intereses occidentales, que durará 8 largos años, con graves consecuencias económicas y numerosas víctimas.

1989: Muere el imán Jomeini, hecho que marca el fin del periodo revolucinario.

Década de los años noventa: Es nombrado presidente de la República Alí Jameneí y presidente del gobierno el reformista Mohammed Jatami, reelegido en el 2001. Desde el comienzo de la década de los noventa, el peso de las fuerzas sociales y de la opinión pública se ha mostrado cada vez más evidente. La habilidad de Jatami ha consistido en reconocer la aspiración de la sociedad civil a un Estado de Derecho. La apertura y los progresos del pluralismo, a raíz de las elecciones de 1996, han sido innegables. De modo general, el principio de disociación y de diferenciación de lo religioso y lo político ha parecido imponerse progresivamente, bajo formulaciones ideológicas diversas.

VI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz) □

Los niños de Rusia (2001)

Dirección y Guión: Jaime Camino –

Nacionalidad: España – **Género:**

Documental – **Fotografía:** Martín Ardanaz, Arturo Olmo y Rafael Solís

– **Música:** Albert Guinovart –

Duración: 93 min.



Documental sobre los niños -aproximadamente tres mil, de entre 2 y 14 años- que fueron llevados durante la Guerra Civil Española a la por entonces Unión Soviética con el fin de alejarlos del conflicto. Las declaraciones actuales de supervivientes ya ancianos de quienes fueron aquellos niños traen a la memoria aquel viaje que en principio iba a ser sólo temporal y para muchos de ellos representó una estancia casi de por vida, debido a los acontecimientos históricos que fueron deviniendo, tales como la victoria de Franco o el inicio de la Segunda Guerra Mundial.

Los niños de Rusia es una película dominada por la palabra y, a través de la palabra va creando una historia única, coral, pero, al mismo tiempo, marcada por múltiples peripecias personales. Esas voces evocan las trágicas circunstancias que forzaron a los padres de los niños a enviarles a la gran patria socialista, las penalidades que marcaron el viaje, el multitudinario y emotivo recibimiento en la URSS, la vida en las casas de acogida, el hambre y el miedo de una guerra contra la Alemania nazi peor incluso que la que dejaron atrás, la forma en la que construyeron sus vidas sin perder nunca el contacto entre ellos, las dificultades de adaptación e incluso el desengaño.

Camino, primo de tres niños de Rusia (los Vega de la Iglesia), no toma partido. Es una película de montaje que huye de lo que es pura información. Dramática, pero sin elementos de ficción.

BREVE NOTA SOBRE ALGUNAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA.

Sin duda alguna, la victoria por las armas de uno de los bandos que se enfrentan en una guerra civil está muy lejos de resolver por sí sola los problemas que de ella dimanen. Las pérdidas las ha sufrido siempre un país que es tanto de los vencedores como de los vencidos; para vencer en una guerra de esa naturaleza hay que invadir el propio territorio y sacrificar hombres y bienes de la misma comunidad. Ese país hay que reorganizarlo contando con todos los hombres y mujeres y superando la dicotomía de vencedores y vencidos (y aún más su ideologización en buenos y malos), ya que de nadie se puede prescindir. No fue ese el clima que reinó en España en la primavera de 1939, tras una guerra de 33 meses, en que se habían desatado las pasiones de una y otra parte. Las clases dominantes españolas, los miembros de las elites del poder anteriores a 1931, la mayoría de los mandos militares y de los jefes de la Iglesia y, en primer lugar, el mismo Franco, mancharon su victoria dejándose arrastrar por las pasiones de la venganza y el rencor, una situación que marcó la dictadura, si bien con diferente intensidad según épocas, durante toda su existencia.

Al comenzar su andadura tras la Guerra Civil, el “Nuevo Régimen” cuenta con el apoyo de la oligarquía socio-económica, de la mayoría de la burguesía, excepto en Cataluña y País Vasco, de la mayoría de la pequeña burguesía rural y urbana (excepto un importante sector de profesionales intelectuales de las grandes ciudades); cuenta con la adhesión momentánea de quienes, cansados de una larga guerra, esperan un periodo de tranquilidad, de muchos católicos que identifican su fe religiosa con el “Nuevo Estado” y cuenta también durante los dos primeros años de guerra mundial, con esa corriente de opinión que sigue siempre a los aparentemente victoriosos. Ciertamente, el nuevo poder no había convencido a la mayoría de la clase obrera de las ciudades y de las zonas rurales de latifundio; también era adversa la mayoría de las gentes sencillas de Cataluña y País Vasco y naturalmente los familiares de las víctimas de la represión. Sin embargo, todos ellos tenían sus organizaciones deshechas y descabezadas, carecían de posibilidades de expresión y se encontraban sometidos al doble peso de los aparatos coactivos policial e ideológico (Falange, Iglesia, Prensa, Sección Femenina, S.E.U., etc).

Datos (Fuente: *“La guerra civil española 50 años después”*. Manuel Tuñón de Lara et al.):

- 300.000 víctimas en acciones directas de guerra, durante la contienda civil. 300.000 exiliados .
- 370.000 presos políticos al acabar la Guerra 7.000 maestros encarcelados.
- Entre 1939 y 1950, 30.000 ejecuciones, más de 1.370 guerrilleros muertos en combate.
- 20.000 voluntarios de la División Azul fueron a “ combatir el comunismo” a Rusia, durante la II Guerra Mundial, muriendo el primer invierno 1400 de ellos. Una cifra similar de españoles exiliados combatió del lado de las potencias aliadas durante la II Guerra Mundial. En total unos 10.000 españoles murieron en campos de concentración nazis.
- Inutilizada mas del 50% de la infraestructura ferroviaria; 250.000 viviendas destruidas, la ganadería reducida a una tercer parte; 21% de reducción de la producción agraria y el 31% de la industrial. La renta per capita disminuyó en un 25%.

VII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz)□

HAPPY TIMES (Tiempos felices)



Dirección: Zhang Yimou. **Guión:** Gai Zi.
Intérpretes: Zhao Venzan, Dong Jie, Li Xuejian, Fu Biao, Niu Ben. **Fotografía:** Hou Yong.
Nacionalidad: China. **Año:** 2000. **Género:** Comedia. **Duración:** 95 m

**FESTIVAL DE CINE DE VALLADOLID 2002:
ESPIGA DE PLATA Y PREMIO A LA MEJOR**

ACTRIZ

La historia gira en torno a un trabajador jubilado que se enamora de una mujer y desea casarse a toda costa. Pero ella le pide, para los gastos de la boda, una importante suma de dinero, de la que no dispone. Para conseguirla, decide montar en un autobús abandonado una singular casa de citas: el "Hostal Tiempos Felices". Un día, su prometida le pide que se haga cargo de una joven ciega y que le de trabajo en lo que ella cree que es un hotel... La película está basada en una novela de Mo Yan, aunque la trama ha cambiado algo, ya que el personaje de la joven ciega no existía pero es coherente con el grado de surrealismo presente en el texto. Yimou vuelve a abordar la pérdida de la inocencia de una adolescente en obligado tránsito hacia la madurez. Sobre esta base argumental, Zhang Yimou ofrece, en clave de comedia, una historia de sentimientos que no es tan alegre como el título puede dar a entender. La tragicomedia vendría a ser para él un medio privilegiado con el que hacer pensar al público mientras se divierte.

Tras varias películas ambientadas en el mundo rural, Zhang Yimou vuelve a un paisaje urbano como fondo de Happy Times, el director ha procedido a una reelaboración de su propia mirada cinematográfica que resulta coherente con las historias que ahora cuenta – por necesidad expresiva, por urgencia comercial o porque en China no quieren producirle el tipo de cine que hacía antes- y el escenario en que ha decidido ubicarlas.

La película se mantiene activa con dos personajes centrales y un magnífico coro de secundarios que actúan de contrapunto.

CHINA.-

- Superficie y población: 9.596.961 km². (España 504.782 km²) / 1.258 millones de habitantes / densidad 137 h/km².
- Esperanza de vida: 71 años.
- Analfabetismo: 22,9% mujeres; 7,9% hombres.
- Renta per capita: 3.976 dólares (año 2000) (España 19.472 mismo año)
- Forma de Estado: República Socialista Unitaria y multinacional.
- Sistema de Gobierno: Democracia popular de partido único (Partido Comunista Chino).
El presidente de la República y Secretario General del Partido es Hu Jintao.

Situación actual: China continua en proceso de acelerada transformación. El índice de crecimiento económico en el tercer trimestre del año alcanzará el 9,1% del P.I.B., a pesar de los efectos negativos ocasionados por la neumonía asiática. Por otro lado, China ha conseguido integrarse en la O.M.C (Organización Mundial del Comercio), una aspiración largamente perseguida y que deparará un incremento de su desarrollo económico, especialmente en el sector industrial. Por último y como símbolo de los nuevos tiempos y de su progreso tecnológico, China ha conseguido en recientes fechas poner en órbita una nave espacial pilotada.

La otra cara del espectacular desarrollo de China son las consecuencias sociales que acarrea. Las reestructuraciones económicas de sectores enteros deja al borde del camino a millones de personas. El paro urbano oscilaba en el año 2001 entre el 3% oficial y el 15% de otras estimaciones independientes. La integración en la O.M.C. azotará de pleno al mundo campesino, base tradicional del partido comunista chino, profundizando las crecientes desigualdades sociales y agravando de forma general la tensa situación social que se vive en todo el país. Los nuevos dirigentes del partido comunista, con Hu Jintao a la cabeza, han pedido públicamente reformas del sistema político, para combatir la corrupción generalizada en la Administración y democratizar la toma de decisiones. El pasado 1 de octubre, Hu Jintao reclamó en el Buró Político del Comité Central "...la participación ordenada de los ciudadanos en los asuntos políticos y que se garantice el derecho del pueblo a realizar elecciones democráticas, a participar en las decisiones y a supervisar la gestión pública de acuerdo a la ley...".

VII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS
(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz) □



LA PELOTA VASCA. La piel contra la piedra

Dirección y Guión: Julio Medem. **Nacionalidad:** España
Género: Documental. **Fotografía:** Javier Aguirre, Jon Elizagi, Ricardo de Gracia. **Música:** Mikel Laboa. **Duración:** 115 minutos.

Es un largometraje de género documental basado en entrevistas a 70 personas sobre el conflicto vasco. La intención es la de ofrecer, desde su diversidad, un retrato de los múltiples aspectos de un viejo problema de base nacionalista y cuya consecuencia más devastadora es la persistencia de la lucha armada de ETA. El documental está hecho desde la convicción de que este atormentado árbol vasco padece una enfermedad, desde sus raíces hasta sus ramas más recientes, de carácter eminentemente político.

La actitud y el objetivo final de Medem es invitar al diálogo entre las partes, un necesario diálogo político que en estos momentos está totalmente bloqueado. Se parte de la idea de que, posiblemente, nadie puede ser dueño de la verdad absoluta, sino que ésta, aparte de definirse sólo en términos relativos, se encuentra fraccionada y diversificada en cada uno de los entrevistados. Se trata de dar la oportunidad, desde el respeto, a que cada uno tenga derecho a exponer lo que piensa y siente, con la sana sospecha de que todos son dueños, por lo menos, de una verdad parcial.

Julio Medem dice sobre la película:

“Pretende ser una invitación al diálogo”

“Está concebida desde el respeto a cualquier opinión”

“Es independiente, se debe únicamente a una iniciativa personal”

“Se solidariza con quienes sufren la violencia relacionada con el conflicto vasco”

“Esta película ... siempre echará de menos a quienes no han querido participar”

Utilizando una gran cantidad de horas de entrevistas, material de archivo y una espléndida banda sonora de Mikel Laboa, Medem nos ofrece un documental que no dejará a nadie indiferente.

DECLARACIONES Y OPINIONES DE DIFERENTES PROTAGONISTAS DE “LA PELOTA VASCA”

Odón Elorza, Alcalde de San Sebastián, (PSE): “Espero que todo el mundo vea la película para hacer un debate constructivo sobre la paz. Démosle una oportunidad a Medem, que se la ha jugado”. Odón Elorza reconoce que la película de Medem “le perturbó mucho”, le “dio que pensar” y le produjo “una sensación de agotamiento, más por lo que no se dice que por lo que se dice”.

Gotzone Mora, Profesora de la UPV, (una de las dos personas que ha pedido su retirada de la película): “La pelota vasca intenta justificar el mensaje de que hay legitimación en la violencia como consecuencia de la represión. Medem se comprometió a permitir que revisara mi aparición en la cinta”.

Javier Elzo, Sociólogo: “Me ha emocionado y me ha revuelto todo por dentro”. “Alabo fuertemente la valentía y el coraje de Julio Medem por atreverse a esto. Ha dado palabra a mucha gente, incluso a aquella a la que normalmente no se le da. Quizá cabe pedir una mayor presencia de víctimas del terrorismo, pero hago un balance altamente positivo y me gustaría muchísimo que los que están frontalmente en contra, fueran capaces de verla con ojos limpios, aún siendo críticos”.

Eduardo Madina, Secretario de las Juventudes Socialistas de Euskadi y víctima de un atentado: “Es una opinión más sobre lo que en Euskadi sucede y seguro que él no pretende decir que esto es dogma político ni ciencia política, sino únicamente su opinión y en una democracia, cada una vale igual que las demás. Medem va cogiendo frases o palabras que decimos y las va acoplando hasta decir qué es lo que sucede en Euskadi desde su punto de vista. Hay partes de la película con las que estoy de acuerdo y otras con las que no, pero vale tanto lo que diga él como lo que diga yo”.

Arnaldo Otegi : “En estos tiempos en los que hablar del conflicto vasco y del conflicto armado que vive este país es algo que parece ser tabú en el estado español, siempre es de agradecer que alguien intente aproximarse objetivamente a lo que está sucediendo”.

Carlos Garaikoetxea, ex Lendakari: “Me ha gustado mucho y me ha emocionado mucho. Si alguien alega, sin razón por no haber participado, que no está equilibrada cuantitativamente, le puedo responder que, cualitativamente, ya lo creo que lo está. El testimonio del hijo de Múgica me estremece mucho más que todas las manifestaciones que podamos hacer los políticos e intelectuales.”

Fermín Muguruza, músico: “La película es una invitación al diálogo y sirve para aportar un grano de arena en lo que tiene que ser una solución dialogada. El que tiene miedo a la palabra, tiene miedo a la libertad. Pienso que tan sólo a la gente intolerante le pude sentar mal esta película”.

VII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz) □



NO TURNING BACK (Sin retorno)

Dirección y Guión: Jesús Nebot y Julia Montejo. **Intérpretes:** Jesús Nebot, Lindsay Price, Vernée Wastson Jonson, Susan Haskell, Chelsea RendónMuzaffer Özdemir, Mehmet Emin Toprak, Zuhail Gencer Erkaya- **Fotografía:** Ian Fox. **Música:** Steven Chesne; **Nacionalidad:** USA, España. **Año:** 2001. **Género:** Drama. **Duración:** 98 m

PREMIO ALMA 2002 A LA MEJOR PELÍCULA INDEPENDIENTE,

Pablo, un inmigrante ilegal hondureño, viudo y con una hija, pide prestada la camioneta a su jefe y atropella accidentalmente a una niña. Sabe que si la policía le sorprende perderá a su hija, de modo que huye hacia México ayudado por una periodista ávida de noticias, que le impone como condición que le permita grabar en vídeo su aventura. Por el camino cambia de opinión porque no quiere renunciar a un futuro mejor. Hará cualquier cosa para asegurar la felicidad de su hija.

La película plantea un suceso que podría ocurrirle a cualquiera y el dilema moral que surge a continuación. También explora los enfrentamientos culturales y generacionales de los distintos personajes que se ven obligados a vivir y a trabajar juntos.

Es una road movie que apunta a los fallos del sueño americano, el controvertido papel que juegan los medios de comunicación en un acontecimiento trágico y explora las consecuencias sociales de la inmigración ilegal, un tema que provoca acalorados debates en todo el mundo pero que en raras ocasiones se ha llevado a la pantalla grande.

INMIGRACIÓN IRREGULAR: UN PROBLEMA MUNDIAL

En pocos años la inmigración ha pasado a constituir un *hecho* incuestionable y, tal y como muestran las encuestas, una de las principales *preocupaciones* de los ciudadanos españoles.

No obstante, las cifras reales desmienten la alarma social creada. El número de residentes extranjeros en España a 31 de diciembre del 2002 era de 1.324.001, y de ellos 497.045 tenían permiso comunitario, es decir, eran ciudadanos de la UE o familiares de éstos.

En la provincia de Burgos, en las mismas fechas, había 5.818 ciudadanos extranjeros residentes. Las nacionalidades más representadas por orden numérico son: Portugal –1.065-, Ecuador –674-, Marruecos –572-, Colombia –533-, y Bulgaria –506-. El número de residentes extranjeros en la provincia por tanto roza un escaso **2%**.

Se trata de un fenómeno, en la mayoría de las ocasiones sobredimensionado, y en el que a la hora de aportar cifras se olvidan los datos positivos: por ejemplo, que desde el año 2000, más de la mitad de los nuevos afiliados a la Seguridad Social son extranjeros.

Además están los invisibles, los irregulares. No sabemos cuantos, no podemos saber de dónde proceden, pero sabemos que son los más necesitados ya que son los que viven situaciones más precarias. El inmigrante irregular es el nadie, el no-sujeto de derechos, sólo contemplado en nuestra legislación en orden a la aplicación de la sanción de expulsión.

El fenómeno de la inmigración tiene una incidencia vital en nuestras sociedades ya que por su mera existencia cuestiona nuestro modelo de sociedad etnocéntrica. Es la inmigración la que nos sitúa frente al reto del mantenimiento de nuestros valores democráticos y presuntamente solidarios.

Como señala H. Aarent, el primero de los derechos humanos es el derecho a tener derechos, es decir, el reconocimiento como persona, como miembro de la comunidad jurídica y política.

Sin embargo, vivimos una progresiva eliminación de derechos. La más evidente ante las sucesivas reformas de la Ley de Extranjería, la actual casi ultimada con el apoyo del PP, PSOE, y CC. Una muestra: esta reforma propicia el acceso de la policía a los Padrones Municipales. Y los inmigrantes necesitan empadronarse para obtener asistencia sanitaria.

El cerco sobre los irregulares se estrecha.

VII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS
(Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz) □

UZAK (Lejano)

Dirección, Guión y Fotografía: Nuri Bilge Ceylan.

Intérpretes: Muzaffer Özdemir, Mehmet Emin Toprak, Zuhar Gencer Erkaya, Nazan Kirilmis, Feridun Koc, Fatma Ceylan, Ebru Ceylan. **Nacionalidad:** Turquía. **Año:** 2002.

Duración: 110m

GRAN PREMIO DEL JURADO Y PREMIO MEJOR INTERPRETACIÓN MASCULINA, Festival de Cannes 2003

GRAN PREMIO FIPRESCI Y MEJOR PELÍCULA DEL AÑO 2003, Federación Internacional de la Crítica



El gran premio FIPRESCI del 2003 tiene tres protagonistas: Mahmut, un fotógrafo al borde de todas las crisis existenciales, laborales, personales, políticas, familiares y cinematográficas que imaginarnos podamos; Yusuf, el primo que viene del pueblo, iluso que sueña con embarcarse y trabajar en barcos de lujo como camarero y Estambul, invernal, nevada, gris, lluviosa y portuaria que es la estrella de esta película, melancólica, herida, sorda, con aires de Tarkovski, memoria de Angelopoulos y mirada que recuerda al mejor Kiarostami. El film es una radiografía en paralelo del desarraigo de un emigrante que no encuentra su sitio en la gran ciudad y de la desubicación de un habitante de ésta que se siente desplazado y que se repliega sobre sí mismo ante su incapacidad para establecer relaciones con quienes le rodean. El resultado conquista la mirada de los espectadores precisamente a base de desplegar una mirada propia: algo que la convierte en un discurso narrativo y lingüístico de genuina personalidad, dotado de una densidad expresiva que no se impone desde fuera, sino que anida en el interior de sus estimulantes imágenes. La película es de una gran hermosura (su fotografía es impresionante), pero también de una humanidad sobrecogedora, un recordatorio de que el cine, para nuestra fortuna, todavía esconde inmensos tesoros por conocer.

TURQUIA.-

- Superficie: 780.576 km² (España 504.782 km²) / 67 millones de habitantes, densidad 89 h/km².
- Esperanza de vida: 70 años.
- Analfabetismo: 22,7% mujeres; 6,2% hombres.
- Renta per capita: 6.499 dólares (España 20.320 dólares).
- Forma de Estado: República centralizada. El Ejército juega un papel central a través del Consejo de Seguridad Nacional.
- Sistema de gobierno: parlamentario.
- Principales partidos: Partido de la Madre Patria (conservador); Partido de la Justicia y el Desarrollo (islamistas moderados, actualmente en el gobierno. Dirigido por Recep Tayip Erdogan); Partido de los Trabajadores del Kurdistán PKK (actualmente se denomina Congreso por la Libertad y la Democracia del Kurdistán).
- Situación actual: Varios problemas centran la vida política . En primer lugar, la grave crisis económica que atraviesa Turquía, con una práctica suspensión de pagos, que apenas ha podido aliviarse con la generosa ayuda exterior. En segundo lugar, las aspiraciones turcas a integrarse en la U.E., que encuentran freno en un sistema político con notables deficiencias en el campo del respeto a los Derechos Humanos y las libertades públicas. Actualmente el Gobierno islamista de Recep Tayip promueve una serie de reformas democráticas, si bien con la resistencia de algunos sectores del Ejército y partidos conservadores. En tercer lugar, las consecuencias que en el plano geoestratégico pueden derivarse de la ocupación norteamericana de Irak. Por último, la reivindicación de un Estado independiente por parte del pueblo kurdo.
- Los kurdos: La Comunidad Kurda se encuentra repartida mayoritariamente en tres Estados: Norte de Irak (5 millones); Sudeste de Turquía (7 millones) y Norte de Siria (1.200.000). Los kurdos reivindican un Estado propio desde 1920. En Turquía el Partido de los Trabajadores del Kurdistán, de ideología izquierdista y nacionalista, ha sostenido un enfrentamiento con el Ejército Turco desde 1984 hasta febrero de 2000. A pesar de las reformas democráticas en marcha, el territorio kurdo se sigue viendo sometido periódicamente a “estados de excepción” y las autoridades de Ankara no tienen ningún miramiento con respecto a los disidentes políticos kurdos que están en huelga de hambre, falleciendo en febrero de 2002 la víctima número cincuenta.

VIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS
ORGANIZAN: EIRENE, CULTURA PARA LA PAZ y BURGOS ACOGE



LA BODA DE RANA

Dirección: Hany Abu-Assad. **Intérpretes:** Clara Khoury, Khalifa Natour, Ismael Dabbag, Walid Abed Elsalam, Sami Metwasi, Zhher Fahoum. **Nacionalidad:** Palestina. **Género:** Drama. **Duración:** 90m

La boda de Rana es un film de ficción, en el cual, Hany Abu-Assad fiel a su origen palestino, se propone abordar el irresuelto conflicto de Oriente Próximo desde una posición claramente militante. El director, dedicado al mundo audiovisual con cortos y largos documentales desde 1990, realizó este trabajo cinematográfico en el año 2002 para dejar constancia de la dolorosa realidad diaria del pueblo palestino.

La película está considerada como un drama romántico en la que se cuenta la historia de una chica palestina que quiere casarse con un hombre de su propia elección, y no con el impuesto por su padre. Con sólo diez horas para encontrar a su novio en un Jerusalén ocupado, Rana abandona la casa de su padre al amanecer para encontrar a su amor prohibido, Khalil. Enfrentándose a las barreras y a la ocupación que se han convertido en una realidad diaria, Rana superará sus miedos y dudas, decidiendo no dejar que nadie controle su vida. En su odisea, plagada de situaciones humorísticas sobre un fondo de dolor, Rana, en la visión de Abu-Assad, simboliza a un pueblo que sigue viviendo su vida cotidiana de esperanzas, pequeñas alegrías y grandes tristezas.

En la película, que consiguió el Premio del Público en el Festival Internacional de Cine y Derechos Humanos de Zaragoza de 2004, destacan algunas interpretaciones tan vitales como la película misma, especialmente la de la protagonista Clara Khoury.

VIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

ORGANIZAN: EIRENE, CULTURA PARA LA PAZ y BURGOS ACOGE

LOS SIN TIERRA, por los caminos de América



Dirección: Miguel Barros. **Guión:** Miguel Barros y Clara Bilbao. **Intérpretes:** Cecilia Roth (narradora). **Fotografía:** Antonio González y Eduardo Mangada. **Nacionalidad:** España.

Año: 2003. **Género:** Documental. **Duración:** 72 m

Concebido como el primero de una serie de documentales sobre la realidad latinoamericana, este filme, dirigido por Miguel Barros, ahonda en uno de los problemas responsables de la miseria de Brasil: *el pésimo reparto de la tierra cultivable*. Según Naciones Unidas, Brasil se encuentra a la cabeza de los países con una peor distribución de las tierras y la riqueza. El 50% de las tierras cultivables

en Brasil están en manos del 1% de la población, creando así millones de familias sin tierra y sin futuro que se agolpan en favelas rodeados de pobreza y violencia.

Para paliar esta injusticia, surgió hace unos 20 años, en plena dictadura militar en Brasil, el Movimiento *Los Sin Tierra* (MST) que es, probablemente, la organización social más importante del mundo. El MST aglutina a los excluidos de la sociedad brasileña tanto del campo como de las ciudades y propone una "reconquista" del campo del cual fueron expulsados y la creación de asentamientos autosostenidos. Movimientos similares de "sin tierra" han surgido en Bolivia, Ecuador, Argentina y Suráfrica, convirtiendo al MST brasileño en el movimiento popular no violento más importante del mundo.

Miguel Barros conoció a miembros del MST en uno de sus viajes y convivió con ellos en distintos asentamientos durante un año. Conmovero por la enorme fuerza de este movimiento, sintió la necesidad de contar su historia. El documental realiza un paseo histórico por los orígenes del MST, con entrevistas a algunos de los principales protagonistas de la puesta en marcha del movimiento, analizando su ideario y sus reivindicaciones, siempre pacíficas y amparadas por la constitución brasileña. Esta película, en la que participa como narradora la actriz argentina Cecilia Roth, consiguió el premio del público en el Festival de Cine de Málaga 2003.

VIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

ORGANIZAN: EIRENE, CULTURA PARA LA PAZ y BURGOS ACOGE

MARÍA, LLENA ERES DE GRACIA (María, full of grace)



Dirección y Guión: Joshua Marston. **Fotografía:** Jim Denault. **Intérpretes:** Catalina Sandino, Yenny Paola Vega, Guilied López, Jhon Álex Toro, Patricia Rae. **Nacionalidad:** Colombia-Estados Unidos. **Año:** 2004. **Duración:** 110m
MEJOR ACTRIZ Y MEJOR ÓPERA PRIMA EN EL FESTIVAL DE CINE DE BERLÍN 2004
PREMIO DE LA AUDIENCIA EN EL FESTIVAL DE CINE DE SUNDANCE 2004
MEJOR ACTRIZ EN EL FESTIVAL DE CINE DE SEATTLE 2004

María, llena eres de gracia, opera prima de Joshua Marston, trata sobre una joven colombiana de 17 años que cambia el curso de su vida al dejar atrás su pueblo natal, lanzándose hacia un futuro desconocido.

El director afirma que su propósito al dirigir esta película fue contar una historia impactante que hiciera reflexionar a la gente sobre el tráfico de drogas y sobre una niña, María, la protagonista, que busca su lugar en el mundo, era también su oportunidad de escribir algo sobre la inmigración pero con un tono internacional.

La película colombo-estadounidense muestra el mundo secreto de la preparación de la cocaína dentro de bolas del tamaño de un dedo pulgar, envueltas en goma procedente de guantes de cirugía, de las cuales "las mulas" tragan entre 50 y 100 unidades para llevarlas, en el caso de la película, desde Colombia hasta EEUU. Este film nos lleva por un viaje impredecible e intenso de la mano de esta heroína rebelde, valiente y llena de vida. Sus acciones la conducirán al inicio de una nueva vida que se define más por lo que ella desea tener que por aquello que rechaza. El director recurre a las técnicas del docudrama para ceñirse a hechos, si no reales, por lo menos probables, para así ganarse la complicidad del espectador. El tono demasiado edulcorado incita a determinadas reservas, pero la fuerza de la protagonista es suficientemente arrebatadora para impedir que la razón se imponga a los sentimientos.

Es un relato estremecedor basado en mil historias reales, experiencias que deberían haber hecho reflexionar al sistema sobre la droga, su mercado y sus causas. Pero parece que, mientras los que caigan sean personas como María, Lucy o el resto de las mulas colombianas, la situación no va a cambiar demasiado y algunos seguirán amasando grandes fortunas.

VIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

ORGANIZAN: EIRENE, CULTURA PARA LA PAZ y BURGOS ACOGE

¿QUÉ SE ESTÁ COCIENDO? (What's cooking?)



Dirección: Gurinder Chadha. **Guión:** Gurinder Chadha y Paul Mayeda Berges. **Intérpretes:** Joan Chen, Julianna Margulies, Mercedes Ruehl, Kyra Sedwick, Alfre Woodard. **Fotografía:** Jong Lin. **Nacionalidad:** Estados Unidos. **Año:** 2000. **Género:** Comedia. **Duración:** 109 m.

La película cuenta la historia de cuatro familias norteamericanas que deciden reunirse el Día de Acción de Gracias para resolver sus problemas. Sin embargo, lo que tendría que ser una plácida cena se convierte en un verdadero campo de batalla por los conflictos intergeneracionales y traumas emocionales presentes en cada uno de sus componentes. *What's cooking?* cuenta historias cotidianas de un país cambiante. Cada una presenta un perfil de familia: afroamericana, latina, judía y asiática, todas afincadas en Estados Unidos. A pesar de su heterogeneidad, a todas les une lo mismo: el caos emocional producido por la revelación de secretos y por la creación de alianzas imprevistas.

Está dirigida por Gurinder Chadha (Kenia), británica de origen familiar hindú, que comenzó como reportera en la BBC y realizadora de varios documentales y cuya filmografía se compone de *Bahji on the beach* (1993) y *Quiero ser como Beckham* (2002). *What's cooking?*, ganadora del Premio al Mejor Director Británico del año del London Critics Circle Film Awards, es una comedia dramática que cuenta con un reparto eminentemente femenino lleno de caras conocidas entre las que destacan: Kyra Sedgwick, como Rachel Seelig, Mercedes Ruehl, como Elisabeth Avila, y Joan Chen, como Twin Guyen.

El argumento de la película sirve para que el espectador reflexione sobre temas tan diversos como los conflictos generacionales, el racismo, los prejuicios ante la homosexualidad o los problemas de adaptación a la cultura del país de acogida. Todo ello ubicado en un marco temático más amplio: el de la vida cotidiana de las comunidades inmigrantes en los Estados Unidos.

ESTADOS UNIDOS: República Federal con 50 estados

Extensión: 9.629.090 km² (19 veces la extensión de España aproximadamente).

Población: 291 millones.

Renta per capita: 35.189\$ (en España 20.000 \$).

Índice de paro: 6%.

Ayuda al desarrollo: 0,12 % de su P.I.B.

Presupuesto de defensa: 400.000 millones de \$ (el 50% del gasto mundial en esta materia).

Deuda externa: 4,3 billones de \$.

EEUU es uno de los principales receptores netos de población emigrante del mundo. Entre 1820 y 1910 acudieron a EEUU un total registrado de cerca de 28 millones de personas, la mayor parte de ellos (90%) procedentes de Europa. Especialmente acusada fue la afluencia de inmigrantes en las décadas que rodearon el cambio de siglo. Entre 1880 y 1920 se registraron como inmigrantes en EEUU algo más de 23 millones de personas, aportando cerca del 40% de incremento de población de la Unión en este periodo. Este impulso migratorio, aunque algo atenuado, se mantuvo hasta la década de los veinte, para descender de forma abrupta en las dos décadas que mediaron entre 1930 y 1950. En este descenso influyó la Crisis del 29, la Segunda Guerra Mundial y una normativa más estricta por parte de EEUU, con fijación de cuotas de origen de la población emigrante. Las corrientes migratorias hacia los EEUU se restauraron gradualmente en la segunda mitad del siglo XX. Así, en la década 1950-1960 se registró un volumen de inmigrantes de algo más de un millón. En la década de los noventa llegó a superar los 8 millones. Es importante señalar que en este periodo cambia el origen de la corriente humana: si en la etapa globalizadora previa, la inmensa mayoría de los inmigrantes de EEUU eran europeos, en la segunda etapa, la que media entre 1950 y 2000, sólo el 20% tenía este origen, procediendo de Asia el 28%, de África algo más del 2% y de América Latina el 48%. A este respecto, viven actualmente en EEUU 35 millones de hispanos, el 12,5 % de la población del país. Para el año 2050 uno de cada cinco norteamericanos será de origen hispano.

Según datos de la ONU, en el año 2000 tenían la condición de inmigrantes en todo el mundo un total de 174 millones de personas (2,9% de la población mundial). En las tres últimas décadas el crecimiento de la población emigrante se ha acelerado notablemente, hasta prácticamente duplicarse y pasar de 75 millones contabilizados en el año 1970 a los 174 millones del año 2000.

a los 174 millones del año 2000.

LA PESADILLA DE DARWIN



Dirección, Guión y Fotografía: Hubert Sauper. **Nacionalidad:** Francia-Austria-Bélgica. **Montaje:** Denise Vindevogel. Producción: Edouard Mauriat, Antonin Svoboda, Martin Gschlacht, Barbara Albert, Hubert Toint y Hubert Sauper. **Año:** 2004. **Género:** Documental. **Duración:** 107m

A través del prisma riguroso del director austriaco Hubert Sauper la película muestra el caos producido en la década de los años 60, en Tanzania, por la introducción de una nueva especie animal como pequeño experimento científico. La perca del Nilo, etiquetada como “mero” para el consumo del mercado europeo resultó ser un voraz depredador que arrasó con el 95% de las especies autóctonas. Enormes aviones de carga de la antigua Unión Soviética llegan diariamente para recoger los últimos cargamentos de pesca y, a cambio, descargan su mercancía: Kalashnikovs y munición para las innumerables guerras que tienen lugar en la parte central del continente. Con un argumento inteligente y pesimista, Sauper hilvana elementos que parecen en principio pertenecer a universos distintos pero que coexisten como consecuencia del desequilibrio del sistema capitalista globalizado entre el Primer Mundo y el Tercero. Tampoco se queda fuera la implicación de la ayuda humanitaria internacional.

La *Pesadilla de Darwin* es una dura, impresionante denuncia del cinismo con que el mundo desarrollado y muy especialmente Europa, esconde su abundante culpa y sus responsabilidades en el subdesarrollo africano, guerras y muerte incluidos. No es un documental cómodo, y no sólo por las escalofriantes imágenes que contiene, sino por su contundente moraleja: Nuestra tan publicitada globalización necesita alimentarse del hambre y la muerte de aquellos que no tienen recursos para sobrevivir.

Es una película que se construye a sí misma como un verdadero rompecabezas y el resultado es uno de los documentales más dolorosamente vivos que se han hecho en los últimos años. El film ha provocado algunas reacciones en buena parte del mundo. En España la campaña (www.notecomaselmundo.org) denuncia el caos ecológico y humano como consecuencia de la producción y exportación de productos de los países pobres.

Premios: *Mejor Documental en Montreal; Mejor Documental 2004 en el European Film Awards; Mejor Documental europeo en París; Premio Europa del Festival de Venecia; Mejor Filme del Festival de Copenhague*

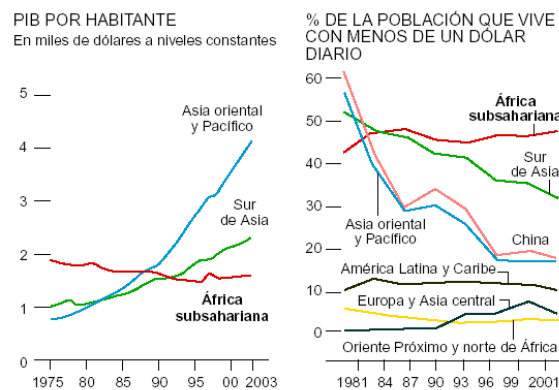
ÁFRICA: 30 millones de km² ; 840 millones de habitantes, de los cuales 680 viven al sur del Sahara. Entre éstos, alrededor de 300 millones subsisten en una situación de pobreza extrema.

África exhibe la herencia de una historia marcada desde el siglo XVI por relaciones “asimétricas” con Europa: comercio de esclavos y colonización. Desde la época de las independencias, conseguidas de forma diversa en torno a 1960, los cincuenta y cuatro estados que la integran se esfuerzan por recuperar su parte de iniciativa política. Sin embargo, ésta aparece extremadamente limitada por las dificultades económicas y financieras que sufren la mayor parte de ellos, que son a su vez obstáculos para adaptarse a las exigencias de los planes de ajuste estructural del F.M.I.. En su conjunto África es el Continente con rasgos más marcados de subdesarrollo, sobre todo al sur del Sahara, donde se encuentran los países más pobres del mundo. Hambrunas, sequías, epidemias como el sida y guerras especialmente largas (en la mayoría de los casos, los conflictos afectan a países ricos en diamantes, petróleo y otros recursos mineros), son algunos de los grandes problemas que no dejan ningún respiro a África.

Desde mediados del siglo XX, África se ha visto enfrentada a un crecimiento demográfico sin precedentes. Las proyecciones anuncian un índice anual de crecimiento demográfico del 2,23% para los años 2005-2010. La duplicación de la población en una generación representa un reto enorme. Paralelamente al crecimiento de la población, el Continente se urbaniza a un ritmo vertiginoso. El África de mañana se engendra en estas ciudades, donde ningún poder ha sido capaz de canalizar el crecimiento. Y otra consecuencia decisiva para su futuro es la extrema juventud de una población que cuenta con un 60% de menores de 20 años. Desde los años 80, el sector moderno de la economía crea poco empleo, enviando a los jóvenes en el mejor de los casos hacia actividades de supervivencia en el sector informal, o hacia la marginación y la violencia, cuando los líderes políticos los reclutan como milicianos o niños soldados. Debilitados por todos estos factores de inestabilidad interna, los estados africanos tienen dificultades para afirmarse en una mundialización que reproduce los esquemas de la dependencia: las economías exportadoras de productos primarios, agrícolas o mineros, no consiguen desembarazarse de un modelo rentista que les somete a los mercados de los países desarrollados del Norte, voraces en el consumo de sus materias primas e insolidarios con los flujos migratorios. África cuenta poco para la economía mundial, y además ha perdido su renta geopolítica desde el final de la Guerra Fría. Según el Banco Mundial los intercambios comerciales con África fueron de 1,3% en el año 2002, frente al 4% en el año 1990. La importancia de la ayuda humanitaria bajo todo tipo de formas pone de manifiesto la amplitud de la crisis que acompaña sus transformaciones.

ÁFRICA LAS CIFRAS DEL HORROR

■ LA POBREZA RETROCEDE, EXCEPTO EN ÁFRICA



■ COMPARACIÓN

Año 2003

	África	Zona euro
Población (en millones)	704	307
Esperanza de vida	45,6 años	78,9 años
Mortalidad infantil (menores de un año)	101‰	4,2‰
Sida (entre 15 y 49 años)	7,2%	0,3%
Consumo eléctrico per cápita	475 KWh	5.912 KWh
Ingresos por habitante	500 dólares	22.810 dólares
Rutas para coches (% de todos los caminos)	13%	95%
Vuelos anuales	348.000	3,5 millones

EL SILENCIO DEL AGUA



Dirección: **Sabiha Sumar**. Guión: **Paromita Vohray**. Fotografía: **Ralph Netzer**. Intérpretes: **Kirron Kher, Aamir Malik, Rasad Mamad, Salmen Shahid**. Nacionalidad: **Pakistán-Francia-Alemania**. Año: **2003**. Género: **Drama**. Duración: **99 m**

El Silencio del Agua, es el primer largo de ficción de la pakistaní Sabiha Sumar (Karachi, 1961) quien ha realizado numerosos documentales de crítica social para sensibilizar a la gente sobre la

forma de vida de las mujeres en Pakistán y en los países vecinos. Ha trabajado siempre con mujeres desfavorecidas y en esta ocasión, Virou personifica la vulnerabilidad de las mujeres expresándose a través de ella los más profundos temores ante la intolerancia político religiosa no sólo en Pakistán, sino en el mundo entero

Narra con verosimilitud y pasión el proceso vital de un joven, aparentemente moderno y progresista que poco a poco va dando entrada en su mente y en sus actitudes al radicalismo religioso. La historia de *Khamosh Pani*, basada en hechos reales, comienza en 1979 cuando Pakistán se empieza a introducir en la vía de la islamización después del golpe de Estado del general Zia y enlaza el destino de una mujer y la evolución política de Pakistán a lo largo de los últimos veinticinco años. La directora denuncia el arrinconamiento de la mujer, huyendo del esquematismo y atreviéndose incluso a utilizar el sentido del humor para demostrar la intolerancia y la perniciosa ausencia de derechos básicos en la ciudadanía. Las guionistas son la propia directora y Paromita Vohray quienes lo elaboraron utilizando información sobre los raptos de mujeres hindúes y pakistaníes cerca de las fronteras del Punjab y de Bengala recopilada por la propia Sumar en el viaje que con este propósito realizó a la India en 1997. Allí conoció a feministas que habían inscrito en una perspectiva histórica las experiencias de estas mujeres y habló con gente que había pertenecido a la “*Comisión de Recuperación*”, creyendo que podría remediar los errores históricos devolviendo a las mujeres raptadas a sus casas, y que se encontró con los problemas que esta acción generaba dado el paso del tiempo

Leopardo de Oro y Premio a la Mejor Actriz Femenina en Locarno 2003

Premio del Público en el Festival de los 3 Continentes, Nantes 2003

PAKISTAN

DATOS: Superficie: 796.100 km² (España 505.990 km²). Población: 149 millones de habitantes. Densidad: 188 h/km², con una esperanza de vida de 61 años (España 79,3). Analfabetismo: hombres el 41% y mujeres el 70,3 %. Renta per cápita: 1.956 \$ (España 20.150\$). Economía: el 70% del presupuesto nacional lo absorbe el pago de la deuda y los gastos militares. La población se dedica fundamentalmente a la agricultura (47,3% sector primario, cultivos de arroz, algodón y caña de azúcar). Pobreza: Más de un tercio de la población vive por debajo del umbral de la pobreza, situación agravada con el reciente terremoto que ha dejado más de veinte mil víctimas y dos millones sin hogar. Régimen político: Estado confesional. República Federal Islámica desde 1.947. Su presidente es el general Pervez Musharraf, con poderes especiales que vienen derivando en una progresiva militarización de la sociedad. Es el primer estado musulmán nuclear. Conflictos territoriales: India y Pakistán tienen un viejo conflicto en Cachemira que se remonta a 1.949, y del que se ha llegado a decir que es el cemento de la unidad pakistaní, y en los antiguos principados de Junagadh y Jammu.

COYUNTURA: Conminado a elegir su bando después del 11 de septiembre de 2001, el general Musharraf salvó su régimen y su poder alineándose del lado de EEUU. Sin embargo, los servicios secretos paquistaníes habían respaldado a los talibanes con la finalidad, según ellos, de reforzar su profundidad estratégica contra la India. El apoyo incondicional de Pakistán a EEUU en el contexto de la lucha "antiterrorista" ha supuesto una radicalización de los grupos extremistas religiosos, así como el recrudecimiento de la violencia confesional, provocando decenas de atentados y víctimas (sólo en el año 2002 hubo 85 atentados). Los extremistas religiosos que perdieron su santuario afgano tras el derrocamiento de los talibanes en noviembre de 2001, se han agrupado en las grandes ciudades y se han aliado con los islamistas radicales árabes, replegados en Pakistán para poder llevar a cabo operaciones contra los intereses occidentales y para intentar desestabilizar al presidente Musharraf. Si bien el gobierno de Bush ha felicitado varias veces al régimen de Musharraf por su colaboración en la lucha "antiterrorista", no esconde su exasperación frente a la ambigüedad de la política paquistaní, fundamentalmente con respecto a los grupos que llevan a cabo la *jihad* (guerra santa) en Cachemira. A pesar de la prohibición de la que fueron objeto en enero de 2002, estos grupos han continuado sus actividades.

IX CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS (Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz) □

MADAME BROUETTE



Dirección: Moussa Sene Absa. **Guión:** Gilles Desjardins.
Intérpretes: Rokhaya Nang, Aboubacar Sadikh Ba, Ousseynou Diop, Khadiatou Sy. **Fotografía:** Jean-Jacques Bouhon
Nacionalidad: Senegal-Canadá-Francia. **Año:** 2002. **Género:** Drama. **Duración:** 104 m.

Esta película, dirigida por el senegalés Moussa Sene Absa (Dakar, 1958), multifacético artista, autor de varios cortos y de los largos Ken Bugul (1991), Ça Twiste à Poponguine (1993) y Tableau ferraille (1998) tiene todas las señas de identidad de cualquier thriller policíaco de corte social realizado en un país del primer mundo cinematográfico con una estructura basada en largos flash-back porque es la forma que mejor se ajusta a la tradición oral frente a la escrita, que es más occidental. Arremete contra la corrupción policial y burocrática de Senegal, contra la intromisión de ciertos medios de comunicación en el drama ajeno y, sobre todo, contra el machismo imperante y los malos tratos a la mujer. El color y la música son fundamentales en esta historia que reivindica el papel que las mujeres africanas están llamadas a jugar.

La protagonista de la película es una mujer, Mati, apodada "Madame Brouette", orgullosa e independiente, que vive de empujar su carretilla por las calles del mercado de Sandaga. Divorciada, habita con su hija Ndèye y su amiga Ndaxté, que también ha escapado de un marido violento. Sueñan con abrir un pequeño restaurante, un lugar que les permita vivir con dignidad. Está harta de los hombres y no quiere saber nada de ellos, pero el destino tiene otros planes y conoce a Naago, un policía local, un seductor, un embaucador, y Mati, pese a todo, se vuelve a enamorar. Entonces, un día al amanecer, el distrito de Niayes Thiokeert se despierta con el sonido de disparos.

Esta película ha sido presentada en más de una decena de festivales internacionales, y ha obtenido los premios:

Premio Especial del Jurado y Mejor Actor en París 2003

Premio del Público en Angers 2003 y en Brasilia 2003

Oso de Plata a la mejor música en Berlín 2003

REPUBLICA DEL SENEGAL.

Datos geográficos y económicos:

Localización: Senegal limita al norte con Mauritania, al este con Malí, al sur con Guinea y Guinea Bissau y al oeste con Gambia y con el océano Atlántico.

Superficie: 196.200 km². (España 504.782 km²). Capital del país: Dakar. PIB 17000 \$. Ocupa el puesto 153 en el Índice de Desarrollo Humano (España el 21)

Población: 10 millones de habitantes. 51 h/ km², con una distribución muy desigual sobre el territorio. El 44% de la población es menor de 15 años. El índice de población urbana es de 49 %.

Analfabetismo: 50% de los hombres y 69% de las mujeres.

Renta per capita: 1.618 \$ (España 16 206\$ –2002-).

Deuda externa: 3.705 millones de \$, equivalente al 80% de su P.I.B.

Gasto educación: 6,5% del P.I.B.

Gasto militar: 1,5% del P.I.B.

Sectores productivos: El 80% de la población se dedica a la agricultura .La producción más importante en su economía es de cacahuete, algodón, caña de azúcar, tabaco, pesca y fosfatos. No poseen recursos energéticos.

Datos socio-políticos e históricos:

Forma de gobierno: república presidencialista, con multipartidismo. El presidente es Abdulaye Wade. Desde el año 2000 gobierna el Partido Democrático Senegalés, de corte liberal, tras desbancar al Partido Socialista, asentado en el poder desde la independencia del país en 1960. En el plano político lo más destacable son las presiones secesionistas de la región meridional de Casamance.

El idioma oficial es el francés y la práctica religiosa mayoritaria el islamismo, con el 91% de la población..

Senegal fue colonia francesa hasta 1960, tras una larga presencia en el territorio que se remonta al siglo XVII. Como todo el Africa Occidental, estas tierras también se vieron afectadas por las prácticas esclavistas realizadas por los europeos desde la Edad Moderna (portugueses, ingleses, españoles, franceses...). En cuatro siglos (desde el .XV al .XVIII) más de 12 millones de africanos fueron vendidos como esclavos y trasladados a las colonias americanas, en condiciones infrahumanas y con un índice de mortalidad en los viajes cercano en muchos casos al 50% de cada pasaje.

IX CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS (Organizan Burgos Acoge y Eirene Cultura para la Paz) □

PARADISE NOW



Dirección: **Hany Abu-Assad**. Guión: **Hany Abu-Assad, Bero Beyer y Pierre Hodgson**. Intérpretes: **Kais Nashef, Ali Suliman, Lubna Azabal, Amer Hlehel, Hiam Abbass**. Fotografía: **Antoine Heberlé** Nacionalidad: **Palestina-Holanda-Francia-Alemania**. Género: **Drama**. Duración: **90 m**

No resulta fácil articular un discurso cinematográfico sobre un tema político tan candente y complejo como la cuestión palestino-israelí, más todavía cuando ese discurso se plantea en el crudo terreno de la acción terrorista; y aún más si esas acciones consisten en el, para muchos inexplicable, acto de la autoinmolación en medio de la población civil considerada como enemiga. En esta película, el cineasta palestino Abu-Assad consigue reflexionar sobre lo que se esconde bajo esta realidad. La película está rodada en Nablús, cantera de los suicidas palestinos y dos de ellos son los protagonistas de la misma. Said y Khaled son dos personalidades antagónicas que le sirven al director para ayudar a comprender mejor las entrañas del conflicto árabe-israelí. El seguimiento de los preparativos y desarrollo de una acción suicida por parte de dos militantes palestinos impulsada por razones religiosas y patrióticas, pero también de venganza personal ante los agravios al pueblo palestino, alcanzan no sólo una acertada dimensión documental sino que permite la construcción de unos perfiles psicológicos muy interesantes en el sentido incluso de su evolución a lo largo del relato, llegando al intercambio final de actitudes entre ellos. La "personalización" de la historia puede otorgar al desarrollo documental un particularismo objetivable, en la medida en que pueda cuestionarse la representatividad de personajes y hechos narrados. La película es una muestra de cine genuinamente político pero sin olvidar ni subordinar los parámetros cinematográficos al contenido o mensaje del discurso, resuelto en buena medida a favor de la lucha pacífica y la convivencia desde el reconocimiento de los derechos de todos.

Paradise Now se revela como un atrevido e interesante desenmascaramiento de injusticias y sin sentidos y, sobre todo, de la inutilidad del fanatismo.

Premio Ángel Azul a la Mejor Película Europea en Berlín 2005

Premio del Público en Berlín 2005

Premio Cinematográfico de Amnistía Internacional

PALESTINA

- ◆ Territorios: con asentamientos palestinos 6.257km². Territorio del Israel actual: 21.946 km². Superficie de Cisjordania: 5.872 km². Superficie de Gaza: 378 km².
- ◆ Población palestina: más de 7.000.000 de habitantes (en 1997) 1.450.000 Cisjordania; 1.050.000 Gaza, 900.000 Israel; 2.100.000 Jordania; en Líbano 350.000; en Siria 350.000; en el resto del mundo 800.000. Crecimiento anual en torno al 4,9%. Densidad de población 400 h/km², aunque en Gaza ronda la media de 2.780 h/km². Mortalidad infantil 27,5 por cada 1000.
- ◆ Población israelí: 6.300.000 habitantes (en 2002). Crecimiento anual 2%. Mortalidad infantil 5,9 por cada 1000.
- ◆ Colonos judíos en los territorios ocupados: Cisjordania 246.000; Jerusalén Este 190.000 y Gaza 8.000.
- ◆ Presos palestinos: 7.500 aproximadamente.; Analfabetismo: 30% de la población; Desempleo: Ronda la media del 30%.
- ◆ Religión: Hasta el momento entre los palestinos se da la convivencia de las tres religiones: predominan los seguidores del islam sunní, pero también se practica el cristianismo y el judaísmo.

No se entiende bien por qué Javier Solana felicitó a Ariel Sharon por llevar a cabo su anunciado plan de abandono de la franja de Gaza. Plan que ha liberado al ejército de Israel de la penosa tarea de tener que proteger a los 8.000 colonos que allí estaban asentados, malgastando para ello una buena parte de sus efectivos militares. En vez de ese disperso despliegue, ahora controlarán ahora el perímetro terrestre de Gaza y su espacio aéreo, además de patrullar sus costas, reservándose también el derecho a limitar el acceso de los palestinos a la franja de Gaza....

Antes de dar una aprobación entusiasta a una operación que no es lo que parece, convendría atender a otras voces bien documentadas que alertan en sentido contrario, como la de Sara Roy, investigadora del Centro de Estudios de Oriente Medio de la Universidad de Harvard, que ha analizado el problema de Gaza comenzando por destacar hechos irrefutables. Hoy, más de 1,5 millones de palestinos viven en Gaza, pero en el 2010 habrá unos 2 millones. La densidad de población en las zonas habitadas de la franja de Gaza es una de las más altas del mundo: en el campo de refugiados de Jabalya hay 74.000 habitantes por km². Según el Banco Mundial, el pueblo palestino sufre hoy la peor crisis económica de toda su historia, a causa de las prolongadas restricciones impuestas por Israel, que limitan las exportaciones y que prácticamente han aislado a Gaza del resto del mundo. El desempleo en la zona es del 40%; en los últimos cinco años, el porcentaje de los habitantes de la franja que viven bajo el nivel de pobreza ha pasado del 30% al 70%. Y un dato más, que tiene mucho que ver con las raíces de casi todos los terrorismo; la mitad de la población tiene menos de 15 años de edad...

La investigadora concluye afirmando que *“sin unas fronteras abiertas que permitan el libre tránsito de la mano de obra, que el plan de retirada no prevé e incluso imposibilita, la franja de Gaza será un enclave cautivo sin soluciones económicas factibles”*. (Extraído de **Alberto Piris: “Otra bomba mediterránea”**).

EL NORTE (Entre el infinito y la nada)



Dirección, Guión y Producción: **Lino Varela.**

Intérpretes Yannara Arredondo, Otto García Vinent, Antonio Mourdoch, David Rodríguez, Ariel Fonte.

Fotografía: Alberto Marroquín. **Música:** Éfory. Nacionalidad: España. Año: 2006. Duración: 124 m

Los problemas y desventuras de la población inmigrante ya fueron recogidos por la cámara de Lino Varela en dos documentales anteriores a **El norte: *Inmigrantes*** (1999) y **Burgos Acoge 1993 - 2003** (2003). A raíz de la realización de este último surgió la idea de El norte, rodada en formato digital y con un presupuesto limitado, filmada con la idea del director de 'dar cuenta de las dificultades de los inmigrantes' y las trabas burocráticas que encuentran. Se trata de una cinta que se aproxima a la realidad, por basarse en 'hechos muy reales', que son retratados en algunas escenas, como los encuentros con concejales de cultura de los ayuntamientos, al mostrar 'la cara angelical de la concejala' cuando promete algo y a los dos meses 'te enteras de que te ha mentado'.

Es un largometraje de ficción muy pegado a la realidad de la calle, con actores no profesionales que dan autenticidad a su interpretación, rodada, como dice su director "en un ambiente de total libertad" para ellos; por lo que, en la mayoría de los casos, la ausencia de diálogos es solventada con la improvisación y la defensa de un rol.

Salvo la primera y última escena, el resto de la película se rodó en blanco y negro, dado que, en opinión de su director, aunque este formato resulte menos comercial ayuda a la narración pues es una cuestión estética que contribuye a reflejar "esa ciudad gris, la vida monótona y melancólica". La película está filmada con el vértigo de la cámara en mano, con un estilo característico de los documentales, sin los artificios ni embellecimientos típicos del cine de ficción. En palabras de su director, El norte "es una cinta modestita, pero también tiene mucha dignidad". Según aseguró su productor ejecutivo, Francisco Álvarez, ninguna de las más de ciento cincuenta personas que participaron en el proyecto "cobró ni un duro, y el presupuesto total no superó los 3.000 euros".

En resumen, Lino Varela ideó una historia que respira verdad por todos sus poros. Así es **El norte**, un largometraje sobre personas que pasan a nuestro lado cada día, que pisan las mismas aceras, que respiran el mismo aire contaminado, sujetos por el yugo de las mismas leyes, tan humanos y soñadores como nosotros...

Sección Oficial del Festival de Cine de Málaga 2006
XXIII Festival de Cine de Bogotá

“DE EXTRANJEROS A VECINOS”

La incidencia de la inmigración en los últimos años en nuestro país supone una trascendental transformación social extremadamente rápida y de carácter permanente.

Cómo afrontar este fenómeno se ha convertido en una capital y generalizada preocupación. Sin embargo no son convenientes los análisis simplistas ya que se trata de una cuestión compleja y con múltiples facetas. Cuesta sustraerse a la mención del peligroso viaje que realizan los subsaharianos, su llegada a Canarias y las implicaciones que ello conlleva, pero, en el presente artículo trataré de sintetizar las manifestaciones que nos resultan más cercanas.

La presión migratoria varía en España según territorios de forma que la mayoría de la población extranjera se agrupa en Barcelona y Madrid, las Islas y el arco Mediterráneo. Ello no obsta para que los cambios a los que hacía referencia también resulten notorios en nuestro entorno.

La población extranjera en Burgos ha crecido más que notoriamente en los últimos años (de 941 empadronados en 1999, a 9.700 en 2006) y también su origen y características han evolucionado.

Los primeros inmigrantes de esta nueva fase eran en su mayoría hombres solos procedentes del Magreb e Iberoamérica. La segunda mitad de los noventa estuvo marcada por una importante avenida de personas originarias de Colombia y Ecuador que pronto desbancaron a los portugueses (población mayoritaria hasta el año 2000) y marroquíes como nacionalidades extranjeras mayoritarias, circunstancia que coincidió en el tiempo con un progresivo incremento de mujeres solas que tenían oportunidad de trabajar como empleadas de hogar, y con los inicios de los procesos de reagrupación familiar: los inmigrantes, hombres y mujeres, conforme se establecían traían consigo a su familia.

En los que llevamos de siglo hemos visto como ciudadanos procedentes del Este de Europa, especialmente rumanos y búlgaros, elegían nuestra Comunidad Autónoma como lugar preferente para instalarse. El progresivo asentamiento ha llevado a que asistamos a nuevos escenarios: el acceso progresivo a algo tan español como los créditos hipotecarios, o a la cada vez más numerosa iniciativa empresarial como salida a sus limitadas perspectivas laborales (resulta muy difícil que encuentren trabajo fuera de determinados sectores: agricultura y ganadería, trabajo doméstico, construcción y hostelería).

Es importante afrontar con sensatez los retos que supone la inmigración sin perder de vista sus ventajas: esta población ha permitido a nuestra economía seguir creciendo al cubrir insuficiencias del mercado laboral; sus aportes refuerzan el sistema de Seguridad Social; ha permitido que la población de Castilla y León crezca por primera vez en décadas, las escuelas han dejado de cerrarse.

Los inmigrantes con vocación de permanencia progresivamente más asumida, deben pasar a formar parte real de la sociedad en la que viven: cada vez hay más asociaciones en las que se agrupan y que les representan, y por fin parece unánime la voluntad de facilitarles su participación política al menos a nivel municipal.

De este modo gradual, con la participación del colectivo como parte activa de la sociedad, se culmina un proceso de integración de la población inmigrante que resume el encabezamiento de este artículo: de extranjero a vecinos.

X CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS
(Organizan: Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge)□

EL PERRO MONGOL (*Die Höhle des gelben Hundes*)



Dirección y Guión: Byambasuren Davaa. **Intérpretes:** Babbayar Batchuluun, Nansal Batchuluun, Urjindorj Batchuluun. **Fotografía:** Daniel Schönauer. **Música:** Börte. **Nacionalidad:** Mongolia-Alemania. **Año:** 2005. **Género:** Drama. **Duración:** 93 m

En esta su segunda película, la directora Byambasuren nos trae un drama ambientado en su país de origen, centrado en la familia Batchuluun a los que sigue desde la región de Altai, al noroeste del país, para contar, aunque de forma algo ficcionada, su vida en las montañas. La nimia anécdota central es una mera excusa para reflexionar en segundo plano sobre lo auténticamente importante: la progresiva desaparición de los nómadas de Mongolia. El padre, que viaja para vender pieles sobre una moto de trial, se plantea abandonar la vida nómada y buscar un empleo en unos grandes almacenes para facilitar la asistencia de sus hijos a la escuela de la ciudad más cercana. De hecho, la hija mayor, Nansal, además de ser protagonista del film, ejerce de gozne entre ambas civilizaciones: por una parte, empieza a ver la vida urbana como algo normal, cotidiano, pero, al mismo tiempo, el itinerario vital que recorre con su perro Zochor le sirve para redescubrir sus propias raíces, especialmente el legado más espiritual y mágico que éstas le ofrecen. El cierre en abierto de la película no nos permite saber, al menos en apariencia, cuál será el futuro de la familia protagonista. En cualquier caso, y tal como se afirma en la sabia frase que le dijo a la protagonista su abuela cuando aún era muy pequeña, *“Todo el mundo muere, pero nadie está muerto”*. El film, tiene características semejantes al anterior de esta misma directora, *La historia del camello que llora*. Así, está protagonizado por actores no profesionales, el lenguaje es simple, sin complicaciones y el ritmo es pausado. Sin embargo, en *El perro mongol* la simplicidad está mucho más cuidada, lo que se aprecia en la composición de los planos, que explotan la magnificencia de los entornos mediante un inteligente uso del formato panorámico, está mucho más cuidada, y en la sonoridad exótica de la música étnica que se incluye. El resultado final es una película hondamente nostálgica y ensoñadora, hacia una cultura en proceso de extinción.

Festival San Sebastián 2005: Mención Especial Premio SIGNIS

Festival Londres 2005

Festival Berlín 2006

REPUBLICA UNITARIA DE MONGOLIA, con 21 provincias y capital en Ulán Bator.

Geografía: 1.566.500 km² (3 veces la extensión de España). Limita con Rusia y China. La región central de Mongolia (75% del territorio) está dominada por extensas estepas, relativamente planas. La fracción sur del país está situada en el desierto de Gobi, mientras que la zona norte y oeste son de carácter montañoso. La mayor parte del país sufre altas temperaturas en verano e intenso frío en invierno (-30°). El territorio está atravesado de norte a sur por el ferrocarril transiberiano.

Población: 2.650.000 h., de los cuales 100.000 están emigrados. Hay 1,73 h. por km². La esperanza de vida alcanza los 63 años. El índice de analfabetismo es del 2% de la población. El índice de mortalidad infantil es elevado (58 por 1000), así como el de pobreza que afecta al 36% de la población. La mitad de los habitantes vive en Ulán Bator y practica el budismo tibetano.

Economía: Mongolia se encuentra en una encrucijada, en la que conviven una comunidad rural primitiva y los efectos sociales de la globalización económica. La renta per capita es de 1.918 \$ (España 23.000\$). La economía de Mongolia está basada principalmente en el petróleo, el carbón mineral, el cobre, el tungsteno, los fosfatos y el cachemir. La población que vive en el campo se dedica mayoritariamente a la ganadería. El sistema económico ha experimentado una transición al capitalismo plena de dificultades. La industria local, vinculada con los países del bloque soviético, se vino abajo, dejando a muchos trabajadores en paro. Entonces se produjo un movimiento migratorio de las ciudades al campo, para aprovechar la privatización de las explotaciones ganaderas colectivas. Pero la infraestructura subvencionada que aseguraba el funcionamiento de la ganadería estatal se había hundido y los costes de transporte y distribución eran enormes. Más tarde, la tendencia migratoria se invirtió del campo a las ciudades. El Estado, con sus problemas presupuestarios, no puede sustituir a las empresas extranjeras (rusas, norteamericanas, australianas...), que han convertido el país en uno de los primeros del mundo por las inversiones en exploración geológica. Está pendiente de aprobar por el Parlamento una nueva ley de minería que reglamentará las actividades de las multinacionales y creará un fondo estatal con parte de los ingresos del sector.

Historia y actualidad política: En el siglo XIII la actual Mongolia era el centro del Imperio Mongol. Tras un siglo de poder, con figuras épicas para la memoria histórica de este pueblo como Gengis Kan, Mongolia se convirtió en dos provincias de China, la Mongolia exterior y la Mongolia interior. En 1921 la Mongolia exterior se independiza de China. Durante la Segunda Guerra Mundial la URSS defendió este territorio de las ambiciones expansionistas japonesas. Durante el periodo de la Guerra Fría, Mongolia estuvo en la órbita de la URSS, albergando numerosas bases militares. En 1990 los comunistas de Mongolia abandonaron el poder, aprobándose en 1992 un constitución que abrió la puerta a un Estado con sistema parlamentario (72 escaños) y amplias atribuciones para el presidente de la República. Desde esa fecha se han venido alternando en el gobierno los dos partidos más importantes: el PRPM (Partido revolucionario del Pueblo Mongol, de corte excomunista) y la CDP (coalición democrática de la Patria). En los últimos años ha gobernado una gran coalición de los dos partidos, que actualmente ha quedado disuelta, contagiándose Mongolia de la ola de inestabilidad que afecta a toda Asia Central. La crisis política ha provocado manifestaciones en Ulán Bator contra la corrupción institucional y una controvertida reforma de la tierra. El desempleo, la pobreza y la corrupción son percibidos por sus ciudadanos como los problemas más graves de Mongolia.

X CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS
(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge)□

EL VIOLÍN



Dirección y Guión: Francisco Vargas. **Intérpretes:** Ángel Tavira, Dagoberto Gama, Fermín Martínez, Gerardo Taracena, Mario Garibaldi. **Fotografía:** Martín Boege Paré. **Música:** Cuauhtémoc Tavira, Armando Rosas. **Nacionalidad:** México. **Año:** 2006. **Género:** Drama. **Duración:** 98 m

Francisco Vargas, afirma que siempre había tenido ganas de escribir un guión sobre la realidad oculta de México, sobre los que Luis Buñuel llamó *Los Olvidados* en 1950, y en esta película la aborda a través de los personajes de Don Plutarco, su hijo Genaro y su nieto Lucio, que llevan una doble vida, por un lado son humildes músicos rurales y, por otra, apoyan activamente al movimiento guerrillero campesino contra el gobierno opresor. La película, inspirada en una novela de Carlos Prieto, es una protesta por el México escondido, el de unas voces ahogadas que acaban por tomar las armas para hacerse oír. Es un film que plantea preguntas que se han quedado sin respuestas. Como dice el director, es increíble que la violación de los derechos humanos, la marginalidad, la miseria de millones de personas, la represión armada, la carencia de democracia o de justicia social sean los grandes temas ausentes de los discursos políticos. Por ello, la película se refiere, por un lado, a situaciones conflictivas y a guerrillas que llevan al espectador a pensar en las luchas populares mexicanas en el sentido de Zapata y de su reivindicación "Tierra, justicia y libertad", y las de El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Chile e incluso Colombia, y por otro, está construida de forma que no haya un contexto espacial o temporal concreto, con el fin de simbolizar la lucha del pueblo latinoamericano en su conjunto.

Está rodada para que el espectador tenga la sensación de encontrarse ante una realidad documental, se han creado ambientes totalmente realistas, para lo que se trabajó, en gran medida, con actores no profesionales, gente de las comunidades rurales e indígenas. Ángel Tavira, que interpreta a Don Plutarco, el protagonista, no es un actor profesional.

Finalmente, debe mencionarse que el diseño del sonido ha sido extremadamente importante para obtener un máximo de ambientación natural. El deseo del director es que el espectador sienta el peso del silencio del bosque donde se esconde la guerrilla, de los gritos desgarradores de los pájaros, de la profundidad de la vida nocturna. El espectador escucha el espesor del silencio de los oprimidos, y la pesada amenaza de las armas de los militares. También ocupa un lugar importante la música popular mexicana, el estribillo que suena a lo largo de la película y que Lucio canta al final pertenece a una canción clásica mexicana.

Premio Mejor Actor Festival Cannes 2006; Premio Casa de América y de la Confederación Internacional de Cine de Arte y Ensayo (CICAE); Premio al mejor largometraje latino del 34 Festival de Cine de Gramado (Brasil)

MEXICO: República federal, con 31 estados y un Distrito Federal.

Extensión: 1.958.200 km² (cuatro veces la de España) y 1.126 km de frontera con EEUU.

Población: 103 millones. 52 habitantes por km². Idioma: español y 56 lenguas indígenas.

Renta per capita: 9.000 \$. (España 23.000\$). Principales partidos: P.A.N. (Partido de Acción Nacional) P.R.I. (Partido Revolucionario Institucional) PRD (Partido de la Revolución Democrática).

El primer gobierno de alternancia de Vicente Fox (2000/2006), tras más de setenta años de control político del P.R.I., ha supuesto el inicio de un proceso de cambio y transición democrática en México. Este periodo se ha caracterizado por una mejoría de los índices macroeconómicos, gracias sobre todo al elevado precio del petróleo y a las cuantiosas divisas enviadas por los mexicanos residentes en USA. Sin embargo, las grandes reformas pendientes desde hace décadas han quedado aplazadas una vez más, poniendo en evidencia los graves problemas del país. En una apretada síntesis podemos reseñar los siguientes: seguridad ciudadana y delincuencia organizada, con el caso paradigmático de Ciudad Juárez; corrupción en las instituciones, tanto en la policía como en la judicatura; detenciones arbitrarias y malos tratos como prácticas generalizadas; persecución de organizaciones y personas significadas por la defensa de los derechos humanos; marginación del campesinado y de la población indígena (conflicto de Chiapas); salarios bajos, escasa seguridad en el empleo y reducida protección social (más del 70% de los trabajadores no cuentan con Seguridad Social); desigualdad y marginación (el 50% vive en el umbral de la pobreza); conflicto migratorio con EEUU, al pretender la administración Bush levantar un muro de alambradas de 1.126 km ("operación guardián) a lo largo de la frontera común y proponer una ley para declarar delincuentes a los 12 millones de inmigrantes sin papeles que viven en USA, de los cuales la mitad son mexicanos.

Las recientes elecciones presidenciales, fuertemente contestadas por el PRD, han aumentado la desconfianza hacia el gobierno de una parte importante de la ciudadanía y fragilizado aún más la gobernabilidad del país. Pues sin haber recurrido a las bochornosas manipulaciones de la época del PRI, y en este sentido ha habido un avance, sin embargo, la feroz campaña contra López Obrador, líder del PRD, y en particular la movilización contra él de la clase dominante y de la derecha en el poder, hacen difícil excluir categóricamente el fraude. En cualquier caso, López Obrador, apoyándose en los 15 millones de votos obtenidos, en la escasa diferencia (0,56%) con el candidato ganador Felipe Calderón y en la importante representación de que dispone en el Congreso y entre los gobernadores de los estados, ha decidido no aceptar la resolución del Tribunal Electoral y poner en marcha un movimiento de resistencia civil pacífica, con un gobierno paralelo que lleve a término la iniciada transición democrática. Para evitar que se multipliquen los Oaxacas (el Estado de Oaxaca lleva 145 días de huelga general contra la corrupción de la policía y el gobernador) y que se perpetue la inestabilidad y enfrentamientos políticos, sería necesario incorporar a la izquierda política del país, institucionalizarla, en lugar de seguir cerrándole todos los accesos pacíficos al poder.

X CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS
(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge) □

GRBAVICA



Dirección y Guión: Jasmila Zbanic. **Intérpretes:** Mirjana Karanovic, Luna Mijovic, Leon Lucev, Kenan Catic, Jasna Ornela Berry, Dejan Acimovic, Bogdan Diklic, Emir Hadzihafizbegovic. **Nacionalidad:** Bosnia-Herzegovina. **Género:** Drama. **Año:** 2006. **Duración:** 90 m

Jasmila Zbanic, desde la sobriedad absoluta, sin el menor aditamento, con un equipo mínimo y total desnudez de medios, se sumerge en la vida de una madre y su hija adolescente, marcadas por el destino de miles de mujeres bosnias violadas por sus enemigos de guerra, los serbios. El primer largometraje de la directora, de 32 años, es un durísimo descenso a los infiernos de la guerra y sus consecuencias, es radicalmente lineal y se apuntala en el trabajo de sus dos actrices principales, Mirjana Karanovic (Esma) y Luna Mijovic (Sara), la madre y la hija del film.

Cuando se le preguntó a la directora ¿qué es Grbavica?, contestó: "Grbavica es un asentamiento justo enfrente del edificio donde yo vivo. Durante la guerra este lugar estuvo ocupado por el ejercito serbo-montenegrino y lo transformó en un especial campo de concentración donde la población era torturada. Cuando tu paseas hoy por el barrio de Grbavica puedes ver los edificios típicos del régimen socialista, gente que vive allí, tiendas, niños, perros,... pero al mismo tiempo puedes sentir ese extraño sentimiento que tu tienes cuando estas en un lugar que estuvo marcado por el gran sufrimiento humano. Grbavica es un microcosmos al que Esma y otros héroes pertenecen. Cuando la guerra empezó, todo cambió para mí y me di cuenta de que estaba viviendo en una guerra en la que el sexo era utilizado como parte de una estrategia de guerra para humillar a las mujeres y, de ese modo, causar la destrucción de un grupo étnico. Desde entonces, la violación y sus consecuencias se han convertido en una obsesión para mí. Cuando di a luz a mi hijo, me pregunté a mi misma qué significado emocional tiene esto para una mujer que tiene un hijo que ha sido concebido por el odio. Ese fue el momento en el que supe lo que quería de Grbavica".

La cineasta añade "pienso que debe de haber arrepentimiento del lado de los criminales de guerra, y entonces perdón desde el lado de las víctimas. Uno de los problemas en Bosnia-Hezegovina es que no mucha gente siente arrepentimiento por lo que ocurrió. Alrededor de cien mil personas fueron asesinadas, un millón expulsadas -y casi nadie se ha arrepentido. Por otro lado, es muy interesante que la venganza casi no existe, lo cual es una buena consecución de nuestra sociedad. Yo pienso que Esma está pensando más en el perdón que en la venganza. Sara es tanto víctima como criminal. Nuestro futuro está compuesto del reconocimiento de ambos componentes, porque ambos nos pertenecen. Están dentro de nosotros".

Jasmila Zbanic, que al recoger el Oso de Oro en Berlín hizo un contundente discurso en el que afirmo "Aprovecho este podio europeo para recordar que hoy siguen viviendo libres en Europa las dos personas, Radovan Karadzic y Ratko Mladic, que organizaron la violación de 20.000 mujeres en Bosnia, la muerte de 100.000 personas y la deportación de un millón de seres humanos" hizo este film para hablar de cómo vivir inmerso en el más profundo dolor.

Oso de Oro de la 56ª Edición del Festival de Cine de Berlín

República Federal de Bosnia Herzegovina.

Extensión: 51.129 km² Población: 3.900.000 habitantes, con 76 habitantes por km² y 74 años de esperanza de vida. Renta per capita: 5.500 \$ (España 23.000). Idioma: serbio, bosnio y croata. Religión: católica, musulmana y ortodoxa. Capital: Sarajevo.

Estado Federal constituido por dos entidades, conforme a lo establecido en los acuerdos de Dayton (1995), después de tres años de guerra: la Federación de Bosnia Herzegovina (croata y bosnia) y la República de Serbia. La soberanía de Bosnia Herzegovina continúa contestada. Aunque ciertos partidos bosnios defienden una mayor centralización, una parte significativa de la población serbia (el 30% de la población de Bosnia es serbia) desea la independencia o la integración en Serbia.

“...La guerra de Bosnia, con 250.000 muertos y 2,5 millones de refugiados, la más cruel y brutal de las guerras de secesión yugoslavas, ha sido una complicada mezcla de guerra civil y guerra de agresión, pero, antes que nada, ha sido sobre todo una guerra de reparto. Serbia y Croacia dieron apoyos diplomáticos, financieros, políticos y militares a sus respectivos aliados bosnios con el objetivo de anexionarse una parte de esta república. La práctica de la limpieza étnica fue consustancial a ese objetivo para justificar después las anexiones en aras a una “homogeneidad étnica”.

...En toda guerra conviene saber distinguir entre sus causas “indirectas” y su causa “directa”. En el caso de la guerra de Bosnia, la causa directa no fue ni el resurgir de los nacionalismos, ni los juegos diplomáticos de las grandes potencias, ni la caída del comunismo, ni la política exterior alemana o del Estado del Vaticano, ni el problema de las minorías en las diferentes repúblicas. La transformación en conflicto armado de esta situación explosiva se debió a hechos más concretos.

“...Durante los meses de enero a febrero de 1992, Milosevic envió a Bosnia unidades paramilitares, compuestas por racistas fanáticos y mercenarios sin escrúpulos, para que llevaran a cabo diversas “operaciones especiales”, tendentes a acrecentar las hostilidades interétnicas en un ambiente ya si bastante caldeado. David Rieff en su libro *Matadero* explica en que consistían dichas operaciones: “Un método corriente era que un grupo de soldados entraran en un pueblo, se dirigieran a una casa serbia y ordenaran al hombre que vivía allí que les acompañara a la casa de un vecino musulmán. Mientras los otros aldeanos miraban, le llevaban en formación y sacaban al otro musulmán. Acto seguido, al serbio le daban un rifle de asalto o un cuchillo y le ordenaban que matara al musulmán. Si lo hacía, había dado el paso en la dirección que intentaban los chetniks. Pero si se negaba, como se negaron muchos, la solución era sencilla: se la mataba allí mismo. Luego se repetía el proceso con el siguiente propietario serbio”...

... Este tipo de crímenes, convenientemente manipulados, se convirtieron en noticias de primera página. La presentación sensacionalista de estas “operaciones especiales”, cargando la culpa siempre sobre los otros, sirvió para justificar la intervención del ejército federal yugoslavo como “pacificador” y como fuerza de “interposición” entre comunidades. Una vez allí, el ejército federal, controlado por oficiales serbios nacionalistas, se convirtió en las milicias serbobosnias al servicio de los golpistas de Karadzic. Por eso los golpistas serbios pudieron controlar el 70% del territorio de Bosnia en menos de seis meses... “ (*Extractado del artículo de José Luis Gordillo, “En Pie de Paz”, marzo de 1997*).

WORKINGMAN'S DEATH



Dirección y Guión: Michael Glawogger. **Música:** John Zorn. **Fotografía:** Wolfgang Thaler. **Nacionalidad:** Austria-Alemania. **Género:** Documental. **Año:** 2005. **Duración:** 122 m

El reputado documentalista australiano Michael Glawogger, director de la película, afirma: *“quizá el origen de este documental está en mi infancia, cuando mis padres nos decían que hay que trabajar duro para llegar a ser alguien, y que el trabajo es una cuestión de honor. No soy antropólogo, soy cineasta, pero tengo claro que el trabajador es un pilar del estado y del sistema”*. Para demostrarlo nos presenta los retratos de cinco trabajadores, en cinco partes

distintas del planeta. Es éste un documental sobre algunas de las profesiones más duras y peligrosas que en el mundo hay, pero realizado con una mirada especial que, lejos de ser la del entomólogo, toma partido por sus hombres filmados; desde los broncos picapedreros que se ganan la vida en minas abandonadas en Ucrania hasta los matarifes que lo hacen sacrificando centenares de reses en Nigeria, pasando por los recolectores de azufre de Indonesia, los desguazadores de barcos pakistaníes o los metalúrgicos chinos. Todos ellos, salvo quizá los nigerianos, corren serio peligro en sus trabajos por las nulas condiciones de seguridad que sus precarios trabajos les proporcionan.

“Workingman’s death”, o “La muerte del trabajador”, sirve para analizar la situación del trabajo manual en el planeta y asumir la invisibilidad cada vez mayor en que se encuentra éste y los que lo realizan. Es, sobre todo, un jarro de agua fría para cualquiera que tienda a quejarse de su trabajo, mucho más cómodo seguramente que los reflejados en este filme.

Es una película imprescindible e insoportable a partes iguales. Imprescindible, porque estos cinco retratos de trabajadores nos recuerdan que nuestro entorno cotidiano no es más que un pequeño oasis de civilización en un mundo (no tan lejano) donde la vida no tiene el mismo valor. Insoportable, porque en su dureza (y en su terrible belleza), nos coloca ante el hecho de que esta realidad convive con la nuestra, aunque no seamos conscientes de ella. Glawogger retrata estos escenarios con una mirada más cómplice que crítica. Y se reserva la puesta en cuestión para las imágenes de nuestro entorno industrial, convertido en pleno siglo XXI en un parque temático del pasado reciente.

Con imágenes impactantes “Workingman’s death” es un documental atípico y valioso, creativo y testimonial a la vez, rodado con inusitada belleza en páramos de pobreza casi surreal. Así es el mundo, parece decir Glawogger. Afortunadamente, no da recetas para que mejore. Eso nos corresponde al resto de los mortales, si es que somos capaces...

Premio Especial del Jurado del Festival de Cine de Gijón 2005; Premio Festival de Cine de Londres 2005

La globalización y el mundo laboral

La globalización es una fase de desarrollo del capitalismo, caracterizada por una aceleración de la internacionalización de las relaciones económicas, propiciada por una nueva revolución tecnológica que, por su propia naturaleza, amplía dicho proceso de internacionalización a las relaciones culturales, políticas y sociales como en ninguna otra época de la Historia.

Estas innovaciones tecnológicas están teniendo desde hace dos décadas profundas consecuencias en la organización del trabajo y en las relaciones laborales. Si pudiéramos resumir estas consecuencias en un término, éste sería "flexibilización". Cuando se acompaña de desregulación del mercado de trabajo, de recorte de derechos laborales y sociales como ha sucedido en muchos casos, las consecuencias son los fenómenos de precarización e informalización del trabajo. El notable incremento de la contratación temporal en el mundo (en España alcanza el 31% de la fuerza de trabajo) y del trabajo informal sin protección de ningún tipo (en algunos países de América Latina alcanza al 80% de su población activa) son algunas de estas consecuencias, aparte del aumento del paro, que ha pasado de 10 millones de afectados en 1993, a 186 millones en el 2003 o el trabajo infantil, que afecta a 246 millones de niños, dos tercios de los cuales lo hacen en trabajos peligrosos (datos de la O.I.T.).

El modelo productivo y empresarial ha cambiado como consecuencia de una doble acción: por un lado centralizadora, a través de los procesos de absorción y fusión que han convertido a las empresas multinacionales en los más poderosos agentes económicos mundiales, por encima de soberanías nacionales e instituciones internacionales, a las que muchas veces dictan sus pretensiones; y por otro lado una acción descentralizadora, a través de procesos de fragmentación, deslocalización, externalización y subcontratación.

La fragmentación de las empresas y la creciente individualización del trabajo y de las condiciones de cada trabajador, hace que disminuya la capacidad de agregación de las relaciones laborales, es decir, hace más difícil mantener unida a la fuerza de trabajo para llevar a cabo una negociación colectiva. El trabajador tal como lo hemos conocido en las décadas anteriores, con trabajo más o menos fijo y una trayectoria profesional previsible, está tocando a su fin. En el Reino Unido, cuna de la Revolución Industrial, el 52% de la fuerza laboral corresponde a trabajos a tiempo parcial, trabajadores temporales y autónomos (un 20%).

En aras de la competitividad internacional se han puesto en cuestión los sistemas de protección públicos – sanidad, pensiones, educación- y los derechos laborales. La globalización aún no ha creado suficientes oportunidades de empleo decente y sostenible en el mundo y no ha evitado que casi la mitad de los trabajadores del Planeta no puedan obtener suficientes ingresos para superar, ellos y sus familias, el umbral de la pobreza, que se cifra en dos dólares diarios.

El pasado 1 de noviembre, 306 organizaciones sindicales, que representan a 154 países y agrupan a 168 millones de trabajadores, han constituido en Viena una Confederación Sindical Internacional, con el fin de hacer frente a los efectos negativos de la Globalización.

Auf der Anderen Seite (Al otro lado)



Dirección y Guión: **Fatih Akin**. Intérpretes: **Hanna Schygulla, Andreas Thiel, Lars Rudolph, Nurgul Yesilcay, Baki Davrak, Tuncel Kurtiz, Patricia Ziolkowska, Nursel Koese**. Nacionalidad: **Turquía y Alemania**. Género: **Drama**; Año: **2007**. Duración: **122 m**

Auf der Anderen Seite forma parte de la trilogía, -el amor, la muerte y el mal- que Fatih Akin inició en 2003. Con la película *Contra la pared*, una de las mejores de los últimos años, que situó a este joven cineasta en la cima del cine europeo, presento el amor; para hablar de la muerte ha dirigido *Auf der Anderen Seite*; queda pues un tercer episodio que abordara el tema del mal en el mundo. En este film Akin ha elegido seis personajes (un padre turco y su hijo alemán, dos madres, una turca y otra alemana, y sus respectivas hijas) cuyos destinos se cruzan. La película habla de la búsqueda irremediable de las raíces, de la incapacidad para huir de lo que de verdad somos, y de la herencia y el aprendizaje que va de padres a hijos y, también, de hijos a padres.

Es una película profundamente autobiográfica, Fatih Akin nació en Hamburgo, de padres turcos, su interés por Turquía llegó más tarde, al fijarse en las relaciones complejas entre este país y Alemania. Se abordan destinos paralelos entre Bremen y Estambul. Un obrero jubilado turco, decide terminar su vida sacando a Jeter de la prostitución. Cuando el hijo del obrero, Nejat, que es profesor de alemán en la Universidad, descubre que Jeter envía todo el dinero que gana a su hija Ayten, que vive en Turquía, queda impresionado por su sacrificio. Por ello, al morir Jeter accidentalmente, decide ir a Estambul para ayudar a Ayten.. Imposible entrar en los detalles de este juego cruzado de sentimientos en los que Akin hace su concesión a la “modernidad” evocando una relación lesbiana

Se trata principalmente, a veces sobre fondo político, de problemas de sentimientos. No existe en la película prácticamente ninguna alusión racista, ni nada peyorativo de un país con respecto al otro. Akin afirma que aborrece los nacionalismos y su película no hará nada para exacerbarlos.

Premio Mejor Guión Festival de Cannes 2007

Candidata al Óscar 2008 como Mejor Película Extranjera por Alemania

XI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS
(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge) □

Bamako



Dirección y Guión: Abderrahmane Sissako. **Intérpretes:** Aïssa Maïga, Maimouna Hélène Diarra, Balla Habib Dembélé. **Fotografía:** Jacques Besse. **Nacionalidad:** Francia, Mali y Estados Unidos. **Año:** 2006. **Género:** Drama. **Duración:** 118 m

En *Bamako* el director utiliza un tono didáctico y acusador, para organizar en el puerto de Mali un auténtico juicio contra el Fondo Monetario Internacional y el G-8 para demostrar que la deuda que África no pagará jamás golpea al continente entero. En esta película, el patio de la casa que los protagonistas comparten con otras familias se convierte en una sala de juicios: portavoces de la sociedad civil africana acusan al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional de los males que afligen a África. Diferentes representantes de la sociedad africana aportan sus testimonios, los testigos, acusadores y defensores exponen sus puntos de vista mientras las vidas de los personajes del film prosiguen en el exterior de este improvisado tribunal.

No faltará quien diga que esta película es un panfleto o una demagogia vacía, pero habría que preguntarse cuales de las cosas que se dicen aquí no son ciertas. ¿No es cierto que en África la enseñanza y la sanidad son privadas? ¿No es cierto que se exige el cumplimiento de la deuda externa y se empobrecen los países? La película nos recuerda que con una mínima parte del dinero empleado en la guerra de Irak se hubiera podido acabar con el hambre en el mundo. Por lo visto, hoy en día cada vez está peor vista la demagogia, pero ya se sabe quienes son los perdedores, la gente de África y quizá a ellos no les vendría mal un poco de esta denostada demagogia.

En *Bamako* lo de menos es el argumento. El espectador disfrutará, sobre todo, de las imágenes de la buena voluntad de esas vidas que se asoman a la pantalla ofreciendo una inocencia y una alegría envidiables en el primer mundo.

Premios César (2007): Nominación a la Mejor Actriz Promesa (Aïssa Maïga)

Festival de Cannes (2006): Sección Oficial

Festival Internacional de Cine de San Sebastián (2006)

Festival de Cine y Derechos Humanos de San Sebastián (2007)

AFRICA: Continente con 30 millones de km² y 850 millones de habitantes, de los cuales 680 viven al sur del Sáhara. Entre éstos, alrededor de 300 millones subsisten en una situación de pobreza extrema. El 60% de la población es menor de 20 años.

En **MALI** viven 13 millones de habitantes (11 habitantes por km²). Su deuda externa alcanza el 25% del P.I.B. La renta per capita es de 1.024 \$ (en España de 23.000 \$). El índice de esperanza de vida es de 47 años y el de mortalidad infantil de 133 por 1000. La población urbana alcanza el 33% del total. El analfabetismo afecta al 73% de los hombres y al 88% de las mujeres. En el año 2005 más de un millón de sus habitantes se encontraban afectados por graves dificultades alimentarias.

Con una herencia extremadamente negativa tras la colonización y el comercio de esclavos practicados por Europa desde el siglo XVI, los 54 estados que integran hoy el Continente africano se esfuerzan por recuperar su parte de iniciativa política. Sin embargo, ésta aparece extremadamente limitada por las dificultades económicas y financieras que sufren la mayor parte de ellos. Aunque el Continente tiene gran diversidad en cuanto a sus condiciones naturales y económicas, en su conjunto está marcado por el subdesarrollo, especialmente al sur del Sáhara, donde se encuentran algunos de los países más pobres del mundo. Hambrunas (el 33% de la población del África subsahariana está desnutrida), sequías (el cambio climático plantea nuevas amenazas para la seguridad alimentaria); epidemias (sida...) y guerras especialmente largas (el coste económico de las guerras para el Continente supone al año 18.000 millones de dólares), son algunos de los grandes problemas que no dejan ningún respiro a África.

Debilitados por todos estos factores de inestabilidad, los estados africanos tienen dificultades para afirmarse en una mundialización que reproduce los esquemas de la dependencia: las economías exportadoras de productos primarios, agrícolas y mineros, no consiguen desembarazarse de un modelo rentista que les somete a los mercados de los países desarrollados del Norte, voraces en el consumo de sus materias primas e insolidarios con los flujos migratorios. Tras el final de la Guerra Fría, durante unos años África perdió interés geopolítico, pero actualmente debido al petróleo ha vuelto a recuperarlo, tanto para los países del Norte como para los países emergentes como China. Situada frente América, solamente con el Atlántico como único obstáculo natural a franquear, África tiene unas reservas probadas de 90.000 millones de barriles, es decir, tanto como la ex Unión Soviética y poco menos que Irak.

XI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS
(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge) □

El Tren de la Memoria



Dirección y Guión: Marta Arribas y Ana Pérez. **Intérpretes:** Josefina Cembrero, Leonor Mediavilla, Victoria Toro, Heinz Seidel, Hans Peter Steber. **Fotografía:** Antonio González. **Música:** Tao Gutiérrez. **Nacionalidad:** España. **Género:** Documental. **Año:** 2005. **Duración:** 85m

El tren de la memoria es un homenaje a la emigración española de los 60. En esa década, más de dos millones de españoles se vieron obligados a salir del país, empujados por la necesidad, a países como Alemania, Francia, Suiza y los Países Bajos. La mitad son clandestinos y viajan sin contratos de trabajo. El ochenta por ciento son analfabetos. Ante ellos se levanta el muro del idioma y las costumbres diferentes. Hoy día las cosas han cambiado y son otros necesitados los que llaman a la puerta de un país próspero, España. Casi nadie se acuerda de la otra historia. Josefina Cembrero sí. Con ella emprenderemos otra vez el mismo camino que realizó hace cuarenta años.

Esta película es la ópera prima de Marta Arribas y Ana Pérez. Está protagonizada por algunos de los muchos emigrantes que formaron parte de ese masivo éxodo durante la dictadura franquista. El guión es de las propias directoras y pretende derribar los tópicos y la distorsionada visión oficial que por entonces dio el régimen franquista de los inmigrantes: “que estábamos muy bien integrados en Alemania, con contrato de trabajo y viviendo en buenos alojamientos”.

'El tren de la memoria' contiene imágenes de archivo de RTVE, NO-DO, Agencia EFE, Filmoteca de Catalunya, ZDF (Alemania), Televisione Svizzera (Suiza) y Beeld Ev Geluid (Países Bajos), entre otros. Algunas de las escenas de esta película se rodaron en Irún, Nuremberg y Madrid.

Premio del Jurado Festival de Cine de Málaga 2005

EMIGRACION ESPAÑOLA A EUROPA 1960-1973

Mientras las democracias europeas disfrutaban del milagro económico de la postguerra, la España de la Dictadura, aislada y excluida del Plan Marshall, permanecía estancada en el subdesarrollo. Sólo el pretexto de la Guerra Fría permitió una progresiva rehabilitación internacional del Régimen, que a finales de los años 50 puso en marcha un plan de modernización e integración en la economía mundial. Las primeras medidas de liberalización colapsaron el atrasado sector agrícola, del que aún vivía la mitad de la población. La consecuencia fue un espectacular éxodo rural. Mas de siete millones de personas, el 20% de la población española, abandonaron sus pueblos entre 1960 y 1973, de ellos más de dos millones camino de Europa. Esta emigración significó para España "...una válvula de seguridad, que permitió su espectacular desarrollo, sin excesivas fricciones sociales...", a decir del Director General de Emigración de aquellos años.

Se propició el éxodo de las regiones más pobres del país, fundamentalmente campesinos con escasa cualificación. Oficialmente no podían emigrar los trabajadores con formación profesional o con antecedentes políticos. Los emigrantes aportaron en esos años más de 7.000 millones de dólares en divisas. La mayoría de los que emigraban lo hicieron a Alemania (600.000), Francia, Bélgica y Suiza. En Alemania el salario de un peón español al mes era de 900 marcos y de un alemán de 1.200 a 1.500.

Los datos oficiales no recogen el fenómeno completo de la emigración. Muchos españoles salieron de España clandestinamente (más del 30%), bien utilizando los contactos en el extranjero de familiares o paisanos, o en el peor de los casos, captados por redes de emigración ilegales, que les proporcionaban el transporte y les ofrecían trabajo. Como anécdota, podemos recordar que una red de tráfico ilegal de Barcelona cobraba 1.500 ptas de la época por "colar" a un emigrante español en Alemania.

El interés de la Dictadura por influir en la emigración continuaba una vez que los españoles habían cruzado los Pirineos. El motivo principal era su preocupación porque el roce con sociedades democráticas, y sobre todo con organizaciones antifranquistas, produjera en los emigrantes una conciencia crítica frente al Régimen. Considerando estas preocupaciones, Alemania parecía a los ojos de las autoridades españolas como el destino ideal para sus emigrantes. No sólo porque no existían allí organizaciones antifranquistas activas, como en Francia o Bélgica, sino por el propio ambiente conservador y anticomunista que se respiraba en la Alemania Federal de la época. Para evitar posibles contagios democráticos, el Régimen fomentó, especialmente en Alemania, una amplia red asistencial, con asesoría jurídico-laboral incluida, donde la Iglesia ocuparía un papel fundamental, con la esperanza de que podría transplantar a la emigración el control social que por entonces ejercía en España. Esta red social fue la más completa puesta a disposición de los españoles en Europa. Aún así, el movimiento antifranquista, aunque no dejó de ser minoritario, se extendió rápidamente con el apoyo de los sindicatos alemanes. Ya a mediados de los años 60, los españoles destacaban entre todos los extranjeros de la RDA como los más activos políticamente y con mayor índice de afiliación a los sindicatos.

A pesar de todo lo dicho, el fuerte sentido de provisionalidad con que se vivía el hecho de emigrar (el 70% de los emigrantes de la época volvieron a España) y el bajo nivel cultural de la mayoría, que hacía muy difícil el aprendizaje de la lengua del país de destino, explican la fuerte tendencia al gregarismo de las colonias españolas en Europa y la escasa integración en el país de destino

XI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS
(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge) □

Half Moon (Media luna)



Dirección y Guión: Bahman Ghobadi **Intérpretes:** Ismail Ghaffari, Allah Morad Rashtiani, Hedyeh Tehrani, Golshifteh Farahani, Hassan Poorshirazi **Fotografía:** Nigel Block, Crighton Bone **Música:** Hossein Alizadeh **Nacionalidad:** Irán, Irak, Austria y Francia. **Género:** Drama. **Año:** 2006. **Duración:** 107m

El director kurdo Bahman Ghobadi se ha marcado como objetivo mostrar la realidad de su pueblo a otras culturas. El dice creer en el cine que llega al corazón y, buena muestra de ello, fue su película ganadora de la Concha de Oro del Festival de San Sebastián del 2004 *Las tortugas también vuelan*. En esta, su cuarta película, utiliza la aventura del músico Mamo como una metáfora para contar las dificultades que vive su pueblo. Tuvo problemas en la concesión de los permisos necesarios para su rodaje por el hecho de mostrar a una mujer cantando en solitario, algo que está absolutamente prohibido en Irán. En la película, Mamo siente que su vida se agota y consigue que el gobierno iraquí acceda a que su música, hasta entonces arrinconada en el kurdistán iraní, pueda ser escuchada del otro lado. Cruzar la frontera de Irán a Iraq es como cruzar la frontera que todo ser humano tarde o temprano tendremos que cruzar. Los majestuosos paisajes que el autobús familiar va recorriendo van pasando por los ojos de Mamo como esa secuencia que muchos dicen que significa el momento justo antes de morir.

La realidad y la ficción se mezclan perdiendo protagonismo la primera según la vida del compositor va acercándose al final. Y de fondo, el telón de la injusticia, de la miseria, de la represión militar, de un pueblo kurdo que se siente parte de dos países y que no le dejan ser de ninguno. Asistimos a la denuncia de las voces femeninas silenciadas, del arte destruido por tiránicos gobiernos, de la gente que huye con sus cadáveres a cuestas, asesinadas por las balas americanas de la paz.

Si alguien ha dudado alguna vez que el cine es arte, aquí está Bahman Ghobadi para demostrar lo contrario. Una auténtica obra maestra de las que hace que tu cabeza vuelva constantemente a la película para atar cabos. Cine necesario con un humor inteligente, con unos actores sinceros y creíbles, con una fotografía de una riqueza descomunal y con un guión extraordinariamente tejido, todo ello bañado con la cultura y la música de un pueblo kurdo, que ojalá, como Mamo, encuentre su lugar en el mundo.

Concha de Oro del Festival de San Sebastián 2006

KURDISTÁN:

Situado al sur del Caúcaso, ocupa 550.000 km². Hay 30 millones de kurdos, repartidos entre Irán (8 millones), Irak (5 millones), Turquía (15 millones), Siria (1 millón), Armenia y Azerbaiyán(½ millón) y en el exilio (1 millón -sobre todo en Alemania). Los kurdos no son de origen árabe, aunque fueron islamizados y hoy en día la mayoría son musulmanes. Como su lengua, este pueblo es indoeuropeo y su idioma pertenece a la rama iraní. El Kurdistán está considerado el granero de Oriente Medio y dispone de importantes recursos naturales como petróleo, fosfato, lignito, cobre, hierro, cromo y grandes acuíferos.

Descendientes de los antiguos medas, los kurdos han carecido de un estado propiamente dicho, si exceptuamos el que dió lugar al Imperio Medo en el año 612 aC. En 1920 (tratado de Sèvres), se produjo el reparto del territorio kurdo entre diferentes estados: Turquía, Irak, Irán, Siria, y las repúblicas de Armenia y Azerbaiyán integradas en la antigua URSS. La nación kurda ha tenido que enfrentarse a estos estados basados en un nacionalismo étnico – turco, árabe o persa -, con poca o ninguna tolerancia hacia expresiones de autonomía nacional dentro de sus fronteras. Las dinámicas de represión han sido especialmente brutales en algunas regiones. El gobierno de Sadam Husein bombardeó con armas químicas más de 20 ciudades de la zona del kurdistán iraquí. La zona perteneciente a Turquía es una zona militarizada, donde rige la ley marcial. Desde que el Partido de los trabajadores kurdos (PKK) iniciara la lucha armada en 1984 contra el poder turco, se calcula que han muerto más de 30.000 personas.

Pero si hay muchos motivos que unen a los kurdos, los hay que los diferencian y dificultan aún más el camino hacia la autodeterminación. En el seno del movimiento nacionalista kurdo se enfrentan concepciones sociales muy diferentes: al tradicional protagonismo rural y de liderazgos familiares de los partidos iraquíes, se opone la propuesta de liberación social y nacional del PKK de Turquía, que pone permanentemente en cuestión las antiguas estructuras sociales de todo el Kurdistán.

Actualmente, los partidos kurdos mayoritarios sólo intentan conseguir una esfera de autonomía propia dentro de sus países. Si la presión de los gobiernos que dominan el Kurdistán continúa insistiendo en eliminar cualquier forma de expresión kurda, a la vez que relegan a las regiones kurdas al subdesarrollo, las ideas autonomistas pueden dar lugar a formas más radicales de reivindicación y a la petición global de un Kurdistán independiente y unido, una aspiración que hoy en día sólo avanzan el PKK y algunos partidos minoritarios. La creación de un Kurdistán unificado supondría, en primer lugar, que los países que actualmente dominan el territorio se verían privados de una de sus principales fuentes de riquezas naturales (todo el petróleo extraído por Turquía y Siria se encuentra en territorio kurdo; el 20% del petróleo iraní y el 74% del de Irak procede del Kurdistán). El Kurdistán acoge también dos de las más importantes rutas que transportan el crudo desde la antigua URSS hacia Europa y ninguno de los países implicados renunciaría a su control. Por último, la zona es igualmente estratégica como “filtro” para el avance del fundamentalismo islámico hacia el oeste.

Después del tratado de Sèvres, no ha habido ni una sola iniciativa internacional para encontrar una solución global a la “ cuestión kurda”. Sólo son destacables algunas resoluciones de la ONU, de la UE y del Parlamento Europeo, en las que se solicita a los distintos países que respeten los derechos humanos y protejan a la población civil ante el peligro de genocidio.

XI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS
(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge) □

Padre Nuestro



Dirección y Guión: Christopher Zalla. **Intérpretes:** Jesús Ochoa, Armando Hernández, Paola Mendoza, Jorge Adrián Espíndola, Eugenio Derbez. **Fotografía:** Igor Martinovic. **Música:** Brian Cullman, Glen Patscha. **Nacionalidad:** EEUU. **Género:** Drama. **Año:** 2007.

Duración: 110m

Christopher Zalla explica que empezó a escribir el guión de *Padre nuestro* una semana después del 11 de septiembre porque sintió la necesidad de hacer una película acerca de su ciudad. "Intelectualmente, siempre había entendido que Nueva York era una ciudad internacional, pero no llegué a comprenderlo emocionalmente hasta aquel día", explica el director. "De pronto, sentí lo fundamental que era nuestro deseo de tener una comunidad. Hemos levantado barreras, fronteras entre nosotros, sin embargo es irónico pensar que todos buscamos conexiones, lazos familiares".

La película cuenta la historia de dos jóvenes que se encuentran en la parte trasera de un trailer lleno de inmigrantes mexicanos que buscan llegar a Nueva York. Pedro le cuenta a Juan la historia de su vida, le dice que trae una carta de presentación que su madre le dio para que se la entregara a su padre, a un padre que nunca conoció y que ahora se ha convertido en un exitoso empresario dueño de un restaurante en la gran ciudad. La película tiene como tema principal todo lo que representa la ciudad de Nueva York, desde el sueño de mucha gente que llega allí con la esperanza de un futuro mejor hasta la desilusión que encuentran cuando no todo les sale bien. Los decorados descritos por **Christopher Zalla** en el guión son ambientes llenos de basura y suciedad. Sin embargo, a pesar de todo, la vida sigue. La hierba crece entre las grietas, los árboles se apoderan de edificios abandonados y las palomas buscan comida. Y lo más importante, barrios en decadencia recobran nueva energía con los inmigrantes. El director, indica: "Quería que la eterna prisa de este mundo se tradujera mediante imágenes y sonidos sobre todo cuando los personajes están en la calle o trabajando. Por otra parte, la realización también debía dejar lugar a oscuros momentos poéticos, líricos, para demostrar que, a pesar la severidad de ese mundo, la belleza, incluso el amor, persisten. Para esos momentos, la cámara debía ser menos dura y saber capturarlos con ternura. En una película que habla de fronteras, me parece que cada momento puede tener una esencia propia".

Rodada en español, Padre nuestro ha pasado por los festivales de Sundance, donde obtuvo el Gran Premio del Jurado, y San Sebastián, donde compitió en la Sección Oficial.

EMIGRACION MEXICO-USA

El sistema migratorio México-USA se distingue como uno de los de mayor tradición histórica y dinamismo del mundo. La vecindad entre ambos estados, con más de 3.000 kilómetros de frontera común, hace que el 98% de la emigración mexicana se dirija a EE.UU. En la última década México también se ha convertido en un país de tránsito para otras poblaciones emigrantes, como la centroamericana. (solo en el 2004 emigraron al Norte cerca de 400.000 centroamericanos).

La dinámica actual de la emigración mexicana obedece a las estrategias de internacionalización de la producción de las grandes multinacionales norteamericanas y a la precarización de los mercados laborales derivados de las políticas neoliberales en boga, confiriendo a México el papel de proveedor especializado de recursos naturales y sobre todo de mano de obra barata, flexible y precarizada (el diferencial de salarios USA-México es de 1 a 11), cuyos costes de formación recaen en su mayoría en la sociedad mexicana.

Actualmente residen en Estados Unidos 28 millones de mexicanos, de los cuales 11 millones son emigrantes de primera generación, legales o ilegales, y el resto estadounidenses de ascendencia mexicana. Los mexicanos envían a su país de origen 20.000 millones de dólares, haciendo que México sea el tercer país del mundo receptor de divisas y el primero con mayor número de emigrantes anuales, por encima de China e India. El 55% de los mexicanos residentes en USA son varones y el 70% se encuentran entre los 15 y 44 años. El 74% de los emigrantes mexicanos tienen sólo estudios primarios.

XIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS (Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge) □

Eid milad Laila (El Cumpleaños de Laila)



Dirección y Guión: Rashid Masharawi
Intérpretes: Mohamed Bakri, Areen Omari, Nour Zoubi, Ahmad Ismail, Walid Abd Essalam, Khaled Al Masou, Maxim Mansour, Rawan Aouda, Ali Taleb Slimane, Mahmoud El Cheikh
Fotografía: Tarek Ben Abdallah, Néstor Sanz
Música: Kais Sellami
Nacionalidad: Palestina/Túnez/Holanda
Año: 2008 **Duración:** 72 m

La película se basa en un personaje central, el circunspecto juez Abu Laila que se quedó sin una prometida plaza y acude cada día al Ministerio de Justicia para que le digan aquello de *vuelva usted mañana*. Mientras tanto, conduce el taxi de su cuñado con una pose demasiado digna para un taxista. Sorprenderá a sus clientes negándose a acercarse a los puestos de control o a transportar a viajeros armados.

El realizador Rashid Masharawi retrata la caótica realidad de su país, no ahonda tanto en el conflicto como en las vivencias del ciudadano de a pie, en palabras de su director "tras casi medio siglo de ocupación israelí he preferido centrarme en el resultado que dicha ocupación tiene sobre la vida cotidiana del pueblo más que analizar el conflicto en sí". La cinta muestra cómo detrás del conflicto, las bombas y el terrorismo hay personas, familias, parejas. Gente que se enamora, que se casa, que enferman, que mueren, que trabajan y que llevan un regalo de cumpleaños a su hija pequeña.

La presencia del actor Mohammed Bakri monopoliza toda la película. La principal novedad del film es precisamente la de presentar a un protagonista alejado de arquetipos. En todo momento se nota una importante falta de presupuesto. Además de ser autodidacta, Masharawi ha tenido que recurrir a capital extranjero para rodar su historia y tiene mérito lo que ha logrado con tan pocos recursos.

Se trata de un montaje ágil apoyado en una expresiva música árabe y unas convincentes interpretaciones completan este notable ejercicio de cine humilde, bienintencionado y muy humano.

Este trabajo va más allá de lo cinematográfico, para convertirse en un documento histórico. La película es, ni más ni menos, que una radiografía de la zona. En solo 72 minutos **Rashid Masharawi** construye una película sin grandes pretensiones pero muy bien contada y que deja buen sabor de boca.

Festival de San Sebastián 2008. Sección Zabalte

PALESTINA

- ◆ Territorios: con asentamientos palestinos 6.257km². Territorio del Israel actual: 21.946 km². Superficie de Cisjordania: 5.872 km². Superficie de Gaza: 378 km².
- ◆ Población palestina: más de 7.000.000 de habitantes (en 1997) 1.450.000 Cisjordania; 1.050.000 Gaza, 900.000 Israel; 2.100.000 Jordania; en Líbano 350.000; en Siria 350.000; en el resto del mundo 800.000. Crecimiento anual en torno al 4,9%. Densidad de población 400 h/km², aunque en Gaza ronda la media de 2.780 h/km². Mortalidad infantil 27,5 por cada 1000.
- ◆ Población israelí: 6.300.000 habitantes (en 2002). Crecimiento anual 2%. Mortalidad infantil 5,9 por cada 1000.
- ◆ Colonos judíos en los territorios ocupados: Cisjordania 246.000; Jerusalén Este 190.000 y Gaza 8.000.
- ◆ Presos palestinos: 7.500 aproximadamente.; Analfabetismo: 30% de la población; Desempleo: Ronda la media del 30%.
- ◆ Religión: Hasta el momento entre los palestinos se da la convivencia de las tres religiones: predominan los seguidores del islam sunní, pero también se practica el cristianismo y el judaísmo.

No se entiende bien por qué Javier Solana felicitó a Ariel Sharon por llevar a cabo su anunciado plan de abandono de la franja de Gaza. Plan que ha liberado al ejército de Israel de la penosa tarea de tener que proteger a los 8.000 colonos que allí estaban asentados, malgastando para ello una buena parte de sus efectivos militares. En vez de ese disperso despliegue, ahora controlarán ahora el perímetro terrestre de Gaza y su espacio aéreo, además de patrullar sus costas, reservándose también el derecho a limitar el acceso de los palestinos a la franja de Gaza....

Antes de dar una aprobación entusiasta a una operación que no es lo que parece, convendría atender a otras voces bien documentadas que alertan en sentido contrario, como la de Sara Roy, investigadora del Centro de Estudios de Oriente Medio de la Universidad de Harvard, que ha analizado el problema de Gaza comenzando por destacar hechos irrefutables. Hoy, más de 1,5 millones de palestinos viven en Gaza, pero en el 2010 habrá unos 2 millones. La densidad de población en las zonas habitadas de la franja de Gaza es una de las más altas del mundo: en el campo de refugiados de Jabalya hay 74.000 habitantes por km². Según el Banco Mundial, el pueblo palestino sufre hoy la peor crisis económica de toda su historia, a causa de las prolongadas restricciones impuestas por Israel, que limitan las exportaciones y que prácticamente han aislado a Gaza del resto del mundo. El desempleo en la zona es del 40%; en los últimos cinco años, el porcentaje de los habitantes de la franja que viven bajo el nivel de pobreza ha pasado del 30% al 70%. Y un dato más, que tiene mucho que ver con las raíces de casi todos los terrorismos; la mitad de la población tiene menos de 15 años de edad...

La investigadora concluye afirmando que *“sin unas fronteras abiertas que permitan el libre tránsito de la mano de obra, que el plan de retirada no prevé e incluso imposibilita, la franja de Gaza será un enclave cautivo sin soluciones económicas factibles”*. **(Extraído de Alberto Piris: “Otra bomba mediterránea”)**.

XIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge) □

Desert flower (Flor del desierto)



Dirección: Sherry Hormann **Guión:** Sherry Hormann (a partir de la novela autobiográfica de Waris Dirie) **Intérpretes:** Liya Kebede, Sally Hawkins, Timothy Spall, Juliet Stevenson, Craig Parkinson, Anthony Mackie, Meera Syal, Soraya Omar-Scego **Fotografía:** Ken Kelsch **Música:** Martin Todsharow **Nacionalidad:** Alemania /Austria /Francia **Año:** 2009 **Duración:** 124 m

“Desert Flower” es una adaptación de la autobiografía de la supermodelo somalí Waris Derie, una joven somalí que huyó de su país para instalarse en Inglaterra, dónde se convertiría en una cotizada modelo y que además, años después, se convirtió en embajadora de la ONU y en la primera activista en la lucha contra la mutilación genital, que ella misma sufrió cuando era niña. Una conmovedora historia, narrada casi en forma de comedia romántica y que deja una esperanzadora sensación en el espectador. Protagonizada por la bellísima modelo etíope Liya Kebede y la divertidísima Sally Hawkins.

En Desert Flower hay dos películas. Una cuenta la historia de una niña somalí que escapa de su hogar y lucha para salir adelante en un mundo completamente nuevo para ella como es Londres. La otra es una interesantísima reflexión y denuncia sobre la aún vigente práctica de la circuncisión femenina.

Waris Derie fue la primera mujer que habló públicamente de su ablación, e hizo prometer a la directora de la película que el film debería hacerle reír y llorar, y que debía transmitir el mensaje de que, a pesar de ser una mujer mutilada, la vida sigue para ella. En ese sentido, resulta especialmente impactante la reconstrucción que hace de la salvaje ablación de Waris cuando esta tenía tres años. "Ése ha sido uno de los momentos más duros de mi carrera como directora. Pero me animó el coraje de Waris y el de tantas otras mujeres africanas que, hay que insistir en esto, son la espina dorsal del continente. Hay muchas mujeres en pequeñas aldeas que, a pesar de llevar velo, saben que esta práctica mata a miles de mujeres y deja debilitadas a otras muchas. Ellas son las verdaderas luchadoras contra la erradicación de esta práctica", abundó Hormann.

Festival de San Sebastián 2009: Premio TCM del Público Película Europea

SITUACIÓN DE LAS MUJERES EN EL MUNDO.

En las últimas décadas podemos decir que en muchos países se ha evolucionado positivamente en lo que a derechos de las mujeres se refiere, si bien esto no quiere decir que la situación de desigualdad haya desaparecido. Las mujeres siguen sin poder ejercer sus derechos, sin tener acceso y control de los recursos, servicios y oportunidades en condiciones de igualdad; sufren peores condiciones de trabajo, no disfrutan de autonomía en la toma de decisiones sobre sus propias vidas, tienen impedimentos para acceder a puestos de responsabilidad, son minoría en los parlamentos de todos los países (sólo el 16% de los parlamentarios en el mundo son mujeres) y en general tienen unas condiciones de vida peores que los hombres.

La discriminación de género comienza pronto. En Asia hay una presencia desproporcionada de niños menores de cinco años, sobre todo en China e India, lo que sugiere la práctica de infanticidios selectivos por género en los dos países más poblados del mundo. Se calcula que más de medio millón de mujeres mueren al año como consecuencia de falta de atención sanitaria adecuada durante el embarazo y el parto, el 90% originales de Asia y África. Para el año 2020 se estima que las muertes ocasionadas por el SIDA se acercarán al número de víctimas causadas por las dos guerras mundiales. La mayoría de estas muertes serán de mujeres y niños/as

El siglo pasado se distinguió por episodios de gran violencia, guerras, genocidios, limpieza étnica, etc. Una parte importante de esa violencia se ejerció contra las mujeres, en diversas formas: violaciones, acciones de guerra, mutilaciones genitales, violencia de género ... De los 25 millones de personas refugiadas en el mundo, el 80% son mujeres y niños/as.

La brecha que separa a los hombres de las mujeres atrapadas en el ciclo de la pobreza ha seguido ampliándose en el último decenio, fenómeno que ha llegado a conocerse como la feminización de la pobreza. El 70% de las personas que viven en la pobreza son mujeres. Sólo el 37% de las mujeres en el mundo son trabajadoras por cuenta ajena, percibiendo el 75% del salario medio masculino, trabajando en la mayoría de los casos como mano de obra barata. Las mujeres dedican un 70% de su tiempo en el cuidado de sus familias, contribución a la economía mundial que sigue siendo invisible. Más de dos terceras partes de los 960 millones de personas analfabetas en el mundo son mujeres. En el mundo en desarrollo las niñas tienen menos posibilidades que los niños de acudir a clase (sólo el 43% de las niñas acude a clase en la escuela secundaria). Son muchas las razones por las cuales las niñas no van a la escuela o la abandonan cuando alcanzan la pubertad: la imposición de las tareas domésticas y del cuidado de personas mayores y hermanos; la falta de saneamiento en la escuela, la escasez de referentes femeninos, el matrimonio infantil, la maternidad temprana o el hostigamiento sexual y la violencia.

Según el hindú Amartya Sen, premio nobel de economía en 1998, ... *"faltan en el mundo 100 millones de mujeres, porque han muerto prematuramente como causa de la discriminación y de la violencia"*.

XIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge) □

Sin nombre



Dirección y Guión: Cary Joji Fukunaga **Intérpretes:** Paulina Gaytán, Edgar Flores, Kristyan Ferrer, Tenoch Huerta, Diana García, Luis Fernando Peña, Héctor Jiménez **Fotografía:** Adriano Goldman **Música:** Marcelo Zarvos **Nacionalidad:** México /EEUU **Año:** 2009 **Duración:** 96 m

“Sin nombre” cuenta la historia de Sayra (Paulina Gaytán), una adolescente hondureña que sueña con un futuro mejor. Al reunirse con su padre, al que no veía desde hacía mucho, Sayra decide ir con su padre y su tío a México y, desde allí, a Estados Unidos, donde su padre tiene una nueva familia. Por otro lado, Casper, al que también llaman “Willy” (Edgar Flores), es un adolescente de Tapachula, México, con un futuro más que incierto. Forma parte de la banda Mara *Salvatrucha* y acaba de llevar un nuevo recluta a sus hermanos, “El Smiley” (Kristyan Ferrer), de doce años, al que hacen pasar por una brutal iniciación.

En la película, los lazos familiares, la miseria y la supervivencia comparten protagonismo con las Maras, concretamente la *Salvatrucha* que es la que controla el territorio y que se va extendiendo por regiones de Centroamérica y la selva lacandona en México. En esta película se tratan las operaciones de este grupo antisocial e irracional, sus reglas, la bestialidad con la que se conducen, regidos por la autoridad del más fuerte. Con la idea errónea de dominio y poder sobre los desamparados, la Mara va ganando terreno. No permite la deserción y se apodera de los individuos completamente. Violaciones, robos, homicidios, son solo algunas de las acciones aberrantes en contra no solo de las pequeñas comunidades, sino de los que transitan por esas regiones para llegar a su destino, muchas veces más lejos de lo que aparenta un mapa.

Cabe mencionar que Cary Joji Fukunaga a la par de la historia que envuelve a la Mara *Salvatrucha*, entremezcla las peripecias de inmigrantes hondureños y los abusos que deben vivir tanto por la migra mexicana como por los delincuentes, quienes no se limitan a quitarles el poco “pisto” que les permitirá llegar a la frontera norte mexicana.

El director afirma que, lo que pretendió al realizar esta película, era que la gente saliera del cine con empatía hacia esas personas que arriesgan su vida en busca de un futuro y que hasta ahora eran sólo artículos de periódico.

Festival de Sundance 2009: Mejor Dirección y Mejor Fotografía

Nominada al Gran Premio del Jurado

MÉXICO.

República Federal, con 33 estados, una extensión cercana a los dos millones de km² (España medio millón de km²) y 107 millones de habitantes (52 h/km²). La esperanza de vida ronda los 73 años y el índice de analfabetismo el 6% en varones y el 9,5% en mujeres. La renta per cápita alcanza los 9.000\$ (España 23.000\$). Ocupa el puesto 53 en el ranking de Índice de Desarrollo Humano (IDH, España puesto 15), Por la importancia de su PIB, la economía mexicana se sitúa en la decimotercera posición mundial. La producción de hidrocarburos, las remesas enviadas por los mexicanos residentes en el exterior y el turismo son algunos de los sectores claves de su economía. El país ha sido el más castigado por la crisis de los grandes países latinoamericanos debido a su estrecha relación económica con EEUU, cuya relación comercial alcanzó en el año 2008 un flujo de 367.000 millones de dólares. En el presente año 2009 se prevé una disminución del PIB del 7% y una tasa de desempleo del 8,3%. La presente crisis agravará la situación del sistema tributario, con una de las más bajas capacidades recaudatorias del mundo y por ende afectará negativamente a las políticas de lucha contra la pobreza y la desigualdad social, uno de los problemas más acuciantes del país. Otro de los grandes problemas es el de la delincuencia organizada. Al respecto hay quien se pregunta si México es un estado fallido. Según Sergio Aguayo, profesor en el Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México, "... se puede decir en términos generales que no, porque el Estado todavía controla la mayor parte del territorio. Sin embargo, la situación se empaña cuando se piensa en ciudades e Instituciones en donde la presencia del Estado es testimonial porque quienes controlan los hilos del poder son narcos...La sensación de que marchamos hacia el precipicio se acentúa porque la corrupción y la desorganización, junto con la desigualdad y la impunidad, desangran y debilitan a la sociedad y al Estado".

EMIGRACION MEXICO-USA.

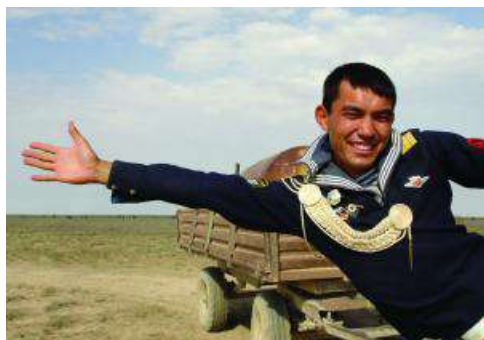
El sistema migratorio México-USA se distingue como uno de los de mayor tradición histórica y dinamismo del mundo. La vecindad entre ambos estados, con más de 3.000 kilómetros de frontera común, hacen que el 98% de la emigración mexicana se dirija a EE.UU. En la última década México también se ha convertido en un país de tránsito para otras poblaciones emigrantes, como la centroamericana. (sólo en el 2004 emigraron al Norte cerca de 400.000 centroamericanos). La dinámica actual de la emigración mexicana obedece a las estrategias de internacionalización de la producción de las grandes multinacionales norteamericanas y a la precarización de los mercados laborales derivados de las políticas neoliberales en boga, confirmando a México el papel de proveedor especializado de recursos naturales y sobre todo de mano de obra barata, flexible y precarizada (el diferencial de salarios USA-México es de 1 a 11), cuyos costes de formación recaen en su mayoría en la sociedad mexicana.

Actualmente residen en Estados Unidos 28 millones de mexicanos, de los cuales 11 millones son emigrantes de primera generación, legales o ilegales, y el resto estadounidenses de ascendencia mexicana. Los mexicanos envían a su país de origen 20.000 millones de dólares, haciendo que México sea el tercer país del mundo receptor de divisas y el primero con mayor número de emigrantes anuales, por encima de China e India. El 55% de los mexicanos residentes en USA son varones y el 70% se encuentran entre los 15 y 44 años. El 74% de los emigrantes mexicanos tienen sólo estudios primarios.

XIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge) □

Tulpan



Dirección: Sergei Dvortsevov **Guión:** Sergei Dvortsevov, Gennadi Ostrovsky **Intérpretes:** Askhat Kuchinchirekov, Samal Yeslyamova, Ondasyn Besikbasov, Tulepbergen Baisakalov, Bereke Turganbayev **Fotografía:** Jola Dylewska **Nacionalidad:** Alemania / Suiza / Rusia / Polonia / Kazajistán. **Año:** 2008 **Duración:** 100 m

Sergei Dvortsevov -prestigioso documentalista que registró como pocos los efectos socioeconómicos de la caída de la Unión Soviética- debutó con gran éxito en el cine de ficción con esta descripción de las duras condiciones de vida de una familia que vive en una zona inhóspita de su Kazajistán. Tulpan es la descripción de un amor obsesivo, de una familia numerosa que sobrevive con la mayor dignidad posible en medio de la pobreza y de una zona de praderas áridas azotadas por fuertes vientos.

Esta opera prima -ganadora, entre muchos otros premios, del máximo galardón de la sección *Un Certain Régard* del Festival de Cannes 2008- arranca con una reunión en la que un padre intenta convencer a unos vecinos para que autoricen el casamiento entre Asa, su hijo mayor, con Tulpan, la única joven que aún no ha contraído matrimonio en esa desolada zona. Cuando el muchacho -que acaba de ser licenciado de la marina- es rechazado, ya no le quedan esperanzas de formar una familia y de conseguir su propio rebaño de ovejas. La única alternativa, por lo tanto, parece ser el exilio.

El realizador señala que, durante el rodaje de la película, tuvo que cambiar un 80% del primer borrador del guión ya que la belleza de muchas escenas requerían un nuevo tratamiento al verse superada la idea inicial por la fuerza y la realidad de los acontecimientos.

Fiel a su escuela documentalista, Dvortsevov consigue un retrato lleno de autenticidad y sensibilidad. Sus planos-secuencia permiten acercarse a la intimidad de estos pastores sencillos y, al mismo tiempo, heroicos. Los toques de humor, las pinceladas sobre la sociedad de consumo (que les llega a través de las revistas) y la solvencia de sus intérpretes son otros hallazgos de un film que nos permite sumergirnos en una realidad, una geografía, una tradición y unas costumbres que se ubican en las antípodas de las nuestras, pero que a pesar de eso (o precisamente por eso) resultan fascinantes.

Festival de Cannes 2008: Premio "Un Certain Regard"

Festival de Gijón 2008: Mejor Director

Festival de Zurich 2008: Mejor Película

KAZAJSTÁN O KAZAJISTÁN.

La República presidencialista de Kazajistán tiene una superficie de 2,7 millones de kilómetros cuadrados, el noveno país más grande del mundo en extensión, prácticamente equivalente a toda Europa Occidental. Situado entre Asia occidental y la Europa más oriental, su gran extensión le confiere una gran variedad topográfica, con una enorme estepa situada entre el Mar Caspio y los Montes de Altai. Tiene un total de 16,5 millones de habitantes y una densidad de población de 6 habitantes por km². Su clima es continental con inviernos muy fríos, en los que se alcanza temperaturas cercanas a los -45° C. Administrativamente se divide en 14 provincias y tres ciudades: la capital Astaná, Almaty la más poblada y Baikonur. La mayoría de los habitantes son de etnia kazaja (60%), seguida de la rusa (30%), ucraniana y otros pequeños grupos étnicos. La mayoría de la población procesa, casi en igual porcentaje, la religión musulmana y la cristiana ortodoxa. Los idiomas oficiales son el kazajio y el ruso.



La economía se asienta sobre la explotación de sus grandes recursos energéticos y mineros (gas, petróleo, cromo, níquel, cobalto, plomo, bauxita, uranio, cobre, oro...), así como en la cría de ganado ovino (oveja de raza karakul), de donde se extrae la lana y piel de astracán. Su renta per cápita asciende a 9.134 \$ (España 23.000 \$). En el año 2007 Rusia firmó con Kazajistán y Turkmenistán un acuerdo para la construcción de un gaseoducto, que permitirá a Rusia controlar el transporte de gas de Asia Central a los mercados europeos. Kazajistán prevé alcanzar una producción de 80.000 millones de metros cúbicos de gas en el año 2012. En 2007 ocupaba el puesto número 82 en el Índice de Desarrollo Humano, con un valor de 0,804 para este índice (puesto 15 para España, IDH de 0,955), la expectativa de vida era de 64,9 años, el índice de alfabetización del 99,6%

Este territorio fue islamizado tempranamente (s.IX) y en plena Edad Media formó parte de los dominios de Gengis Kan. En la primera mitad del siglo XIX fue colonizado por Rusia. En 1936 se integró en la URSS como República Socialista de Kazajistán. En 1991 es la última de las ex repúblicas soviéticas en proclamar su independencia. El partido gobernante – “Luz de la Patria”-, domina plenamente la vida política del país, ya que la oposición apenas ha alcanzado el 7% de los votos en las últimas elecciones. El presidente de la República es Nursultan Hazarbáyev.

XIV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge) □

Flores silvestres



Dirección: Mikel Ardanaz. **Productoras ejecutivas:** Natalia Etxarri, Elena Gozalo. **Intérpretes:** Lucrecia Paco, Julia Melo. **Director de fotografía:** Gorka Gómez Andreu. **Nacionalidad:** España. **Año:** 2010. **Duración:** 95 m

El África, pobre, hambrienta, cruenta, la que sale cada equis tiempo en las noticias con una nueva guerra o hambruna, es la que ha reflejado Mikel Ardanaz en **Flores silvestres**, su primera película de ficción. Oukelelle (la protagonista) tiene a su madre en el hospital y necesita trabajar en lo que sea para poder pagar los medicamentos. Consigue trabajo en una compañía de teatro que va recorriendo el norte mozambiqueño, concienciando sobre los problemas del agua y los cultivos de agrocombustibles impuestos por compañías transnacionales.

La película cuenta las experiencias de dos mujeres africanas en el Mozambique actual, con el trasfondo de un grave conflicto medioambiental en la sabana. En un ambiente muy pobre, y, condicionadas por antiguas tradiciones, ambas lucharán por defender a sus seres queridos.

Ardanaz señala que **Flores silvestres** es una historia de África, no sólo de Mozambique. Para ello, entremezcló historias que había visto que sucedían en Congo y otros países como Uganda.

Mikel Ardanaz (Iruñea 1964) es realizador de documentales, los ha rodado en diversos lugares, en Colombia para la televisión portuguesa, en Filipinas en la isla de Palawan, trató la problemática de una tribu acosada por una empresa japonesa extractora de mineral, en el Prehimalaya siguió a unas mujeres que instalaban placas solares de pueblo en pueblo, en el Congo rodó sobre la pérdida de semillas autóctonas por causa de la guerra. En Butembo, en el norte del lago Kivu, en los campos de refugiados de Goma, recogió testimonios de niñas entre 11 y 14 años que habían sufrido violaciones durante la guerra. Le impactaron las historias y decidió hacer este "documental de ficción". El rodaje se llevó a cabo en Maputo, capital de Mozambique, por dos razones: porque se encuentra cerca de Sudáfrica y, de esta manera podía tener a mano cualquier material técnico, y porque en esta ciudad hay un gran plantel de actores con mucha tradición dado que durante la guerra civil en Mozambique se cultivó mucho el teatro, era uno de los espectáculos más populares. De hecho, Mikel Ardanaz ha trabajado con la compañía de teatro del escritor sueco Hennig Mankell, con sede en Maputo. Allí, ha contado con actores nativos, pero uno de los problemas que encontró es que no halló actores ancianos ya que la media de vida es de 45 años.

La película retrata dos ámbitos que viven los personajes: el social y el personal. Para Ardanaz: "Es una historia dura, pero también de ilusión, de problemas personales. Muchas veces cuando se habla de África se piensa en los casos individuales, pero detrás de esas personas hay sueños. Lo que me gustaría es que el espectador simpatizara con los personajes"

REPÚBLICA DE MOZAMBIQUE

Situado al sureste de África, a orillas del océano Índico, limita al norte con Tanzania y Malawi, al noroeste con Zambia, al oeste con Zimbabue y al sur con Suazilandia y Sudáfrica. Su capital está en Maputo. Posee una extensión de 800.000 km² aproximadamente, 21 millones de habitantes y una densidad de 24 h/km², concentrándose el 35% de la población en las ciudades. El 44% tiene menos de 14 años. La esperanza de vida es de 48 años y el índice de mortalidad infantil es uno de los más altos del mundo. El analfabetismo afecta al 37% de los hombres y al 68% de las mujeres. Se calcula que el 10% de la población es portadora del V.I.H. Mozambique ocupa uno de los puestos más bajos en los índices internacionales de desarrollo humano, en el informe de 2010 se le asigna el puesto 165, con un valor del IDH de 0,284, 0,718 en el Índice de Desigualdad de Género (GII) y una Renta Nacional Bruta (RNB) de 854\$, con el 60% de su población por debajo del umbral de pobreza.

Fue explorado por Vasco de Gama en 1498 y colonizado por los portugueses a partir de 1505. Entre los siglos XVI y XVIII cerca de un millón de mozambiqueños fueron vendidos como esclavos. Accedió a la independencia de Portugal en 1975, convirtiéndose en la República Popular de Mozambique, bajo la órbita en aquel momento de la U.R.S.S. Fue escenario de una terrible guerra civil entre 1977 y 1992, dejando como herencia en su territorio dos millones de minas antipersonales aún activas. Actualmente es una república parlamentaria de marcado carácter presidencialista, dirigida por el presidente electo Armando Guebuza, del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), movimiento que luchó por la independencia desde los años sesenta.

Su economía es eminentemente agraria. El 46% del territorio se dedica a la agricultura, aunque este sector solo aporta un 20% al P.I.B. Es una agricultura predominantemente de subsistencia, si bien parte de la producción se enfoca a la exportación (algodón, azúcar, té, cítricos, girasol...). Otros recursos del país son la pesca, especialmente la producción de marisco, y la explotación forestal, éste último recurso especialmente sobreexplotado. También cabe señalar el procesamiento de aluminio, la producción eléctrica, las remesas de los trabajadores emigrantes y el turismo.

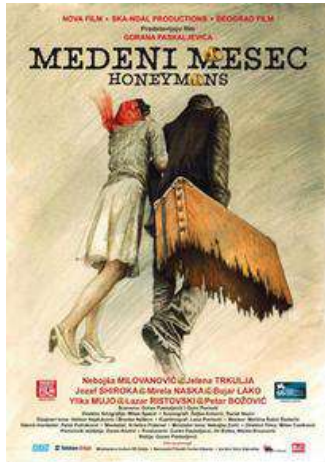
ÁFRICA: Con una herencia extremadamente negativa tras la colonización y el comercio de esclavos practicados por Europa desde el siglo XVI, los 53 estados que integran hoy el Continente africano se esfuerzan por recuperar su parte de iniciativa política. Sin embargo, ésta aparece extremadamente limitada por las dificultades económicas y financieras que sufren la mayor parte de ellos. Aunque el Continente tiene gran diversidad en cuanto a sus condiciones naturales y económicas, en su conjunto está marcado por el subdesarrollo, especialmente al sur del Sáhara, donde se encuentran algunos de los países más pobres del mundo. Hambrunas (el 33% de la población del África subsahariana está desnutrida), sequías (el cambio climático plantea nuevas amenazas para la seguridad alimentaria); epidemias (sida...) y guerras especialmente largas (el coste económico de las guerras para el Continente supone al año 18.000 millones de dólares), son algunos de los grandes problemas que no dejan ningún respiro a África.

Debilitados por todos estos factores de inestabilidad, los estados africanos tienen dificultades para afirmarse en una mundialización que reproduce los esquemas de la dependencia: las economías exportadoras de productos primarios, agrícolas y mineros, no consiguen desembarazarse de un modelo rentista que les somete a los mercados de los países desarrollados del Norte, voraces en el consumo de sus materias primas e insolidarios con los flujos migratorios. Tras el final de la Guerra Fría, durante unos años África perdió interés geopolítico, pero actualmente debido al petróleo y otros minerales estratégicos ha vuelto a recuperarlo, tanto para los países del Norte como para los países emergentes como China. Situada frente América, solamente con el Atlántico como único obstáculo natural a franquear, África tiene unas reservas probadas de 90.000 millones de barriles, es decir, tanto como la ex Unión Soviética y poco menos que Irak.

XIV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge) □

Honeymoons (Lunas de miel)



Dirección: [Goran Paskaljevic](#) **Guión:** Goran Paskaljević y Genc Permeti. **Intérpretes:** Nebojša Milovanović, Jelena Trkulja, Jozef Shiroka, Mirela Naska, Bujar Lako. **Fotografía:** Milan Spasic. **Producción:** Goran Paskaljević, Ilir Butka y Nikola Djivanović. **Música:** David Julyan. **Nacionalidad:** Albania-Serbia. **Año:** 2009 **Género:** Drama. **Duración:** 95 m

Privilegiado observador de verdades incómodas, al serbio Goran Paskaljevic no le tiembla la mano a la hora de fijar en imágenes las frustraciones, rencores y agresiones que han marcado la historia reciente de su país. Continúa con su particular empeño de introducirnos en la realidad balcánica, a partir de un par de

brochazos que ilustran el ambiente que allí se respira y que retratan el alma del lugar. *Honeymoons* radiografía el oscuro presente que debe afrontar la juventud serbia y albanesa, una generación atrapada entre las heridas abiertas por el pasado bélico (en el film se hace referencia directa al conflicto de Kosovo) y una Europa que les cierra sus puertas. Sobre esta encrucijada, Paskaljevic fija el devenir de una película que, desde su título (*Lunas de miel*), juega con las ironías más funestas, dibujando un tránsito que parte de las exaltaciones nacionales (con forma de pintorescos banquetes de bodas) y que lleva hasta los más siniestros enclaves fronterizos. Bien construida, con un ritmo pausado, hay dramatismo contenido en unas interpretaciones frescas y auténticas, con emociones sinceras en las que se evita lo sensiblero, y también un retrato costumbrista bien conseguido en sus tipos y suspicacia

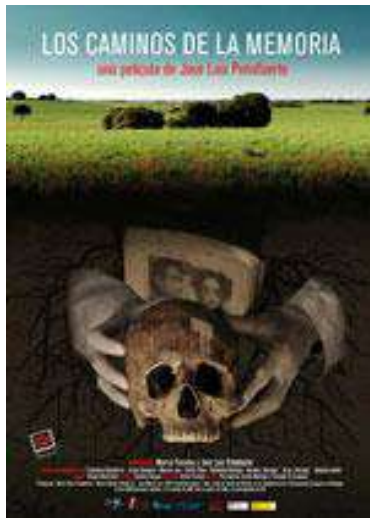
La implacable mirada del director serbio termina imponiendo un realismo crudo y consecuente, avivado por un conjunto de notables interpretaciones. Partiendo de lo singular (las tragedias familiares y los dilemas psicológicos), la película aspira a clarificar los mecanismos que maneja la sociedad para condicionar el destino de sus habitantes. En *Honeymoons*, co-producción serbio-albanesa Goran Paskaljevic amplía de manera significativa el campo de batalla de la paradoja matrimonial y no sólo habla de convivencias imposibles entre las ruinas de recientes conflictos: también acaba abordando la conciliación imposible entre el sueño de la Nueva Europa y los cargamentos de esperanza que depositan en ella los parias que aspiran a saltar sus verjas electrificadas por letales prejuicios raciales y de clase.

Paskaljevic, director de películas como *La otra América* o *El polvorín*, en *Honeymoons*—irónico título que hace referencia tanto a la situación de los protagonistas, como a las difíciles relaciones fronterizas entre los dos países que coproducen la película— denuncia la intolerancia, la tiranía de los nacionalismos, la irracionalidad de imponer costumbres, ideas o modos de vida a quienes no los comparten, y lo hace desde la autocrítica y la inteligencia, llevándonos de la mano de unas imágenes excelentemente resueltas hacia lo que preferiríamos no saber.

Espiga de Oro en el Festival de la SEMINCI de Valladolid, 2009

XIV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge) □



Los caminos de la memoria

Dirección y guión: José Luis Peñafuerte. **Intervenciones:** Marcos Ana, María Casares, Francisco Etxeberría, Marisa Paredes, Nati Rodrigo, Jorge Semprún. **Producción:** José María Lara, Monique Marnette. **Música:** Bingen Mendizábal. **Fotografía:** Rémon Fromont. **Nacionalidad:** España-Bélgica. **Año:** 2009. **Género:** Documental. **Duración:** 96 m

José Luis Peñafuerte, hijo de exiliados, presenta una magnífica y comprometida película sobre los esfuerzos de familiares de represaliados durante la guerra civil y las actividades al respecto llevadas a cabo por la Asociación Para la Recuperación de la Memoria Histórica.

La película centra su argumento en la exhumación de una de tantas fosas comunes diseminadas por España. En ella, los voluntarios desvelan con suma delicadeza los huesos de un grupo de asesinados. Su composición recuerda a un relieve de horror. Los restos óseos dibujan la secuencia detenida durante más de 70 años. Los hijos de las víctimas hablan y consiguen romper el maleficio del silencio. Unos se vieron obligados a convivir con los asesinos de sus padres, tragándose el miedo, acompañando a sus presos en su periplo por los penales de toda la nación y viéndose convertidos en carne de teorías como la del gen marxista, en virtud de la cual todavía hoy cerca de treinta mil personas en España no saben quiénes son sus padres, ya que fueron arrancados de sus brazos al nacer por considerarse que esta ideología política podía ser contagiosa. Otros, sufrieron el robo de sus herencias y terminaron sobreviviendo en el exilio. *Los caminos de la memoria* es también la crónica de un largo viaje: el del exilio interior y exterior, del cual algunos volvieron "sólo por los árboles" y otros jamás lo lograron, aunque se hicieran presentes entre nosotros. Porque, como dijo alguno de ellos, "un exiliado ya nunca deja de serlo".

Con motivo de la aprobación de la controvertida **Ley de Memoria Histórica** en diciembre del 2007, el Gobierno español pretende hacer justicia a los cientos de miles de víctimas del franquismo. El reloj de aquellos acontecimientos se pone en marcha, la memoria se reconstruye. Los hijos de las víctimas hablan y consiguen romper el maleficio del silencio.

Todos los familiares de represaliados que Peñafuerte filma en su película, buscan solamente sosiego y descanso para una conciencia atormentada por el silencio y el ocultamiento. El director muestra, y advierte con ello de su vigencia, a un grupo de exaltados en una conmemoración franquista: jóvenes neofascistas continúan arengándose a sí mismos junto a nostálgicos del sometimiento. No faltan entre ellos algunos eclesiásticos que, difícilmente, pueden conciliar sus creencias ecuménicas con los pensamientos pronunciados ante las cámaras.

Peñafuerte incide en esta película, como ya lo hiciera con el documental *Niños en las consecuencias* que la guerra civil impuso sobre la población inocente e indefensa. En ningún caso pretende el realizador reconstruir aspectos puntuales del pasado. No hay querencia por el ajuste de cuentas, sino conclusión, cierre colectivo y anímico de un pasado abierto. La memoria objeto de este estudio comienza en el presente y centra sus esfuerzos en su efecto conciliador.

Segundo Premio de la Sección "Tiempo de Historia" en la SEMINCI de Valladolid, 2009

Premio a la mejor película en el Festival Internacional de Cine Inédito Mérida, 2009

Premio mejor documental en el Ismailia Film Festival (Egipto)

Prix Condorcet Aron pour la démocratie (reconoce una acción para una sociedad más solidaria y que promueve los valores del humanismo y la democracia) en Bruselas

XIV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge) □



Ehky ya Scheherazade (Mujeres de El Cairo)

Dirección: Yousry Nasrallah. **Guión:** Waheed Hamed. **Intérpretes:** Mona Zakki, Mahmoud Hemeida, Hassan El Raddad, Sawsan Badr, Rihab El Gamal. **Producción:** Kamel Abou Ali. **Música:** Tamer Karawan. **Fotografía:** Samir Bahsan. **Nacionalidad:** Egipto. **Año:** 2009. **Duración:** 135 min. **Género:** Drama.

Yousry Nasrallah, ayudante de dirección del mayor cineasta del mundo islámico, Youssef Chahine, y periodista y crítico antes que cineasta, es virtualmente un desconocido para el público español. No obstante, su cine resulta insólito viniendo de una sociedad que, como la egipcia, practica tan a menudo la censura. El director realiza un cine de agitación y denuncia (social, política, pero también religiosa), de la que este film es un excelente ejemplo.

La película es una cruda inmersión en la realidad de varias mujeres, a partir del centro que constituye la vida de una periodista. Hebba y Karim están casados y son periodistas de éxito, jóvenes, ricos y guapos. Hebba es la presentadora de un popular programa de debates políticos en televisión y su tenacidad antigubernamental pone en peligro la promoción que desea su marido. Él la presiona y ella acaba prometiéndole que levantará el pie del acelerador. Decide ocuparse de historias femeninas. Hebba comienza a tratar historias femeninas reales y a investigar sobre violencia y engaños en todos los estratos sociales. Pero ¿dónde acaba la política y dónde empieza la cuestión de la condición femenina? Hebba no tarda en descubrir un terreno minado a base de abusos, engaños religiosos, sexuales y políticos algo que a su marido, periodista con intereses políticos, también le salpica. Como dice el director, “el cambio de rumbo del espacio llega tras comprobar personalmente la realidad de la calle, donde hay mujeres trabajando para grandes firmas internacionales de productos de belleza con ropa moderna y estupendos maquillajes. Son aquellas que al terminar la jornada vuelven a ponerse el velo para ir a sus casas.

Yousry Nasrallah se adentra con resolución en uno de los grandes tabúes de la sociedad islámica (y no solo de ella), el machismo, al que castiga con ejemplar contundencia, presentando a las mujeres como las víctimas invisibles de la traumática entrada del mundo árabe en la modernidad. Con una sofisticada puesta en escena afín al plano secuencia, una voluntad de mensaje tatuada en la frente y las deliberadas tonalidades de un melodrama con ciertos aspectos de culebrón televisivo, *Mujeres de El Cairo* logra paliar su exceso de metraje con fluidez narrativa, capaz de seducir al espectador occidental menos bregado en exotismos.

Premio del Público Festival de los Tres Continentes, 2009
Premios de la crítica egipcia (Mejor Película – Mejor Actriz), 2009

EGIPTO

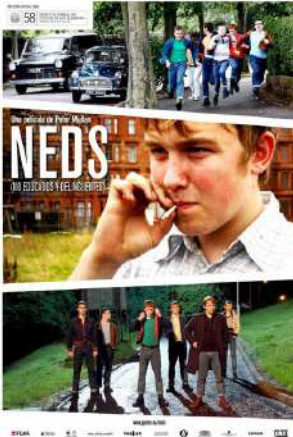
Con un millón de kilómetros cuadrados de extensión, la mayor parte ocupado por el desierto del Sáhara, y 83 millones de habitantes, Egipto está clasificado en el puesto 101 por índice de desarrollo humano, con un valor de 0,620 para dicho indicador, 0,714 en el Índice de Desigualdad de Género (GII) y una Renta Nacional Bruta (RNB) de 5889\$, con el 40% de su población por debajo del umbral de pobreza. La mayor parte de la población se asienta en las riberas del Nilo y su delta. El 50% vive en áreas urbanas, sobre todo en el Cairo y Alejandría. La esperanza de vida alcanza los 70 años y el índice de mortalidad infantil es de un 36/1000. El analfabetismo afecta al 30% de la población.

En su economía predomina el sector primario, ocupando al 40% de la fuerza de trabajo en tareas agrícolas, ganaderas y de pesca. Las reformas agrarias de 1951 y 1961 y la construcción de la presa de Asuán incrementaron la producción, si bien el uso de abonos químicos y la limitación de las crecidas naturales del Nilo están afectando al equilibrio biológico, produciendo una salinización de los suelos y la aparición de nuevos parásitos. A pesar de ello, el rendimiento de las tierras agrícolas de Egipto está entre los más altos del mundo. El clima cálido y la abundancia de agua permiten hasta tres cosechas al año. El algodón, los cereales, las frutas y hortalizas y los forrajes, para su extensa cabaña ganadera, son los productos más destacados. La industria se concentra en la producción textil, los fertilizantes, la producción de caucho y de cemento. Posee yacimientos importantes de gas y de petróleo, además de varias plantas de ensamblaje de automóviles. Por último, el turismo es una fuente sobresaliente de divisas y empleo para el país, aunque se está viendo amenazado por el acoso del terrorismo integrista.

Actualmente Egipto es una república unitaria presidencialista, con un Estado confesional islámico de carácter moderado, dirigido de manera autoritaria desde 1981 por Hosni Mubarak. Están legalizados diversos partidos de tendencia liberal y “*nasserista*”, aunque la principal fuerza de oposición, que es el partido de *Los Hermanos Musulmanes*, está formalmente ilegalizada desde 1954, si bien el régimen tolera su actividad. El panorama político local se ha visto agitado en el último año con la llegada de Mohamed El Baradei, exdirector de la O.I.E.A. y premio Nobel de la Paz, que ha regresado a su país para intentar una revolución democrática. Debido a la *Ley de Emergencia*, actualmente en vigor, no puede dirigir un movimiento civil, recabar fondos ni organizar mítines, pero él insiste en hacer entender al régimen que intenta un cambio pacífico. Los *Hermanos Musulmanes* le han ofrecido su ayuda para lograr el respaldo popular que necesita. Sobre este partido, El Baradei opina que es un movimiento con credibilidad porque se ha preocupado de dar atención médica y social a los más desfavorecidos. Y añade: “... *Por supuesto que tenemos distintos puntos de vista en cuestiones sociales y políticas. Por ejemplo, a mí me gustaría ver a un copto (cristianos de Egipto) o a una mujer como presidenta de Egipto. Ellos discrepan, pero no estamos compitiendo en unas elecciones, ni siquiera discutiendo el contenido de la constitución, sino coordinándonos para pedir un cambio hacia la democracia...*” La cuestión de los *Hermanos Musulmanes* da pie a El Baradei para mostrarse muy crítico con Occidente: “... *Su política hacia el mundo árabe ha sido un completo fracaso. Si se quiere cambiar la tendencia, hay que dar el poder a la gente. La estabilidad se consigue con gobiernos elegidos, el extremismo es fruto del apoyo a gobiernos dictatoriales. Tal vez se consigue petróleo a buen precio, pero no dura.... Oriente Medio es una bomba de relojería*”, advierte.

XIV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge) □



NEDS (No Educados y Delincuentes)

Dirección y guión: Peter Mullan. **Intérpretes:** Steven Robertson, Martin Bell, Marcus Nash. **Producción:** Alain de la Mata, Marc Missonnier, Oliver Delbosc. **Música:** Craig Armstrong. **Nacionalidad:** Reino Unido-Francia-Italia. **Año:** 2010. **Género:** Drama. **Duración:** 124 m

Peter Mullan realiza una película basada en hechos reales, nos traslada a la década de los setenta, a la ciudad escocesa de Glasgow, y nos sumerge de lleno en el mundo de las pandillas de barrio. **Neds**, son las siglas de No Educados y Delincuentes, que da título a esta historia que se adentra en la violencia de las pandillas juveniles de Glasgow. John McGill es el segundo hijo de un matrimonio obrero, su padre trabaja en una fábrica y su madre en un hospital. Ha conocido la violencia porque su padre bebe y maltrata a su madre desde siempre. Su hermano mayor, Benny, fue expulsado del colegio y es un líder navajero de la calle. El protagonista es un chico inteligente, sensible, con ganas de aprender pero que, a medida que avanza la historia, va cambiando su carácter, volviéndose cada vez más violento.

Peter Mullan sumerge a su protagonista, y al espectador, a una sesión continua de palizas y broncas que acaba resultando abrumadora. Al final, y al igual que decidió rendirse a los encantos de la violencia, el protagonista decide redimirse. El director se adentra en la historia con una energía tremenda, casi arrollando al espectador. Se nota que sabe de lo habla, y en ese sentido la recreación estética de la época resulta brillante. El film engancha y la personalidad del niño protagonista, que ni siquiera es especialmente simpático, consigue que nos interese por él.

Neds es un análisis a través de su protagonista, bien interpretado por un joven de 16 años que no es actor, Connon McCarron (quien ha ganado la Concha de Plata al Mejor Actor en San Sebastián) de la familia herida por la violencia, la escuela con métodos violentos y la personalidad de un adolescente sin recursos que no encuentra su lugar en el mundo.

Mullan utiliza recursos oníricos en su película consiguiendo aligerar un retrato tan duro como el de *Neds*. "Quise apartarme del realismo social más corriente. Uno de mis héroes ha sido Buñuel. Siempre me ha parecido el más ambicioso y rebelde de los directores y por eso me atrajo, junto a los realistas italianos y los directores británicos como Ken Loach".

Neds es el tercer largometraje dirigido por Mullan, el actor que ganó en 1998 el premio a la mejor interpretación masculina en Cannes por su trabajo en *Mi nombre es Joe* (Ken Loach), y que ahora trabaja a las órdenes de Steven Spielberg en *War horse*. Ha dirigido dramas para TV y cortometrajes, entre los que destaca *The Fridge* (1995), ganador de un BAFTA escocés. En 1997, realiza su primer largometraje, *Orphans*, y en 2003, *The Magdalene Sisters* (Hermanas de la Magdalena), en el que también actúa y que consiguió el León de Oro en Venecia.

Concha de Oro y Premio al Mejor Actor en el Festival de San Sebastián 2010

REINO UNIDO:

Con algo más de la mitad de extensión de España (243.610 Km²) y 61 millones de habitantes (246 habitantes por km²), el Reino Unido comprende la isla de Gran Bretaña, Irlanda del Norte y otras islas más pequeñas. Es un estado unitario formado por cuatro países: Escocia, Gales, Inglaterra e Irlanda del Norte. Por el volumen de su P.I.B está considerado la sexta economía mundial. Fue la primera potencia industrial durante el siglo XIX y comienzos del XX, pero el coste de las dos guerras mundiales y el declive de su imperio en la segunda parte del siglo XX terminaron con su papel hegemónico. La economía británica ha experimentado en los últimos treinta años una transformación profunda, disminuyendo significativamente el sector manufacturero, hasta el punto de que gran parte de la industria ubicada en las islas es de propiedad extranjera, e incrementando la importancia del sector terciario hasta alcanzar el 73% del P.I.B., especialmente en el ámbito de los servicios financieros de bancos y aseguradoras. Londres, aparte de ser la ciudad más visitada del mundo, se ha convertido en el centro financiero internacional por excelencia. Esta circunstancia ha ocasionado que la crisis internacional haya incidido de manera muy grave en su actual economía. Actualmente el 22% de la población británica vive por debajo de la línea de pobreza relativa del país, es decir, con ingresos inferiores al 60% de los ingresos medios de cada británico. Es por tanto uno de los niveles de pobreza relativa más altos de la Unión Europea. Cuatro millones de niños viven en hogares que están por debajo de este índice.

La educación en el Reino Unido está descentralizada, ya que cada país tiene su propio sistema. La educación universal fue introducida en Inglaterra y Gales en 1870. En Escocia la educación se hizo obligatoria en 1496. Actualmente la enseñanza es obligatoria de los 5 a los 16 años. La mayoría de los escolares son educados en escuelas públicas.

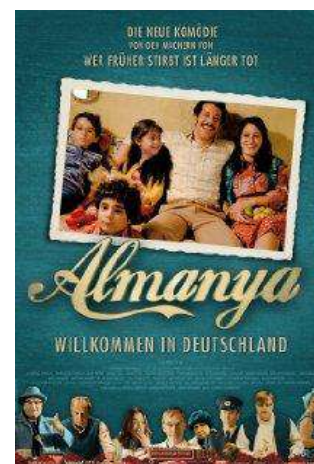
Desde 1944 hasta la llegada al poder del "thatcherismo", la educación en Gran Bretaña se rigió por el principio de "igualdad de oportunidades educativas". El Estado pretendía satisfacer la demanda social de igualdad, a través de un acceso igualitario a la educación. La educación estaba por tanto destinada más a cumplir finalidades sociales que económicas. Esta ideología y sus discursos han ido desmoronándose a lo largo de los últimos 25 años. La revolución conservadora de M.Thatcher hizo que el principio de igualdad de oportunidades fuera sustituido por el de eficiencia y el de mercado. Las finalidades de la educación se derivarían de las necesidades económicas y en este contexto el individuo se convertiría en consumidor de educación. El sistema educativo debería parecerse a la empresa en su gestión y producir alumnos útiles para el futuro mercado laboral. El cambio del discurso educativo ha continuado hasta el momento. El "nuevo laborismo" de Blair aumentó el personal y el dinero invertido en educación, pero no varió el paradigma descrito. El vocabulario actual incluye "evaluación y eficiencia", "control de calidad", padres y estudiantes como consumidores y el concepto de la educación como "un producto con valor añadido". La gente empezó a hablar de las escuelas y universidades como entidades "gestionadas" y esos nuevos gestores empezaron a hablar de "nichos de mercado", lugares donde los centros educativos podrían proporcionar servicios a pequeños mercados y grupos especiales, siguiendo las pautas de las empresas competitivas.

XV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

ALMANYA - WILLKOMMEN IN DEUTSCHLAND

Dirección: Yasemin Samdereli **Intérpretes:** Fahri Ogün Yardim Demet Gül Vedat Erincin, Lilay Huser, Denis Moschitto **Producción:** Annie Brunner / Andreas Richter / Ursula Wörner **Guión:** Yasemin Samdereli / Nesrin Samdereli **Fotografía:** Moritz Kaethner / The Chau Ngo **Música:** Gerd Baumann **Año:** 2011. **Género:** Comedia / Drama. **País:** Alemania. **Duración:** 97 m



“¿Quién o qué soy realmente: alemán o turco?” Esta es la pregunta que Cenk Yilmaz de seis años se hace cuando, ni sus compañeros turcos ni sus compañeros alemanes, lo eligen para su equipo de fútbol. Para darle ánimo, su prima Canan de 22 años le cuenta la historia de su abuelo Hüseyin, que llegó a Alemania a comienzos de los años 60 para trabajar y que luego trajo a su mujer y a sus hijos para que pudieran estar en “Almanya” con él. Mucho tiempo ha transcurrido desde entonces y, entre tanto, Alemania se ha convertido en el hogar de la familia. Una tarde, durante una gran reunión familiar, Hüseyin sorprende a la familia con la noticia de que compró una casa en Turquía y que quiere llevar a todos de regreso a “casa”. ¿Pero cuál es su casa? ¿Dónde se encuentra su hogar? A pesar de que cada miembro de la familia lucha con esta pregunta a su manera, Hüseyin no acepta un no por respuesta y, así, no tienen más opción que emprender el viaje hacia Turquía. Es el comienzo de una travesía llena de recuerdos, argumentos y reconciliaciones hasta que la excursión familiar toma un giro inesperado...

La búsqueda de identidad de los turcos-alemanes de segunda o tercera generación es el punto de partida en “Almanya”. El pequeño Cenk ve en clase la solitaria chincheta que marca sus orígenes clavada en Anatolia, fuera del plano de Europa, símbolo del rechazo que padece por ejemplo en los deportes, tanto por parte del equipo turco como del equipo alemán. La película se alza a partir de una serie de cruces entre comarcas y la multiplicidad de niveles narrativos (la gran Historia, la pequeña historia y las fábulas, todas diferentes, que ha inventado cada miembro de la familia), así como de un conjunto de clichés tan chistosos que se presentan tal cual en la cinta.

“Almanya – Willkommen in Deutschland”, es una película imprescindible en los tiempos extraños que corren de nuevos fanatismos, de globalización irreversible y de estúpidas ideas que pretenden volver a un pasado de culturas estancas. En el guión, las hermanas Samdereli oponen con tanta habilidad las fuerzas del maniqueísmo, que la risa sale sola al desplegar ciertos motivos o el galimatías que pronuncian los alemanes a los oídos de los extranjeros recién llegados. La película, mientras tanto, avanza entre el júbilo y el buen humor (tintado de nostalgia al final) de la mano de la figura del abuelo, hacia una completa reconciliación.

La realización de las hermanas Yasemin y Nesrin Samdereli, está llena de sensibilidad e inteligencia, con una puesta en escena de grandes retos personales y colectivos que convierten a la vida al mismo tiempo en una fiesta de risas y un funeral de lágrimas.

Premio Lola de Oro al mejor guión en 2011

XV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

EL CAIRO 678



Dirección y Guión: Mohamed Diab. **Intérpretes:** Ahmed El Feshawy, Bushra , Maged El Kedwany, Nahed El Sebai, Nelly Karim **Producción:** Dollar Film–New Century Production **Fotografía:** Ahmed Gaber **Música:** Hany Adel **Año:** 2010. **Género:** Drama. **País:** Egipto. **Duración:** 100 m

“Fayza”, una conservadora madre de dos hijos, lucha por encontrar justicia real mientras en el otro extremo de la ciudad “Seba”, una adinerada diseñadora de joyas víctima del ataque de un grupo, enseña a otras mujeres a defenderse de estos actos. Por su parte, “Nelly”, monologuista aficionada, sufre la condena de todo el país por ser la primera egipcia en presentar una demanda por acoso sexual. Una de ellas decide tomar cartas en el asunto y surge como una heroína fantasmal que apuñala a los acosadores en la calle. Posteriormente se unirán a ella las otras dos mujeres que la convierten en su ídolo al darse cuenta de que esos actos violentos pueden cambiar las cosas. “Essam”, un apático investigador, se hará cargo del caso de los apuñalamientos, que ha causado un gran revuelo en El Cairo y finalmente dará con este trío justiciero. Las mujeres entablan una discusión de la que surge un sorprendente choque de opiniones sobre el acoso sexual, que revela el rencor clasista subyacente. Nelly se ve presionada por su familia para que retire la demanda y se encuentra en un callejón sin salida al tener que elegir entre su prometido y la justicia. Entretanto, el inesperado nacimiento de la primera hija de Essam provoca un cambio en su actitud hacia las mujeres y hacia el caso.

Con esta película, el director, Mohamed Dabi ha denunciado un tema absolutamente tabú en Egipto, el del acoso sexual “tolerado” que padecen la mayoría de las mujeres del país, y se ha hecho eco de la primera denuncia judicial presentada por acoso en Egipto. Una encuesta efectuada en 2008 por el Centro Egipcio para los Derechos de la Mujer confirmó que el 98% de las extranjeras y el 83% de las egipcias habían sido víctimas de incidentes de acoso sexual, que iban desde simples tocamientos a ataques violentos. Sin embargo, para el realizador Diab las cosas están cambiando “*desde la revolución. Ahora todo el mundo quiere defender sus derechos*”. Esta es la quinta película de Diab como guionista y la primera como realizador; el invierno pasado no pudo asistir al estreno de la película en Europa porque se encontraba en la Plaza Tahir junto a los otros miles de jóvenes que acabaron con el régimen dictatorial de Hosni Mubarak.

La mayor virtud de este filme, sobriamente titulado en el original 678, en alusión a una línea de autobuses urbanos de El Cairo, es que recrea la realidad utilizando la ficción. Hay momentos en que el espectador olvida que son tres maravillosas actrices quienes recrean un tema, el del acoso sexual, también presente en nuestra sociedad, pero que en la egipcia adquiere un tono más alarmante. El material de la película era susceptible de caer en la demagogia de las buenas intenciones, pero se transforma en un apasionante, que no apasionado, alegato sobre la libertad femenina

El Cairo 678 ofrece un exhaustivo análisis de causa y efecto de esta epidemia social, que demuestra las fatales consecuencias del silencio y de la aceptación de la negación como solución, al tiempo que revela una intrigante cara oculta de Egipto que el mundo apenas ha visto.

Premio Mejor Actriz y Mejor Actor en el Festival Internacional de Cine de Dubai 2010

EGIPTO

Con un millón de kilómetros cuadrados de extensión, la mayor parte ocupado por el desierto del Sáhara, y 83 millones de habitantes, Egipto ocupa el puesto 113 (de un total de 187 países para los que se dispone de datos) en el índice de desarrollo humano, por encima de la media regional. Dispone de una renta per cápita de 5.269 \$ y de una esperanza de vida de 73 años. El 66% de la población está alfabetizada. El índice de mortalidad infantil es de un 36/1000 y el 42% de la población vive con menos de un dólar al día. La mayor parte se asienta en las riberas del Nilo y su delta. El 50% vive en áreas urbanas, sobre todo en el Cairo y Alejandría. En su economía predomina el sector primario, ocupando al 40% de la fuerza de trabajo en tareas agrícolas, ganaderas y de pesca. Las reformas agrarias de 1951 y 1961 y la construcción de la presa de Asuán incrementaron la producción, si bien el uso de abonos químicos y la limitación de las crecidas naturales del Nilo están afectando al equilibrio biológico, produciendo una salinización de los suelos y la aparición de nuevos parásitos. A pesar de ello, el rendimiento de las tierras agrícolas de Egipto está entre los más altos del mundo. El clima cálido y la abundancia de agua permiten hasta tres cosechas al año. El algodón, los cereales, las frutas y hortalizas y los forrajes, para su extensa cabaña ganadera, son los productos más destacados. La industria se concentra en la producción textil, los fertilizantes, la producción de caucho y de cemento. Posee yacimientos importantes de gas y de petróleo, además de varias plantas de ensamblaje de automóviles. Por último, el turismo es una fuente sobresaliente de divisas y empleo para el país, aunque se está viendo amenazado por la inestabilidad política.

En 1869, con la apertura del Canal de Suez, Gran Bretaña se hace con el control del país, que no conseguirá su plena independencia hasta 1936. Las continuas injerencias de su antigua Metrópoli provocarán una gran inestabilidad política hasta 1952, cuando el general Gamal Addel Nasser impone, mediante un golpe militar, la abdicación del rey Faruk I. Nasser nacionalizará el Canal de Suez, enfrentándose a Francia, Inglaterra e Israel en la llamada "crisis de Suez", obteniendo una victoria diplomática que le convertirá en un líder carismático para Oriente Medio. El enfrentamiento con Israel en 1967 y en 1973 supondrá para Egipto la pérdida de la Península del Sinaí. Tras la muerte de Nasser, su sucesor Sadat firmará la paz con Israel en los acuerdos de Camp David en 1978. Estos acuerdos suponen la devolución a Egipto de la Península del Sinaí, pero también el rechazo del resto del mundo árabe y su sometimiento a la política exterior norteamericana. En 1981 Sadat es asesinado y le sucede Hosni Mubarak. Éste reconstruye las relaciones con los países árabes, especialmente con Arabia Saudí, e instaura un régimen autoritario con el beneplácito de las potencias occidentales, que le consideran un baluarte contra el islamismo radical.

El 25 de enero de 2011 se inicia la llamada "revolución egipcia" en la plaza Tahrir del Cairo, como respuesta en gran parte a la brutalidad policial, las leyes de excepción impuestas por Mubarak, las altas tasas de desempleo, la carencia de viviendas y alimentos, la inflación, la corrupción y la falta de libertades. El 11 de febrero Mubarak es derrocado. Egipto está en un proceso de cambio, tutelado por el momento por los militares, dirigidos por el presidente Hussein Tantawi. Se ha promovido una reforma constitucional y se está pendiente de la celebración de unas elecciones libres.

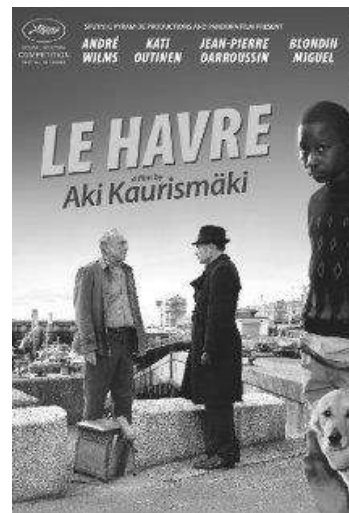
Manuel Castell, en su artículo "Anatomía de una revolución" nos proporciona algunas de las claves de lo que recientemente ha sucedido en Egipto. Para Castell "...es la primera gran revolución del siglo XXI, portadora de gérmenes de cambio al tiempo que muestra las raíces perennes de las revueltas: explotación, humillación y violencia. Tal vez todo empezó el 6 de abril de 2008 en El Mahalla el Kubia, ciudad obrera en el norte del país donde miles de trabajadores del textil fueron a la huelga, se manifestaron y ocuparon la ciudad hasta que fueron disueltos a tiros. Ahí surgió el movimiento juvenil del 6 de abril, activo convocante por Internet de las movilizaciones siguientes...No fue una revolución por Internet, pero sin Internet esta revolución concreta no se hubiera producido. Por Internet llegaron las informaciones e imágenes de Túnez. Y las redes sociales fueron la plataforma de movilización, de coordinación, de solidaridad y de popularización del objetivo de acabar con Mubarak. Se pasó inmediatamente del ciberespacio al espacio urbano. Una vez en la plaza Tahrir, y en muchos otros espacios que se ocuparon en Alejandría, Suez y otras ciudades, se generó una dinámica de auto organización sin estructura previa, que se fue formando en la solidaridad ante el peligro y en la supervivencia diaria...Y cuando el régimen intentó interrumpir la comunicación libre que alimentaba el movimiento, se dio una verdadera batalla por la comunicación, que está llena de lecciones para el futuro de la relación entre comunicación y poder. Aunque Mubarak no se detuvo ante nada. Por primera vez en la historia intentó la gran desconexión, el cierre total de Internet, de las redes móviles y la recepción de satélite. Por otro lado, utilizó la violencia para intimidar y someter a los periodistas. Y falló. La gran desconexión no funcionó: no fue tecnológicamente posible porque se usaron canales alternativos como la red Tor; porque las líneas de teléfono fijo conectaron por módem con el extranjero y de allí con Egipto, con ayuda de Google, twitter y otros; porque las pérdidas económicas de la incomunicación eran insostenibles y porque el país dejó de funcionar...El ejército fue un factor determinante, pero sólo porque la revuelta popular, pacífica y legítima, sin tonos islamistas ni liderazgo político, creó una situación en la que sólo una represión masiva y sangrienta podía contener el cambio...Y además los mandos más jóvenes no hubieran seguido a la corrupta cúpula militar, que desde el control de la situación aun piensa en manipular la transición en su interés...".

XV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

LE HAVRE

Dirección y Guión: Aki Kaurismäki. **Intérpretes:** Jean-Pierre Léaud, Kati Outinen, Jean-Pierre Darroussin, André Wilms, Evelyne Didi, Blondin Miguel. **Fotografía:** Timo Salminen. **País:** Alemania, Finlandia, Francia **Año:** 2011. **Género:** Comedia / Drama **Duración:** 93 m



Marcel Marx, escritor y bohemio empedernido, se ha autoexiliado en la ciudad de El Havre, donde siente que está más cerca de la gente después de adoptar el honrado, aunque no muy provechoso, oficio de limpiabotas. Ha enterrado el sueño de convertirse en un reconocido autor y vive felizmente dentro de un triángulo compuesto por su bar preferido, su trabajo y su esposa Arletty. Pero el destino hace que se cruce con un emigrante menor de edad llegado del África negra.

Arletty enferma, y a Marcel no le quedará más remedio que alzarse una vez más ante el frío muro de la indiferencia humana con el optimismo que le caracteriza y la solidaridad de los habitantes del barrio como únicas armas. Pero se enfrentará a la maquinaria ciega de un Estado constitucional, representado por la policía, que sigue la pista al joven refugiado. Ha llegado el momento de que Marcel se lustre los zapatos y enseñe los dientes.

En Le Havre no hay lugar para los dilemas morales o la truculencia sentimental. De lo que se trata es de invocar el heroísmo anti-épico de un grupo de amigos unidos en una batalla justa. Sin lugar para el rencor o la maldad solo pueden quedar los milagros y la victoria. Con su habitual sencillez e ingenio inimitable, Kaurismäki compone el que posiblemente sea el más hermoso film sobre la inmigración en Europa visto hasta la fecha. Con apenas tres pinceladas y buscando en el corazón humano la clave para solucionar todos los problemas, el realizador finlandés logra que los personajes del relato se nos hagan muy familiares, cobren vida ante nuestros ojos, nos emocionen y contagien su ternura y solidaridad.

En 'Le Havre', Kaurismäki vuelve a hacer gala de una imaginativa puesta en escena, una cuidada atmósfera y un peculiar sentido del humor, destacando el absurdo de las situaciones que afectan a unos personajes pintorescos y llenos de vida (aunque a menudo reaccionen como estatuas de piedra). La trama permite al cineasta criticar las frías y contundentes políticas de inmigración actuales y posicionarse a favor de los pobres incautos que llegan en condiciones inhumanas, con la esperanza de ganarse la vida, para acabar en la más absoluta miseria, como basura. Pese a las muchas dificultades a las que se enfrentan los protagonistas, esos encantadores perdedores, marginados o excéntricos, siempre les permite encontrar una salida, un motivo para sonreír, creerse su propia visión de las cosas y seguir adelante con la frente bien alta.

'Le Havre' dura apenas 90 minutos que se pasan volando, quedándose uno con el rostro sonriente durante largo rato. Es una película delicada y colorista, y se erige en portavoz de un cine que no rehúye su responsabilidad con la realidad. Un cine necesario que Kaurismäki lleva dignificando durante casi tres décadas.

Premio FIPRESCI Mejor Película de la Sección Oficial, Festival de Cannes 2011

INMIGRACIÓN EN LA UNIÓN EUROPEA

La inmigración en la Unión Europea ha experimentado un cambio de signo en las últimas seis décadas. Varios países han pasado, en menos de una generación, de ser sociedades con altas tasas de natalidad que vivían un proceso de emigración constante (España e Italia por ejemplo) a ver reducida su tasa de natalidad y convertirse en receptores de inmigrantes. El índice de población inmigrante en España alcanza el 12,2% de la población total del país. En Francia el 9,6%, algo inferior actualmente a la cifra española, si bien este dato sólo refleja estadísticamente los inmigrantes llegados a Francia en los últimos años y no los emigrantes que ya han adquirido la nacionalidad francesa. Tras el final de la Segunda Guerra Mundial, la necesidad de mano de obra hizo que gobiernos como el francés o el alemán, abrieran sus fronteras para acoger trabajadores de estados europeos menos desarrollados o con sobrepoblación (España, Portugal, Italia...). En el conjunto de la U.E la ola migratoria ha ido variando desde los años sesenta hasta nuestros días. Comenzó la inmigración de africanos y turcos, después asiáticos, principalmente chinos, y más recientemente latinoamericanos, especialmente colombianos y ecuatorianos. Francia, por ejemplo, conoció entre los años 1920 y 1960 grandes olas migratorias. Tras la Primera Guerra Mundial, belgas, polacos e italianos llegaron para contrarrestar la pérdida de 400.000 jóvenes muertos en combate. A partir del cuarenta y cinco, se facilitó la inmigración española, portuguesa y africana, especialmente magrebí, para paliar la escasez de mano de obra y desde 1974 se suspendió la política de inmigración seguida hasta entonces, salvo en los casos de reagrupación familiar y derecho de asilo. En las últimas décadas la inmigración ha sido utilizada políticamente por la extrema derecha y la derecha francesa para captar votos, una actitud que no resulta, por otra parte, novedosa, ya que su argumentación se remonta al menos a cien años atrás.

Sobre el tema de la inmigración, Sami Nair, un intelectual francés de origen argelino, ha profundizado en numerosas publicaciones sobre la cuestión. En su artículo *Inmigración e identidad* nos aporta algunas reflexiones de gran interés:

“...La lección que personalmente he sacado de los conflictos, luchas y debates sobre la inmigración que hemos mantenido en Francia en los últimos 20 años es que hay que evitar politizar la inmigración y al mismo tiempo convertirla en una cuestión de identidad. Politizar la inmigración equivale siempre a transformarla en mercancía electoral, en motivo de rivalidad entre partidos en su lucha por conquistar el poder. Pero la experiencia demuestra que esto beneficia sobre todo a los movimientos demagógicos, sobre todo si los inmigrantes carecen de derechos. Por otro lado, dotar de una identidad a la inmigración equivale a reforzar el prejuicio según el cual la sociedad de acogida como los inmigrantes son conjuntos cerrados que se diferencian punto por punto...Desde una perspectiva histórica, la cuestión de la inmigración nunca se plantea en términos de identidad, pese a que la sociedad de acogida y los inmigrantes la vivan como una cuestión de identidad. Toda la historia de los flujos migratorios, tanto en Europa como en EEUU, demuestra que las situaciones migratorias desembocan siempre en una identidad común en torno a unos valores compartidos. Y esto es cierto tanto para las naciones surgidas de inmigraciones continuas (EEUU, Francia) como para aquellas cuya formación étnica es más homogénea (Alemania, Suecia). En realidad la vocación de toda inmigración es fusionarse progresivamente en el tejido sociocultural de la sociedad de acogida. Esta dinámica puede verse contrariada por la ausencia de una política de integración, por la territorialización o por la exclusión étnica, pero siempre acaba realizándose. La inmigración no es un bloque homogéneo, sólo existe superficialmente como colectividad. Por lo general, son las leyes del país de acogida las que la obligan a estructurarse en “minoría” o en “comunidad”. En su realidad existencial, la inmigración es un fenómeno individual. El inmigrante siempre busca su integración en el proceso de movilidad social del país de acogida. Esto no significa que olvide su origen o su condición, sino que el hecho de emigrar sólo tiene sentido para él si le permite cambiar de posición social (por otro lado, esto es lo que explica que el inmigrante, una vez integrado, se vuelva tan intolerante hacia los extranjeros e inmigrantes que llegan posteriormente). En cambio los inmigrantes reaccionan como “grupo provisional” cuando son marginados por la posición social, la lengua, las costumbres, y finalmente, el derecho. Dicho de otro modo, la condición de inmigrante siempre es transitoria: lejos de ser una posición propia de una “minoría”, encarna en realidad una posición ambigua de identidad, que juega permanentemente con el pasado, el presente y un futuro anhelado. Oponer a esta transición de identidad la identidad masiva de la sociedad de acogida puede tener consecuencias negativas. Porque supone que la sociedad receptora se define en principio como comunidad orgánica cerrada, en la cual los individuos están subordinados a la unidad de la identidad común. Supone olvidar que la sociedad moderna no es una comunidad en el sentido medieval y tribal, sino un conjunto funcional en el que los individuos son sujetos que pueden diferir totalmente aunque las normas sean muy constrictivas...¿Quién no ve que la ideología “identitaria” que hoy prevalece en Europa –habitual en EEUU– esta ideología del “origen”, de la “pertenencia”, tiene como función proporcionar un complemento espiritual a unas clases (sobre todo las clases medias) que han perdido toda idea de futuro y servir de demarcación social, cultural y política frente a los nuevos pobres en las sociedades ricas?...La desaparición de los grandes relatos de emancipación basados en la solidaridad social ha abierto camino a todas las objetivaciones fantasmales que perciben al inmigrante en busca de trabajo ante todo por su carácter de extranjero, su “diferencia”, su “alteridad”...”

XV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge) □

LET'S MAKE MONEY (Vamos a hacer dinero)



Dirección y Guión: Erwin Wagenhofer. **Producción:** Helmut Grasser. **Música:** Helmut Neugebauer. **Fotografía:** Erwin Wagenhofer. **Montaje:** Lisa Ganser, Paul M. Sedlacek y Erwin Wagenhofer. **País:** [Austria](#) **Año:** 2008 **Género:** [Documental](#) **Duración:** 107 m.

Documental crítico y exhaustivo sobre la visión del neoliberalismo, el vil teje maneje del dinero y los orígenes reales de la crisis del 2008, a través de ejemplos claros y testimonios únicos. No sólo en EE.UU., sino también en Singapur, Austria, India, Burkina Faso, Alemania, Paraísos Fiscales como Jersey, Ghana, Irak o detallando los maquiavélicos secretos de la burbuja inmobiliaria de España.

La película comienza en la mina de Ahafo, en Ghana, África occidental, donde las áreas destruidas son inmensas. Se extrae el oro de la roca mediante un tedioso proceso, luego se funde y se envía directamente a Suiza. El botín se reparte proporcionalmente: el 3% para África, el 97% para Occidente. La mina se abrió gracias al Banco Mundial. Mark Mobius, presidente de Templeton Emerging Markets, que hoy día administra el mercado emergente más importante del mundo, de aproximadamente 50.000 millones de dólares, considerado el gurú por excelencia en los círculos financieros y el "padre de los mercados emergentes", opina que la globalización es una tendencia positiva. Si inviertes en los mercados emergentes puedes ganar dinero y transferirlo entonces a Occidente "No creo que haya que responsabilizar al inversor de todos los problemas de contaminación, éticos o de cualquier otro tipo que resulten de su compañía. No es ése su trabajo. Su trabajo consiste en ganar dinero para sus clientes".

Wagenhofer hurga hasta los orígenes de la crisis mundial, se pregunta si nuestro dinero está seguro en las cajas de ahorro y los bancos. Muestra a qué se dedican la mayoría de grandes banqueros con nuestro sueldo cuando se ingresa en una cuenta corriente. 'Vamos a hacer dinero' indica cómo los grandes responsables de los bancos mundiales se dedican a la especulación, a enriquecerse, mientras que la mayoría de gente, sobre todo de clase media y trabajadora se muestra confiada y no hace nada para que este ciclo pare.

Erwin Wagenhofer, ganador del premio Guild of German Art House Cinema al mejor documental con 'We Feed the World', estructura su trabajo en torno a entrevistas a diversas personalidades del mundo de los negocios, así como a políticos, profesores universitarios y ciudadanos corrientes.

La amalgama de ideas y el salto entre lugares muy diversos del mundo (Singapur, Ghana, Alemania, Isla de Jersey, India, EE.UU., España...) sin una justificación verdaderamente relevante, hacen de *Vamos a hacer dinero* más un documental de concienciación que de exposición coherente de una situación.

Sobre todo en el primer tercio del filme, Erwin Wagenhofer hace especial hincapié a través de imágenes en el contraste entre la pobreza del Tercer Mundo y la riqueza de los países desarrollados. Este énfasis, por encima de un discurso parcial centrado en pocas voces, revela el fondo del documental: denunciar las desigualdades entre ricos y pobres, más que profundizar de manera real en las causas de que esto sea así.

Por supuesto se ofrecen motivos y argumentos, sugiriendo interrogantes y reflexiones en el espectador,

Aunque sea del año 2008, este largometraje es de visión obligada por ser de gran actualidad ya que trata sobre la crisis económica. Una cinta que se avanzó dos años al incisivo documental "Inside Job".

XV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

ET MAINTENANT ON VA OÙ? (¿Y AHORA ADÓNDE VAMOS?)



Dirección y guión: Nadine Labaki. **Intérpretes:** Nadine Labaki, Claude Moussawbaa, Layla Hakim, Antoinette Noufaily, Yvonne Maalouf
Producción: Les Films des Tournelles, Pathé, Les Films de Beyrouth.
Nacionalidad: Líbano-Francia. **Año:** 2011. **Género:** Comedia/Drama.
Duración: 110 m

En el camino que lleva al cementerio del pueblo, una procesión de mujeres de negro afronta estoicamente el calor del sol estrechando contra ellas las fotos de sus maridos, de sus padres o de sus hijos. Algunas llevan velo, otras una cruz, pero todas comparten el mismo duelo, consecuencia de una guerra funesta e inútil. Al llegar a la entrada del cementerio, el cortejo se divide en dos: uno musulmán, el otro cristiano.

Con el telón de fondo de un país desgarrado por la guerra, *¿Y ahora adónde vamos?* narra la determinación sin fisuras de un grupo de mujeres de todas las religiones para proteger a su familia y a su pueblo de las amenazas exteriores. Demostrando un gran ingenio, inventando estratagemas, unidas por una amistad inquebrantable, esas mujeres sólo tienen un objetivo: distraer la atención de los hombres y hacer que se olviden de su cólera y de su indiferencia. Pero cuando los acontecimientos toman una orientación trágica, ¿hasta dónde estarán dispuestas a llegar para no perder a los que todavía quedan?

En palabras de la directora “la historia se desarrolla en un pueblo de la montaña, muy aislado, donde musulmanes y cristianos se unen para evitar, mediante ardides y sacrificios, que sus hombres se maten unos a otros. Así contado parece un drama, pero es un drama en el que abundan las sonrisas y las risas porque, en mi opinión, burlarnos de nuestras desgracias es una forma de sobrevivir y de encontrar la energía necesaria para seguir adelante. En cualquier caso, para mí es una necesidad, y por eso me propuse que esta película fuera tanto una comedia como un drama y que despertara tanto la risa como las emociones. Aunque el país en el que se desarrolla esa guerra es el Líbano, en ningún momento se pronuncia este nombre porque para mí la guerra entre dos confesiones es universal. Podría muy bien desarrollarse entre suníes y chiíes, entre negros y blancos, entre dos partidos, dos clanes, dos hermanos, dos familias, dos pueblos... Es la imagen misma de todas las guerras civiles en las que la gente de un mismo país se enfrenta entre sí aunque sean vecinos e incluso amigos”.

Pero ésta no es una historia sobre la guerra, sino acerca de cómo evitar la guerra. El título de la película procede de la última frase que se pronuncia en ella. Las mujeres han ideado una última estratagema para que los hombres entiendan lo absurdo de la guerra, pero no saben qué va a pasar a continuación: “Et maintenant on va où?”

Este es el segundo largometraje de Nadine Labaki que rodó el primero, *Caramel*, en 2006 y lo presentó en la Quincena de Realizadores de Cannes consiguiendo un gran éxito en Francia y difusión mundial.

Premio del Público, Festival de Toronto 2011

Premio del Público a la mejor película europea. San Sebastián 2011. Perlas – Zabaltegi

LIBANO

Con 10.400 km² de superficie y un relieve bastante montañoso, limita al sur con Israel, al norte y al este con Siria y al oeste con el mar Mediterráneo. Tiene 4.200.000 habitantes (358 h/km²) y una renta per cápita de 13.374 \$ (ocupa el puesto 83 en la escala del P.I.B mundial). La agricultura del país representa el 12% de su P.I.B. Uno de los productos de exportación con mayor tradición son las afamadas maderas de cedro, cuyos bosques están hoy inmersos en un alarmante retroceso. El país carece de otras materias primas fundamentales como el petróleo. El sector servicios es el motor de su economía. Acapara el 67% de su P.I.B. y en él destacan el comercio, el turismo y los servicios financieros. Hasta los años 70 fue el centro financiero de Oriente Próximo. La mano de obra libanesa es una de las más cualificadas del mundo árabe. Las lenguas oficiales son el árabe y el francés. Actualmente es una República parlamentaria confesional. Su presidente es Michel Sleiman y su primer ministro Nayib Mikati. El 54% de los libaneses son musulmanes (26% chiítas, 27% sunitas y 1% alawitas). Un 40% son cristianos, principalmente maronitas, aunque hay también comunidades de cristianos ortodoxos, católicos, ortodoxos armenios, caldeos, protestantes.... Por último, un 6% se declaran drusos, una variante de la religión islámica. Por ley los cargos más representativos del Estado deben estar ocupados temporalmente por representantes de las comunidades cristiana, sunita y chiíta.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) de Líbano es 0.739, lo que coloca al país en la posición 71 de los 187 países para los que se disponen datos comparables. El IDH de Estados Árabes (OR) como región ha pasado del 0.444 de 1980 al 0.641 de la actualidad, por lo que Líbano se sitúa por encima de la media regional. El IDH ajustado por la igualdad es de 0.570 y el Índice de desigualdad de género es de 0.440. La esperanza de vida al nacer es de 72,6 años

Líbano, solar de los antiguos fenicios y crisol de culturas – griega, romana, musulmana y cristiana -, fue ocupado por el Imperio Otomano en el siglo XVI. En el año 1860 Francia intervino en el país para proteger a los cristianos maronitas. Tras la derrota turca en la Primera Guerra Mundial, Líbano se convierte en un protectorado de Francia, hasta que en 1946 alcanza su independencia. Desde 1975 a 1990 tiene lugar en suelo libanés una guerra civil que enfrentó a los cristianos maronitas y las comunidades musulmanas, al atacar las fuerzas falangistas cristianas a las guerrillas palestinas de la OLP, asentadas en suelo libanés desde 1970. Las luchas internas y la implicación en la contienda de Siria e Israel ha prolongado la misma hasta el año 2006. Entre los episodios más destacados de este periodo cabe señalar la invasión realizada por Israel del sur del Líbano y del oeste de Beirut en el año 1982, tras la que se producen las conocidas matanzas de Sabra y Chatila, efectuadas por las fuerzas falangistas cristianas, con la aquiescencia del gobierno de Israel. En el año 2000 Israel decide retirarse unilateralmente del sur del Líbano. La resolución 1559 del Consejo de Seguridad de la ONU, que establecía el desarme de todas las milicias armadas, no logra imponerse y será fuente de nuevos enfrentamientos. La guerrilla pro siria Hezbolá se establece en la frontera sur y se convierte en una permanente fuente de conflictos con el vecino Israel. En el año 2005, es asesinado el primer ministro libanés Rafik Hariri, con la participación al parecer de los servicios secretos sirios, resultando una nueva fuente de inestabilidad para el equilibrio entre las diferentes comunidades libanesas. En julio del 2006, como respuesta a una incursión de Hezbolá en territorio judío, que provoca la muerte de ocho soldados israelíes, se produce una nueva crisis. Israel bombardea gran parte de la infraestructura del país y la guerrilla Hezbolá, armada por Siria e Irán, responde atacando varias ciudades israelíes. En agosto de 2006 se llega a un acuerdo de cese de la violencia, con la economía e infraestructuras destruidas. En la actualidad existe un despliegue militar bajo el amparo de la ONU, en el que participan 1.100 soldados españoles, de los que han muerto nueve en “*acto de servicio*”.

XVI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

EVELYN

Dirección: Isabel de Ocampo **Guión:** Isabel de Ocampo, Juan Manuel Romero. **Intérpretes:** Cindy Díaz, Adolfo Fernández, Ari Saavedra, Guadalupe Lancho, Sari Bibang **Música:** Antonio Escobar **Fotografía:** José David Montero. **Nacionalidad:** España. **Año:** 2012. **Género:** Drama. **Duración:** 104 m



Las óperas primas de los cineastas suelen llevar la marca del último corto realizado antes de pegar el salto al largo. Es el caso de *Evelyn*, la primera película de Isabel de Ocampo. Su corto *Miente*, ganador de un Goya en 2009, ya arrojaba pistas temáticas y estilísticas de lo que podíamos esperar de su debut en el largo. Eso y un vistazo rápido a la sinopsis del filme –una suramericana que acaba en España ejerciendo la prostitución– explican su prometedor arranque. Como dice su directora, el filme no se basa en una chica en concreto, pero todo lo que cuenta ha ocurrido, es un compendio de historias reales.

Durante el primer cuarto de la película se es testigo de la inocencia y la inconsciencia de una adolescente peruana que abandona la miseria de su familia y su país y se encamina hacia un futuro prometedor en España. La película sigue a la Evelyn del título en su descenso a los infiernos de la trata de blancas, desde su pueblo natal en Perú hasta el prostíbulo de carretera en la frontera entre España y Portugal, burdel que acabará siendo su cárcel física y mental. El arranque comienza en el escenario de Perú y no es casual: ambos lugares indican los dos tonos en los que se mueve el largometraje, primero ahondando en el drama de tintes sociales, segundo, dejándose llevar por el horror de cariz psicológico. Es en este segundo tramo cuando la película coge más fuerza y se vuelve más interesante. Ocampo opta por estrategias plásticas eficaces y muy sugerentes y no duda en llevarlas hasta el límite.

El cine de denuncia social realizado a partir de un tema escandaloso tiene el enorme riesgo de caer tanto en el buenismo de lo políticamente correcto, como en el aprovechamiento morboso de aquello que quiere supuestamente denunciar. La apuesta de *Evelyn*, es intentar evitar ambas tentaciones, encontrando un camino propio que apuesta por lo genérico primero y el no-morbo después. Así, directora y guionista podrían haber recurrido a la violencia y a la explicitud sexual para dramatizar el traumático proceso, pero no lo hacen. Prefieren inscribir su relato en el subgénero de cine carcelario para vertebrar, no un descenso a los infiernos, sino la fuerza de quien se resiste a convertirse en un pedazo de carne listo para ser consumido.

A la credibilidad del conjunto colabora decisivamente el excelente trabajo de la actriz principal, la peruana Cindy Díaz, así como el del español Adolfo Fernández quien hace auténticos malabarismos actorales para no caer en el estereotipo de proxeneta. La película está magníficamente dirigida, cuenta con un guión sólido y la música, de Antonio Escobar, resulta perturbadora.

Nos encontramos ante un film de denuncia social muy interesante que no cae en lo lacrimógeno, y mantiene un equilibrio perfecto entre el thriller y el suspense.

Presentada en el Festival de Lima 2012

TRATA DE MUJERES PARA EXPLOTACIÓN SEXUAL

Aunque puede existir cierta diversidad de opiniones en relación al ejercicio de la prostitución, lo que sí es innegable es que la trata de personas con fines de explotación sexual es una verdadera lacra de nuestra sociedad y como tal deber ser erradicada. Los datos muestran que la prostitución es ejercida en su gran mayoría por mujeres y niñas, siendo los hombres la mayoría de sus consumidores y los que más beneficios obtienen con su explotación sexual. Es erróneo pensar que la prostitución es el oficio más antiguo del mundo, puesto que en realidad no existía en las culturas matriarcales, sino que aparece con el patriarcado, al utilizar el acceso al cuerpo femenino como una forma de dominio del hombre sobre la mujer. En este tipo de relaciones se convierte a las mujeres en objetos a través de un proceso de cosificación, fenómeno que facilita a traficantes y consumidores su uso como simples mercancías.

La pobreza está muy unida a las migraciones y ésta a su vez al mundo de la prostitución, ya que gran número de personas sometidas a explotación sexual proceden de países empobrecidos, donde la falta de oportunidades sociales y económicas se convierte en la causa principal de emigración, buscando nuevos horizontes para su propia supervivencia. En los países ricos se reserva a las “mujeres pobres” los puestos de trabajos más precarios y peor remunerados. La falta de empleo de muchas mujeres y las condiciones que se encuentran una vez que llegan a los países de destino hacen que se planteen la prostitución como una forma de supervivencia. Aunque en algunos casos sea una elección voluntaria, la mayoría de las veces se trata de la única alternativa, ligada a su situación irregular, sin papeles y fuera del mercado laboral normalizado. Se calcula que sólo en España unas 20.000 mujeres inmigrantes ejercen la prostitución, aunque teniendo en cuenta el carácter no reconocido y estigmatizado de su actividad y la creciente demanda de “mujeres exóticas” es muy probable que la cifra sea notablemente más elevada. La dificultad de las personas emigrantes para establecerse en los países de destino de manera legal aumenta el problema de la trata de personas, surgiendo y potenciando organizaciones delictivas en este tipo de mercado ilegal.

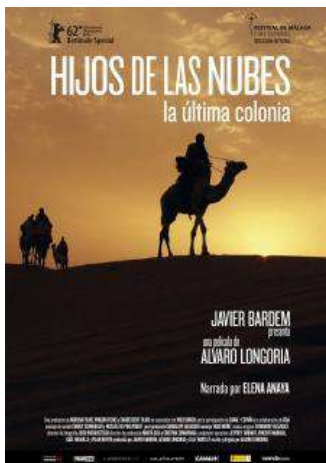
Según el economista Amartya Sen tener identidad significa tener la ilusión de un destino, lo que está vinculado directamente con las migraciones internacionales y la redefinición de la identidad que deben realizar aquellas personas que dejan sus países en busca de un futuro mejor. Si a las dificultades que ya de por sí se encuentran, se le añade la explotación por parte de las mafias, podemos llegar a comprender el grado de desprotección de las víctimas y los bajos niveles de autoestima que a menudo presentan, siendo una de las causas por las que en muchas ocasiones no se deciden a denunciar a sus traficantes.

Desde hace unos años el mercado de la trata de mujeres con fines de explotación sexual se ha globalizado, haciendo uniformes las tendencias en esta materia: predominio de mujeres extranjeras, modernización y expansión de clubes y una organización cada vez más perfeccionada. Como toda empresa capitalista el comercio sexual tiene empresarios. Los antiguos proxenetes se han convertido en verdaderos “hombres de negocios”. En numerosos casos estos empresarios están vinculados con redes organizadas o estructuras mafiosas y se dedican a múltiples actividades, poseen discotecas, hoteles y bares, y en ocasiones también están relacionados con actividades de venta de drogas y blanqueo de capitales. En la actualidad la trata de mujeres es el tercer negocio más rentable del mundo, tras el tráfico de armas y las drogas, aunque con la posibilidad de convertirse en el primero debido al enorme lucro que obtienen las organizaciones criminales en comparación con el bajo nivel de riesgo al que se exponen. España es uno de los países donde esta actividad tiene una de las incidencias más elevadas.

XVI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS (<http://www.cineparalapaz.com/>)

(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Oulda Iemzun (Hijos de las nubes)



Dirección: Álvaro Longoria **Intérpretes:** Documentary, Javier Bardem, Álvaro Longoria, **Producción:** Candescent Films/Pinguin Films **Guión:** Álvaro Longoria **Fotografía:** Yosu Inchaustegui **Música:** Fernando Velázquez **Año:** 2012 **Género:** Documental. **País:** España. **Duración:** 80m

“Hijos de las nubes, la última colonia” es el primer documental de Álvaro Longoria como director. Producido por Javier Bardem, el documental examina la agitación política actual del norte de África y la responsabilidad de las potencias occidentales (especialmente Estados Unidos y Francia) por medio del ejercicio de la Realpolitik (política exterior basada en intereses prácticos y económicos en lugar de en principios éticos o teóricos) en sus estrategias políticas internacionales. Estas políticas han generado una gran inestabilidad que finalmente ha ocasionado gran violencia y caos. El film se centra en la situación del Sahara Occidental, la última colonia africana según Naciones Unidas, y una región al borde de la guerra. La película es un viaje personal en el que Bardem guía a la audiencia por el tortuoso camino de la diplomacia mundial y la terrible realidad de un pueblo abandonado, buscando comprender cómo hemos llegado a esta situación y cómo se podría evitar otra guerra en África.

Serio, riguroso y esclarecedor, este documental sobre el Sáhara Occidental ilustra a la perfección la situación de un conflicto, el del pueblo saharauí, que se arrastra desde mediados de los setenta, cuando España dejó de ser la potencia colonial, y que sigue sin resolverse pasados más de 35 años. Tanto el director, Álvaro Longoria, como el productor y en buena parte artífice del proyecto, Javier Bardem, han sabido encontrar la metodología y los materiales adecuados para reflejar la realidad de un problema que ha marcado el devenir del noroeste de África y que a pesar de la resolución de la ONU de celebrar un referéndum sobre la autodeterminación, el proceso para llevarlo a cabo sigue totalmente estancado.

Con utilización de material de archivo, entrevistas a más de 70 personalidades vinculadas al tema, desde políticos y dignatarios hasta activistas del Polisario y víctimas de la represión marroquí, y un sentido didáctico que recurre a la animación para explicar la complejidad de la situación política de la región, se han obtenido 80 minutos de un magnífico largometraje. Los primeros fotogramas nos muestran a un equipo de la película, encabezado por Bardem, a su llegada a la ONU para entrevistarse con un alto dignatario de la Organización en relación con el conflicto.

Javier Bardem visitó por primera vez los campamentos saharauís en 2008, y desde entonces ha procurado dar a conocer lo que considera un 'conflicto olvidado'. El documental busca hacer un llamamiento a todos los ciudadanos para que exijan que se respeten los derechos de estas personas, divididas entre la ocupación marroquí y los campos de refugiados de Argelia.

Premio Festival Fisahara 2012

LA CRISIS ASFIXIA A LOS SAHARAHUIS.

“Lamina, Nayat, Hela, Salam y Duha tienen once años y son compañeras de un pupitre para tres en la escuela de secundaria Simón Bolívar de Smara, uno de los cuatro campamentos de refugiados saharauis que existen en Tindúf (Argelia). El destino las ha jugado dos malas pasadas. Una, que a sus sonrisas infantiles les hayan salido unas manchas amarillas imborrables por culpa de la malnutrición. El otro, es que las cinco quieren ser médicas o profesoras, pero dicen saber que “nunca” conseguirán eso. “Porque en el Sáhara no hay nada ni se puede llegar a casi nada” sueltan con una frialdad adulta. Un lamento que pueden verter en cuatro idiomas distintos.

No es fácil cumplir expectativas en los campamentos. Las cerca de 200.000 personas que los habitan dependen por completo de la ayuda internacional para poder sobrevivir en este territorio del desierto argelino en el que permanecen forzosamente exiliadas desde 1976, después de que la colonia española donde habitaban pasase a manos de la administración marroquí y marcarse el comienzo de un conflicto bélico aún hoy abierto. Noventa mil de ellas soportan una situación crítica, según ACNUR.

Su falta total de recursos dibuja un contexto límite que apenas permite desarrollar avances sociales más allá de la subsistencia. En esta tierra de casas de adobe y jaimas, que aún confían en que sea de paso, no hay universidades, apenas disponen de profesores de secundaria y solamente disponen de 8 médicos para encargarse de casi un cuarto de millón de habitantes. Circunstancias que, según la organización *Médicos del Mundo*, conlleva la difícil resolución de patologías de fácil curación, con una población con un índice de malnutrición infantil del 60%.

Esta realidad se ha agravado en los dos últimos años a causa de la crisis económica que afecta a la mayoría de los países donantes. El goteo de ayudas que reciben los campamentos por parte de ACNUR, de algunos gobiernos y ONGs, se ha reducido en un 30% anual, algo que entierra las mínimas esperanzas de desarrollo de estos refugiados.

“No hay más posibilidades”, afirma el Ministro saharauí de Cooperación, “el 50% de la asistencia internacional que se recibe se gasta en alimentar a la población, y aunque sanidad y educación son dos temas prioritarios y trabajamos duro con ellos, no disponemos de recursos ni de profesionales para mejorarlo mucho más”. La cantidad imprescindible para mantener las necesidades más básicas asciende a 126 millones de euros. La ayuda que proveen los agentes extranjeros permite en cierto modo taponar algunas de las carencias más flagrantes a través de voluntarios temporales o proyectos de atención y formación básica, como los que llevan a cabo *Médicos del Mundo* o el conjunto de universidades madrileñas, entre otras organizaciones.

Las circunstancias se agudizan poco a poco y los refugiados hacen malabares con sus escasos recursos. “Se hace lo que se puede, afirma Sidahmed Tayeb, ministro de Sanidad. La ausencia de medios y de médicos nos obliga a recurrir a un sistema de salud basado en la prevención. Procurar que la gente no enferme y sensibilizarles contra los factores de riesgo, ante la imposibilidad de prestar una atención posterior”, añade. La puntilla definitiva a la falta de liquidez la pone el gasto extra que se ha visto obligado a hacer el gobierno saharauí para mejorar la seguridad en los campamentos tras el primer y único secuestro en territorio custodiado por el Frente Polisario, de dos cooperantes españoles y una italiana.

El gobierno del Frente Polisario y la totalidad de las organizaciones que trabajan sobre el terreno coinciden en apuntar que la situación de los saharauis avanzaría a un ritmo incomparable si contasen con el reconocimiento de su independencia por parte de las Naciones Unidas y con los recursos naturales que existen en las tierras cercanas a la costa atlántica que habitaban antes de 1976 y actualmente se encuentran bajo dominio marroquí”.

Jaled Abdelrahim. Extracto del artículo publicado por el periódico El País. Abril 2012.

(<http://www.cineparalapaz.com/>)

(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Infancia clandestina

Dirección: Benjamín Ávila **Guión:** Marcello Müller, Benjamín Ávila
Intérpretes: Ernesto Alterio, Natalia Oreiro, Cristina Banegas, César Troncoso, Teo Gutiérrez Moreno **Producción:** Luis Puenzo. **Música:** Marta Roca, Pedro Oneto. **Fotografía:** Iván Gierasinchuk **Montaje:** Gustavo Giani. **País:** Argentina-España-Brasil **Año:** 2011 **Género:** Drama
Duración: 110 m



La historia se sitúa en Argentina, año 1979, cuando en plena dictadura militar, una familia de revolucionarios, decide volver al país, tras el exilio, para continuar con la lucha armada. La trama toma el punto de vista de Juan, un preadolescente que vive entre la anormal/normal vida que sus padres eligieron y los cambios internos/externos que su crecimiento va provocando. Benjamín Avila evoca en éste, su primer film, varios hechos que él mismo, y otros de su generación, vivieron en los 70 como hijos de montoneros. Él entonces tenía 7 años, ahora Juan, su personaje en la película, tiene 11, para dejar en claro que el niño sabía que hacían sus padres.

Infancia Clandestina expone otro lado de la guerrilla, no el estereotipo ni el cliché, sino el lado más familiar. Muestra a personas simples que luchaban por un ideal, seres humanos que tenían familia, festejaban cumpleaños, e hijos que se iban de campamento, aunque vivieran con nombres falsos y, en vez de maní con chocolate, fabricaran granadas. Las contradicciones y contrastes entre ciertas situaciones cotidianas, familiares, y la búsqueda de una utopía colectiva explotan en varias secuencias de confrontaciones lúcidas y dramáticas.

Más allá de lo puntual de la historia narrada, queda claro que la película se ubica dentro de un marco de cine con compromisos sociales e históricos, que comparte no sólo con otras expresiones cinematográficas latinoamericanas, sino también con la literatura de la región. El arte es un vehículo por el cual las culturas, los pueblos y las sociedades son capaces de retratarse a sí mismas y transportar en el tiempo su identidad y su memorial. Esta película posee esa intención transmisora, es una piedra en el zapato para volver a preguntar por qué tanto dolor.

Para llevar adelante su película, el director hace un uso notable de todos los recursos a su disposición. Junto al argumental -cualquier historia de Montoneros puede ser digna de ser contada- y al de realización -emplea dibujos infantiles, animaciones o sueños como instrumentos para favorecer el funcionamiento del argumento- se unen imágenes de notable belleza y destacadas actuaciones de los protagonistas.

Entre las muchas virtudes de *Infancia clandestina* hay una que refuerza a las otras: que jamás condesciende al maniqueísmo. El gran acierto de Benjamín Ávila es no recurrir nunca al golpe bajo, lo que en cierta forma tiene que ver con el punto de vista elegido para llevar adelante el relato. La infancia hace ver la vida de otra manera aunque todo lo que te rodea sea terriblemente trágico y eso es lo que la película quiere mostrar

Premio Casa de América de Cine en Construcción (San Sebastián, 2011)

XVI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

The angels' share (La parte de los ángeles)



Dirección: Ken Loach **Guión:** Paul Laverty **Intérpretes:** Paul Bannigan, John Henshaw, Gary Maitland, Jasmin Riggins, William Ruane, Roger Allam, Siobhan Reilly **Producción:** Rebeca O'Brien **Fotografía:** Robbie Ryanr **Música:** George Fenton **Año:** 2012. **Género:** Comedia dramática. **País:** Reino Unido, Francia, Bélgica, Italia. **Duración:** 106 m

Ken Loach lleva 45 años hablando en su cine de que la vida acorrala a los de siempre, a los más débiles, denunciando injusticias y abusos cotidianos, exaltando la solidaridad y la dignidad de los que solo conocen la supervivencia. Ha contado esas historias con estilo identificable y voz propia, a veces con exclusivo sentido trágico, a veces con agradable humor y sarcasmo. Su colaboración con el guionista Paul Laverty parece funcionar y en muchas de sus películas se ponen agrídulces e introducen toques de comedia. En *The angels' share*, se muestra a un grupo de jóvenes que son destinados a realizar trabajos sociales para paliar una serie de pequeños delitos cometidos y, con Henri, el hombre asignado para supervisar su trabajo, encontrarán un sentido para su vida. El protagonista principal es un chaval perteneciente al *lumpen* de Glasgow, educado en la violencia callejera y la autodefensa, con todas las papeletas para que le llegue un final cercano y salvaje, al que un juez le evita regresar a la cárcel a cambio de que haga 300 horas de trabajos sociales. Le acompañarán una corte de perdedores, de chorizos pintorescos y escasamente ofensivos, también alguien que por primera vez en su problemática vida le ofrece comprensión y ayuda a cambio de nada.

Quizá haya quien acuse a Loach de buenismo, de edulcorar la realidad, de sentimentalismo, pero no causa el menor daño a una película que siente cariño por sus personajes, que no engaña sobre la naturaleza de su protagonista, capaz de lo mejor y de lo peor, y aporta una cálida dosis de humor y de ternura aunque lo que describe sea dramático. El director logra que no se pierda el interés nunca por lo que te están contando y lo hace con un punto conmovedor y risueño.

En la película, los personajes están muy bien enfocados, la fotografía es uno de sus fuertes, el uso de las cámaras, de la música y las actuaciones, nunca desentonan y le aportan fluidez a las acciones de los protagonistas. En conjunto, *The angels' share* atrapa y transmite de manera genuina una historia con muchos buenos momentos. Puede decirse que el film pretende entroncar con cierta tradición de la comedia popular británica, aquella que la Ealing situó entre lo mejor del género después de la Segunda Guerra Mundial, pero lo hace sin abandonar el anclaje en las problemáticas sociales que atenazan al proletariado británico.

Premio Especial del Jurado, Festival de Cannes 2012
Premio del público, Festival de San Sebastián 2012

“...Nos educamos con una visión de la historia que hacía del progreso la base de una explicación global de la evolución humana. Primero, en el terreno de la producción de bienes y riquezas: la humanidad había avanzado hasta la abundancia de los tiempos modernos a través de las etapas de la revolución neolítica y la revolución industrial. Después había venido la lucha por las libertades y por los derechos sociales, desde la Revolución Francesa hasta la victoria sobre el fascismo en la Segunda guerra mundial, que permitió el asentamiento del estado del bienestar. No me estoy refiriendo a una visión sectaria de la izquierda, ni menos aún marxista, sino a algo tan respetable como lo que los anglosajones llaman la visión whig de la historia, según la cual se representa el pasado como una progresión inevitable hacia cada vez más libertad y más ilustración. Hasta cierto punto esto era verdad, pero no era, como se nos decía, el fruto de una regla interna de la evolución humana que implicaba que el avance del progreso fuese inevitable, sino la consecuencia de unos equilibrios de fuerzas en que las victorias alcanzadas eran menos el fruto de revoluciones triunfantes, que el resultado de pactos y concesiones obtenidos de las clases dominantes, con frecuencia a través de los sindicatos, a cambio de evitar una auténtica revolución que transformase por completo las cosas.

Los miedos que perturbaron los sueños de la burguesía a lo largo de cerca de doscientos años se acabaron en los setenta del siglo pasado. Cada vez estaba más claro que ni los comunistas estaban por hacer revoluciones – en 1968 se habían desentendido de la de París y habían aplastado la de Praga -, ni tenían la fuerza suficiente para imponerse en el escenario de la guerra fría. Fue a partir de entonces cuando, habiendo perdido el miedo a la revolución, los burgueses decidieron que no necesitaban seguir haciendo concesiones. Y así siguen hoy...

El periodo de 1945 a 1975 había sido en el conjunto de los países desarrollados una época en que un reparto más equitativo de los ingresos había permitido mejorar la suerte de la mayoría. Los salarios crecían al mismo ritmo al que aumentaba la productividad, y con ellos crecía la demanda de bienes de consumo por parte de los asalariados, lo cual conducía a un aumento de la producción...Era, se decía, “una democracia de clase media” que implicaba un contrato social no escrito entre el trabajo, los negocios y el gobierno, entre las élites y las masas, que garantizaba un reparto más equitativo de los aumentos de la riqueza.

Esta tendencia se invirtió en los años setenta, después de la crisis del petróleo, que sirvió de pretexto para iniciar el cambio. La primera consecuencia de la crisis económica había sido que la producción industrial del mundo disminuyera en un diez por ciento y que millones de trabajadores quedaran en paro, tanto en Europa occidental, como en los EEUU. Estos fueron, por esta razón, años de conmoción social, con los sindicatos movilizados en Europa en defensa de los intereses de los trabajadores, lo que permitió retrasar aquí unas décadas los cambios que se estaban produciendo ya en los EEUU y en Gran Bretaña, donde los empresarios, bajo el patrocinio de Ronald Reagan y de la señora Thatcher, decidieron que éste era el momento para iniciar una política de lucha contra los sindicatos, de desguace del estado del bienestar y de liberalización de la actividad empresarial.

La lucha contra los sindicatos se completó con una serie de acuerdos de libertad de comercio que permitieron deslocalizar la producción a otros países, donde los salarios eran más bajos y los controles sindicales más débiles, e importar sus productos, con lo que los empresarios no sólo hacían mayores beneficios al disminuir sus costes de producción, sino que debilitaban la capacidad de los obreros de su país para luchar por la mejora de sus condiciones de trabajo y de su remuneración: los salarios reales bajaron en un 7 por ciento de 1976 a 2007 en los EEUU, y lo han seguido haciendo desde que estalló la crisis actual. Así se inició lo que Paul Krugman ha llamado “la gran divergencia”, el proceso por el cual se ha producido un enriquecimiento considerable del 1 por ciento de los más ricos y el empobrecimiento de todos los demás...

Los resultados a largo plazo de la gran divergencia, que se iniciaba en EEUU y en Gran Bretaña en los años setenta y se extendió después a Europa, han transformado profundamente nuestras sociedades. Las consecuencias de una inmensa redistribución de la riqueza hacia arriba no sólo se han manifestado en el empobrecimiento relativo de los trabajadores y de las clases medias, sino que ha dado a los empresarios un influencia política con la cual, a partir de este momento, les resulta cada vez más fácil fijar las reglas que les permiten consolidar su poder...”.

Comentado [E1]: quitar

Texto extraído de una conferencia pronunciada por el profesor Josep Fontana en febrero de 2012 en la sede de Comisiones Obreras de Catalunya.

XVI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Une bouteille à la mer (Una botella en el mar de Gaza)



Dirección: Thierry Binisti **Guión:** Thierry Binisti y Valérie Zenatti.

Intérpretes: Agathe Bonitzer, Mahmud Shalaby, Hiam Abbass.

Fotografía: Laurent Brunet. País: Francia, Israel, Canadá Año: 2011.

Género: Drama **Duración:** 99 m

Inspirada en una novela de Valérie Zenatti, coguionista con Thierry Binisti, esta película propone otra aproximación humanista al conflicto entre Israel y Palestina partiendo de una base poética: la botella del título, arrojada al mar por una joven francesa que vive en Palestina con

una nota en la que se cuestiona los motivos de una matanza en un café. La respuesta le vendrá, a través del ordenador, de un joven de la franja de Gaza, hostil al principio con la muchacha, pero más receptivo luego conforme sigan dialogando vía Internet.

La película trata de contar una historia de comprensión, progresivo respeto y definitivo amor entre ambos jóvenes, que no se conocen, pero que viven todas las contradicciones de su origen y condición. Se trata, dice el director, de poner sobre la mesa los ingredientes para una discusión, todo lo apasionada que se quiera, pero lo más civilizada posible.

Binisti no rehuye la construcción del conflicto, el cineasta galo es inteligente tanto suministrando la información como llevando el relato al terreno que él quiere, y lo hace manejando de modo sutil todos los elementos que componen la obra, así como tratando con mesura el material dramático con el que trabaja, evitando enfatizar en exceso instantes que podrían someterse a una carga que el director relega con perspicacia.

A todo ello contribuye la aparición de dos intérpretes desconocidos para la cartelera española, pero que maduran otorgando complejidad y pulso a un trabajo que empieza y termina con ellos. Mahmud Shalaby, demuestra que se pueden urdir secuencias tan delicadas como una de las que cierra el film con una contención que posee los matices necesarios como para dar a entender que esa secuencia solo podía cohabitar así en la obra. Mientras, Agathe Bonitzer, aporta la justa templanza en cada momento exacto, hecho éste que parece acompañar el tono general de su trabajo.

Una botella en el mar de Gaza es una de esas historias de redención que transmiten un sencillo mensaje de esperanza pero, más allá de ello, queda el perfecto reflejo de una población que tan pronto atisba el horizonte con cierta melancolía como vive con rechazo en torno a su vecino más inmediato. Se trata de un cine social necesario para mostrar los problemas interculturales y políticos entre dos países tan cercanos y lejanos al mismo tiempo, alejados por el odio político y religioso que se va transmitiendo generacionalmente y que en lugar de cortarse se acrecienta, pero aquí nos muestra una mirada de esperanza, de luz, de salida de ese túnel que parece tapado y estancado pero que dos jóvenes se atreven a abrir y cruzar, en momentos dubitativos, pero esperanzados por un futuro mejor.

Premio Mejor Película, Festival de San Juan de Luz 2011

Premio del Jurado y del Público en festivales de Bastia y Reunión

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO EN PALESTINA.

1906: Se crea la Organización Sionista Mundial, que establece entre sus objetivos constituir un hogar seguro para el pueblo judío en Palestina. En este momento Palestina forma parte del Imperio Otomano y está habitada por cristianos y musulmanes en su gran mayoría y por una pequeña comunidad de judíos religiosos, presentes sobre todo en Jerusalén.

1917: Declaración de Balfour. El gobierno británico propone la creación del hogar nacional judío en Palestina y defiende los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías presentes en el territorio. El 10% de la población de Palestina era judía.

1922: La Sociedad de Naciones atribuye a Gran Bretaña el mandato sobre Palestina. La administración británica promueve la inmigración judía desde Europa y EEUU. En 1936 el 20% aproximadamente de la población en Palestina ya era de origen judío.

1947: La ONU, por medio de la resolución 181, aprueba el plan de partición de Palestina en un estado árabe y otro hebreo. La resolución asigna el 54% de Palestina al futuro Estado de Israel (14.100 km², de los cuales 11.750 km² pertenecen al desierto del Néguev) y el 46% restante a los palestinos árabes (11.500 km²).

1948: Israel proclama su independencia y comienza lo que los palestinos llaman la Nakba (catástrofe). 750.000 palestinos son desplazados de Palestina. La ONU adopta la resolución 194 pidiendo a Israel que permita el retorno de los refugiados. Israel la ignora.

1967: Estalla la guerra entre Israel y sus vecinos Egipto, Siria e Iraq. Como consecuencia de la misma, Israel ocupa Cisjordania, Gaza, Jerusalén este, la península del Sinaí en Egipto y los Altos del Golán en Siria. La resolución 242 de Naciones Unidas en noviembre de ese año exige a Israel la retirada de los territorios ocupados. Israel ignora la resolución.

1982: Matanza en los campos de refugiados de Sabra y Chatila (Líbano), perpetrada por las falanges cristianas libanesas, con el consentimiento del ejército israelí dirigido por Ariel Sharon.

1987: Estalla la primera Intifada – sublevación popular en los territorios ocupados – para pedir la independencia del Estado Palestino.

1988: El Consejo Nacional Palestino proclama el Estado Independiente de Palestina. Yaser Arafat pide su reconocimiento ante la ONU.

1991: Conferencia de Paz sobre Oriente Medio en Madrid. Se establecen las bases para el futuro **Acuerdo de Paz de Oslo** (1993). Se reconoce el derecho a la existencia de los dos estados. Israel se compromete a retirarse de los territorios ocupados en 1967, si bien mantiene la soberanía sobre un gran número de asentamientos de colonos judíos dispersos por el territorio. La cuestión del regreso de los refugiados palestinos y de la soberanía sobre Jerusalén queda pendiente. En virtud del tratado se establecen 8 áreas autónomas alrededor de las ciudades palestinas más importantes. La incomunicación entre estas áreas hace muy poco viable desde el punto de vista económico, político y social el nuevo estado palestino. Entre la firma del tratado y el año 2000 se duplican las colonias judías en los territorios ocupados, llegando a alcanzar un total de 400.000 colonos.

2000: Estalla la segunda Intifada tras la visita de Ariel Sharon a la explanada de las Mezquitas en Jerusalén.

2002: La Liga Árabe promueve una iniciativa de paz que ofrece a Israel el reconocimiento de su Estado por el mundo árabe y la paz a cambio de la retirada de los territorios ocupados en 1967 y una solución al problema de los refugiados palestinos. La iniciativa no prospera. Israel comienza la construcción del muro de separación de más de 400 km que discurre por el territorio ocupado de Cisjordania. La Haya lo declara ilegal el 9 de junio de 2004.

2004: Muere Yasir Arafat. Trascorridos 8 años desde su fallecimiento, la justicia francesa ha requerido en noviembre de este año la exhumación del cadáver, al existir sospechas de que pudo ser envenenado, ya que se han descubierto cantidades anormales de polonio en varias muestras biológicas de Arafat.

2005: Israel evacúa 8.000 colonos de la Franja de Gaza y asienta otros 30.000 en Cisjordania. Después de la evacuación, Israel cierra la Franja de Gaza haciendo muy difícil el acceso a la misma.

2006: Se celebran elecciones democráticas en los territorios ocupados, con el triunfo de Hamás. EEUU y la UE boicotean el nuevo gobierno.

2007: Hamás y Al Fatah se enfrentan en las calles palestinas. Hamás se hace con el control de Gaza y Al Fatah con el de Cisjordania. Este mismo año EEUU promueve sin ningún resultado la Conferencia de Paz de Annapolis.

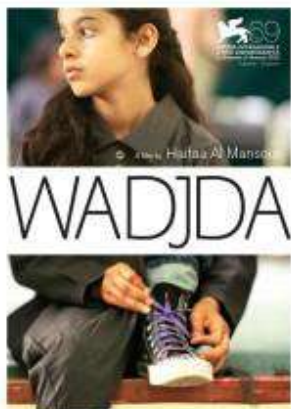
2008: Israel impone el aislamiento político, económico y social de Gaza, bloqueando la entrada de alimentos básicos, equipos sanitarios, combustible... En la Franja sufren el asedio un millón y medio de personas. A finales de año, el ejército israelí realiza una durísima operación de castigo en la Franja, de la que es víctima una vez más la población civil.

2012. El gobierno israelí asesina al jefe militar de Hamás, lo que provoca la reacción inmediata de este movimiento con disparos de cohetes sobre Israel y el inicio de nuevas hostilidades entre ambos contendientes. Según Sami Näir una vez más los pueblos palestino e israelí se convierten en rehenes y víctimas de la política desastrosa de sus dirigentes. ¿Por qué esta vez? Varias son las razones: por parte de Israel las elecciones legislativas que Benjamín Netanyahu quiere ganar en detrimento de la extrema derecha que forma parte de su gobierno. Los israelíes también han anunciado claramente su intención de torpedear a la Autoridad Palestina, si esta continúa buscando la proclamación del Estado Palestino en la Asamblea General de la ONU. La estrategia israelí de asesinatos “planificados”, puesta en marcha con total impunidad desde hace más de 15 años permite reanimar el conflicto cada vez que surge una chispa de solución política. Este derecho de matar y derribar gobiernos, añadido a la sospecha de que los servicios secretos de Israel envenenaron a Yasir Arafat, da una idea de hasta dónde puede llegar el Estado hebreo. Por parte palestina, la Autoridad Palestina y Hamás se encuentran también en una carrera electoral. Hamás tiene interés en radicalizar el enfrentamiento militar con los ocupantes israelíes, y la Autoridad, dirigida por Mahmud Abbas, necesita conseguir algo para enfrentarse a sus adversarios religiosos, pues es evidente que la elección de la paz negociada al amparo de la comunidad internacional ha fracasado.

XVII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Wadjda (La bicicleta verde)



Dirección: Haifaa Al-Mansour **Guión:** Haifaa Al-Mansour **Intérpretes:** Reem Abdullah, Waad Mohammed, Abdullrahman Algothani, Sultan Al Assaf, Ahd Kamel. **Música:** Max Richter. **Fotografía:** Lutz Reitemeier
País: Arabia Saudí (Coproducción con Alemania) **Año:** 2012 **Género:** Drama

Wadjda es una niña de 10 años que vive en los suburbios de Riad, la capital de Arabia Saudí. A pesar del mundo tan conservador en el que las mujeres son un cero a la izquierda, Wadjda es divertida, y se aprovecha de su estatus de niña para cruzar los límites de lo que está prohibido para el sexo femenino en su país. Un día, Wadjda se encapricha con una bonita bicicleta verde, pero las bicicletas no son un juguete para las niñas, ya que están consideradas como un peligro para la dignidad y el honor de una chica. Con esta premisa conocemos la vida cotidiana de Wadjda que cuestionará cualquier tipo de obligación, derribando inconscientemente las barreras sociales y culturales cimentadas en el hogar y la escuela.

La película es un reflejo de esa sociedad conservadora vista desde el punto de vista de una niña que la acepta pero no la entiende, e incluye pequeños esbozos de historias adultas, beneficiadas por la sutileza de un segundo plano y con más profundidad de campo dramática de lo que parece a primera vista: su madre, enfrentada a la incapacidad de tener más hijos; el abandono de la familia por parte del marido porque la mujer no puede concebir un hijo varón; la profesora autoritaria y censora, que se escapa de la caricatura de cuento moral con la historia propia que se le adivina fuera del colegio. Estamos lejos del tópico de la singularidad cultural. La narración es suave, casi en clave de humor muchas veces, y evita toda referencia al régimen político que en sentido estricto corona el sistema

En Arabia Saudí las salas de cine han estado prohibidas durante 30 años y sólo desde hace un lustro empezaron a abrirse algunas, de forma tímida y, obviamente, plegadas a la segregación entre hombres y mujeres que impone la ley nacional. Pero eso no significa que la población saudí haya vivido al margen del cine, la televisión y los videoclubs han nutrido a generaciones enteras. Es el caso de la directora Haifaa Al-Mansour, criada junto a 11 hermanos varones y directora del primer filme realizado por una mujer en ese país. Con una sencilla puesta en escena y una dirección muy limpia y sin florituras, consigue que entremos de lleno en el conformismo de las mujeres en esta sociedad en la que está bien visto que una niña se case a los 10 años y en la que una vez se ha tenido el periodo, deben tocar el Corán con un pañuelo

'La bicicleta verde' no es la mejor película de la historia, pero lo cierto es que se trata de una cinta valiente, llena de optimismo y que deja ver un pequeño hueco a la esperanza y al cambio, una oda a la libertad y a la lucha por los derechos de la mujer en el Islam.

Premio CICAIE y Premio Interfilm Mostra de Venecia 2012

Premio Mejor película y Mejor actriz Festival Internacional de Cine de Dubai 2012

Premio al Director Festival Internacional de Cine de Palm Springs 2013

Visita la Web del Ciclo e inscríbete para recibir información: www.cineparalapaz.com

ARABIA SAUDÍ

Con 2.149.690 km² (cuatro veces la extensión de España) y 29 millones de habitantes (13 h/km²), ocupa el puesto diecinueve del PIB mundial, como resultado de su liderazgo en la exportación de petróleo. Posee una renta per cápita de 24.000 \$ (España de 22.000 \$) y un Índice de Desarrollo Humano (IDH) que le sitúa en el puesto 50 de un total de 144 países. La tasa de desempleo juvenil es del 28,2%. Monarquía autoritaria, adherida a los preceptos islámicos y con una de las más rigurosas interpretaciones de la sharia, es el único país musulmán que no ha tenido elecciones desde su creación. No existen partidos políticos y las libertades fundamentales están seriamente restringidas. El rey concentra el poder ejecutivo, legislativo y judicial. Las revueltas propiciadas por la llamada “Primavera árabe”, obligaron a las autoridades saudíes a tomar medidas urgentes para evitar su propagación, que no tuvieron los efectos deseados. A mediados de 2011 se difundieron peticiones en los círculos universitarios para reclamar reformas políticas y combatir la corrupción. Se lanzaron llamamientos a manifestarse por medio de las redes sociales, lo que obligó a las fuerzas del orden a desplegarse en las grandes ciudades para disuadir a los manifestantes. Ante estos hechos, el rey Abdalá anunció un segundo plan de medidas por valor de 70.000 millones de \$. Prometió aumentar el salario mínimo a los 800 \$, los subsidios de desempleo hasta los 250 \$ y la concesión de una prima de dos meses de salario para los funcionarios y de dos meses de beca para los estudiantes. Además, 67.000 millones de \$ de este plan de ayuda irían destinados a la construcción de medio millón de viviendas en todo el país. Por último, el monarca anunció la creación de un comité de lucha contra la corrupción. Estas medidas sociales estuvieron, no obstante, acompañadas de “*demonstraciones de firmeza*”, como crear 70.000 nuevos puestos de policía y emitir fatwas para prohibir a todos los musulmanes manifestarse en las calles contra las autoridades del país.

Si hay un país en el que las mujeres se hayan convertido en símbolo, tanto de la opresión como del cambio, es Arabia Saudí. Ocupa el puesto 131, entre 135 países, en el informe sobre disparidad de género del Foro Económico Mundial celebrado en el año 2012. Los derechos de la mujer son ignorados por una retrógrada interpretación del Islam. Por ejemplo, las mujeres no tienen permiso para salir solas de sus casas, usar el transporte público, conducir o viajar sin autorización de sus maridos o familiares. Sin embargo, la escolarización de las saudíes y su creciente acceso a la Universidad (al menos el 58% de los matriculados son mujeres), así como las nuevas tecnologías de comunicación, han abierto una brecha entre la realidad y sus expectativas. Con el 64% de su población por debajo de los 30 años el país afrontará en los próximos años la mayor explosión de juventud de su historia. Aunque sólo sea por su número, los jóvenes saudíes van a cambiar de forma significativa el reino en las próximas décadas. A los ultraconservadores religiosos les gustaría que las mujeres fueran invisibles. Pero si ocultar a la mitad de la población siempre ha resultado difícil, en estos tiempos de Internet, móviles y redes sociales, esta pretensión resulta imposible. Arabia Saudí ha dejado de ser una sociedad cerrada. Los saudíes encabezan la lista de usuarios de twitter en el mundo árabe y disponen de 5,8 millones de registrados en facebook. Muchas mujeres han encontrado en el ciberespacio un aliado inesperado para saltarse las restricciones sociales. Internet ha agrandado su conocimiento de la realidad y como consecuencia de ello, sus aspiraciones profesionales y de participación en la vida pública han aumentado exponencialmente. De momento hay 4 millones de mujeres preparadas y dispuestas a trabajar, aunque actualmente sólo trabajen el 10%. Esta disfuncionalidad pone en evidencia a una sociedad que pone trabas al empleo de la mitad de su población mientras tiene que recurrir a 8 millones de trabajadores extranjeros para funcionar. Las principales quejas de las mujeres saudíes no son la obligación de usar velo o la prohibición de conducir, sino la ausencia de un estatuto civil y la falta de igualdad de oportunidades en la educación y en el trabajo. Sobre todo denuncian el sistema de tutela masculina que las hace depender de un mehram, guardián o custodio legal. Una mujer saudí no puede tomar ninguna decisión en su vida, estudiar, trabajar, casarse, obtener pasaporte o viajar sin el permiso escrito de un varón, lo que supone que se la trate como menor de edad durante toda su vida. Esta situación resulta especialmente perjudicial para las mujeres más vulnerables, las hijas de familias pobres. Persiste la costumbre de casar a las niñas con hombres acomodados y generalmente mayores. Las autoridades son incapaces de fijar una edad legal mínima para el matrimonio, algo a lo que se oponen los clérigos fundamentalistas. A pesar del avance en la educación de las mujeres, en las zonas rurales muchas abandonan la escuela al llegar a la pubertad. El año pasado se registraron 5622 bodas de niñas menores de 14 años.

En conclusión, la cuestión de los derechos de las mujeres se ha convertido en un asunto político. Las exigencias de las mujeres van a ser uno de los principales motores del cambio social y cultural en el futuro; incluso las mujeres conservadoras quieren más oportunidades.

XVII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)



La Jaula de oro

Dirección: Diego Quemada-Díez **Guión:** Lucía Carreras, Gibrán Portela, Diego Quemada-Díez. **Intérpretes:** Ramón Medina, Brandon López, Rodolfo Domínguez, Carlos Chajon, Karen Martínez. **Fotografía:** Laurent Brunet. **Música:** Leo Heiblum **País:** México **Año:** 2013. **Género:** Drama **Duración:** 110 m

La película es la ópera prima de Diego Quemada-Díez, un español nacido en Burgos pero afincado en México y con doble nacionalidad, que hasta ahora había desarrollado su carrera como operador de cámara en filmes como '21 gramos' de Alejandro González Iñárritu.

Tres amigos parten desde Guatemala en busca de un mejor futuro en los EEUU. En el camino sueñan juntos, se incorporan nuevos miembros a la banda, pierden integrantes mientras la travesía se complica. La película brilla por la naturalidad con la que se relacionan sus protagonistas, la inocencia con la que imaginan Los Ángeles, materializada en la obsesión de uno de ellos por las botas de vaquero. Nos topamos también con el descubrimiento de la sexualidad, los primeros enamoramientos, un triángulo amoroso que cautiva, en medio de rencillas y pactos. Luego llega el terror. A Quemada-Díez no le tiembla la mano al oscurecer el camino. Todo avanza hacia un desenlace fatídico, en el que el sueño se cumple, pero resulta ser una pesadilla por la que se tuvieron que hacer muchos sacrificios. Esta mirada cínica de los sueños es lo que eleva la película, la agresividad con la que hace que sus protagonistas se choquen con esta verdad.

El problema de la migración ilegal a los EEUU se ha tocado en un sinfín de formas en el cine de los últimos años, centrándose en los dilemas socio-políticos de entes gubernamentales, en la crítica a medidas represivas, así como la cultura que nace de este choque, las jerarquías, las marginaciones. "*La jaula de oro*" tiene un poco de todo eso, pero lo utiliza como contexto para contarnos una historia de pérdida de la inocencia, la idea del sueño y su colapso hacia la realidad.

"*Aunque la jaula sea de oro, no deja de ser prisión*", clama la canción de la que coge el título esta película, un tema justamente sobre los migrantes y la situación descolocada en la que viven en los EEUU. Quemada-Díez se pregunta cuan conscientemente nos encerramos en estas '*jaulas de oro*', en estas ilusiones infantiles, cómo las construimos para luego darnos cuenta que no hay escapatoria. En "*La jaula de oro*" no hay vuelta atrás y es doloroso: eso es lo mejor de la película.

Quemada-Díez agradeció el trabajo realizado por sus actores por representar a "una juventud que necesita más apoyo para hacer realidad sus sueños". "El mundo hoy os ha dicho que vuestra voz es importante, que vosotros sois importantes, el mundo hoy os ha dicho que quiere que sigáis siendo como sois", dijo emocionado el realizador al recoger el premio junto a sus actores.

Premio Mejor Reparto, Festival de Cannes 2013
Premio del Público Festival de Morelia (México), 2013

(Visita la Web del Ciclo e insíbete para recibir información: www.cineparalapaz.com)

La emigración en Latinoamérica y el Caribe

La migración internacional ha sido un rasgo persistente de la historia de los países de América Latina y el Caribe. En virtud de su vinculación con el *Viejo Mundo*, la región recibió numerosos inmigrantes de ultramar, en su mayoría originarios del sur de Europa. También fue destinataria de personas procedentes de otras regiones de Europa; de poblaciones africanas, trasladadas a raíz del sistema de esclavitud vigente hasta finales del siglo XIX; de trabajadores originarios de Asia (chinos, indios y japoneses) y de grupos procedentes de Oriente Medio. A mediados del siglo XX la región dejó de recibir inmigrantes para convertirse en tierra de emigración. En el año 2005 más de 25 millones de latinoamericanos emigraron, lo que supuso el 13% de la población emigrante del mundo. El 43 % del total regional procede de México y del Istmo Centroamericano, aportando cada uno de los países que conforman el Istmo aproximadamente un millón de emigrantes. Entre el 15% y el 20% de la población de los países caribeños se encuentra en el exterior. En el 2005 residían en EEUU 18 millones de emigrantes recientes procedentes del Caribe y Latinoamérica. Hoy los latinos son la primera minoría étnica en USA. Los emigrantes originarios de la región tienen presencia importante en otros países: caribeños en Holanda y Gran Bretaña; sudamericanos en Italia, España, Francia y Portugal; argentinos en Israel; chilenos en Australia... España fue el segundo destino de la emigración latinoamericana hasta el año 2008. La emigración interregional afecta aproximadamente a 3 millones de personas. Algunos de los rasgos que caracterizan a la emigración de la región en las últimas décadas han sido su feminización, para cubrir puestos en el sector servicios (turismo y hogar) y el progresivo incremento de personas emigrantes con elevada cualificación (más de un millón de personas), con el consiguiente perjuicio para sus países de origen, especialmente si estos disponen de un economía modesta como los países del Caribe. Las remesas que aportan los emigrantes latinos a sus países de origen alcanzaron los 40.000 millones de dólares en el año 2005.

La emigración entraña un complejo contrapunto de riesgos y oportunidades. La emigración ofrece salidas al desempleo, pero implica pérdidas de capital humano y social. Además hay que tener en cuenta la vulneración de los derechos humanos que se produce en el caso de muchos emigrantes (especialmente grave cuando afecta a mujeres y niños o a personas indocumentadas y víctimas de *trata*), tanto a lo largo de sus travesías, como en los procesos de integración en las sociedades de destino o por efecto de repatriaciones. Uno de los más dramáticos episodios de la emigración latinoamericana actual es el llamado *Tren del infierno, la Bestia o El devoraemigrantes*, un tren que lleva emigrantes desde México a EEUU. La Comisión Nacional de los Derechos Humanos de México (CNDH) ha recogido en alguno de sus informes una serie de datos al respecto. Entre septiembre de 2008 y febrero de 2009, casi 10.000 emigrantes centroamericanos que trataban de llegar a EEUU fueron secuestrados y tratados con extrema crueldad a su paso por territorio mexicano. Muchos de ellos fueron capturados en grupos, bajados de los vagones del tren y confinados en casas de seguridad o en naves industriales. El rescate que se les exigía fluctuaba entre los 1500 y 5000 dólares. En este corto espacio de tiempo se calcula que las mafias de *narcos* y *maras* obtuvieron 25 millones de dólares de beneficio. Para ello, los verdugos no dudaron en utilizar una violencia extrema, que incluyó la tortura, la violación y el asesinato. Nueve de cada diez víctimas recibieron amenazas de muerte para ellos o sus familiares. El 67% era de Honduras, el 18% del Salvador; el 13% de Guatemala y el resto de Nicaragua. Se estima que cada año 140.000 personas cruzan los casi 600 kilómetros de frontera que separan Guatemala de México. Una tercera parte cogen este tren. Llevan una mochila con algo de ropa y comida, una mochila pequeña por si tienen que salir huyendo. Pero sobre todo llevan en el rostro la incertidumbre de un viaje largo, peligroso e incierto. Alejandro Solalinde, fundador del Albergue de Hermanos del Camino de Ixtepec (México), una de las instituciones que no miran para otro lado y se preocupan de atender a las personas que realizan esta ruta migratoria, ha sido en varias ocasiones agredido e incluso detenido, por señalar a grupos criminales y acusar a las autoridades de pasividad y complicidad. Recientemente ha declarado “... *el emigrante es una mercancía sometida a extorsiones, robos y secuestros durante el camino. Ahora, además, se ha impuesto una nueva práctica: pedirles 100 dólares por cada tramo que recorren en tren y si no los tienen los tiran. A algunos los matan; otros tienen suerte al caer en blando y sólo resultan heridos; otros son mutilados...*”.

XVII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS (Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)



La luz oculta

(Presentación y Coloquio con el director de la película)

Dirección: Roberto Lozano Bruna **Intérpretes:** Interviene Irene Visedo

Guión: Roberto Lozano Bruna **Fotografía:** Pablo Rivero, Andoni Jaén

Música: Eduardo Tarilonte **Producción:** Cesna Producciones **Año:** 2012

Género: Documental. **País:** España. **Duración:** 102m

La Luz Oculta son en realidad cuatro documentales en uno. Lozano y su equipo eligieron cuatro conflictos olvidados, congelados pero todavía latentes y con su carga dañina, pero que no figuran en las agendas políticas de los que pueden hacer algo por arreglarlos. 102 minutos para mostrar cuatro escenarios: el exilio tras la guerra que viven miles de Iraquíes en Jordania, la enfermedad del Sueño que devasta a la población en la República Centroafricana, la marginalidad en las Villas Miseria de Argentina y la situación límite de un país en retroceso como Guinea Bissau.

La película es el paso del ecuador de una trilogía sobre la materia que comenzó con *Los ojos de la guerra*, en la que se expusieron las experiencias de varios corresponsales de guerra para conocer su trabajo. Preguntado acerca del tercer componente de la trilogía, Lozano afirma que seguirá dirigiendo su mirada hacia lo que nunca debería olvidarse ni tolerar.

En *El mundo de los otros*, documental rodado en Guinea-Bissau en el pozo del subdesarrollo tras desaparecer el rastro de Portugal. En *Las sombras de la paciencia* se plantea la posguerra iraquí y problemática derivada de los millones de desplazados internos y los refugiados que habían huido a los países vecinos. En *Un lugar que no existe*, se relata la situación en la República Centroafricana, que según Lozano, no tiene comparación con ninguno de los países africanos a los que ha viajado ni con los suburbios de las grandes urbes como Nairobi, Luanda o Maputo. El cuarto conflicto que se presenta, *Villas Miseria*, se refiere a las inicialmente denominadas "villas de emergencia" que son asentamientos de viviendas de gran precariedad, construidas en muchas ocasiones de forma ilegal en terrenos "ocupados".

El documental, que cuenta con la interpretación de la actriz Irene Visedo, se estrenó en la 57ª edición de la SEMINCI, Semana Internacional de Cine de Valladolid. *La Luz Oculta* forma parte de una serie de marcado compromiso con la realidad de los países empobrecidos que el director inició con *Ivi Maranae: La tierra sin Mal* en 2003, a la que siguieron *Yambo África* (2004), *Con el sur* (2005), *Carta a un rehén* (2006), *Nacer en África* y *Mensajero del sur* (2007), el cortometraje *Yelda*, *La noche más larga* en 2009, *Dibujos de luz* y *Los ojos de la guerra* en 2011

XVII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)



Syngué Sabour (The Patience Stone)

Dirección: [Atiq Rahimi](#) **Guión:** Jean-Claude Carrière, Atiq Rahimi
Intérpretes: [Golshifteh Farahani](#), [Hamid Djavadan](#), [Massi Mrowat](#), [Hassina Burgan](#) **Producción:** The Film **Fotografía:** Thierry Arbogast **Música:** Max Richter **Año:** 2012. **Género:** Comedia dramática. **País:** Afganistán.
Duración: 103 m

En la mitología persa, “*syngué sabour*”, “*la piedra de la paciencia*”, es una piedra mágica a la que uno le cuenta sus desgracias, sus sufrimientos, sus miserias, para confiarle todo lo que no nos atrevemos a revelar a los demás. En su inmovilidad, la piedra escucha, absorbe como una esponja todas las palabras, todos los secretos, hasta que un buen día explota. Y ese día, uno queda liberado.

Atiq Rahimi, escritor y cineasta educado en el Liceo Francés de Kabul, cuya vida cambió cuando huyó del ejército soviético y cuya familia fue diezmada por los mujaidines, construye en esta película, basada en el propio libro de Rahimi (ganador del premio Goncourt en 2008) un ambicioso trabajo, de hechuras académicas, que bordea la sensibilidad del gran relato femenino. El film, nos sitúa en una localidad afgana que ejerce de frente bélico, donde una mujer cuyo nombre desconocemos se hace cargo, pobre y sin nadie que la ayude, de su marido inválido y en estado vegetativo tras haber recibido una bala en la nuca. Un punto de partida desolador que, no obstante, le servirá a la joven, madre de dos niñas, para liberar su angustia cuando descubra en ese espacio de desesperación un espacio de verdadera autonomía: con el marido quieto, mudo y ajeno a los estímulos del exterior, la mujer aprovechará para contarle todos y cada uno de los secretos que ha ido escondiendo en sus diez años de convivencia. La película, no se enfrasca en la estrategia del monólogo interior y propone una puesta en escena en que los momentos íntimos quedan punteados por varias secuencias de acción y otorgan al trabajo un ritmo adecuado.

La piedra de la paciencia es un melodrama que, sin duda, sería poco sin su actriz protagonista, Golshifteh Farahani, que tiene una mirada capaz de hacer temblar un mundo y borda su magnético papel, llena la pantalla de verdad y logra transmitir toda una batería de sensaciones: el deseo, el miedo, la rabia, la frustración, los sueños, sus más ocultos secretos...

La película es sólida, creíble y sin artificios, cada imagen huye del panfleto, a pesar de tener un claro afán de denuncia. Es un descarnado grito contra la sinrazón de las guerras, el fanatismo y la opresión a las mujeres en cualquier parte del mundo.

Premio Mejor Actriz, Festival de Gijón 2012
Premio Jurado Joven FIPRESCI 2012

(Visita la Web del Ciclo e inscríbete para recibir información: www.cineparalapaz.com)

AFGANISTÁN

República Islámica de Afganistán. Ubicado en el corazón de Asia, sin salida al mar, limita con Pakistán, Irán, Turkmenistán, Uzbekistán, Tayikistán y China. Posee 652.225 km² y 31 millones de habitantes (43 h/km²). Dispone de una renta per cápita de 636 dólares y un Índice de Desarrollo Humano (IDH) que le sitúa en el puesto 175 de la escala mundial. El índice de mortalidad materna es de 1 cada 11 partos, el 87% de las mujeres son analfabetas y hasta el 80% padecen matrimonios forzados. La mayor parte de la población trabaja en el sector agrícola y ganadero (90%). Posee importantes reservas de gas natural explotadas por EEUU y una industria textil y alimentaria de incipiente desarrollo. Su economía ha sufrido un gran quebranto debido a la guerra permanente y a la inestabilidad política. La mayoría de la población sufre graves carencias de alimentación, vestido, vivienda, atención sanitaria y otras necesidades básicas. Muchos agricultores, tras la invasión norteamericana, han abandonado sus cultivos para percibir una paga de las autoridades o han optado por dedicarse al cultivo del opio, actividad lucrativa que ha convertido al país en el primer proveedor de opio del mundo.

En 1978 tuvo lugar la *Revolución de Saur*, de carácter laico y modernizador, pero el fuerte hostigamiento de los fundamentalistas islámicos provocó la intervención de la URSS, que no deseaba la expansión del islamismo por sus repúblicas asiáticas. La guerrilla obtuvo el apoyo de EEUU, Arabia Saudí, Pakistán y otras naciones musulmanas. En 1989 la URSS abandona el país, dejando tras de sí una guerra civil. En 1996 los talibanes impusieron un régimen islamista radical basado en la *sharía*. En el 2001 los EEUU deciden derrocar dicho régimen como reacción a los atentados del 11 de septiembre en Nueva York. Los acuerdos de Bonn de ese mismo año instituyen una autoridad afgana interina bajo la presidencia de Hamid Karzai, elegido presidente en el año 2004 y posteriormente en el 2009. A pesar de los esfuerzos de USA y de sus aliados de la OTAN, el país se encuentra lejos de conseguir estabilizarse y la salida total de los contingentes militares extranjeros, prevista para el 2014, es hoy por hoy dudosa.

En Afganistán la violación de los derechos humanos es algo habitual y las mujeres afganas lo sufren con especial virulencia. Más de diez años después del derrocamiento del régimen talibán, que gobernó con puño de hierro, aplicando la *sharía* o ley islámica, es justo decir que la situación de las mujeres afganas ha mejorado algo: el acceso de las niñas a la educación ha aumentado, así como la presencia de las mujeres en el Parlamento y en otras instituciones. Además, hombres y mujeres tienen por fin la misma condición jurídica, tal y como recoge la nueva constitución. Hasta aquí las buenas noticias, porque lo que resulta más habitual es jugarse la vida, la propia y la de los familiares cercanos, si se quiere defender los derechos humanos de las mujeres en Afganistán. En las zonas bajo el control de los talibanes, las mujeres continúan siendo objeto de las iras de estos fundamentalistas. Asesinan y aterrorizan a mujeres destacadas en la vida pública y declaran la guerra a la educación de las niñas, aplicando los mismos métodos que emplearon cuando controlaban el país. Discriminadas y apartadas, se les negaba la educación, el trabajo fuera del hogar, su participación en la vida social y se les sometía a la voluntad de un familiar directo (*mahram*), siempre hombre, que las confinaba en su casa cual prisioneras, vestidas con un largo velo (*burqa*), que las cubría de la cabeza a los pies (enseñar los tobillos podía ser objeto de azotes públicos). Tras la caída del régimen talibán, se han aprobado leyes que pretenden combatir la discriminación y la violencia contra las mujeres, pero muchas de las nuevas disposiciones no se aplican. Ni las autoridades encargadas de hacer cumplir las leyes ni la judicatura investigan debidamente los actos de violencia. Sólo 4000 casos de violencia se produjeron entre marzo y octubre de 2012, un 28% más que en el mismo periodo de 2011. La leve mejora de la situación de las mujeres afganas, se puede ver truncada de nuevo si las negociaciones de paz, que el gobierno de Karzai mantiene con los opositores talibanes, no fijan de manera clara unas líneas rojas que salvaguarden el respeto de los derechos humanos.

XVII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

SOSHITE CHICHI NI NARU (DE TAL PADRE, TAL HIJO)



Dirección: Hirokazu Kore-eda **Guión:** Hirokazu Kore-eda **Intérpretes:** [Masaharu Fukuyama](#), [Yōko Maki](#), [Jun Kunimura](#), [Machiko Ono](#), [Lily Franky](#) **Montaje:** Hirokazu Koreeda **Fotografía:** Mikiya Takimoto. **Nacionalidad:** Japón. **Año:** 2013. **Género:** Drama. **Duración:** 120 m

De tal padre, tal hijo (*Soshite Chichi ni naru*) parte de una premisa oportuna y sabidamente fructífera, pero la desarrolla bajo los parámetros sutiles e intimistas de su director. Se refiere al intercambio de dos bebés al nacer, de manera que cada uno crece con la que no es su familia biológica. Tal revelación ocurre tempranamente en el metraje, aunque no sin antes presenciar cómo es la vida de una de esas dos familias, viendo cómo es la relación entre los dos padres y su hijo. Y lo cierto es que su naturaleza afectiva y cariñosa nos muestra una unión clara entre ellos, lo cual sienta ya el dilema sobre el que se desarrolla todo el argumento: si vale más la línea sanguínea o el tiempo en que se ha visto crecer a un niño como si fuera propio. Las familias intentan resolver el asunto de la forma más civilizada y gradual posible y asistimos, poco a poco, a las distintas derivaciones morales y respuestas prácticas que plantea dicha premisa, sin estridencias ni giros inesperados, dando el espacio y el tiempo necesarios para que las relaciones entre los personajes se fortalezcan y afloren en su verdadero significado, aunque engañosamente pueda parecer que el metraje se alarga y que no siempre se están aportando datos relevantes

Es raro que **Hirokazu Kore-eda** hable de una sola cosa, o mejor dicho, que aborde un tema sin establecer varias lecturas. Este filme no es una excepción. La película reflexiona sobre la paternidad, sobre la importancia de la genética en comparación con la educación y el afecto. Qué define la relación entre padres e hij@s. Sobre los errores, que también se heredan. Pero también habla sobre diferencia de clases, sobre filosofía de vida, sobre el posicionamiento habitual de los japoneses hacia la competitividad y el trabajo. Y lo hace con una sensibilidad exquisita que golpea con la pregunta de un niño, con la mirada culpable de un padre, con el dolor de una madre. Plantea un problema a sabiendas de que es irresoluble, al menos no de un modo plenamente satisfactorio, y obliga a todos sus personajes a andar todo el camino necesario para que lleguen a esa conclusión: todas las soluciones son malas.

La cadencia apacible y serena de la película se ve reforzada por una planificación técnica elegante, sin abusar del primer plano ni de la cámara en movimiento; y por una banda sonora dominada por suaves acordes de piano, entre los que destaca la utilización en tres momentos clave de las variaciones de Goldberg compuestas por Bach, detalle que demuestra la confianza del director en el efecto artístico de su película antes que cierto capricho o falta de originalidad. Tanto ello como la armoniosa combinación de risas y lágrimas de la trama nos tocan en cualquier caso la fibra sensible, e igualmente redondean la sabia delicadeza del filme. Hirokazu Koreeda hace patente una vez más que es un cineasta con una capacidad tan sensible como madurada para combinar su herencia de anteriores maestros asiáticos con aspectos de su propia vida y de la de sus otros seres queridos y admirados.

[Premio Internacional del Jurado Festival de Cannes 2013](#)

[Premio del Público Festival de San Sebastián 2013](#)

(Visita la página Web del Ciclo: www.cineparalapaz.com)

JAPÓN.

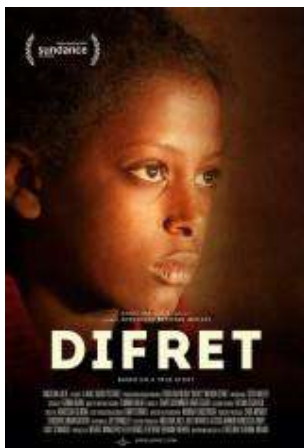
Etimológicamente el nombre significa “*el origen del sol*”, por ello es conocido comúnmente como el “*país del sol naciente*”. Con 377.800 km² (*España 505.988 km²*) y más de 3.000 islas, es el décimo país más poblado, con 126 millones de habitantes y una densidad de 337 habitantes por Km². El área del Gran Tokio es la mayor área metropolitana del mundo, con más de 30 millones de habitantes. Ocupa el tercer puesto en el PIB nominal internacional y posee una renta per cápita de 39.000 \$. Su deuda pública es una de las más elevadas del Globo (un 200% del PIB), aunque está financiada en su gran mayoría por inversores nipones. Su índice de desarrollo humano (IDH) es de los más altos (9 sobre 10 aproximadamente). Presenta la tercera menor mortalidad infantil del mundo y las mujeres japonesas tienen la segunda mayor esperanza de vida del planeta. La capacidad militar japonesa está limitada por el artículo 9 de su Constitución, en virtud del cual renuncia a su “*derecho*” a declarar la guerra o a utilizar la fuerza militar como medio de resolver controversias internacionales, si bien en las últimas décadas el Partido Liberal Democrático, de carácter conservador y hegemónico en la vida política, continúa intentando modificar el citado precepto constitucional con el fin de expandir sus capacidades y funciones militares y homologarse a cualquier otra fuerza armada.

Hay un antes y un después del 11 de marzo de 2011 en Japón. Con un balance aproximado de 300.000 millones de dólares de pérdidas, 12.000 víctimas y más de 16.000 desaparecidos, el terremoto de magnitud inusitada (nueve en la escala de Richtler) que se produjo en la región del noreste de Honshu, la isla principal del archipiélago, y el tsunami que siguió provocaron en Fukushima (ciudad situada a 250 kilómetros de Tokio) una de las mayores catástrofes nucleares de la historia, generando primero una contaminación radioactiva del aire, luego de las capas freáticas y por último de las aguas marinas de la zona, problema que sigue vivo ya que continúa acumulándose una enorme cantidad de agua altamente radiactiva en los sótanos de los reactores (400 toneladas diarias), que se filtra a los acuíferos y al mar. Esta catástrofe provocó una gran movilización en la población japonesa. La Cruz Roja se organizó con extrema rapidez y movilizó masivamente voluntarios y fondos. La capacidad de resistencia de las construcciones de la región a los seísmos, al igual que el sentido cívico y una cultura encaminada a la prevención de catástrofes, provocaron la admiración internacional. No obstante, la presencia de 16 centrales nucleares, de las 53 existentes en el país, en una línea estrecha de costa, densamente poblada y con grave riesgo sísmico, colmó la paciencia de una parte importante de la población, que logró movilizarse y forzar al gobierno a decretar una parada nuclear total el mismo año del terremoto, parón que ha vuelto a producirse este año en el mes de septiembre. La crisis nuclear también ha revelado la estrecha conexión entre la burocracia dirigente japonesa y los sectores industriales y financieros. El abuso de la subcontratación, los fallos en los controles de calidad y la ocultación de errores en el mantenimiento de las instalaciones son algunos de los males del lobby nuclear nipón. El director operativo de Greenpeace Japón ha comentado al respecto: “...*Tras el terremoto y el tsunami, la tragedia continúa para los que siguen sufriendo los efectos de la contaminación radioactiva producida por la triple fusión nuclear que se ocasionó en Fukushima. Muchas zonas siguen siendo inhabitables y han dejado a las 160.000 personas evacuadas en el limbo, sin poder volver a casa, pero tampoco sin poder reconstruir sus vidas en otro lugar porque no tienen el apoyo, ni la indemnización para ello... Se estima que el coste de la catástrofe de Fukushima alcanzará los 250.000 millones de dólares. Tepco, la empresa responsable de la planta nuclear, es una de las compañías energéticas más grandes del mundo y sin embargo tuvo que ser rescatada por el Estado para cumplir con sus responsabilidades. Los contribuyentes y el Planeta están pagando la cuenta...*”.

XVIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Difret



Dirección: Zeresenay Mehari **Guión:** Zeresenay Mehari. **Intérpretes:** Meron Getnet, Tizita Hagere, Haregewine Assefa, Brook Sheferaw, Mekonen Laeake, Meaza Tekle **Música:** David Schommer, David Eggar **Fotografía:** Monika Lenczewska. **Nacionalidad:** Etiopía. **Año:** 2014. **Género:** Drama. **Duración:** 104 m

Difret, producida por Angelina Jolie, es la cuarta película rodada en Etiopía en 35 mm. Nos cuenta la historia de una niña de 14 años que es raptada y violada por un hombre que la quiere hacer su esposa. Esta ha sido – y sigue siendo – una práctica habitual en algunas zonas de África, y que afecta al 40% de las adolescentes según apunta Mehari, director del film, que nació y se crio muy cerca de Addis Abeba.

Sumergirnos en *Difret*, es adentrarnos en el pantanoso terreno de un país con convenciones culturales muy diferentes, y, tristemente, desfavorables hacia las mujeres. Es un relato contado con ternura, enseñándonos la inocencia de la niñez y el cambio de una generación, la pérdida de las costumbres en favor de la modernidad. Este film no es solo un manifiesto en defensa de los derechos humanos, sino una evidencia de la dificultad para producir un cambio en las tradiciones. Cuestiona con inteligencia y realismo el calado de las mismas y los oídos sordos del enclenque aparato judicial africano para este tipo de casos.

Difret no abruma en el plano estético, convendría tener en cuenta el contexto y circunstancias de una cinta como esta, Etiopía no es un país con una industria de cine propiamente dicha, y la sensibilidad y emoción que puede desprender la película está lejos de la impostura de la que se le podría tachar en Hollywood. El director prefiere fundamentarse en los diálogos y en el lenguaje corporal para transmitirnos el avance de este drama social sin ampararse en la facción más lacrimógena de la historia. No hay morbo, no hay heridas, no es necesario mostrarlo todo de forma explícita y sangrante para que el espectador pueda comprender la gravedad y las secuelas de los hechos que se narran para una niña de catorce años. El papel de la abogada es la metáfora del cambio, de la ruptura generacional, de la revolución de valores que muchos ya tienen por bandera. Ella se arriesga a perder muchas cosas por el camino, alza la voz sin importarle el cargo de su otro interlocutor, y representa la figura de una mujer africana moderna, motivada a estudiar, guiada por la independencia y la consciencia total sobre la integridad que merece en cuanto a su propio cuerpo. También alza una reflexión importante sobre racionalizar este tipo de barbaries y combatir las desde la inteligencia y la reivindicación, no con puños y piedras.

Debe destacarse que *Difret* es la única película etíope en la que las mujeres ocupan cargos de productoras y jefas de departamento, además de ser responsables de la iluminación y fotografía del film.

Festival de Sundance 2014: Premio del Público (Mejor film internacional)

Visita la Web del Ciclo e inscríbete para recibir información: www.cineparalapaz.com

ETIOPÍA

Etiopía, oficialmente la **República Democrática Federal de Etiopía** con 1.127.127 km², es el vigésimo séptimo país más extenso del mundo. Su población se estima en 84.320.987 habitantes. La esperanza de vida es de 52,92 años. El promedio de hijos por mujer es de 6,2, una de las tasas más altas del mundo, lo cual se prevé que provoque graves problemas económicos y ambientales en el futuro. Se calcula que 980.000 personas, o el 1,25% de la población, está infectada con el virus de VIH. La población urbana alcanza solamente al 17% del total. El 42,7% de la población está alfabetizada (correspondiente a un 50,1% de los hombres y un 35% de las mujeres), lo cual expresa una reducción de la alfabetización, en relación a la década de 1980. Según el censo nacional de 1994, los cristianos (ortodoxos, protestantes y católicos) representan el 61,6% de la población del país, los musulmanes el 32,8% y las creencias tradicionales el 5,6%. Una parte de Etiopía cree en el rastafari y Haile Selassie I.

La economía de Etiopía está basada en la agricultura que absorbe el 45% del Producto Interior Bruto, el 90% de las exportaciones y el 80% de la mano de obra. El producto principal es el café destinado en su casi integridad a la exportación, del que viven directa o indirectamente el 25% de la población. Este alto volumen, unido a la variabilidad de los precios internacionales del café, hace que la balanza exportadora sea muy vulnerable.

En 2013, el **índice de desarrollo humano** en Etiopía fue 0,435 puntos, ocupando el puesto 165 en este ranking. El puesto que ocupa considerando el Índice Global de la Brecha de Género es el 127.

Los orígenes históricos de Etiopía hay que buscarlos en el reino de Axum, que ya existía en el siglo II a. C. En el siglo IV se introdujo el cristianismo. El poderoso reino empezó a decaer tras la derrota de La Meca (570) frente a los árabes. En 1270 se inaugura la dinastía Solomónica, la cual da inicio al Imperio de Etiopía. Entre los siglos XV y XVI se reconquistó el territorio. En los siglos XVII y XVIII, se traslada la capital del reino a Gondar. Es el único entre los países africanos que nunca ha sido colonizado, manteniendo su independencia durante toda la Repartición de África, excepto por un periodo de cinco años (1936-1941), cuando estuvo bajo la ocupación italiana.

El rapto de la novia, también conocido como **matrimonio por secuestro**, es una práctica repetida a lo largo de la historia en todo el mundo. Consiste en que un hombre secuestra a una mujer con intención de casarse con ella. Esta práctica sigue dándose en países que abarcan desde el Asia Central, el Caucaso y zonas de África.

En algunas partes de Etiopía, un hombre, de forma coordinada con sus amigos, puede raptar a una mujer o una niña, generalmente usando un caballo para facilitar la huida. El secuestrador probablemente esconda a su *esposa* y la viole hasta lograr que se quede embarazada. El secuestrador, alegando la paternidad sobre el hijo, puede reclamar a la mujer como su esposa. Posteriormente el secuestrador intentará negociar una dote matrimonial con los familiares o con los ancianos de la aldea para así legitimar definitivamente el matrimonio. Se ha comprobado que jóvenes de hasta once años han sido secuestradas con intención de lograr un matrimonio. A pesar de que Etiopía ha criminalizado estos secuestros y aumentado la edad legal para contraer matrimonio hasta los 18 años en 2004, esta ley no ha sido implantada de forma efectiva.

XVIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)



The immigrant (El sueño de Ellis)

Dirección: James Gray **Guión:** James Gray, Ric Menello.
Intérpretes: Marion Cotillard, Joaquin Phoenix, Jeremy Renner, Angela Sarafyan, Antoni Corone, Dylan Hartigan, Dagmara Dominczyk **Música:** Chris Spelman **Fotografía:** Ehab Assal.
Nacionalidad: EEUU. **Año:** 2013. **Género:** Drama. **Duración:** 117 m

La película da comienzo con la llegada a New York de Ewa y su hermana tuberculosa, que huyen de los destrozos y el horror que dejó en Europa la primera gran contienda bélica. La isla de Ellis, pasaje antes de llegar a la tierra de las oportunidades, es el sueño de todo emigrante en pleno 1921. La Estatua de la Libertad se alza como promesa de un mundo mejor en medio de una niebla que todo lo rodea, presagio de lo que sufrirá Ewa en su llegada al Nuevo Mundo

Con una labor en diseño de producción excelente 'El sueño de Ellis' narra una historia en un lugar y tiempos concretos, que bien podría suceder paralelamente a lo narrado en 'El Padrino' o 'Érase una vez en América', films con los que se hermana, a la hora de reproducir una época, en un milagroso matrimonio que alía crónica (Coppola) y fábula (Leone).

Gray huye del realismo como de la peste, y en su lugar prefiere pintar un ambiente entre lo sórdido y lo onírico, entre la vigilia y el sueño, en un estado de alucinación permanente. Todo se desarrolla como en un cuento, al igual que si quienes pueblan el relato obedecieran oscuros designios de su inconsciente. La ficción se impone y el universo creado resulta autosuficiente, y por ello reflejo perfecto del mundo real.

El director tuvo muy claro desde el principio a Marion Cotillard, que borda su personaje, como la actriz perfecta para el personaje de Ewa, siendo el primer papel protagonista de la actriz francesa en una película de habla inglesa. Cotillard, refleja extraordinariamente el dolor, entrega y sacrificio de una mujer en una época muy difícil.

La película transmite con total contundencia uno de los deportes más practicados por el ser humano desde que usa el cerebro: los más débiles y necesitados siempre serán utilizados por gente sin escrúpulos, peligrosa e ignorante. Pero no es 'El sueño de Ellis' una película reivindicativa o política, sino un drama sobre almas perdidas en un mundo duro sin piedad, reflejo de una vida aún más mísera.

La puesta en escena del film es exquisita y culmina con uno de los planos más conseguidos del cine reciente, -despedida y encuentro a través de una ventana y un espejo- en clara armonía con el cine mudo, el cual también evoca.

Para ser observada y disfrutada detenidamente, sin prisas, el principal enemigo de cine actual.

Premios: 2013: Festival de Cannes: Sección oficial largometrajes a concurso
2013: Festival de Sevilla: Sección oficial a concurso

Visita la web www.cineparalapaz.com

XVIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Difret)

La sal de la tierra



Dirección: Zeresenay Mehari **Guión:** Zeresenay Mehari. **Intérpretes:** Meron Getnet, Tizita Hagere, Haregewine Assefa, Brook Sheferaw, Mekonen Laeake, Meaza Tekle **Música:** David Schommer, David Eggar **Fotografía:** Monika Lenczewska. **Nacionalidad:** Etiopía. **Año:** 2014. **Género:** Drama. **Duración:** 104 m

Juliano Ribeiro Salgado, el propio hijo de Salgado que estuvo con él en sus últimos viajes, y Wim Wenders, que vuelve al género documental tras el exitoso *Pina* revelan la vida y la obra de Sebastiao Salgado llevada a cabo durante los últimos 40 años. En este tiempo, el fotógrafo Sebastião Salgado ha viajado por los cinco continentes siguiendo los pasos de una humanidad en constante cambio. Ha sido testigo de

algunos de los acontecimientos más destacados de nuestra historia reciente: conflictos internacionales, hambrunas y éxodos. Últimamente se ha embarcado en el descubrimiento de territorios vírgenes con flora y fauna salvaje, y de paisajes grandiosos como parte de un gigantesco proyecto fotográfico que es un magnífico homenaje a la belleza de nuestro planeta.

El fotógrafo brasileño Sebastiao Salgado es un incansable viajero que le ha puesto un espejo a los lugares más remotos y a las situaciones, conflictos, hambrunas y guerras más despiadadas y humillantes para el ser humano. No es fácil acercarse a su vida y a su obra sin una absoluta admiración por su calidad y poesía, pero también con una cierta reflexión moral sobre el hecho de poner mirada artística, un altísimo nivel estético y un consecuente aire lírico a la crueldad, al sufrimiento, a la indignancia, al éxodo y al desamparo. Tan admirado y también criticado por la brillantez de su espejo a lo peor del mundo, Sebastiao Salgado es el centro de este magnífico trabajo documental.

La película es fiel al espíritu que retrata, reveladora del sugestivo y fascinante personaje, al que le sigue el rastro con devoción, pero también es fiel al espíritu de Wenders, hábil documentalista que sabe apropiarse y dar singularidad a las imágenes de otro y que le da camino y dirección. Trama la historia de este documental sin escabullirse de la reflexión ante la estética del horror y ofrece un mosaico de imágenes maravillosas de ver y difíciles de digerir sobre la infancia y la injusticia, pero conduce su trabajo hacia otro propósito justamente contrario, el de mostrar la contrapartida de la fealdad del mundo con la enorme belleza del Planeta, su exuberancia y la salvaje animalidad de sus seres.

En el film Wenders respeta, mima las imágenes originales y las hace dialogar con su autor. Y crea su propio relato, se integra en el viaje en busca de la dignidad humana del fotógrafo, en el horror y en la belleza de este mundo, a veces con reminiscencias de Herzog, otras con una rendición ante la belleza y la potencia del paisaje, el humano y el terrenal. Una cautivadora conversación en imágenes.

Premios: [2014](#): Festival de Cannes: Premio Especial del Jurado ("Un Certain Regard")

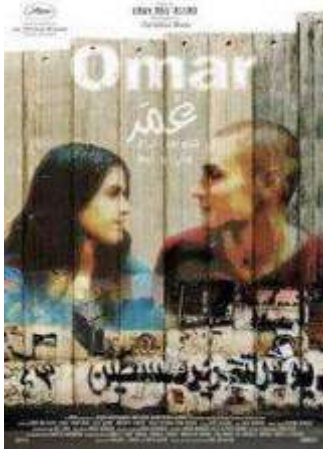
[2014](#): Festival de San Sebastián: Premio del Público

Visita la Web del Ciclo e insíbete para recibir información: www.cineparalapaz.com

XVIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Omar



Dirección: Hany Abu-Assad **Guión:** Hany Abu-Assad. **Intérpretes:** Adam Bakri, Leem Lubani, Eyad Hourani, Samer Bisharat, Waleed Zuaiter
Fotografía: Ehab Assal. **Nacionalidad:** Palestina. **Año:** 2013. **Género:** Drama. **Duración:** 104 m

En “Omar”, producción de Palestina y Emiratos, la ocupada Cisjordania será testigo de una historia de amor rodeada de guerra. Quién es el enemigo depende de las circunstancias. Estarán además presentes otras muchas situaciones: amigos capturados y torturados, a los que se les da la oportunidad de elegir entre la vida y la lealtad; la sospecha y la mancha de traición a la confianza, la incertidumbre y la belleza de la condición humana...

Lo primero que llama la atención en 'Omar' es su negativa a adoptar una crudeza visual que pudiese subrayar la amarga existencia de unos jóvenes palestinos embarcados en la lucha armada contra la ocupación israelí. Así, en lugar de cámaras temblorosas y urgentes, encontramos un despliegue formal elegante, envolvente y reflexivo: un planteamiento esteticista que anticipa la cerebral aproximación que plantea el director Hany Abu-Assad a un conflicto en el que ya indagó en 'Paradise Now' (2005).

El tema principal de “Omar” es la confianza, su importancia en las relaciones humanas y su volatilidad. En la película todas las escenas son creíbles y están muy próximas a la realidad, a este respecto el director afirma “se basa en una estructura dramática con coincidencias que pueden parecer ficticias, pero solo en una ocasión desvié la narrativa para obtener más dramatismo. Aparte de esto, creo sinceramente que toda la película refleja credibilidad sobre la Palestina ocupada, tal como es hoy”.

Los cuatro jóvenes personajes son interpretados por actores y actrices sin experiencia, es su primera película. Durante el casting, se entrevistó a numerosos jóvenes actores palestinos, buscando que fueran creíbles, capaces de expresar emociones profundas y, estando juntos, que pudieran crear una energía dinámica. Adam Bakri, que encarna a Omar, es un auténtico descubrimiento.

El resultado es una película que exprime con nobleza los recursos del cuento moral y del cine narrativo para radiografiar de forma lúcida y sintética, sin digresiones ni alardes sentimentalistas, el vía crucis que vive un chico atrapado entre el fanatismo de sus compañeros terroristas y los despiadados mecanismos de represión y persecución del estado israelí. Además, Abu-Assad remata su aciago diagnóstico de la situación demostrando que, en un escenario como el del film, la posibilidad del amor, que debería señalar el camino hacia la salvación, se convierte en una condena.

Premios: [2013](#): Festival de Cannes: Premio del Jurado (Sección "Une Certain Regard")

Visita la Web del Ciclo e insíbete para recibir más información: www.cineparalapaz.com

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO EN PALESTINA

1906: Se crea la Organización Sionista Mundial, que establece entre sus objetivos constituir un hogar seguro para el pueblo judío en Palestina. En este momento Palestina forma parte del Imperio Otomano y está habitada por cristianos y musulmanes en su gran mayoría y por una pequeña comunidad de judíos religiosos, presentes sobre todo en Jerusalén.

1917: Declaración de Balfour. El gobierno británico propone la creación del hogar nacional judío en Palestina y defiende los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías presentes en el territorio. El 10% de la población de Palestina era judía.

1922: La Sociedad de Naciones atribuye a Gran Bretaña el mandato sobre Palestina. La administración británica promueve la inmigración judía desde Europa y desde EEUU. En 1936 el 20% aproximadamente de la población en Palestina ya era de origen judío.

1947: La ONU, por medio de la resolución 181, aprueba el plan de partición de Palestina en un estado árabe y otro hebreo. Asigna el 54% de Palestina al futuro Estado de Israel (14.100 km², de los cuales 11.750 km² pertenecen al desierto del Néguev) y el 46% restante a los palestinos árabes (11.500 km²).

1948: Israel proclama su independencia y comienza lo que los palestinos llaman la Nakba (catástrofe). 750.000 palestinos son desplazados de Palestina. La ONU adopta la resolución 194 donde pide a Israel que permita el retorno de los refugiados. Israel ignora la resolución.

1967: Estalla la “*Guerra de los seis días*” entre Israel y sus vecinos Egipto, Siria e Iraq. Como consecuencia de la misma, Israel ocupa Cisjordania, Gaza, Jerusalén este, la península del Sinaí en Egipto y los Altos del Golán en Siria. La resolución 242 de Naciones Unidas en noviembre de ese año exige a Israel la retirada de los territorios ocupados. Israel ignora la resolución.

1982: Matanza en los campos de refugiados de Sabra y Chatila (Libano), perpetrada por las falanges cristianas libanesas, con el consentimiento del ejército israelí dirigido por Ariel Sharon.

1987: Estalla la primera Intifada – sublevación popular en los territorios ocupados – para pedir la independencia del Estado Palestino.

1988: El Consejo Nacional Palestino proclama el Estado Independiente de Palestina. Su presidente Yaser Arafat pide su reconocimiento ante la ONU.

1991: Conferencia de Paz sobre Oriente Medio en Madrid. Se establecen las bases para el futuro **Acuerdo de Paz de Oslo** (1993). Se reconoce el derecho a la existencia de los dos estados. Israel se compromete a retirarse de los territorios ocupados en 1967, si bien mantiene la soberanía sobre un gran número de asentamientos de colonos judíos dispersos por el territorio. La cuestión del regreso de los refugiados palestinos y de la soberanía sobre Jerusalén queda pendiente.

2000: Estalla la 2ª Intifada tras la visita de Ariel Sharon a la explanada de las Mezquitas en Jerusalén.

2002: La Liga Árabe promueve una iniciativa de paz que ofrece a Israel el reconocimiento de su Estado por el mundo árabe y la paz a cambio de la retirada de los territorios ocupados en 1967 y una solución al problema de los refugiados palestinos. La iniciativa no prospera. Israel comienza la construcción del muro de separación de más de 400 km que discurre por el territorio ocupado de Cisjordania. La Haya lo declara ilegal el 9 de junio de 2004.

2004: Muere Yasir Arafat.

2005: Israel evacúa 8.000 colonos de la Franja de Gaza y asienta otros 30.000 en Cisjordania. Después de la evacuación, Israel cierra la Franja de Gaza haciendo muy difícil el acceso a la misma.

2006: Se celebran elecciones democráticas en los territorios ocupados, con el triunfo de Hamás. EEUU y la UE boicotean el nuevo gobierno.

2007: Hamás y Al Fatah se enfrentan en las calles palestinas. Hamás se hace con el control de Gaza y Al Fatah con el de Cisjordania. Este mismo año EEUU promueve sin ningún resultado la Conferencia de Paz de Annapolis.

2008: Israel impone el aislamiento político, económico y social de Gaza, bloqueando la entrada de alimentos básicos, equipos sanitarios, combustible... En la Franja sufren el asedio un millón y medio de personas. A finales de año, el ejército israelí realiza una durísima operación de castigo (“*Plomo fundido*”) en la Franja, de la que es víctima una vez más la población civil.

2012. El gobierno israelí asesina al jefe militar de Hamás, lo que provoca la reacción inmediata de este movimiento con disparos de cohetes sobre Israel y el inicio de nuevas hostilidades entre ambos contendientes (operación *Pilar defensivo*).

2014. En agosto Israel da comienzo a la tercera operación de castigo sobre Gaza (*Margen protector*). La operación ha causado 2.200 muertos; 11.000 heridos, la mayoría civiles; cerca de 50.000 casas destruidas y medio millón de desplazados en el momento más duro de la represión. En el mes de noviembre, Suecia ha reconocido a Palestina como Estado. Es el primero de la UE y ha abierto la puerta a que el tema se plantee en los parlamentos irlandés, español, británico y francés, por el momento.

XVIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Tigers



Dirección: Danis Tanovic **Guión:** Danis Tanovic, Andy Paterson. **Intérpretes:** [Emraan Hashmi](#), [Geetanjali](#), [Danny Huston](#), [Khalid Abdalla](#), [Adil Hussain](#), [Maryam D'Abo](#), [Satyadeep Misra](#), [Heino Ferch](#), [Sam Reid](#), [Supriya Pathak](#), [Vinod Nagpal](#) **Música:** Pritam Chakraborty **Fotografía:** Erol Zubcevic. **Producción:** India, Francia, Reino Unido **Nacionalidad:** India. **Año:** 2014. **Género:** Drama. **Duración:** 90 m

Tigers narra la catástrofe que supuso para ciertos países (en este caso nos remite a Pakistán en los 90, pero se podría referir a África en los 70 o a Asia en los 80) que la leche materna se viera sustituida por la leche en polvo o la leche de fórmula. En concreto denuncia la venta, por parte de la multinacional Nestlé, de dicha leche de fórmula -producto que

mezclado con agua no potable, provoca diarrea, deshidratación y la consiguiente muerte de miles de niños lactantes- desde finales de los años ochenta en Pakistán.

El film cuenta una doble historia: la heroica lucha de un vendedor que denuncia a la multinacional cuando descubre las consecuencias del producto; y la no menos terrorífica odisea de la producción de este film, que arrancó hace 8 años y que se ha enfrentado al enorme y subrepticio poder del gigante empresarial. Los productores de *Tigers* sólo se han atrevido a mostrar aquellas partes de la historia que se pueden probar legalmente. El enmarcarla en un entorno cinematográfico es un acierto de la película que comienza con una conferencia en que Ayan empieza a contar su historia a través de Skype, en una conferencia en la que un productor, un director de cine y un abogado intentan conectar el testimonio original del protagonista con las investigaciones de campo que han llevado a cabo ellos mismos en Pakistán.

Danis Tanovic lleva años, como los personajes de la película, intentando sacar adelante la historia de *Tigers*. Y, como en la película, los productores se iban cayendo una y otra vez por el miedo a las demandas o a que los hechos no estuviesen completamente contrastados, hasta que llegaron los indios Praveen Hashmi y Achin Jain.

Tanovic muestra unos casos de abuso empresarial tremendo y unas durísimas imágenes de bebés enfermos por el producto que denuncia; el material de archivo de infantes cadavéricos que la película muestra es real. El epílogo nos informa que un poco se filmó en los años ochenta, pero la mayoría proviene del año 2013.

Debe destacarse que se observa un universo masculino en el ámbito público de las multinacionales. El único personaje femenino relevante en el espacio público es el de Maggi, la representante de la ONU.

Visita la Web del Ciclo e insíbete para recibir información: www.cineparalapaz.com

República de Pakistán

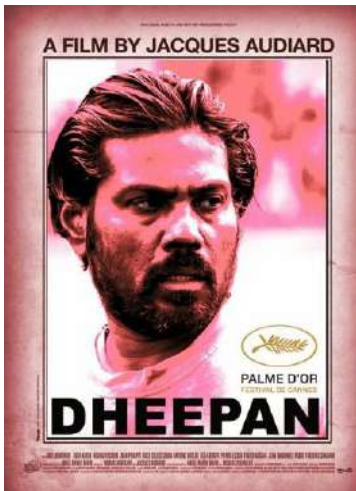
República federal islámica. Con 796.100 km² y 180 millones de habitantes, es el sexto país más poblado del mundo. Tiene una densidad de población de 229 h/km² y una esperanza de vida de 63 años. Solo el 48,7% de su población está alfabetizada. Ocupa en la escala mundial el puesto 44 por el tamaño de su PIB. El 20% de su producción es de origen agrícola y el 53% corresponde al sector de los servicios. El 60% de sus exportaciones son productos textiles. La renta per cápita es de 1.380\$ (España 22.700 \$). Ocupa el puesto 146 en el Índice de Desarrollo Humano. El 94 % de los pakistaníes se declaran musulmanes. Es un país con gran diversidad étnica. Predominan las etnias *pastún*, *sindi*, *panyabi* y *baluchi*. Pakistán está entre los países con más pobreza multidimensional del planeta. Este índice de pobreza examina diversas variables que afectan a los hogares: el acceso al agua potable, muy importante ya que la ingesta de agua contaminada es una de las causas de la elevada mortalidad infantil existente (69/1000, mientras que en España es de 4/1000); el combustible que se utiliza para cocinar; el acceso a los servicios de salud; los bienes que poseen las familias y la calidad de construcción de sus viviendas... Pakistán posee el séptimo ejército más poderoso del mundo y dispone de armas atómicas. El gobierno de coalición que dirige el país sigue siendo frágil y recibe acusaciones de corrupción y nepotismo, mientras la situación de seguridad sigue deteriorándose y se asiste al ascenso de la intolerancia religiosa.

“Nestlé tenía un problema en Pakistán: los niños en las ciudades bebían leche entera fresca, en lugar de la leche en polvo NIDO. *Sólo el 4% de los 21 millones de niños del Pakistán urbano consumían productos de leche NIDO, sobre todo en las familias con recursos, se quejaba la compañía en un informe.* Entonces Nestlé realizó una investigación de mercado. Dado que eran altas las tasas de deficiencia de hierro entre los niños de Pakistán, la compañía entendió que reforzando su leche en polvo con hierro, e invirtiendo grandes sumas en publicidad, podrían convencer a las madres pakistaníes pobres de que NIDO era la mejor opción para la salud de sus hijos. Las ventas se dispararon y se incrementaron 5 veces en el 2009, cuando se lanzó el nuevo programa de mercadotecnia. NIDO es uno de los productos que Nestlé fabrica para la mitad del mundo que clasifica como “pobre”. Este tipo de productos se dirige a la base de consumidores más grande y de más crecimiento en los mercados emergentes y a los subgrupos de los mercados desarrollados, dice Nestlé. La compañía no está sola. Danone, Kraft, General Mills (las más grandes corporaciones de lácteos) tienen una serie de productos baratos dirigidos a los pobres. Las compañías logran que estos productos sigan siendo baratos utilizando ingredientes baratos. Están diseñados para apartar a los bebés del pecho materno y para apartar a la gente de la leche fresca (de fuentes locales) y de sus productos frescos como el yogurt y el queso. Se busca que la gente compre productos lácteos elaborados con ingredientes industriales extraídos de muchas partes del globo. Una de las prácticas más comunes es utilizar polvo de leche descremada en vez de leche fresca, y luego reconstruirla con aceite de palma u otros aceites vegetales baratos...Las grandes compañías gastan grandes cantidades de dinero en influir en la demanda de sus productos procesados...Nestlé tiene un programa llamado “Ate Voce”, en el que los vendedores van de puerta en puerta con cajas que contienen galletas, productos lácteos, yogurt y postres. Según la revista de publicidad *Adage*, “los vendedores están entrenados para actuar como consultores en nutrición, que auxilian a los consumidores en entender lo que es comer saludablemente...”.

XIX CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Cines Van Golem, 5 y 6 de Noviembre de 2015

Dheepan



Dirección: Jacques Audiard **Guión:** Jacques Audiard, Thomas Bidegain, Noé Debré **Intérpretes:** Vincent Rottiers, Marc Zinga, Jesuthasan Antonythasan, Franck Falise, Claudine Vinasithamby **Fotografía:** Éponine Momeceau **Música:** Nicolas Jaar **Nacionalidad:** Francia **Año:** 2015 **Género:** Drama/Inmigración. **Duración:** 114 m

Dheepan nos cuenta la historia de un integrante de los tigres tamil, grupo que provocó la guerra civil en Sri Lanka, y que una vez perdida la lucha decide escapar a Europa para salvar la vida y huir de la violencia. El espectador enseguida aprecia la ironía de un hombre temido y respetado en su Sri Lanka natal, donde luchó por la eliminación del sistema de castas hasta que tras la derrota en

2009 debe marchar a París, como refugiado, para volver a someterse a un régimen clasista que, no sólo lo volvía a situar en el último escalafón jerárquico, sino que también le arrebató todo el honor y la dignidad, cambiando su fusil de asalto por una pistola de pompas de jabón. La forma en que *Dheepan* y su familia miran al supuesto mundo civilizado es muy interesante. Huir de la guerra para instalarse en la violencia silenciosa de la discriminación y en el fuego cruzado de dos bandas rivales quebranta sus mitos de la Europa en paz. La violencia extrema está presente en esta película no como componente morboso sino como consecuencia. Lo explícito de la muerte, de la agresión, del conflicto físico convive en la pantalla con otra forma de violencia menos tangible, pero hasta cierto punto evidente, como es la pobreza, la precariedad o la formación de guetos derivada de complejos problemas de integración.

La película en su conjunto es una obra sólida, creíble, desbordante de veracidad y sentimiento, de ambigüedades y preguntas sobre la humanidad y el civismo. Los personajes de *Dheepan* no son buenos o malos, son personas hipotéticas tal cual las han hecho las circunstancias de sus vidas, reprochables o desagradables hasta lo insoportable, pero humanas. En este paisaje de personas que se cruzan, tan próximo a la vida, las caras principales, la familia interpretada por *Jesuthasan Antonythasan*, *Kalieaswari Srinivasan* y *Claudine Vinasithamby*, gozan del privilegio del anonimato. Sus vidas ficticias serían difícilmente creíbles con este nivel de proximidad representadas por estrellas de cine. *Vincent Rottiers* (actor con muchos más títulos a sus espaldas) ofrece un gran papel en la piel de un delincuente en libertad vigilada (Brahim) que vive en el piso donde trabaja la mujer de *Dheepan*.

Dheepan es una mirada lúcida a la inmigración, la integración y la violencia, con una gran profundidad emotiva que se transmite a través del silencio, en las interrogaciones que transporta la mirada de sus protagonistas; a través de una banda sonora que nos ofrece los ritmos de una y muchas tragedias; gracias a grandes interpretaciones y a una concepción magnífica sobre el hombre y los ángulos sombríos de su existencia.

Premios

2015: Festival de Cannes: Palma de Oro (Mejor película)

Visita la web del ciclo www.cineparalapaz.com

XIX CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Cines Van Golem, 27 de Noviembre de 2015

Que horas ela volta? (Una segunda madre)



Dirección: Anna Muylaert **Guión:** Anna Muylaert **Intérpretes:** Regina Casé, Camila Márdila, Karine Teles, Lourenço Mutarelli, Michel Joelsas, Helena Albergaria, Antonio Abujamra **Fotografía:** Bárbara Alvarez **Música:** Fabio Trummer, Vitor Araújo **Nacionalidad:** Brasil **Año:** 2015 **Género:** Drama **Duración:** 110 m

Val es una interna que se toma su trabajo muy en serio. Sirve a un adinerado matrimonio de São Paulo día y noche, y cuida a su hijo adolescente, al que ha criado desde su infancia. El orden de este hogar parece inquebrantable, hasta que un día llega desde su ciudad de origen la inteligente y ambiciosa hija de Val, Jessica, a la que había dejado al cuidado de unos familiares en el norte de Brasil 13 años atrás.

Su aparición repentina descoloca todo. La joven pretende alejarse de su destino de no-burguesa. Y así. De golpe, el mundo ordenado y dividido entre los que están arriba (el padre, la madre y el hijo) y los que están abajo (la mucama de toda la vida genialmente interpretada por Regina Casé) vive la revolución del extrañamiento, de lo inoportuno, del otro. Todo lo que hasta la fecha era normal se descubre de un día para otro caprichoso, ridículo, quizá profundamente injusto.

La protagonista, Regina Casé, es una de las actrices más reconocidas y famosas de Brasil. Su naturalidad y la autenticidad que desprende su actuación son extraordinarias.

Anna Muylaert disecciona en la película la diferencia de clases a través de una magnética fábula sobre la injusticia. El film tiene las maneras de una comedia costumbrista fresca y divertida, pero la ligereza es aparente. La directora rompe con la visión única y romántica de la relación madre e hijo y, con recursos como el intercambio de roles, demuestra que un escenario injusto puede condicionar la relación más pura. Mantiene un control admirable para que la historia no se le escape de las manos, no juzga a sus personajes, prefiere la sugerencia a lo explícito, combina las luces y las sombras, sabe que los pequeños gestos, las miradas, las dudas, los detalles pueden ser mucho más reveladores y corrosivos que los discursos. Afirma que su esfuerzo se acerca más al del retratista que al del poeta. No se trata tanto de hilvanar metáforas sobre la arbitrariedad de la realidad como de acertar a describir el tamaño exacto de una herida que sangra; una herida cuantificable y vivida día a día en su Brasil natal. "La película aún no se ha estrenado en mi país, pero ni siquiera será distribuida en toda Iberoamérica. Es demasiado transparente. Se entiende más en Europa. Allí, irrita", dice la directora a la vez que describe de forma puntillosa lo que significa ser rico y pobre en su país.

En la película se habla con inteligencia y sensibilidad de algo que no ha perdido vigencia desde el comienzo de la humanidad llamado lucha de clases, por mucho que los que controlan el tinglado aseguren que es algo que pertenece al pasado, superado mediante el progreso, la civilización un mundo más justo y falacias similares.

Premios

2015: Festival de Sundance: Sección oficial películas internacionales a concurso

2015: Festival de Berlín: Premio del Público (Sección Panorama)

2015: Premios Fénix: Nominada a Mejor actriz (Regina Casé)

Visita la web del ciclo www.cineparalapaz.com

BRASIL. República federal con 27 estados y una extensión de 8,5 millones de km², el quinto país más grande del mundo. Tiene 202 millones de habitantes. Su población se concentra en el litoral. La densidad de población es de 22 h/km². Las ciudades más grandes son San Paulo, Río de Janeiro y Belo Horizonte. Subsisten 240 tribus indígenas, con una población aproximada de 900.000 personas, afincadas sobre todo en los estados del norte del país. La esperanza de vida es de 74 años. La tasa de alfabetización es del 90%, si bien el analfabetismo funcional afecta aproximadamente al 20% de la población. Su economía es la mayor de América Latina y la sexta mayor del mundo por el tamaño de su PIB. Su renta per cápita es de 8.707 \$ y ocupa el puesto 79 en el IDH, de un total de 187 países registrados. (España ocupa el número 27). Prácticamente todos los grandes fabricantes de automóviles se encuentran asentados en Brasil, siendo el séptimo país productor. Tiene grandes reservas de petróleo y gas, pero también es un gran productor de energías renovables, tanto hidráulica como de etanol. Posee sectores desarrollados en el campo agrícola y ganadero (es el tercer exportador mundial en este sector), minero, acero, petroquímico, computadoras y aeronáutico.

La presidenta es Dilma Rousseff. Los partidos más influyentes son el Partido de los Trabajadores, en el gobierno, y el Partido de la Social Democracia Brasileña.

Según el Banco Mundial, Brasil lidera la reducción de la pobreza en el Planeta. El número de brasileños/as que vive con menos de 2,5 \$ al día ha caído del 10% al 4% entre los años 2001 y 2013. No obstante, aun 25 millones de ciudadanos soportan pobreza extrema o moderada. Entre ellos los más penalizados siguen siendo los jóvenes sin estudios ni preparación profesional, que se ven afectados en algunos estados con índices de paro superiores al 18%. Los 33 millones de jóvenes entre 14 y 24 años son el futuro del país, pero les cuesta encontrar trabajo y cuando lo encuentran lo pierden con frecuencia por falta de preparación técnica. El salto delante de la economía brasileña empieza por un cambio radical en la educación, una de las cenicientas del país.

XIX CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Cines Van Golem, 26 y 27 de Noviembre de 2015

Les chevaux de Dieu (Los caballos de Dios)



Dirección: Nabil Ayouch **Guión:** Nabil Ayouch **Intérpretes:** Abdelhakim Rachid, Abdelilah Rachid, Hamza Souidek, Ahmed El Idrissi El Armani **Fotografía:** Hichame Alaouie **Música:** Malvina Meinier **Nacionalidad:** Marruecos **Año:** 2012 **Género:** Drama
Duración: 115'

Los caballos de Dios, como la película palestina *Paradise now*, habla de las razones, o de las circunstancias, o de la naturaleza, o del proceso que genera la actividad homicida de un monstruo.

Poblado de Sidi Mouden, Casablanca. Niños en las chabolas, criados en la miseria, en la práctica del fútbol como único escape, en el sálvese quien pueda, en la violencia para poseer territorio, en el único consuelo de la familia aunque ésta sea un desastre, en el acoso de una policía corrupta acechando sus sucias salvaciones cotidianas. Delincuencia juvenil, falta de aspiraciones, el presente es agobiante o resignado y tampoco tienen futuro. Un polvorín en el que la tensión se palpa en cada rincón y también un lugar idóneo para que fructifique la semilla del odio y se implante el germen del fundamentalismo islámico. La película de Nabil Ayouch, es básicamente la descripción pautada de un viaje desafortunado al abismo.

El director nos introduce en ese feroz hervidero a través de la mirada de dos hermanos, desde su no tan tierna infancia, en la que aprenden a regirse irremediamente por los códigos morales que impone la ley de la calle, hasta el proceso de despojamiento de sus emociones, sentimientos y personalidad que sufren en su madurez, después de caer en las garras yihadistas. Un relato sobre la pérdida de la inocencia y la manipulación religiosa lleno de fuerza poética y simbólica que funciona mejor a un nivel íntimo que como metáfora social con voluntad aleccionadora.

En realidad, Ayouch dice en silencio lo que todos saben y los grandes capitostes se niegan a ver y, sobre todo, a abordar: el yihadismo es básicamente un problema de base. No se puede combatir con armas, espionaje, contraespionaje. Es una cuestión de arreglar la pobreza, inmensa, que asola a los países árabes y que solo se soluciona con dinero para darles educación y una escapada de la hambruna.

La intención de Ayouch es simplemente arrancar a la realidad un gramo de dolorosa certeza. Y a ello se empeña con una pasión iluminada. Dice que antes de rodar un sólo plano pasó dos años y medio estudiando sobre el terreno el argumento de su película. Le interesa la mirada del sociólogo, cuenta muy bien esta historia tenebrosa, te explica las razones del embrión del yihadismo. Y le entiendes. Y te provoca mucho miedo.

Premios

2012: Festival de Cannes: Sección oficial a concurso (sección "Un Certain Regard")

2012: Festival de Valladolid - Seminci: Espiga de Oro mejor película

Visita la web del ciclo www.cineparalapaz.com

MARRUECOS. En lengua árabe “*El país donde se pone el sol*”. En lengua bereber “*La tierra de Dios*”. Dispone de 446.550 km² de extensión (con el Sahara 712.550 km²). Tiene 33 millones de habitantes y una densidad de población de 74 h/km². El 60% de la población es de origen bereber. La esperanza de vida ronda los 70 años y el analfabetismo afecta aproximadamente al 33% de la población. Hay 3,5 millones de marroquíes emigrados a Europa, de los cuales se han asentado en España unos 700.000. Tiene un grave problema con la emigración subsahariana. Amnistía Internacional ha denunciado prácticas violentas de las autoridades marroquíes en los campamentos de inmigrantes ubicados en la frontera con las ciudades de Ceuta y Melilla. Ocupa por su PIB el puesto 62 mundial. Dispone de una renta per cápita de 2.495 \$. De acuerdo con el Índice de Desarrollo Humano (IDH) se encuentra en el puesto 130, de un total de 187 países registrados.

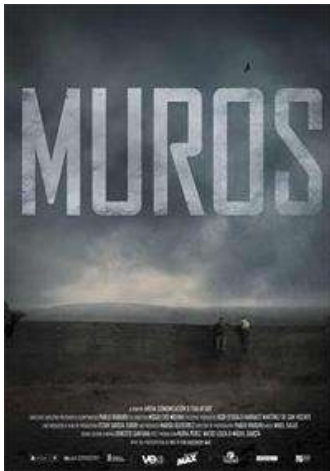
El régimen político es una monarquía constitucional, presidida por el rey Mohamed VI, que conserva numerosas prerrogativas constitucionales, nada comunes en un régimen democrático. Existe una fuerte fragmentación política, con 20 partidos representados en el parlamento. El partido en el gobierno es el Partido de la Justicia y el Desarrollo, de carácter islamista moderado. La izquierda, secularmente perseguida, está muy fragmentada y tiene que hacer frente a las maniobras del palacio real a favor de las corrientes islamistas moderadas. La gran cuestión que afecta a la política exterior marroquí es el problema del Sahara. El referéndum de autodeterminación del Sahara exigido por la ONU ha sido en numerosas ocasiones aplazado. En el 2010, el desmantelamiento del campamento de refugiados de Agdaym Izik degeneró en enfrentamientos que se extendieron hasta el Aaiún y que se saldaron con una gran represión gubernamental. También las protestas promovidas por el movimiento “20 de febrero”, nacido en el año 2011 al calor de la llamada *primavera árabe*, ha sido otra fuente de conflictividad en el país. El monarca se vio obligado a aprobar algunas reformas constitucionales para hacer frente al mismo, si bien el movimiento ciudadano citado ha sido combatido con dureza y desarticulado tras la represión desatada tras la convocatoria de una serie de manifestaciones aquel mismo año.

De los atentados perpetrados en Marruecos por los llamados integristas islámicos, el más grave fue el realizado en Casablanca, el 16 de mayo de 2003, causando 45 muertos (de los cuales cinco eran españoles) y más de cien heridos, mediante la colocación de 5 bombas en diversos edificios del centro de la ciudad, entre ellos la Casa de España. A consecuencia de ello, fueron detenidos 3000 integristas, 1000 de ellos posteriormente inculcados y 17 condenados a muerte. Varios de los jóvenes autores procedían del suburbio de Sidi Moumen, en Casablanca. Desde agosto de 1994 hasta agosto del 2007 se han realizado en suelo marroquí 7 atentados de esta naturaleza.

XIX CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Cines Van Golem, 12 y 13 de Noviembre de 2015

Muros



Dirección: Pablo Iraburu y Migueltxo Molina **Guión:** Pablo Iraburu
Fotografía: Pablo Iraburu **Música:** Mikel Salas **Nacionalidad:** España
Año: 2015 **Género:** Documental

El documental narra historias reales de personas que viven a ambos lados de un muro, centrándose en cuatro de los múltiples puntos calientes que actualmente se reparten por el mundo: el muro que separa Sudáfrica y Zimbabwe, el alambre de púas entre India y Bangladesh, el muro que aísla Estados Unidos de México y la valla que sirve de frontera entre Europa y África en la ciudad autónoma de Melilla. A través de las historias de algunas de las o personas que viven bajo la sombra de un muro, este trabajo documental trata de mostrar que nunca en la historia de la humanidad se han impuesto tantas

vallas, alambradas, zanjas y muros como en el siglo XXI.

Nuevas y viejas fronteras, un tema global que tratan en profundidad Pablo Iraburu y Migueltxo Molina en Walls. En palabras de Molina “La caída del muro de Berlín parecía presagiar el comienzo de algo nuevo, pero estamos en 2015 y ayer mismo se empezó a hacer un muro entre Hungría y Serbia y esto va a más”.

El objetivo de este proyecto no es el análisis geopolítico: es un retrato profundo e íntimo de las personas que viven a uno u otro lado de un muro. Construyendo el relato íntimo de sus vidas, Walls muestra que todos compartimos sueños, miedos, pensamientos y emociones similares. “Nuestra historia no es sobre muros, sino sobre personas que viven cerca de muros. Se nos da bien hacer retratos sobre personas y hemos querido hablar de algo que pasa desde siempre. Y es que en Walls hay momentos en los que te olvidas de en qué país estás, son muros que separan a las personas, más allá del concepto del tiempo y del lugar”, dice Pablo.

De hecho, primero realizaron el casting de las fronteras y una vez seleccionados los lugares se inventaron unos personajes. Itziar García, la productora, fue la encargada de encontrar a gente real cuyas historias se asemejaran a los personajes creados, pero como ocurre en ocasiones, la realidad supera a la ficción, las personas reales resultaron mucho mejores que las ideadas.

El rodaje de Walls, no ha sido nada fácil, sobre todo su producción y el rodaje en zonas conflictivas como la de Tijuana, donde se mezclan el narcotráfico, el tráfico de personas, los militares... Ambos directores no han sentido un peligro evidente, pero sí tensiones y alguna que otra situación complicada: “El seguir la rutina de nuestros protagonistas ha ayudado. Ellos nos guiaban para evitar peligros, nos orientaban sobre cuándo y dónde rodar y nos protegían”, comentan ambos.

Huir de un lugar en el que si te quedas vas a morir, jugarse la vida cruzando un muro es algo que tiene mejores perspectivas que quedarse. Esto es lo que ambos directores descubrieron durante el rodaje: “El concepto de felicidad es un lujo para ellos, lo que buscan es en realidad sobrevivir”.

Visita la web del ciclo www.cineparalapaz.com
Los muros que dividen el mundo.

Desde que el homo sapiens decidió hacerse sedentario, ha dividido y delimitado el territorio, ya sea por razones ideológicas, económicas, religiosas, culturales, etc. Los muros han servido para dividir el mundo, para dividir pueblos, familias, amigos; en muchos casos para suprimir la libertad, para suprimir la solidaridad o, peor aún, la fraternidad entre los seres humanos. A lo largo de la historia han existido un sin número de muros, que se han levantado y derrumbado, porque nada permanece aunque nazca con vocación de eternidad. El Muro más famoso de nuestro tiempo ha sido sin duda el Muro de Berlín o Muro de la Vergüenza. Construido en 1961 para separar dos mundos supuestamente antagónicos, cayó en noviembre de 1989, convirtiéndose dicho acto en un símbolo de una nueva era, que se pretendía democrática y pacífica. Transcurridos 25 años desde aquel acontecimiento, las ilusiones despertadas por ese acontecimiento han sido una vez más defraudadas, pues hoy son más de 50 muros físicos los que dividen a la Humanidad. La última valla construida para impedir la solidaridad se ha levantado en el corazón de Europa. Hungría está construyendo un muro de 4 metros de alto y 175 kilómetros de extensión para frenar la ola de refugiados que huyen de las guerras desatadas en Oriente Medio y norte de África, alentadas en gran manera, como todos sabemos, por los intereses geoestratégicos de las grandes potencias. Algunos de los muros que actualmente dividen el mundo son:

- ***El muro entre EEUU y México.***

Se inició su construcción en el 2007 con el objetivo de impedir la entrada de inmigrantes ilegales procedentes de México y América Central. Tiene una extensión de 1123 kilómetros. El muro incluye tres barreras de contención, iluminación, detectores de movimiento y equipos de visión nocturna. Hasta el momento cerca de 6000 personas han muerto intentando cruzarlo.

- ***El muro entre las dos Coreas.***

Se construyó en 1953. Tiene 238 kilómetros de longitud y separa dos sistemas políticos e ideológicos enfrentados.

- ***El muro de Cisjordania.***

En el año 2002, el Gobierno israelí, para protegerse presuntamente de los ataques palestinos, construyó este muro con vallas, alambradas, zanjas y placas de cemento de 8 metros de alto. No está concluido y pretende alcanzar una longitud de 721 kilómetros. Su construcción ha supuesto la expropiación de más tierras a los palestinos. Aunque la edificación de dicho muro ha sido condenada por importantes organismos internacionales, el gobierno de Tel Aviv sigue adelante con su pretensión.

- ***El muro del Sahara Occidental.***

En 1980 Marruecos empezó a construir este muro, al apropiarse del territorio del Sahara Occidental e intentar impedir la vuelta de los refugiados saharauis a tu tierra y aislar al Frente Polisario en su lucha por la autodeterminación de este territorio. Abarca una superficie de 2.770 kilómetros y está formado por bunkers, vallas, y campos de minas. Numerosas organizaciones de Derechos Humanos lo califican de "muro de la vergüenza".

- ***Los muros de Ceuta y Melilla.***

Los muros que separan ambas ciudades de Marruecos tienen el único objetivo de impedir la llegada de inmigrantes. Concluidos a finales de los años 90, están formados por una doble valla de seis metros de altura. La inclusión de cuchillas que generan profundas heridas en los que pretenden atravesarlos, es uno de los aspectos más criticados por las organizaciones humanitarias.

- ***El muro de India-Pakistán.***

La rivalidad de la India y Pakistán por el estado de Cachemira, llevó a la India a construir en los años 90 un muro de 550 kilómetros, con alambre de espino, cables electrificados y 4 metros de altura.

- ***Los muros de Arabia Saudí-Irak-Kuwait.***

La delimitación entre Irak y Kuwait fue consecuencia de la invasión de Kuwait por Saddam Hussein. Empezó a construirse en 1991 por iniciativa de la ONU. Tiene 190 kilómetros, pero en el 2004 Kuwait lo amplió otros 217 kilómetros. Por otra parte, en el 2014 Arabia Saudí ha comenzado a construir un muro de 1000 kilómetros en su frontera con Irak, para "protegerse" del Estado Islámico. Además ha enviado a 30.000 soldados para custodiar dicha frontera.

- ***El muro de las favelas en Río de Janeiro.***

El gobierno del estado de Río de Janeiro está comenzando a construir en el 2009 un muro alrededor de algunas favelas o barrios pobres, que crecen en las montañas de la ciudad. En total 13 barrios o favelas serán rodeados de hormigón, a lo largo de una superficie de 14 kilómetros aproximadamente. Según declaran las autoridades locales, el muro tiene la intención de cortar la extensión de nuevas favelas y proteger la vegetación del bosque atlántico, típico de región, que ha sufrido una pérdida del 90% de la superficie. No obstante, para muchas comunidades vecinales la idea de este muro es una forma de discriminar a ciertos barrios, de agrandar las fronteras que existen en Brasil entre ricos y pobres.

XIX CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Paulina



Dirección: Santiago Mitre **Guión:** Santiago Mitre, Mariano Llinás, Eduardo Borrás **Intérpretes:** Dolores Fonzi, Esteban Lamothe, Oscar Martínez **Fotografía:** Gustavo Biazzi **Sonido:** Santiago Gumagalli **Nacionalidad:** Argentina **Año:** 2015 **Género:** Drama. **Duración:** 103 m

Santiago Mitre vuelve a llevar a la pantalla el guion de Eduardo Borrás que ya presentó el realizador Daniel Tinayre en 1960 con el título de *La patota*, a pesar de ser este su título original se ha presentado fuera de Argentina como *Paulina* probablemente por miedo a no ser entendido por el público foráneo. La patota es un término que sirve para designar a un grupo de personas que “suele darse a provocaciones, desmanes y abusos en lugares públicos”

Mitre inicia la película enfrentando los pensamientos, las convicciones y los sentimientos de Paulina y su padre juez, en un desafío dialéctico elocuente y cínico. Hay chicanas, y hay tozudez, pero Mitre hace que el debate político y social sea creíble y va aclimatando al espectador para lo que vendrá.

El eje de la película está en Paulina y no en la patota y sus integrantes individualmente. No es que no tengan su peso en el relato, pero Mitre la privilegió, y profundizó en la protagonista.

Hay una serie de elementos que definen a la perfección *Paulina*. El primero es la violencia. El segundo, y relacionado con el primero, es la posesión. En una de las escenas del film, durante una clase con sus alumnos, Paulina reparte una serie de artículos extraídos de la Carta de Derechos Humanos. Una de las chicas de la clase lee el que le ha tocado, que no es otro que el referente a la esclavitud y los tratos inhumanos. Aquí se vaticina lo que el film persigue: reflexionar sobre la violencia hacia las mujeres (nacida de la creencia de que son pertenencia de alguien) y la violencia hacia los pobres y los marginados sociales. En definitiva, la violencia del sistema respecto a sus participantes. Esta conclusión se prueba injusta durante esa misma escena, cuando la profesora afirma que las instituciones han de estar al servicio de los ciudadanos, y no al revés, algo que parece obvio pero que por momentos parecemos olvidar. Es en esta elocuente secuencia se despliegan las líneas políticas y sociales del film que poco a poco se irán desarrollando hasta crear un argumento complejo en el que las críticas a los prejuicios y el egoísmo están latentes.

El último elemento, y de lejos el más importante, es la creación del personaje de Paulina, complejo a más no poder. Tanto sus decisiones como sus emociones contenidas, las expresiones de absoluta sobriedad de Fonzi ante el horror, son terriblemente fascinantes. Puedes enfadarte por no comprenderla, o pensar que está tomando las decisiones incorrectas, pero su determinación es admirable.

Idealismos políticos, militancia, las apariencias, el adaptarse o no a las reglas, la posición de un padre ante su hija, la necesidad de justicia, el revanchismo, el poder y la solidaridad, todo se conjuga en el filme, en el que Dolores Fonzi interpreta y no actúa, y Oscar Martínez da la bravura que el rol necesitaba. Porque sus personajes obedecen al principio de acción y reacción.

Premios:

2015: Festival de Cannes: Gran Premio Semana de la Crítica, Premio FIPRESCI

2015: Festival de San Sebastián: 3 Premios ("Horizontes Latinos")

2015: Premios Fénix: Nominada a Mejor actriz (Dolores Fonzi)

XX CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Cines Van Golem, 10 y 11 de Noviembre de 2016

Bar Bahar (In between)



Directora: Maysaloun Hamoud **Reparto:** Mouna Hawa, Shaden Kanboura, Sana Jammalieh **Guionista:** Maysaloun Hamoud **Fotografía:** Italy Gross **Música:** MG Saad **Nacionalidad:** Israel **Año:** 2016 **Duración:** 96 min

Tres jóvenes palestinas con pasaporte israelí persiguen a ciegas la felicidad en la ópera prima de Maysaloun Hamoud.

Es una historia sencilla pero interesante, plasmada sin enredos formales o incoherencias argumentales, una película valiente sobre el papel de la mujer en una sociedad en la que conviven el islam, el catolicismo y el judaísmo. Pero también una película sobre la amistad por encima de todo.

Bar Bahar homenajea, a través de estas tres mujeres, a todas aquellas pertenecientes a mundos donde siguen contando poco o nada. Salma, Laila y Nur son muy diferentes, pero comparten dos elementos clave: la acogedora amistad que las une y la opresión que las acecha por el mero hecho de ser quienes son. Entre matrimonios concertados y absurdas prohibiciones, todas tratan de obtener el amor por sí mismas... y todas fracasan en el intento. O quizá no. A fin de cuentas, no hay mayor fracaso que la rendición. Y eso es algo que ninguna de ellas contempla por muchas dificultades que les planteen su orientación sexual, sus tradiciones o sus ansias de independencia.

“Hoy en día es importante hablar de la libertad. Y más siendo mujer. Y más siendo mujer y palestina”. Con este arrojito explica la realizadora sus motivaciones para hacer una película que debería suponer el punto de partida para una larga y fascinante carrera.

Bar Bahar cuenta con todas las claves para atraer al público: personajes carismáticos generadores de gran empatía, diálogos chispeantes donde la comedia y el drama se abrazan sin estorbarse y, lo que es más importante, un retrato interesante, verídico y crítico de una realidad de viva actualidad

A nivel técnico, la ópera prima de Hamoud nada tiene que envidiar al cine más experimentado. Es una película dinámica, moderna, con un ritmo de acción que nos mantiene todo el tiempo en vilo, con una música perfectamente elegida, e imágenes que perdurarán en la memoria de los espectadores.

De hecho, pese a contener una dura crítica social, resulta muy entretenida, lo que se debe al buen uso que hace de la narrativa cinematográfica convencional, presentando bien a todos y cada uno de los personajes y planteando historias sencillas pero bien contadas. Se trata de un excelente debut de la escritora y realizadora Maysaloun Hamoud.

Premios: 2016 Festival de San Sebastian: Premio de la Juventud; X Premio RTVE-Otra Mirada y XVII Premio Sebastiane (valores LGTB)

Mujeres palestinas en Israel

Junto a los exiliados y a quienes habitan los territorios autónomos de Gaza y Cisjordania, hay palestinos que viven en Israel. Representan hoy el 21% de la población. Principalmente musulmanes, aunque también hay cristianos y drusos, descienden de los 150.000 árabes que no participaron en la gran diáspora que tuvo lugar tras la guerra de 1948 y se quedaron dentro del nuevo Estado judío. Nacer mujer en el seno de alguno de esos hogares palestinos significa tener que enfrentar una triple discriminación: de género, política y religiosa/cultural¹.

Como en otras sociedades desarrolladas, las estructuras patriarcales se resisten a desaparecer en Israel. Están lejos de ser erradicados el machismo, el maltrato y la violencia de género; los llamados *techos de cristal* existen hasta para las mujeres judías más cualificadas y se mantiene la división de la sociedad en dos espacios -público y doméstico- y la invisibilización de este segundo. La dejación de responsabilidades sobre el mismo por parte de los hombres (únicamente un 14% de las parejas reparten equitativamente esas tareas) y unas tasas de natalidad y nupcialidad que en Israel son altas fuerzan a las mujeres a asumir la responsabilidad de la crianza y los trabajos de cuidados, causa, a su vez, de que muchas de ellas no trabajen o tengan empleos a tiempo parcial. Las palestinas resultan especialmente penalizadas en este sentido, hasta el punto de que sólo el 18,6% trabaja fuera de casa, frente al 56% de las judías. El resultado final es que una gran mayoría no son independientes económicamente y que una de cada cinco vive en situación de pobreza. Por otra parte, los trabajos que encuentran en los mercados laborales son los que las sociedades capitalistas valoran menos y retribuyen peor, aunque en muchos casos sean actividades fundamentales para la reproducción de la vida. Es cierto que hay un 3% de autónomas que dirigen pequeños negocios, pero, básicamente, las mujeres árabes limpian Israel o cocinan o dan clase en colegios de su misma minoría. Además, desempeñan esas ocupaciones por un 47% menos del salario que una mujer perteneciente a la mayoría judía.

El hecho de que las mujeres palestinas estén tan fuertemente limitadas en sus posibilidades de desarrollo personal tiene que ver con una segunda discriminación, la que deriva de su pertenencia a un colectivo, el árabe, fuertemente estigmatizado y hasta demonizado, porque desde su creación Israel se definió como un Estado judío y no como un Estado para todos sus habitantes² y porque a lo largo de toda su existencia no ha dejado de estar en conflicto permanente con el mundo árabe. Contra la población no judía de Israel se viene aplicando una estrategia de asfixia social, política y económica y según el grupo de derechos humanos Adalah, desde 1948 Israel ha aprobado más de 50 leyes que discriminan directa o indirectamente a los ciudadanos palestinos de Israel. Para la *Organización de Mujeres contra la Violencia de Género*, más que “sus tradiciones”, son estas leyes discriminatorias y la falta de inversiones del Estado hebreo en la población árabe (la mayor parte de los pueblos árabes en el país no dispone de transporte público, sólo cuentan con el 2% del total de guarderías públicas del Estado y desde 1958 no se ha construido ni una sola zona industrial cerca de las mismas), las que explican la escasa incorporación de las palestinas a los mercados de trabajo.

El conflicto árabe-israelí también influye en una tercera forma de discriminación que es la que más se refleja en *Bar-bahar*. Las mujeres palestinas -sobre todo la gran mayoría de musulmanas- se ven lastradas en el seno de sus propias familias y comunidades por un modelo de mujer construido en buena medida como reacción de una minoría oprimida ante quienes -Israel, Occidente- considera sus colonizadores y opresores. Un modelo que les conmina a reafirmar su *arabidad*, su islamismo y su antioccidentalismo, identificados además con valores y comportamientos que incorporan muchas normas patriarcales propias de las sociedades tradicionales. A ese modelo deben ajustar sus vidas, porque cualquier intento de desarrollar su propia forma de ser es visto como una traición a la propia comunidad y una colaboración con el *otro* imperialista. El creciente peso del fundamentalismo islámico en todo el mundo palestino ha intensificado más esta presión sobre las mujeres de su cultura propia.

En definitiva, aunque quienes habitan en los territorios autónomos de Gaza y Cisjordania están todavía en peor situación, las palestinas que viven en Israel se encuentran también con estructuras sociales mutiladoras. Ante semejante realidad, muchas se resignan. Otras, como algunas de las protagonistas de *Bar-bahar*, intentan rebeliones individuales, condicionadas seguramente por un mundo en el que la ilusión ya no es lo que era y en el que se ha dejado de creer que la salvación individual pasa por la salvación colectiva. La película explora estas formas de reacción. Por último, aunque no aparezcan en el film, no falta un tercer grupo de mujeres que tratan de organizarse para presentar reivindicaciones colectivas. En este sentido, cabría destacar que hay un muy activo elenco de movimientos feministas en Israel. Tienen que desenvolverse en un contexto muy complicado, entre otras muchas cosas, porque el necesario diálogo y la posibilidad de confluencia entre las organizaciones de mujeres judías y las palestinas se produce desde la heterogeneidad de situaciones vitales de quienes los forman y porque no es fácil hacer comprender que las reivindicaciones de género y las derivadas de la lucha por una *paz justa* pueden y deben compatibilizarse. Y, sin embargo, en ese contexto tan difícil, se están produciendo análisis, propuestas y acciones muy interesantes a las que invitamos a prestar atención.

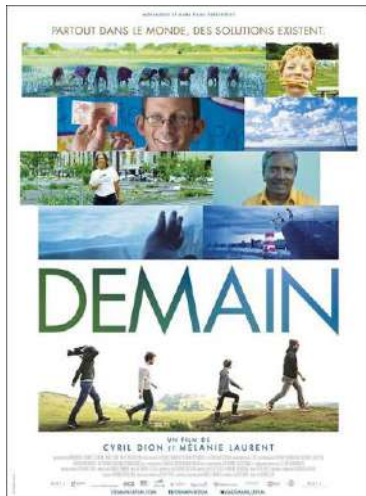
¹ Por supuesto, como en todas las sociedades, el grado de discriminación no es el mismo según la clase social. Las mujeres ricas -que también las hay- tienen menos problemas que las de clase media, y éstas, a su vez, menos que las más humildes. Con todo, la generalización es válida, porque la inmensa mayoría de las palestinas pertenecen a las clases más desfavorecidas.

² Desgraciadamente, en la práctica, pocos Estados suelen estar al servicio de toda su ciudadanía. Lo específico del Estado de Israel es que se define expresamente como un Estado *judío*.

XX CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Cines Van Golem, 24 y 25 de Noviembre de 2016

Demain (Mañana)



Dirección: Cyril Dion, Mélanie Laurent **Guión:** Anna Muylaert
Intervienen: Cyril Dion, Mélanie Laurent, Pierre Rabhi **Fotografía:**
Alexandre Léglise **Música:** Fredrika Stahl **Nacionalidad:** Francia
Año: 2015 **Género:** Documental **Duración:** 118 m

Mañana tiene un arranque netamente apocalíptico: tal como vamos, y esto no lo para ni Dios, nuestro planeta ya no celebrará un nuevo siglo. Pero *Mañana* es cine ecologista raro en tanto que se fija menos en los males que en los remedios: los bloques que siguen, ubicados en una decena de países distintos y centrados en temas como la agricultura, la energía, la economía y la educación, dibujan,

a través de iniciativas individuales o colectivas ya en práctica, horizontes de esperanza siempre y cuando acatemos cambios radicales en nuestro modo de vida.

Si nuestra cultura popular revela algo profundo sobre nosotros mismos, quizá habría que convenir en que el rasgo definitorio de la humanidad no es tanto la pulsión de vida como la pulsión de muerte. Tal y como señala uno de los entrevistados en este documental realizado por Cyril Dion y Mélanie Laurent, somos más prolíficos y eficaces en el terreno de la ficción apocalíptica que en el de los relatos de renacimiento, circunstancia contra la que se disponen a reaccionar el tono, espíritu y discurso de este documental que, frente a la constatación científica de la finitud de nuestros recursos, hilvana diversas propuestas para el cambio. Lo relevante es que no son propuestas hipotéticas, sino soluciones en marcha, que han probado su eficacia y que los documentalistas presentan para inspirar un alentador salto de conciencia. Es inevitable que *Mañana* reciba acusaciones de buenrollismo. Precisamente ese el *quid* de la cuestión: cuando cinismo desencantado e indecencia neoliberal bailan juntos, a veces sin saberlo, en el centro del orden imperante, el optimismo solo puede ser gesto político y arma de futuro.

Es impresionante ver cómo una ciudad devastada por la caída de la industria del automóvil como Detroit renace ecológicamente con su proliferación de huertos urbanos. Islandia, donde la reacción ciudadana ante la crisis económica es un modelo a seguir, o Finlandia, con su envidiable sistema educativo, centran otros capítulos de esta obra didáctica.

Que el avatar de un videojuego consume tanta energía como cuarenta etíopes es una de las llamativas afirmaciones que puntúan el discurso de *Mañana*. la estructura programática del discurso es brillante, con su bien trazado recorrido de la agricultura a la educación, pasando por la energía, la economía y la democracia, partes indivisibles de un todo orientado a reconsiderar nuestra depredación acumulativa y a cuestionar los dogmas en torno a la letal economía de crecimiento.

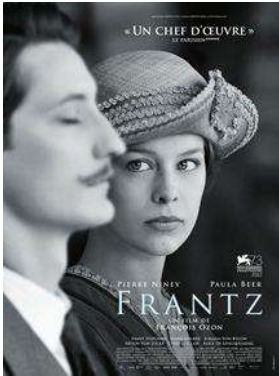
Mañana busca alternativas disponibles para ser analizadas, discutidas y, sobre todo, conocidas. Ahora sólo hace falta recordarlo y ser consecuentes.

Premios: 2015 Premios César: Mejor documental

XX CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Cines Van Golem, 17 y 18 de Noviembre de 2016

Frantz



Dirección: François Ozon **Intérpretes:** Pierre Niney, Paula Beer, Cyrielle Clair, Johann von Bülow, Marie Gruber, Ernst Stötzner, Anton von Lucke **Guión:** François Ozon **Música:** Philippe Rombi **Fotografía:** Pascal Marti.
Nacionalidad: Francia. **Año:** 2016 **Duración:** 113 m

'Frantz', la nueva película del director francés François Ozon se estrenó en el Festival de Venecia, donde se llevó el premio a la mejor intérprete joven (Paula Beer). Los desastres de la primera guerra mundial se dejan sentir en la población. Miles de muertos han dejado desconsoladas esposas y prometidas.

Anna es una de ellas y, como todas, sigue llorando a su novio alemán, caído en una batalla francesa, todos los días frente a su tumba vacía. Pero una mañana descubre que no es la única que llora al desaparecido, un joven francés ha depositado flores en la tumba y viene todos los días a visitarla. Frente a un lógico rechazo inicial, y general de la familia y del pequeño pueblecito alemán, que ve en él aún al enemigo francés, la pareja de jóvenes terminan acercándose, pese a que Adrien guarda un secreto, difícilmente confesable.

Sólo alguien tan osado y con tanto talento como el cineasta francés, François Ozon, se atrevería a realizar un remake de *Remordimiento (Broken Lullaby)*, del genio Ernst Lubitsch. Remake que no se limita a lo ya rodado sino que añade toda una parte, las escenas finales de la protagonista femenina, que enriquecen y crean una nueva obra.

El primer plano de 'Frantz' ya es toda una declaración de intenciones: un gran plano general en el que se ve desde una colina una ciudad de lejos. Lo que está en primer término, es decir, el césped se ve en color, mientras que la ciudad la vemos en blanco y negro. Durante toda la película, Ozon hará estos juegos cromáticos y los irá alternando según pasado, presente, alegría o tristeza. El director se mueve con solvencia con ambas fotografías, y tanto en una como en otra, consigue imágenes verdaderamente bellas. François Ozon conduce la película con un profundo conocimiento de los giros narrativos y una puesta en escena sublime; parece haber encontrado en la represión emocional de la sociedad de la época un eco ideal para su aproximación, naturalmente distanciada con respecto a los más palpantes afectos e instintos humanos.

En una época como la actual, la osadía del director es centrar el tema de su película en dos de los valores más alejados y detestados de la sociedad actual: la mentira y la cobardía, y su mensaje pacifista podría resonar en la Europa post-Brexit y en cualquier lugar donde las políticas polarizadas parecen diseñadas para crear una grieta entre las personas.

Irreprochable y novelesca, *Frantz* ofrece además a sus intérpretes principales papeles únicos, de los cuales se adueñan con un gran carisma. Merecen mencionarse los nombres de Pierre Niney y Paula Beer, quienes realizan unas sólidas interpretaciones y aportan credibilidad al filme.

Premios: 2016, Festival de Venecia: Premio Marcello Mastroianni a la Mejor Actriz Joven
Festival de San Sebastián 2016, Sección Perlas de Otros Festivales

Algunas consideraciones sobre la 1GM relacionadas con la película

1. Más que detenernos en las causas de la Primera Guerra Mundial, para ayudar a entender el contexto de *Frantz* puede ser más pertinente fijar el foco en la entrada de la ciudadanía en la guerra. Indudablemente hubo minorías que sí se entusiasmaron y también alistamientos poco pensados, decididos impulsivamente o tomados en grupo, pero no fue el caso de la mayoría. Es verdad que no hubo resistencia a los decretos de movilización y a las declaraciones de guerra, pero, lejos de cualquier *ardor guerrero*, los jóvenes que se dejaban arrastrar hacia los frentes por sus dirigentes se movían dentro de esa franja que va desde el fastidio a la angustia, arrebatados de sus vidas habituales y resignados a cumplir con lo que consideraban sus obligaciones. No deseaban la guerra, pero muchos sentían que era su deber como patriotas, porque las lealtades nacionales tendieron a imponerse a cualesquiera otras, empujadas por la sensación de que había que defender a una patria inmaculada y buena, que estaba siendo víctima de agresiones intolerables. No la deseaban, pero padres, profesores, las mismas mujeres, que sólo tenían ojos para los jóvenes de uniforme les presionaban también para que, como varones, superaran el *test de la masculinidad* que suponía la guerra. Cobarde era, en julio de 1914, el peor de los insultos. No deseaban la guerra, pero en algunas cabezas se produjo una sustitución de ideales y de la solidaridad obrera se pasó a la solidaridad con las víctimas atacadas (Bélgica y su neutralidad violada, especialmente) o con la humanidad en general: había que hacer aquella guerra para acabar definitivamente con el militarismo y la barbarie y *para que fuera la última de las guerras*. Todavía con muchos resabios de la vieja cultura de súbdito porque apenas acababa de irrumpir la ciudadanía, educados en el respeto a las autoridades, la fuerza de voluntad y el cumplimiento del deber, llenos de ideales en unas sociedades que mantenían su fe en la posible mejora del mundo, los jóvenes del 14 creyeron que no había más remedio que ir a luchar y no se resistieron a las decisiones de unas élites que iban hacia la guerra por objetivos mucho más prosaicos y cegadas por la ilusión de que podían alcanzarlos tras una contienda rápida.

2. A diferencia de las guerras actuales donde sobre todo mueren los civiles (95%), las principales víctimas de la 1GM fueron los soldados. Auténticas *tempestades de acero* se cernían periódicamente sobre los frentes. En el primer día de la ofensiva del Somme, murieron 19.240 británicos. El promedio de vida de alguien que llegaba a las trincheras llegó a ser sólo de cuatro meses. Únicamente un 29% de los combatientes franceses sobrevivían indemnes el día del armisticio. Sin embargo, a la guerra no se iba a morir. En *Senderos de gloria*, la famosa película de Stanley Kubrick, un general francés recorre una trinchera momentos antes de una batalla. De vez en cuando se detiene y pregunta: *¿Qué, soldado, dispuesto a matar alemanes?* La frase no es ninguna invención del film. Que mataran, que asumieran y cumplieran lo más eficazmente posible con tan execrable obligación era lo que esperaban de los combatientes sus mandos militares y dirigentes políticos. Sin embargo, con algunas excepciones¹, para aquellos ciudadanos sacados de sus vidas habituales y forzados a convertirse súbitamente en soldados, matar fue desde el primer momento una siniestra ocupación, que fue tornándose absolutamente odiosa. Y es que, si bien el desarrollo del armamento militar les permitía mantenerse emocionalmente distanciados de sus invisibles víctimas, esa distancia desaparecía, por ejemplo, en las cargas a bayoneta calada sobre la trinchera enemiga o en otras formas de combate cuerpo a cuerpo. En esos momentos el *otro* se volvía un *semejante*, un ser humano igualmente forzado a padecer aquel infierno, con seres queridos, sueños y que, junto a un amuleto o una carta de amor de amor de su prometida, podía llevar en el bolsillo de su guerrera un librito del mismo poeta que leía quien acababa de truncar su vida. Los ideales, ya muy dañados por la brutalidad de las operaciones militares y la poca consideración de los respectivos altos mandos a la hora de utilizar a sus propias tropas como *carne de cañón*, se resquebrajaban ante el rostro del *otro-yo* muerto. Avanzada la contienda, fue extendiéndose entre los soldados de uno y otro lado de las trincheras un cierto “vive y deja vivir”, que condujo a pactos tácitos entre ellos para minimizar las víctimas. Se acabó temiendo más al alto mando propio y a sus órdenes de atacar que a los combatientes enemigos. A partir de 1917 hubo algunos motines y en el último año de la contienda, los Ejércitos tuvieron que acentuar la represión para evitar el hundimiento de los frentes.

3. Paradójicamente, el resentimiento y el odio hacia el enemigo calaron más en las retaguardias, entre los civiles no movilizados, y se mantuvieron más arraigados una vez terminada la contienda, constituyendo uno de los gérmenes que condujeron a la Segunda Guerra Mundial. Por un lado, la censura de los gobiernos y la que se imponían muchas veces los propios combatientes para no inquietar a sus familiares, hicieron que lejos de los frentes no se percibiera la verdadera dimensión de la guerra. Todavía en las últimas fases de aquella espantosa contienda, los soldados que volvían de permiso cansados y hastiados se encontraban con que en las ciudades y los pueblos, la gente aún les animaban a *seguir dándoles duro a esos... (alemanes / franceses / ingleses)*. Por otro lado, aquellos gobiernos, padres, profesores..., aquellas sociedades que habían empujado a sus jóvenes a la guerra, no podían admitir que ésta no se hubiera hecho por grandes causas y frente a un enemigo abominable para el que no cabía ni una paz justa ni ningún tipo de perdón.

¹ No faltaron quienes encontraron en la guerra una oportunidad de satisfacer su *sed de sangre*, ni quienes sucumbían a la brutalidad circundante en las trincheras y terminaban por convertir en siniestra rutina la tarea de eliminar enemigos.

XX CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Cines Van Golem, 3 y 4 de Noviembre de 2016

Parched (La estación de las mujeres)



Dirección: Leena Yadav **Reparto:** Lehar Khan , Surveen Chawla , Radhika Apte y Tannishtha Chatterjee **Guion:** Leena Yadav **Fotografía:** Russell Carpenter **Música:** Hitesh Sonik **Nacionalidad:** India **Año:** 2015 **Duración:** 116 min.

'La Estación de las Mujeres' sucede en un pequeño pueblo del estado de Gujarat, en la India, y cuenta la historia de cuatro mujeres muy distintas, la esposa maltratada por una infertilidad inexistente, la bailarina exótica con urgencia de emancipación, la desubicada novia de un matrimonio arreglado y la madre de un joven, auténtico embrión de monstruo patriarcal, que, a ritmos también muy distintos, deciden rebelarse contra una comunidad dominada por los hombres y profundamente misógina.

Apoyándose en el excelente trabajo de las actrices protagonistas, en una excelente fotografía y con una osadía inusitada a la hora de abordar el sexo (tanto en unas escenas notablemente explícitas como en unas conversaciones subidas de tono muy poco habituales en el cine indio), la directora defiende con uñas y dientes la tesis de que es posible revertir la situación de su país si las mujeres se plantan y dejan de ser, como tradicionalmente han venido siendo, las garantes inmemoriales de la misma

La gran fortaleza de *La estación de las mujeres* está en los detalles: la escena en que la madre escucha la violenta noche de bodas de su hijo, el asombro de una de las protagonistas al ver cómo un ermitaño tántrico venera su cuerpo, la liberadora escena en la que el grupo descubre que todo el problema anida en el lenguaje mismo

La directora formula una denuncia frontal, vehemente y extrapolable a otros lugares y contextos. Cuenta la historia con energía y pasión y la esperanza se filtra en el relato a través de la amistad que surge entre las mujeres. Uno de sus aciertos es que despoja de matices religiosos las tradiciones de su pueblo. Tampoco se concentra en la inevitable veta pedagógica, al menos para el espectador occidental. Sus mejores momentos llegan con la espontaneidad y las buenas interpretaciones de sus actrices. Yadav adora a sus cuatro heroínas y consigue contagiar esa reverencia.

La India es uno de los países más cerrilmente machistas del mundo y es de valorar que películas como ésta se atrevan a denunciarlo sin cortapisas.

En su país de origen la cinta ha encendido la polémica, algo comprensible, porque choca la forma tan frontal que tiene de contar los hechos.

Premios: 2016 Indian Film Festival de Los Ángeles del Jurado y Público
2015 Stockholm Impact Award

Ser mujer en la India

Hoy sería posible orientar nuestras sociedades hacia la potenciación de los recursos y las capacidades de las personas, de manera que todas ellas pudieran llevar vidas dignas y libremente elegidas. Sin embargo, de ese derecho elemental siguen excluidas millones de mujeres.

En la India, especialmente en las zonas rurales, sus posibilidades de desarrollo personal continúan aplastadas por unas estructuras patriarcales que se resisten a desaparecer. Se mantienen los abortos selectivos, como prueba el hecho de que en el estado de Haryana, por ejemplo, haya sólo 900 niñas por cada mil niños de entre 0-6 años. Durante su infancia, las niñas son peor alimentadas y su salud y educación peor atendidas. 175 millones de mujeres son todavía hoy analfabetas y, según la Fundación Vicente Ferrer, una de cada dos mujeres sobrevive en la India en riesgo de exclusión. Confinadas en la esfera doméstica, quedan sometidas a las decisiones de sus padres, incluso para pactar la edad del matrimonio (más del 40% de los matrimonios infantiles en el mundo tienen lugar en la India) o para elegir marido (el 80% de las uniones son concertadas por los padres). Luego, una vez casadas, pasan a depender no solo de su esposo, sino también de la suegra y del resto de su nueva familia. La violencia y las violaciones domésticas están muy extendidas y aunque prácticas como la del *sati* (viudas que debían arrojarse vivas a la pira funeraria de su difunto marido) o como la del pago de la dote han sido ya legalmente abolidas, las viudas continúan formando un grupo social marginado y pobre y las muertes por asuntos relacionadas con dotes siguen contándose por miles al año (8.391, por ejemplo, en 2010).

De todas formas, en las últimas décadas vienen produciéndose cambios, provocados, entre otros factores, por la globalización, por las nuevas tecnologías y en especial por la expansión de Internet, las redes sociales y los teléfonos móviles y por el hecho de que el capitalismo haya penetrado con fuerza en la India -convertida ya en la séptima economía del mundo- y haya necesitado de las mujeres. No sin vencer enormes resistencias y enfrentando discriminaciones salariales y de todo tipo, muchas de ellas se han ido incorporando a los mercados de trabajo y al sector público. Lo han hecho, sin embargo, sin librarse del ámbito doméstico y de las tareas de cuidados, porque movida por el afán de beneficio y por la necesidad de rentabilidad, a la economía de mercado le viene bien mantener e invisibilizar unas estructuras patriarcales que le permiten externalizar todas las tareas de cuidados y cargarlas sobre las mujeres sin coste alguno. Por eso, en los cambios ha tenido y tiene mucha importancia la acción de los movimientos feministas en todo el mundo y en la propia India y el hecho de que, gracias fundamentalmente a ellos, la igualdad de género y la necesidad de empoderar a las mujeres se haya convertido en un objetivo admitido como crucial en la mayoría de las sociedades y recogido en grandes acuerdos internacionales (punto 13 de la Declaración de Beijing (1995), punto 5 de los ODM y punto 5 de los ODS, entre otras). Por último, el aumento de la violencia sexual en los últimos años, con casos de brutales violaciones como el de la estudiante de Delhi en 2012 o las ocurridas el pasado 2015, han hecho saltar lo que algunos llaman “capacidad popular de indignación ante la injusticia”, produciendo multitudinarias manifestaciones de protesta.

Como consecuencia de la presión social, se han hecho cambios legales dirigidos a reducir las desigualdades de género y, así mismo, se han puesto en marcha campañas de alfabetización femenina como el TARA Akshar+ y programas pilotos que pagan a las familias para que envíen a sus hijas a la escuela.

Evidentemente, no es suficiente, porque sigue habiendo mucha distancia entre lo que recoge la Constitución india -y va incorporando el ordenamiento legal- y la realidad. Aprovechándose de su capacidad para “naturalizarse” después de tantos siglos de vigencia y, también, de su capacidad para disfrazarse de prácticas supuestamente distintivas de la cultura propia las estructuras patriarcales siguen ahí. Queda pues bastante por hacer si queremos acercarnos al ideal mencionado al principio.

XX CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Cines Van Golem, 24 y 25 de Noviembre de 2016

Forushande (The Salesman)



Dirección: Asghar Farhadi **Intérpretes:** Shahab Hosseini, Taraneh Alidoosti, Babak Karimi, Mina Sadati **Guión:** Asghar Farhadi
Fotografía: Hossein Jafarian **Música:** Sattar Oraki **Nacionalidad:** Irán
Año: 2016 **Duración:** 125 m

Una pareja se ve obligada a trasladarse a la casa que le facilita un amigo. La suya amenaza con derrumbarse por culpa de unas obras. La mudanza discurre con el agobio propio del dolor de cabeza hasta que, de repente, algo sucede. Un hombre entra en el apartamento y agrede a la mujer. A partir de este suceso, se empieza a vislumbrar la potencia dramática de la película de Farhadi, su certidumbre de que todo el mundo posee sus razones para actuar como actúa y que en

ellas pueden alternarse la luz y la oscuridad, el derrumbe progresivo de relaciones amorosas - que funcionaban modélicamente- cuando una agresión física o moral transforma su existencia, el deseo de venganza y la necesidad de perdonar para no autodestruirse, el maquillaje intentando disfrazar lo que está definitivamente roto.

Farhadi explora con habilidad maestra asuntos como códigos de honor, tensiones familiares y conceptos como la justicia. Que marido y mujer participen en un montaje teatral de 'Muerte de un viajante' no es casual: como Willy Loman en la obra de Arthur Miller, Emad es un hombre de orgullo herido, un tipo humillado.

El director iraní consigue de la mano de un guión perfectamente calculado y milimetrado construir lo más parecido a una cinta de suspense. Coloca la cámara a la altura del sentimiento de culpa del hombre; un individuo castigado por la sensación de impotencia, por el acoso del remordimiento. Farhadi describe todo esto de forma sutil, consciente de la complejidad del ser humano y la mezcla de sentimientos cuando se enfrenta a situaciones límite. Esa comprensión no le impide la dureza ni la lucidez, vuelve a recuperar su caligrafía existencial, humana y herida de sus mejores trabajos.

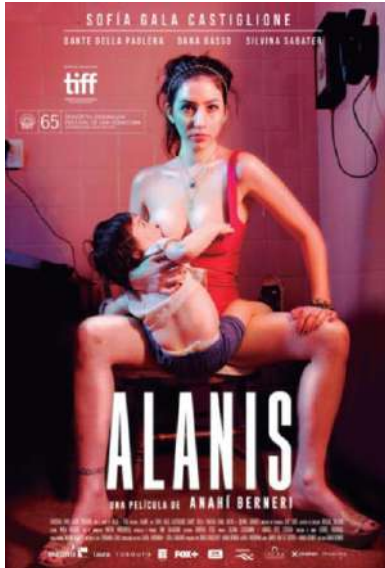
El resultado es una pieza de una perfección casi humillante, puesto que, precisamente, de eso trata, de la humillación. Y la maestría del cineasta consiste en construir una odisea de furia donde, sobre el papel, apenas existe nada. Pocas personas consiguen hacer tan sencillo la más complicada, envolvente y elaborada de las narraciones y pocas dominan con tanta precisión el instinto.

Premios: 2016: Festival de Cannes: Mejor actor (Shahab Hosseini) y mejor guión
2016: Festival Internacional de Valladolid - Seminci: Sección Oficial

XXI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Jueves 23 de Noviembre 17,30 h y Viernes 24 de Noviembre 23 h

Alanis



Dirección: Anahí Berneri **Reparto:** Sofía Gala, Dante Della Paolera, Santiago Pedrero, Dana Basso, Silvina Sabater
Guion: Anahí Berneri, Javier Van De Couter **Música:** Nahuel Berneri **Fotografía:** Luis Sens **Nacionalidad:** Chile **Año:** 2017 **Duración:** 82 min.

Anahí Berneri, una verdadera voz en el cine de autora actual, presenta en “Alanis” su quinto largometraje, otro de esos grandes retratos femeninos de los que es capaz. Es la historia de una prostituta joven con un bebé a cuestas que tiene que buscar un lugar y un destino. Pero no se trata de una “historia de redención” (al menos respecto de la profesión) sino de una aventura compleja, de un retrato humano, de una mirada sin prejuicios sobre un mundo que no nos es habitual.

La directora ofrece una puesta en escena lúcida y radical. Desde la primera escena, presenta a su heroína fragmentada. En prácticamente todos los planos de la película, la idea de división, ya sea del apartamento o del cuerpo de la actriz principal, se repite de manera omnipresente, reflejo de la situación profesional ante la que se enfrenta o de las diferentes facetas de esta valiente mujer.

En cuanto a su profesión la división es lógica en una sociedad que sigue catalogando ciertas profesiones como admisibles y otras no; y en cuanto a su cuerpo, de ahí la lucidez de la cineasta, la fragmentación también es notoria puesto que la protagonista es una mujer, que presta servicios sexuales, pero también una madre que se ocupa de su hijo con todo su amor. Dos roles, dos profesiones, dos espacios.

Tan importante como la composición de los planos es la altura a la que la cineasta sitúa la cámara. Frente a la hegemónica posición habitual de rostro, o al menos, plano americano, Anahí Berneri opta por localizarla en el plexo solar, y en muchas ocasiones, a la altura de los pechos de protagonista. Una visión más completa, compleja y enriquecedora, de la feminidad y maternidad de esta mujer. Otro hallazgo más de una directora, en la que nada es gratuito, que utiliza los recursos estilísticos como complemento indispensable de la personalidad de sus protagonistas.

La interpretación de Sofía Gala Castiglione merece mención especial. En cada escena, despliega todas sus dotes interpretativas. Una protagonista sin miedo, maternal, fría, provocadora, irónica con la policía o violenta con algunos de sus clientes. Una interpretación que no se olvida, de una actriz de un inmenso talento y que le hizo merecedora del premio a la mejor actriz en el Zinemaldi 2017.

Premios: 2017: Festival de San Sebastián: Mejor dirección, Mejor actriz (Gala)

XXI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Cines Van Golem, 2 y 3 de Noviembre de 2017



Jusqu'à la garde (Custodia compartida)

Dirección: Xavier Legrand **Reperto:** Léa Drucker, Denis Ménochet, Thomas Goria, Mathilde Auneveux, Coralie Russier

Guion: Xavier Legrand **Nacionalidad:** Francia **Año:** 2017
Duración: 90 min.

Jusqu'à la garde cuenta la crisis de una pareja justo después del divorcio. Habla de la custodia de los hijos, de recriminaciones cruzadas, de miserias compartidas, de maltrato machista, de mentiras interesadas y de soledad. El director construye un drama incontestable desde el brillo de miedo, odio, incertidumbre y claridad (todo a la vez) de la mirada de un niño.

La película comienza como un drama judicial sobre la custodia de los hijos de una pareja divorciada para irse convirtiendo poco a poco en un relato de pesadilla. Sorprende la lucidez con la que toda la película discurre. El resultado es un retrato de la sociedad que pisamos y una inapelable aproximación, desde la certeza de indefensión de un chaval de 11 años, a la soledad. Vivimos, soñamos, nos perdemos. Siempre solos.

La intensidad de la mirada es una cuestión fundamental en *Custodia compartida*, primer largo de Xavier Legrand, el actor teatral convertido en director retoma su trabajo previo sobre violencia doméstica escenificando uno de esos casos brutales que prácticamente suceden cada día en Francia o en España.

El excelente reparto de la película, protagonizada por el jovencísimo debutante Thomas Goria y los actores Léa Drucker y Denis Ménochet, aporta interpretaciones de gran naturalidad, consiguiendo la veracidad y verosimilitud que ha cautivado tanto al público como a la crítica internacional.

Custodia compartida es una historia muy dolorosa. Su recorrido va de la duda a la certeza, de la tragedia velada al horror expresado de la forma más vívida posible. Legrand consigue mover conciencias con una facilidad poco habitual tratándose de un director novel. Habría que volver a los tiempos de "Te doy mis ojos" para encontrar un puñetazo en la boca del estómago tan potente y delicado como éste. Tras el último fundido a negro, no somos los mismos. Esto es cine. Cine, además, capaz de cambiar la percepción de todo un patio de butacas y, por extensión, de una sociedad.

Premios:

2017: Festival de Venecia: Mejor director y Mejor ópera prima

2017: Festival de San Sebastián: Premio del Público mejor film europeo. Premio TVE

LA CUSTODIA COMPARTIDA. El 76,6% de los divorcios y separaciones en España son pactados y el 23,4% son contenciosos. Uno de los trámites más complejos de superar para las parejas que deciden separarse o divorciarse es el que hace referencia a los hijos. La esencia de la figura jurídica de la custodia compartida es que ante una ruptura, en cualquiera de sus formas, los dos progenitores compartan al 50% el tiempo que pasan con sus hijos, aunque el desarrollo en cuanto al cómo se divida ese tiempo puede ser de muchas maneras; por semanas, semestres o incluso años. En España hasta el año 2013 la custodia compartida ha sido considerada como una medida excepcional. Normalmente, para que un juez otorgara una custodia compartida tenían que darse una serie de requisitos: deseo del menor, aptitudes personales, cumplimiento de los progenitores de sus deberes con sus hijos y el respeto en sus relaciones personales, ubicación de sus domicilios, horarios, etc. Cuando no había acuerdo entre los progenitores estos requisitos lógicamente no se alcanzaban, lo que daba como resultado que en la mayoría de las sentencias los jueces adjudicaran la custodia monoparental a las madres, algo que en la realidad social de nuestro país es comprensible toda vez que son ellas las que cargan todavía habitualmente con el peso de los cuidados familiares, aunque afortunadamente este rol esté en proceso de cambio. En abril de 2013 el Tribunal Supremo sentó una nueva doctrina al respecto, al señalar que el artículo 92 del Código Civil no permitía concluir que la custodia compartida se tratase de una medida excepcional, sino que, al contrario, habría de convertirse en normal e incluso deseable. A raíz de esta sentencia se han promovido una serie de cambios legislativos en varias comunidades autónomas – Euskadi, Navarra, Aragón, Cataluña... - tendentes a considerar la custodia compartida como lo más deseable jurídicamente. Esta tendencia ha llegado al Parlamento Nacional de la mano del grupo político Ciudadanos, quien en el pasado mes de junio de este año 2017 logró aprobar una moción para establecer la custodia compartida como la opción preferente en los casos de separación, nulidad o divorcio.

Según el I.N.E., los tribunales optan cada vez más por la custodia compartida. Lo que en el año 2007 ocurría solo en uno de cada diez casos, en el 2016 alcanzó al 28,3 de los casos de divorcio incoados. Paralelamente a este incremento, se está produciendo un descenso en la custodia otorgada exclusivamente a las madres, que en el año 2016 fue del 66,2% de los casos. La modificación legislativa propuesta pretende que, si media acuerdo entre los progenitores, con una mínima intervención judicial, se imponga el ejercicio compartido de la custodia de los hijos. También cuando no medie acuerdo, si se solicita por uno de ellos; y excepcionalmente, aunque ninguno de los progenitores soliciten su ejercicio compartido, cuando un juez motivadamente y previo informe del Ministerio Fiscal lo acuerde por considerar que es la mejor forma de proteger el interés de los hijos. Ninguno de estos cambios modifica la guarda conjunta cuando cualquiera de los cónyuges esté inmerso en un proceso penal por atentar contra la vida, la integridad física, la libertad, la integridad moral o la libertad e indemnidad sexual del otro cónyuge o de los hijos que convivan con ambos o existan indicios fundados de violencia doméstica.

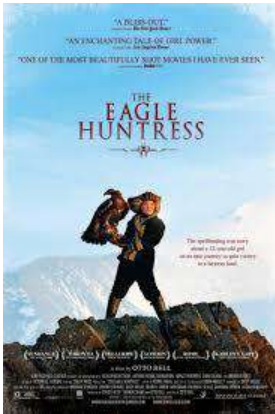
Con el cambio que se propone se produce una situación nueva que genera fuertes controversias entre asociaciones de padres separados y organizaciones feministas, toda vez que supone una especie de “vuelta a la tortilla”, de tener que motivar claramente las razones que aconsejan la custodia compartida a tener que demostrar con razones fundadas los motivos que desaconsejan esa custodia. La Asociación “*Custodia compartida*”, liderada por Fernando Chapado, ha presentado 100.000 firmas en el Congreso para que se regule la custodia de los hijos entre ambos cónyuges, porque considera que cuando no hay acuerdo entre las partes, la normativa actual favorece a las mujeres a la hora de conseguir la custodia de los hijos, lo que, a su juicio, es un arma en manos de algunas mujeres para que “... *por las malas se queden con los niños, la casa, el coche y el sueldo nescafé, que es la pensión de por vida...*”. Para Yolanda Besteiro, de la Federación de Mujeres Progresistas, lo que se quiere con esta modificación es que la custodia compartida sea el régimen general, haya o no haya acuerdo entre las partes. “*Es una medida que ignora la desigualdad que hay entre hombres y mujeres a la hora de cuidar a los menores. Son las mujeres quienes mayoritariamente piden las bajas laborales, las*

reducciones de jornada y las que se ocupan de los hijos durante el matrimonio y por ese motivo los hijos acaban con las madres tras las separaciones". Y luego hay otra cuestión que preocupa a las asociaciones feministas por ser invisible: "Sabemos por los datos que en torno al 70% de las víctimas de violencia machista nunca denuncian en los juzgados. ¿ En esos casos vamos a adjudicar la custodia compartida al maltratador?".

XXI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Cines Van Golem, 16 y 17 de Noviembre de 2017

The Eagle Huntress (La cazadora del águila)



Dirección: Otto Bell **Intérpretes:** Documental, Daisy Ridley **Guión:** Maysaloun Hamoud **Fotografía:** Simon Niblet **Música:** Jeff Peters
Nacionalidad: EEUU – Mongolia **Año:** 2016 **Duración:** 87 min

Este documental sigue a Aisholpan, una niña mongolosa de 13 años que viene de una línea de cazadores de águila con 12 generaciones a sus espaldas. Su padre y su abuelo usaron estas aves para buscar comida. Sin embargo, nunca antes una mujer había formado parte de esta tradición.

"Cuando tenía 10 años de edad, después de ver a mi padre, yo ya estaba segura que quería ser una cazadora de águilas", declara Aisholpan. A pesar de lo inaudito de la situación, sus padres la animaron desde el principio, "me

dijeron que podía hacerlo. Sin embargo, la presencia de la joven cazadora, que trata de romper el techo de cristal establecido para las mujeres, levanta algunas críticas en la comunidad e incluso llega a ofender a los miembros más avezados. Desde la óptica de algunos de estos cazadores veteranos, las mujeres son "muy frágiles" y carecen de la valentía necesaria.

El género documental ha ejercido a guisa de ventana abierta al mundo, en tanto instrumento de exploración no solo artística sino también etnográfica, constituyéndose en un potente instrumento para difundir o analizar formas de vivir ajenas, básicamente, a las de la clase media de las urbes occidentales. Mantener costumbres milenarias a contracorriente del mundo globalizado –y por ello cada vez más uniforme culturalmente hablando– parece una tarea imposible, con lo que se comprende que parte de las tradiciones de esta etnia euroasiática se hayan convertido en atracciones turísticas, en un intento de darles interés a ojos del estado en el que se integran y, en consecuencia, de permitirles seguir sobreviviendo con sus modos tribales de siempre dentro de nuestra realidad interconectada y progresivamente homogeneizada. Precisamente, una de tales costumbres es la que se recoge en la película: algunos cabezas de familia kazajos, con el objetivo de lograr cazar en las duras condiciones climáticas hivernales, domestican un águila y la convierten en su fiel escudero para atrapar zorros, martas u otros animales autóctonos, que les aportarán tanto comida como pieles de abrigo. Se trata de una técnica que se transmite de padres a hijos y que, como estos últimos están cada vez más adaptados al nuevo mundo occidentalizado y sedentario, se está perdiendo. Ello explica la existencia de un concurso anual el gran *Festival de Águila de Oro* que congrega a los denominados «cazadores del águila», donde se elige al más veloz y ágil, además del mejor compenetrado con su montura y su águila, y que asimismo proporciona visibilidad a una tradición tan única y ancestral.

Premios:

2016: Premios BAFTA, NBR y Satellite Awards Nominada Mejor Documental
2017: Festival de Cine y DDHH-San Sebastián Premio Público Mejor Largometraje

XXI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Cines Van Golem, 9 y 10 de Noviembre de 2017



Una mujer fantástica

Dirección: Sebastián Lelio **Reparto:** Daniela Vega, Francisco Reyes, Luis Gnecco, Aline Küppenheim, Amparo Noguera
Guion: Sebastián Lelio, Gonzalo Maza **Música:** Matthew Herbert
Fotografía: Benjamin Echazarreta **Nacionalidad:** Chile **Año:** 2017 **Duración:** 104 min.

De manera mesurada, casi sosegada, el director chileno Sebastián Lelio cuenta en *Una mujer fantástica* la historia de una persona transgénero a partir del momento en el que su pareja, un hombre que la dobla en edad, fallece. Es un relato sobre la identidad antes que la supervivencia. Es el retrato de un personaje de enorme entereza en todos los sentidos. Incluso cuando los acontecimientos

la humillan y sesgan, Marina Vidal se mantiene firme. No hay un solo plano en que no sea así. En esta entereza reside la grandeza del filme.

Lelio aborda su relato como un problema de lenguaje que se despliega en un doble nivel: por un lado, subraya que, para sus antagonistas y según determina el prejuicio, Marina forma parte del campo semántico de la marginalidad; por otro, deja que la propia película se transexualice constantemente, oscilando entre el melodrama y el *thriller*, el realismo y el desvío onírico o la extravagancia musical, las arias y la música disco, Lavoe y Aretha Franklin. *Una mujer fantástica* prolonga con coherencia el discurso de *Gloria*, pero también es una película más imprevisible y desconcertante, aunque, sobre todo, libre y felizmente abrumadora.

Sebastián Lelio apuntaba que Marina, protagonista de *Una mujer fantástica*, «está totalmente preparada para el mundo, pero el mundo no está preparado para ella». Bien podría servir esta afirmación para condensar la paradoja a la que se enfrenta esta mujer, que es también la encrucijada en la que se encontraba la Gloria en su anterior película. Se trata de dos mujeres que tanto en alma como en cuerpo se han reafirmado en su libertad como individuos, pero que la sociedad rechaza desde una posición conservadora inamovible.

Lelio vuelve a escoger a un personaje femenino puesto contra las cuerdas, Marina es una mujer a quien la vida le cambia la noche en que su pareja, fallece en sus brazos tras una noche de fiesta. A partir de ese momento, Marina se enzarza en una lucha constante contra los prejuicios y la legalidad de una sociedad que le cierra todas las puertas negando cualquier atisbo de empatía, dispuesta a noquearla. Más aún cuando lo que pretende Marina (interpretada de manera magistral por Daniela Vega) es despedirse de la persona a la que ha amado durante el último año. La familia de Orlando la margina e insulta. La burocracia alimenta su maquinaria para señalar al individuo más débil y anularlo. Los miedos de toda una sociedad, fruto del desconocimiento, alimentan el odio hacia lo que se nos aparece como diferente, extraño, nuevo. La intransigencia campa a sus anchas. Pero Marina siempre busca la forma de que los problemas no le afecten, de saltar por la ventana y salir volando, de mirar hacia adelante.

Premios: 2017: Festival de Berlín: Mejor guión

2017: Premio Sebastiane Latino

2017: Premios Fénix: 7 nominaciones incl. mejor película, dirección y actriz (Vega)

TRANSGÉNERO Y TRANSEXUALIDAD.

“Sexo es lo que se ve, género es lo que se siente. La armonía entre ambos es esencial para la felicidad del ser humano”. Harry Benjamin, endocrinólogo.

Aunque el fenómeno del transgénero y la transexualidad ha existido siempre y se ha dado en todas las culturas, en nuestra sociedad se ha hecho visible sobre todo en las últimas décadas. Hay un gran desconocimiento sobre el asunto y son muchos los estereotipos negativos y los prejuicios existentes, ignorando la verdadera cuestión de fondo: la identidad de género. Las personas transgénero y transexuales desean reconocerse a sí mismas, aceptar su verdadera identidad de género y desarrollarse en el género al que realmente pertenecen, que no se corresponde con el sexo biológicamente asignado. Hasta alcanzar este objetivo padecen un enorme sufrimiento personal que se ve agravado por la incomprensión e, incluso, el rechazo y la discriminación social.

En la sociedad en que vivimos se ha aceptado históricamente que existen dos sexos y, mucho más recientemente, se ha introducido el concepto de género. Sin embargo, en cualquiera de los dos casos, se hable de sexo o de género, se realiza la misma división dual de las personas: mujeres u hombres. Del mismo modo que socialmente se establece esta dualidad, también la sociedad determina la relación entre ambos conceptos de sexo y género y sus categorías. En concreto, se considera de manera generalizada que a partir de cada sexo se construye cada género; es decir, tomando como base lo que la naturaleza ha asignado a cada persona (concepto de sexo) se incorporan durante la socialización los roles, valores, normas y expectativas que cada sociedad otorga a cada uno de los dos géneros. Por tanto, todo está establecido, lo que es el sexo y sus categorías y lo que es el género, como se construye y sus categorías. Sin embargo, la realidad ha demostrado que esto no es así para todas las personas, por varias razones:

- No todas las personas se ubican en uno de los dos géneros porque hay personas que no se identifican con ser mujer ni hombre o lo hacen con las dos categorías a la vez.
- No todas las personas se identifican en su género con su sexo biológico, porque naciendo biológicamente hombre se consideran mujer y viceversa.
- No todas las personas se ubican biológicamente en uno de los dos sexos, ya que existen personas intersexuales y hermafroditas, con caracteres biológicos de hombre y mujer a la vez, desde el mismo momento del nacimiento.

Y ante la existencia de todas estas personas cuya realidad no se ajusta a lo socialmente establecido, la misma sociedad ha tenido que responder buscando explicaciones, creando conceptos para identificar, explicar e, incluso y sobre todo, regular y controlar este fenómeno. Entre las cuestiones básicas que la sociedad se plantea al respecto están, por un lado, el motivo de este desajuste: ¿es una causa biológica, cultural o es un capricho? Y, por otro lado, la necesidad de ponerle un nombre, de acotarlo, etiquetarlo, caracterizarlo y surgen entonces los diferentes términos: disforia de género, transexualidad, transgénero.

Explicar los motivos del transgénero y la transexualidad y lo que significan socialmente es una tarea compleja, que ha sido abordada desde diferentes enfoques, principalmente, desde la biología, la psiquiatría o el análisis psicosocial; si bien, a fecha de hoy, ninguno parece resultar satisfactorio para conocer realmente las causas del desajuste entre lo que una persona siente y lo que la sociedad y/o la naturaleza deciden que es. Como reconocen muchos profesionales del tema, la pregunta de *“ por qué se produce la transexualidad es, hoy por hoy, la pregunta del millón, una pregunta filosófica, casi existencial que todavía no tiene respuesta certera “.*

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Cines Van Golem, 24 de noviembre de 2017

Nacido en Siria



Dirección: Hernán Zin **Guion:** José F. Ortuño, Hernán Zin **Fotografía:** Hernán Zin **Música:** Gabriel Yared y Jean Pierre Ensuque **Nacionalidad:** España
Año: 2016 **Duración:** 85 min.

Desde que empezó la guerra civil en Siria en el año 2011, cuatro millones de personas han tenido que abandonar el país huyendo de la violencia. Ver a esta inmensa masa de hombres y mujeres moviéndose por las carreteras de Europa en el mayor éxodo conocido desde la segunda guerra mundial, llevó al documentalista Hernán Zin a plantearse un film que contara cómo se vive en este viaje obligado. Tras su experiencia con niños en Argentina con 'Quiero ser como Messi' y en Palestina, con 'Nacido en Gaza', decidió que la tragedia de 'Nacido en Siria' fuera explicada a “a un metro y medio de altura a través de siete historias de guerra, sufrimiento y desesperación... pero también de superación,

inocencia, valor y esperanza.”

El documental sigue el éxodo de siete de ellos desde Siria a Turquía, y de ahí, sucesivamente, a Serbia, a Hungría, a Croacia, a Eslovenia, a Alemania, a Bélgica en sus distintos caminos hacia una hipotética salvación en una Europa que les cierra las puertas o les trata poco menos que como delincuentes, provocando situaciones inconcebibles en cualquiera de los países miembros de una Unión Europea que mira para otro lado o descarga su responsabilidad sobre terceros países. El director confronta los testimonios de sus pequeños protagonistas, muchos de ellos abandonados a su suerte o separados traumáticamente de sus familias, a las declaraciones de distintos políticos; la verdad incuestionable frente a una ficción vergonzante pretendidamente cargada de vanas razones.

Las mismas preguntas lacerantes que surgían con *Nacido en Gaza* siguen hoy sin solución. El problema (y la virtud de este filme, hermano de aquel) es que ahora se añaden otros tantos interrogantes que nos sacuden a la luz del nuevo largo de Hernán Zin, realizador curtido con Jon Sistiaga que ya hace tiempo que vuela (*Villas miseria*) con estilo propio. Y bien marcado, navegando entre un virtuosismo rubricado por la cámara lenta, una querencia por las imágenes duras y el relato en primera persona de las víctimas más inocentes del conflicto: los niños. Más de dos años después de recoger pequeñas verdades en los asentamientos palestinos, Zin continúa su labor de denuncia a través del innegable valor de sus imágenes filmadas.

La música de Gabriel Yared contribuye a sentirse conmovido por lo que cuentan Marwan, Hamude, Arasuli, Gássem, Jihan, Kais y Mohammed, los siete niños protagonistas de este documental.

Premios: 2017: Premios Platino: Mejor documental

2016: Premios Goya: Nominada a Mejor documental

NOTAS SOBRE LA GUERRA DE SIRIA Y SOBRE LAS PERSONAS REFUGIADAS

Después de seis años de guerra en Siria, han muerto entre 320.000 y 450.000 personas, 1,5 millones han resultado heridas, el 50% de las infraestructuras han sido destruidas y al menos cinco millones de sirios se han visto obligados a huir del país mientras que entre seis y ocho millones de ciudadanos han abandonado sus hogares y se han desplazado a otras zonas de Siria. Los sirios representan el 51% de los refugiados que vienen a Europa en busca de protección.

El drama de las personas refugiadas en unos pocos "tuits"

1. Las personas que huyen de sus países de nacimiento buscando un refugio para salvar sus vidas, salen sin nada. Después, durante el viaje hacia lugares de acogida, una gran mayoría de ellas vuelve a pasar por experiencias durísimas. Alcanzada su meta, sólo se tienen a sí mismos para tratar de reconstruir su existencia.
2. Las personas que huyen de la violencia y de las guerras pierden su lugar en el mundo: No pueden volver a sus hogares y los países en los que solicitan refugio hacen lo imposible para que no entren. Les llamamos refugiados, pero, dadas las restrictivas políticas actuales de asilo, la mayoría son sólo aspirantes a serlo.
3. A las personas refugiadas les amparan algunas convenciones y declaraciones internacionales, pero en la práctica, los Derechos Humanos están territorializados y es muy difícil hacerlos valer cuando no se pertenece a ninguna comunidad política.
4. Según el ACNUR, en junio de 2017 había en el mundo 65,6 millones de personas refugiadas o desplazadas internas. El 86% de esas personas estaban acogidas en países de ingresos medios y bajos. Sólo el otro 14% residía en países ricos.
5. Las principales causas de los movimientos migratorios y de personas buscando refugio son: 1) las guerras; 2) Las desigualdades y la extrema vulnerabilidad en la que viven aún a millones de personas en el Planeta; 3) Los contextos de violencia en los que discurren las vidas de también millones de personas y 4) la degradación del medio ambiente.
6. Un 55% del actual éxodo de personas hacia Europa son mujeres. Muchas de ellas son víctimas de violencia de género durante el viaje. También son un colectivo particularmente vulnerable en los campos de refugiados.
7. Los menores no acompañados son los niños que atraviesan una frontera sin estar al cuidado de un adulto. Migran empujados por la pobreza, la desestructuración familiar, la desprotección institucional en su país de origen o la falta de perspectivas de futuro, junto a una larga lista de miedos provocados por persecuciones, conflictos armados, explotación sexual o laboral, o el reclutamiento forzoso. Se convierten en las figuras más vulnerables dentro del fenómeno migratorio.
8. A pesar de que las sociedades del Norte tienen mucha responsabilidad en el drama de los refugiados y migrantes forzados, sus Gobiernos no actúan para atajar sus causas. Siguen empeñados en levantar muros coronados con concertinas para tratar de atrincherarse dentro de ellos; aumentan la vigilancia en las fronteras y en los mares para que no pase nadie y pagan a países del Sur (en el caso de la UE, a Marruecos, a Turquía, a Níger, a Mauritania...) para que hagan de gendarmes y retengan a los refugiados en campamentos sin garantías.
9. Como no hay vías seguras para migrar, una media de 13 personas al día se ahogan en el Mediterráneo tratando de llegar a Europa. Los muertos, además, no cesan de aumentar: 3.270 en 2014; 3.771 en 2015; 4.665 en 2016.
10. Los Derechos Humanos son para todos. O son universales o dejan de ser Derechos Humanos. Sin embargo, los Gobiernos y las instituciones europeas vienen tratando a las personas migrantes y refugiadas como un peligro que repeler (o en el mejor de los casos como víctimas que asistir), nunca como *semejantes*.
11. Históricamente, en Occidente sólo han entrado personas migrantes cuando se han necesitado para cubrir determinados nichos del mercado de trabajo. Hoy en día, se les sigue necesitando para sostener los *cuidados*, pero en otros sectores de actividad es mucho más rentable llevar las empresas al Sur donde hay una mano de obra barata y explotable.
12. Desde hace años asistimos a devoluciones en caliente, a restricciones para obtener permisos de residencia, a reducciones en la duración de esos permisos, a la introducción de tarifas para las solicitudes de retención familiar, a expulsiones masivas en violación directa de los convenios internacionales y de la Carta de Derechos Humanos de la propia Unión Europea, a acuerdos vergonzantes como el suscrito por la UE con Turquía, a la construcción de todo tipo de vallas y muros, al internamiento de los refugiados y migrantes en centros que son auténticas cárceles...
13. Cada vez se endurecen más las condiciones y los trámites para conceder el asilo. De los 2,2 millones de personas que pidieron asilo en la UE en el bienio 2015-2016, un 8% fueron rechazados y el ¡52%! NO han recibido todavía ninguna respuesta.
14. La UE y los gobiernos europeos ni siquiera cumplen con sus propios compromisos y su propia legislación sobre inmigración:
 - En una sentencia reciente de septiembre pasado, El Tribunal Europeo de Derechos Humanos ha condenado a España por las expulsiones en caliente de migrantes en las vallas de Ceuta y Melilla.
 - En septiembre de 2015, después de la publicación de la foto del pequeño Aylan muerto en una playa, la UE se comprometió a la reubicación y el reasentamiento de 160.000 personas de entre los casi 6 millones que vivían en ese momento en condiciones inhumanas en campamentos de Grecia e Italia. Era el "acuerdo de la vergüenza" y, sin embargo, el plazo de acogida finalizó el pasado 26 de septiembre y en el conjunto de Europa sólo se ha cumplido el 25% de ese acuerdo.
 - Dentro de la UE, España está a la cola en el grado de incumplimiento. El Gobierno español sólo ha acogido a 1.983 personas del total de 17.337 que se comprometió a acoger (es decir, un 11, 43% del total).
15. Resulta preocupante la tendencia a normalizar las desigualdades y la vulneración de derechos de muchas personas mediante la construcción de fronteras morales. Colocar a determinados grupos de personas fuera de los márgenes en los que nos sentimos obligados a aplicar normas morales y de justicia se hizo ya en los años 30 con catastróficos resultados. Las fronteras morales se utilizan para eliminar responsabilidades y sentimientos de culpa y permiten que no se ponga en duda la humanidad de una determinada sociedad.
16. Vivimos una época de universalismo moral, que nos lleva a preocuparnos y a tener obligaciones con todos los seres humanos por el hecho de serlo, independientemente de su lugar de nacimiento, cultura, religión, etc. Por eso, son muchas las organizaciones y las personas que tratan de denunciar y de combatir una realidad como la descrita en puntos anteriores. Otras políticas migratorias son posibles. Entre todos podemos conseguir revertir esta realidad y caminar hacia una sociedad menos brutal y precaria que la actual.

XXII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Jueves 8 de Noviembre 17,30 h y Viernes 9 de Noviembre 20h



Capharnaüm (Cafarnaúm)

Dirección: Nadine Labaki **Reparto:** Zain Al Rafeea, Yordanos Shiferaw, Boluwatife Treasure Bankole, Kawthar Al Haddad, Fadi Kamel Youssef, Cedra Izam, Alaa Chouchnieh, Nadine Labaki, Nour el Hussein, Elias Khoury **Guion:** Nadine Labaki (Historia: Labaki Jihad Hojeily) **Música:** Khaled Mouzanar **Fotografía:** Christopher Aoun **Nacionalidad:** Líbano **Año:** 2018 **Duración:** 120 min.

En *Cafarnaúm*, (ciudad de Jesús, un lugar geográfico; y también, en sentido figurado, lugar enloquecido donde se acumulan las desgracias) Nadine Labaki sigue con atención y mimo las tribulaciones de Zain

(Zain Al Rafeea), un crío de doce años atrapado en la circunstancia que le ha tocado vivir. Vive perdido en los márgenes de la misma marginalidad, en una ciudad sin nombre de Oriente Medio (puede interpretarse como Beirut, se ha rodado en Líbano). Un lugar que es muchos lugares, todos a la vez, rodeado de crisis económicas y políticas. La película comienza cuando un juez le pregunta al niño: "¿Por qué has denunciado a tus padres?". La respuesta de éste es terrorífica: "Por haberme dado la vida". El protagonista y su familia pertenecen a la ingente masa de refugiadxs que intentan sobrevivir en ese infierno. La respuesta del niño se entiende en los *flashbacks* que reconstruyen su patética existencia.

Es una película en la que la ficción se entrelaza con un cierto estilo documental, muy efectivo. El esfuerzo y la paciencia de Labaki, en un rodaje protagonizado por dos criaturas, ha debido ser inmenso. No puedes apartar la mirada de los actores infantiles, que llevan el peso del drama. En palabras de Carlos Boyero "Ambos niños compadecibles, igualmente te enamoran. La mirada y la expresividad de Zain Al Rafeea te arañan el alma". Labaki observa, deja hacer (el rodaje duró seis meses) y saca lo mejor de estos críos perdidos. Es imposible no admirar esta película, llena de trucos, es cierto, pero también repleta de aciertos dramáticos. Se trata de una película que hace del exceso su forma melodramática y el resultado es emocionante. La directora es consciente de que la historia que narra es demoledora, sólo la suaviza algo la música que acompaña a las feroces imágenes y ofrece un poco de esperanza en el desenlace.

Cafarnaúm es una película que ha generado mucha controversia, se ha recibido con sentimientos encontrados: ensalzada por algunxs como la máxima expresión de sensibilidad y talento de una mujer como Nadine Labaki (*Caramel, ¿Y ahora, adónde vamos?*), y acusada por otrxs de jugar a la pornografía de la miseria. Hay quien afirma que sólo se puede entender de esta última manera si el cinismo acaba por ganarle la partida a la compasión. El debate (no sólo cinematográfico sino moral) queda abierto sobre unos temas de gran importancia: ¿Se puede hablar de la pobreza sin hablar de las causas objetivas que la generan? ¿Cuál debe ser el punto de vista de alguien que retrata una clase social a la que no pertenece? ¿Es lícito obtener réditos, basando su obtención en la ostentación de una situación trágica, sin que dichos beneficios repercutan en aquéllxs que la sufren? ...

Premios:

2018: Festival de Cannes: Premio del Jurado, Sección oficial a concurso

2018: Premios del Antalya Golden Orange Film Festival al mejor actor extranjero

LIBANO. Con 10.400 km² de superficie y un relieve bastante montañoso, limita al sur con Israel, al norte y al este con Siria (375 Km de frontera) y al oeste con el mar Mediterráneo. Tiene 6 millones de habitantes (582 h/km²), una esperanza de vida de 79 años y una tasa de mortalidad infantil de 8/1000. Alcanza una renta *per cápita* de 7.568 € (ocupa el puesto 81 en el IDH, de un total de 189). La agricultura del país representa el 12% de su P.I.B. El país carece de materias primas fundamentales como el petróleo. El sector servicios es el motor de su economía. Acapara el 67% de su P.I.B. y en él destacan el comercio, el turismo y los servicios financieros. Hasta los años 70 fue el centro financiero de Oriente Próximo. La mano de obra libanesa es una de las más cualificadas del mundo árabe. El analfabetismo afecta al 6% y el paro al 24% de la población activa (al 34% de la juventud). Las lenguas oficiales son el árabe y el francés. Actualmente es una República parlamentaria confesional. Su presidente es el cristiano Michel Aoun y su primer ministro el sunita Saad Hariri, hijo del asesinado Rafik Hariri. En las últimas elecciones celebradas en mayo de 2018 los partidos con mayor apoyo fueron el chii Hezbolá y los partidos cristianos Movimiento Patriótico Libre y Las Fuerza libanesas. El 54% de los libaneses son musulmanes (26% chiítas, 27% sunitas y 1% alawitas). Un 40% son cristianos, principalmente maronitas, aunque hay también comunidades de cristianos ortodoxos, católicos, ortodoxos armenios, caldeos, protestantes.... Por último, un 6% se declaran drusos, una variante de la religión islámica. Por ley los cargos más representativos del Estado deben estar ocupados temporalmente por representantes de las comunidades cristiana, sunita y chiíta.

Líbano, solar de los antiguos fenicios y crisol de culturas – griega, romana, musulmana y cristiana -, fue ocupado por el Imperio Otomano en el siglo XVI. En el año 1860 Francia intervino en el país para proteger a los cristianos maronitas. Tras la derrota turca en la Primera Guerra Mundial, Líbano se convierte en un protectorado de Francia, hasta que en 1946 alcanza su independencia. Desde 1975 a 1990 tiene lugar en suelo libanés una guerra civil que enfrentó a los cristianos maronitas y las comunidades musulmanas, al atacar las fuerzas falangistas cristianas a las guerrillas palestinas de la OLP, asentadas en suelo libanés desde 1970. Las luchas internas y la implicación en la contienda de Siria e Israel han prolongado la misma hasta el año 2006. Entre los episodios más destacados de este periodo cabe señalar la invasión realizada por Israel del sur del Líbano y del oeste de Beirut en el año 1982, tras la que se producen las conocidas matanzas de Sabra y Chatila, efectuadas por las fuerzas falangistas cristianas, con la aquiescencia del gobierno de Israel. En el año 2000 Israel decide retirarse unilateralmente del sur del Líbano. La resolución 1559 del Consejo de Seguridad de la ONU, que establecía el desarme de todas las milicias armadas, no logra imponerse y será fuente de nuevos enfrentamientos. En el año 2005, es asesinado el primer ministro libanés Rafik Hariri, con la participación al parecer de los servicios secretos sirios, resultando una nueva fuente de inestabilidad para el equilibrio entre las diferentes comunidades libanesas. En julio del 2006, como respuesta a una incursión de Hezbolá en territorio judío, se produce una nueva crisis. Israel bombardea gran parte de la infraestructura del país y la guerrilla Hezbolá, armada por Siria e Irán, responde atacando varias ciudades israelíes. En agosto de 2006 se llega a un acuerdo de cese de la violencia, con la economía e infraestructuras destruidas. Desde entonces existe un despliegue militar bajo el amparo de la ONU, en el que participan actualmente 610 soldados españoles. Desde que estallara la guerra en la vecina Siria el año 2011, el Líbano ha acogido a 1,5 millones de refugiados (lo que supone el 25% de su población) y ha sido capaz de escolarizar a medio millón de estudiantes sirios entre 3 y 18 años. Además el pueblo libanés convive con 400.000 palestinos exiliados. Según el Banco Mundial la economía libanesa ha sufrido unas pérdidas económicas por la guerra en Siria de 17.300 millones de euros.

XXII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Jueves 22 de Noviembre 17,30 h y Viernes 23 de Noviembre 20h

Carmen y Lola



Dirección: Arantxa Echevarría **Reparto:** Zaira Morales, Rosy Rodríguez, Moreno Borja, Carolina Yuste, Rafaela León **Guion:** Arantxa Echevarría **Música:** Nina Aranda **Fotografía:** Pilar Sánchez Díaz **Nacionalidad:** España **Año:** 2018 **Duración:** 103 min.

Arantxa Echevarría rompe el tabú de la homosexualidad en el mundo gitano con su primer largo, una película naturalista y llena de luz, protagonizada por dos magníficas actrices no profesionales (Zaira Morales y Rosy Rodríguez). El filme, cuenta el primer amor de dos mujeres. Y lo hace perfectamente consciente de cada uno de los tópicos que informan la historia más veces contada, más veces repetida. Y siempre nueva. En un relato complejo que desprende autenticidad, situaciones y

sentimientos tan bien expuestos como desarrollados, carnalidad y lirismo, diálogos, voces y tonos sin la menor sombra de imposturas, intérpretes no profesionales que transmiten verosimilitud y vida. Es conmovedor todo lo que expresan las dos actrices con sus miradas y sus movimientos, lo que dicen y lo que callan, la batalla, la factura moral, la ruptura afectiva con la gente de su sangre, el desarraigo que tendrán que pagar por algo tan natural e irrenunciable como haberse enamorado.

Es la primera película que dirige Arantxa Echevarría, pero no hay lagunas de principiante en ella ni pretensiones vacuas. Su costumbrismo es del bueno, posee frescura, sensualidad y capacidad para emocionarte con esas dos personas que se niegan a aceptar el rol que les exigen las tradiciones, que llenas de comprensible miedo se atreven a la insumisión, a seguir lo que les dicta el cuerpo y el corazón. Es una película con atmósfera, pilla el ritmo del paisaje urbano, describe un universo en el que reina con incontestable naturalidad y antigüedad el machismo, en el que soñar es arduo y es imposible cambiar las normas tribales. Es ficción con la impostura del melodrama. Es casi un documental, pero perfectamente consciente de que sólo la imaginación da sentido. Se ocupa de la más prohibida de las pasiones y, sin embargo, en la pantalla todo resulta obvio y hasta necesario. Es, por necesidad, un escándalo, por sensacionalista, y sin embargo, cada gesto de la película resulta perfectamente reconocible. Y provocadoramente libre. E indefinible.

Y como tal se comporta ajena a remilgos y haciendo suyos cada uno de los tópicos que la informan. Nada de la narración obedece a otra exigencia que no sea la de los viejos arquetipos, la de las voces ya escuchadas. Y quizá gastadas. Pero todo es dictado bien alto, y sin pedir ni permiso ni disculpas. Y es en ese gesto político, por políticamente incorrecto, donde se hace fuerte la propuesta de Echevarría. De repente, todo adquiere nuevo sentido: el sentido de lo nuevo. El viejo mito gitano es vuelto a contar pero del revés, dejando a la vista su poderío, su encanto, su gloria infatigable y, en cada una de sus contradicciones, sus problemas.

Carmen y Lola es una película tan evidente y clara que en su claridad confunde. Es mito, es provocación y es sueño.

Premios: 2018 Seleccionada para los premios al cine europeo
2018 Festival Cinespaña de Toulouse Violeta de Oro a la mejor película

El pueblo gitano, romaní, cingaro o rom es una comunidad o etnia originaria del subcontinente indio, con rasgos culturales comunes aunque con enormes diferencias entre sus subgrupos. Se encuentra asentado principalmente en [Europa](#), ya que de hecho es la mayor minoría étnica de la Unión Europea, aunque está presente, pero en menor proporción, en el resto del mundo. La palabra “gitano” procede de “egiptano”, ya que se pensaba que esta minoría procedía de Egipto. En la Península Ibérica también puede utilizarse el término “calé” (al parecer de procedencia indostaní) para referirse a este pueblo y “caló”, para denominar su variante lingüística. Se desconoce la razón por la cual a partir del siglo XI esta comunidad comenzó a migrar hacia occidente, abandonando su emplazamiento original. A principios del siglo XV se tiene ya constancia de su presencia en España. Tempranamente, ya en tiempos de los Reyes Católicos, esta minoría será perseguida, mediante *pragmáticas* y disposiciones legales, y estigmatizada con la difusión de estereotipos y clichés sobre su forma de vida y cultura.

Hay entre 10 y 12 millones de gitanos en Europa y unos 750.000 en España, principalmente asentados en Andalucía, Cataluña, Madrid y Comunidad Valenciana. La literatura científica sobre la situación de este pueblo en España, pone de relieve que la mayoría de la población gitana está sedentarizada y tiene como aspiración la inclusión en el seno de la sociedad. El 94% de los niños y niñas están escolarizados, si bien solo el 40% concluyen los estudios obligatorios y el 1% accede a la universidad. La esperanza de vida es 10 años inferior a la del resto de la población y la tasa de mortalidad infantil es 5 veces superior a la media. Uno de cada tres gitanos se encuentra en paro y 8 de cada 10 están en riesgo de pobreza. El 42% de la población gitana tiene gran privación en materia de vivienda. El chabolismo afecta al 4% y la infravivienda al 8%. Las iglesias evangélicas (denominadas popularmente “*el culto*”) han adquirido un peso creciente en la comunidad gitana y se han constituido en espacios alternativos para el apoyo grupal y la resolución de conflictos.

La cultura gitana es una cultura fundamentalmente de transmisión oral, de la que podemos destacar los siguientes rasgos: la familia es el núcleo esencial donde se desarrollan las relaciones sociales y personales; prevalece el grupo frente a la individualidad; se da gran valor a la palabra dada, que prevalece frente a la escrita; se respeta especialmente a los ancianos y se sobreprotege a las mujeres adolescentes. Se las prepara a edades tempranas (de 16 a 20 años) para el matrimonio y para asumir las funciones reproductivas. El sexo suele aparecer como un tema tabú. Las mujeres gitanas desarrollan un papel clave dentro de su comunidad. Son las educadoras, las cuidadoras de niños y mayores y las transmisoras de las normas y valores de la comunidad. Aunque cada vez son más las mujeres que han pasado de realizar exclusivamente las tareas del hogar y el cuidado de los hijos, los tres grandes obstáculos a los que se enfrenta la mujer gitana actualmente son: ser mujer en una sociedad patriarcal; pertenecer a una minoría étnica y estar inmersas en una cultura cuyos valores de género están asociados a la función de madre y esposa, disminuyendo sus posibilidades para desarrollar otras opciones de vida.

XXII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Viernes 30 de Noviembre 20 h

Irioweniasi (El hilo de la luna)



Dirección: Esperanza Jorge Barbuzano e Inmaculada Antolínez Domínguez **Guión:** Esperanza Jorge y Inmaculada Antolínez **Música:** Rubén Alonso (Antropoloops) **Ilustraciones:** María del Mar Muriel (La Mari) **Fotografía:** Inmaculada Antolínez y Esperanza Jorge **Nacionalidad:** España **Año:** 2018 **Duración:** 49 min.

“Nadie es tan fuerte como para tirar del hilo de la luna y bajarla, nadie es tan fuerte como para hacerte daño”, nos dice Blessing que es lo que significa uno de sus nombres, aquel que da título a este documental: Irioweniasi

“Si ustedes van a Nigeria, cuéntenles a las chicas la verdad sobre el camino, sobre la explotación”, nos dijo una joven nigeriana que conocimos durante el trabajo de campo que realizamos con mujeres

migrantes del África occidental que permanecían (algunas durante años) en Marruecos ocultas en la sombra que grotescamente proyecta la frontera Europa-África, allí en las periferias de la vida, en el epicentro de los daños. Nuestra contestación fue: nosotras vamos a ir y nos comprometemos a llevar todo mensaje que consideren, pero lo que les proponemos es que sean ustedes quienes cuenten. Así nació este documental, donde se ha querido hablar desde aquellas a las que denominan “víctimas” y que se han impuesto frente a nuestro cristalino objetivo como agentes sociales implicadas en diseñar un mundo sin trata. No hemos trabajado con víctimas, decimos. Hemos labrado camino con mujeres y jóvenes supervivientes, portadoras de conocimientos claves y también “victimizadas” por un sistema que coloca en el centro de la vida el mercado, el comercio. Que permite y potencia la explotación y el sometimiento de los cuerpos, aún más los de las mujeres. Un sistema que cuadricula el mundo trazando fronteras y levantando vallas con cuchillas cuya misión es ahogar personas y derechos en los mares de agua (como sucede vergonzosamente en nuestro Mediterráneo); en los mares de arena como el Sáhara en el que tantas personas pierden el camino y con él la vida; o en los mares de la burocracia que despojan de la condición de ciudadana o ciudadano de derecho a quienes se les sella la frente serigrafiándole el escuálido, absurdo y asesino término “ilegal”. Hemos teatralizado fragmentos de vida, fotografiado nuestros cuerpos y el mundo, dibujado sentimientos y agresiones, o filmado quienes somos con más de trescientas jóvenes y mujeres mayormente nigerianas.

En el documental también se hacen presentes las diferencias que existen entre lo que es el trayecto migratorio para un hombre y lo que es para una mujer. “Las chicas no tienen nada que decir”, señala un guía nigeriano del camino. Ellas “son mercancía” y para evitar que esta mercancía sea dañada las llevan “escondidas”. En un ejercicio ético y estético de confrontación con tales roles impuestos, en este documental las mujeres deshacen los silencios comprometidas con sus iguales para que éstas no vivan lo que ellas han sufrido.

Premios: 2018 Ficnova a medimetrajés

V Festival Olhares do Mediterraneo (Portugal), Premio del Público

Festival Internacional de Cine Político Argentina. Premio Especial Jurado

¿Es la prostitución un trabajo legítimo o susceptible de considerarse violencia de género? Esta es una de las cuestiones principales en el debate feminista en referencia a la prostitución. Todos los feminismos luchan por defender los derechos humanos de estas mujeres, pero las distintas perspectivas generan diferentes vías para abordar este problema. De manera muy resumida existen tres posturas al respecto. Una es promover la legalización, considerar la prostitución una profesión (actualmente en España la prostitución es “alegal”). Sus defensoras aseguran que otorgar derechos laborales a las *trabajadoras sexuales* permitirá una garantía de la protección social de estas mujeres. La asociación pro-derechos *Hetaira* sostiene que “la mujer que quiera abandonar la prostitución debe tener vías para hacerlo, pero también hay que escuchar a las mujeres que reclaman ejercerla en mejores condiciones”. Otra postura es la abolicionista, erradicar la prostitución a raíz de la demanda. Las abolicionistas defienden un modelo en el que se penalice al “prostituidor”, otorgando facilidades a la mujer en situación de prostitución, donde se le garantice una reinserción laboral y social. La Comisión para la Investigación de los Malos Tratos a las Mujeres defiende esta postura ya que considera que “...la prostitución es una de las formas más extremas de violencia de género contra las mujeres y niñas...”. Beatriz Gimeno, diputada de Podemos, define esta industria como “una escuela de desigualdad, donde el cuerpo de las mujeres es tierra de conquista. ¿Qué sexualidad se construye cuando no hay empatía hacia la otra persona, que se ha cosificado?”. Por último hay quien es partidario de la prohibición total, perseguir la prostitución a través de penalizar al cliente y a la prostituta. Aunque puede existir cierta diversidad de opiniones en relación al ejercicio de la prostitución, lo que si es innegable es que la trata de personas con fines de explotación sexual es una verdadera lacra de nuestra sociedad y como tal deber ser erradicada. Según la OIT, cuatro millones y medio de personas fueron víctimas de trata con fines de explotación sexual en el 2016. Los datos muestran que la prostitución es ejercida en su gran mayoría por mujeres y niñas, siendo los hombres la mayoría de sus consumidores y los que más beneficios obtienen con su explotación sexual. Es erróneo pensar que la prostitución es el oficio más antiguo del mundo, puesto que en realidad no existía en las culturas matriarcales, sino que aparece con el patriarcado, al utilizar el acceso al cuerpo femenino como una forma de dominio del hombre sobre la mujer. En este tipo de relaciones se convierte a las mujeres en objetos a través de un proceso de cosificación, fenómeno que facilita a traficantes y consumidores su uso como simples mercancías.

La pobreza está muy unida a las migraciones y ésta a su vez al mundo de la prostitución, ya que gran número de personas sometidas a explotación sexual proceden de países empobrecidos, donde la falta de oportunidades sociales y económicas se convierte en la causa principal de emigración. Se calcula que sólo en España unas 20.000 mujeres inmigrantes ejercen la prostitución, aunque teniendo en cuenta el carácter no reconocido y estigmatizado de su actividad es muy probable que la cifra sea notablemente más elevada. La dificultad de las personas emigrantes para establecerse en los países de destino de manera legal aumenta el problema de la trata de personas, surgiendo y potenciando organizaciones delictivas en este tipo de mercado ilegal.

Desde hace unos años el mercado de la trata de mujeres con fines de explotación sexual se ha globalizado, haciendo uniformes las tendencias en esta materia: predominio de mujeres extranjeras, modernización y expansión de clubes y una organización cada vez más perfeccionada. En la actualidad la trata de mujeres es el tercer negocio más rentable del mundo, tras el tráfico de armas y de drogas, aunque con la posibilidad de convertirse en el primero debido al enorme lucro que obtienen las organizaciones criminales en comparación con el bajo nivel de riesgo al que se exponen. España es uno de los países donde esta actividad tiene una de las incidencias más elevadas.

XXII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Jueves 29 de Noviembre 17,30 h y Viernes 30 de Noviembre 23 h

The Third Wife (La Tercera esposa)



Dirección: [Ashleigh Mayfair](#) **Reparto:** [Tran Nu Yên-Khê](#), [Mai Thu Hường](#), [Nguyễn Phương Trà My](#), [Nhu Quỳnh Nguyen](#) **Guion:** [Ashleigh Mayfair](#) **Música:** [An Ton That](#) **Fotografía:** Chananun Chotrungronjun **Nacionalidad:** Vietnam **Año:** 2018 **Duración:** 96 min.

En su debut como directora Ashleigh Mayfair, cuenta la historia de una joven que contrae matrimonio con un terrateniente, y nos sumerge suavemente en el sofocante pasado del ambiente del Vietnam rural a finales del siglo XIX.

May, la tercera esposa, llega a su nueva vida en una canoa ceremonial y se encuentra con su nueva familia, incluidas las otras dos esposas de su marido terrateniente, dispuesta ante ella en un cuadro intimidante. Esta escena, como gran parte del resto de esta historia, tiene un cariz impresionista, se desarrolla

sin prisas, se reproduce sin diálogo, gran parte de la comunicación emocional de la película se transmite en miradas y destellos y en la elegante y suave música compuesta por Ton That An.

La película relata la incorporación de May a su nueva vida. El ritual de fertilidad de la noche de bodas, la incorporación a los diferentes talleres de la casa, los ritmos cotidianos de sus deberes de esposa, la vida en el complejo aislado que comprenderá todo su universo: jugar con los niños más pequeños, cargar platos, ir a buscar agua y cuidar a su anciano suegro... Y lo más importante de todo, su relación con las otras dos esposas de Hung. May percibe rápidamente el orden jerárquico de las esposas, y cuando queda embarazada, comprende de forma innata que el hecho de darle un niño a Hung jugará a su favor.

Los tiempos actuales no son propicios para la lentitud y la delicadeza, y "La Tercera Esposa" está tan llena de encanto en sus movimientos que podría parecer una concesión, demasiado lujosa y demasiado larga en sintonía con los ritmos del ciclo de vida del nacimiento y la muerte, el parto y la matanza. Pero a pesar de su aparente placidez, hay algo que se transmite por debajo de esta apariencia. En las protagonistas de la película May, Ha y Xuan se representan todas las mujeres y niñas del pasado que han sido ignoradas, abusadas, forzadas a competir entre ellas, hechas para soportar una degradación del espíritu y una mercantilización del cuerpo tan completa que debería haber llevado a su aniquilación. Pero con "The Third Wife", Mayfair recupera algunas de estas partes abandonadas de la historia y las convierte en una película tan sensual que podemos perdernos en ella, pero tan vívidamente reales que también podríamos encontrarnos a nosotros mismos allí.

Premios

[2018](#): Festival de Toronto: Mejor película asiática

[2018](#): Festival de San Sebastián: Premio TVE - Otra mirada

CONTEXTO DE LA PELÍCULA

La tercera esposa nos muestra la vida de las mujeres en el Vietnam rural de finales del XIX y, según quienes han estudiado aquella realidad, realiza un retrato veraz de cómo era aquella vida.

Algunos datos sobre aquel Vietnam del siglo XIX

Después de una historia bastante turbulenta con largos períodos formando parte de China, desde 1802 se asentó en el actual territorio de Vietnam una monarquía absoluta y centralizada. Aunque impulsó la construcción de diques y carreteras y realizó pequeñas reformas en las estructuras agrarias para tratar de contentar a los campesinos, aquella monarquía tenía un carácter muy tradicional. Muy apegada al confucianismo y hostil hacia las potencias coloniales, se inspiraba en el modelo imperial chino y se apoyaba en funcionarios y mandarines locales.

En 1859, Francia, temerosa de perder su dominio comercial y pretextando la persecución de que eran objetos los cristianos, decidió intervenir. Poco a poco fue integrando Vietnam en su imperio, llegando en 1887 a constituir la Unión Indochina. Además de su posición estratégica en las rutas hacia el lejano Oriente, el Vietnam de la segunda mitad del XIX era rico en arroz, opio y también en caucho cuando pudieron traerse semillas del Amazonas. Tenía también importantes yacimientos de estaño y, por todo ello, era considerado la joya del imperio colonial francés. Francia explotó esas riquezas, transformó algunas ciudades como Saigón, pero simbólicamente mantuvo a la monarquía vietnamita en Hué y no modificó las estructuras tradicionales en el campo, donde continuó dominando una agricultura arcaica basada en grandes latifundios. En uno de ellos se desarrolla esta película.

Como en otros muchos lugares del planeta, después de la Primera Guerra Mundial la burguesía local impulsó un importante movimiento nacionalista que fracasó en una insurrección en 1930. El relevo lo tomó entonces el partido comunista creado por Ho Chi Minh ese mismo año. Este partido sería el que lideraría, una vez concluida la Segunda Guerra Mundial y finalizada la espantosa ocupación japonesa, un proceso de descolonización al que, en el marco de la Guerra fría, se opusieron con fuerza las potencias occidentales (guerra de Indochina y la especialmente atroz guerra de Vietnam).

Mujeres con vidas mutiladas

Vietnam es el marco de la película, pero esta se centra en cómo era allí la vida de las mujeres a finales del siglo XIX y el cuadro que nos transmite es el de unas vidas mutiladas desde edades bien tempranas. Y es que, a lo largo de la historia y en prácticamente todas las sociedades, las mujeres han sido tratadas como seres inferiores e, incluso, como una posesión más de sus padres o maridos a quienes, en cualquier caso, debían estar absolutamente subordinadas.

Ninguna forma de dominación puede sostenerse durante mucho tiempo sólo con la fuerza. Necesita legitimarse a través de discursos que la sostengan. En el caso de las mujeres, en una somera enumeración, cabe recordar aquí alguno de los pilares sobre los que se ha montado ese discurso. Primero, categorizarlas grupalmente. Negar que cada ser humano tiene una individualidad. No ver a X, Y o Z, sino a mujeres, a mujeres marcadas por una característica que diluye todas las demás¹.

Esa característica -segundo pilar del discurso de dominación- que, supuestamente, mueve a todas las mujeres sería su instinto maternal (que pronto se amplía y se transforma en amor maternal). Como ya apuntara Simone de Beauvoir y luego explicara más ampliamente Elizabeth Badinter en 1980, las mujeres son -como los hombres-, seres muy diversos (en sus formas de entender el mundo, de relacionarse con otras personas, en lo que desean y anhelan...). Por otra parte, también se ven influidas por los cambios sociales. Todo ello hace que no se pueda hablar de un instinto maternal ni de una vocación de ser madres, común a todas las mujeres. Tampoco es algo que se haya mantenido igual en todas las épocas. Sin embargo, todas las sociedades patriarcales ignoran esa diversidad y crean el mito de una mujer “necesitada” de ser madre².

Tercer pilar del discurso patriarcal: como todas las mujeres tienen supuestamente la “necesidad” de ser madres, deben permanecer recluidas en el ámbito de los cuidados y dedicarse en cuerpo y alma a él. Los continuos embarazos que se encadenaban en esas sociedades tradicionales, la consideración de la lactancia materna como un componente básico de la correcta nutrición del niño, la revalorización de la infancia y la presión social para que las madres se vuelquen en la educación de sus hijos (y, en el caso de sociedades poligámicas como las del Vietnam del XIX, el hecho de que ser madre de un varón se pueda premiar con un ascenso en la jerarquía de las esposas) han servido para reforzar esa obligación de las mujeres de recluírse en el ámbito doméstico.

De todas formas, frecuentemente, la realidad no se ajusta a los roles ideales que las sociedades asignan a determinados colectivos. Hasta el siglo XX, el 90% de todas las mujeres en el mundo no se limitaron, sin embargo, a sus tareas reproductoras. Fueron campesinas y compartieron con los varones las faenas del campo y de la ganadería, además de las de hilar, tejer, salar carnes y pescados, lavar la ropa de todos, en especial de niños, enfermos y ancianos, amasar y cocinar el pan... Tal cúmulo de tareas, básicas para el sostenimiento de la vida, debería haber llevado a una alta consideración social de las mujeres. Sin embargo, todas las sociedades patriarcales se han esforzado en invisibilizar esa enorme labor (hasta hace nada, las mujeres no aparecían en los libros de historia) y se han preocupado de crear estereotipos culturales que presentan a las mujeres como seres inferiores intelectualmente, irracionales y poco de fiar y de que esos rasgos queden recogidos con ferocidad en canciones populares, dichos y refranes.

Con realidades como las que se describen en la película -que, con salvedades como la de si se admite o no la poligamia, han sido las de todas las sociedades tradicionales desde la Antigüedad hasta bien entrado el siglo XX- es lógico que el movimiento feminista inicialmente se esforzara en combatir la identificación de mujer con maternidad y que se centrara en abrir el mundo laboral a las mujeres en igualdad de derechos con los hombres. Sin embargo, a medida que, gracias a los esfuerzos de ese movimiento feminista, ha ido avanzando el proceso de emancipación de las mujeres, han ido surgiendo corrientes que han reivindicado la maternidad como fuente de placer, de conocimiento y de poder femenino. Queremos recordar en esta dirección trabajos como los de Adrienne Rich o planteamientos como los que hace el llamado feminismo de la diferencia sexual, muy fuerte en Francia y en Italia. También algunas líneas del ecofeminismo presentan a las mujeres como salvadoras de la tierra, al considerar que se encuentran en mayor armonía con la naturaleza. Sobre el debate que generan este tipo de planteamientos, no queda espacio para comentar.

¹ Colocar etiquetas colectivas a las personas ha sido una vía históricamente recurrente para degradarlas. En la Alemania nazi, se colocaba una estrella de David en la solapa del traje de una persona y automáticamente esta perdía su individualidad. Su condición de judío borraba todo lo demás y automáticamente pasaba a ser alguien inferior. En nuestros días, etiquetar a personas diversas como migrantes o refugiados es también el primer paso para rebajar sus derechos.

² Es un mito que lo que hace es subrayar el lado biológico de las mujeres y concluir que su destino *natural* -y por tanto obligatorio- es dedicarse a las tareas de la reproducción. Eso es algo que no se ha hecho nunca con los hombres: nunca han tenido una tarea biológica que les haya identificado como género.

XXII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Jueves 15 de Noviembre 17,30 h y Viernes 16 de Noviembre 20 h

Pájaros de verano



Dirección: Ciro Guerra, Cristina Gallego **Reparto:** Carmina Martínez, José Acosta, Natalia Reyes, Jhon Narváez, Greider Meza, José Vicente Cote, Juan Bautista Martínez **Guión:** María Camila Arias, Jacques Toulemonde **Música:** Leonardo Heiblum **Fotografía:** David Gallego **Nacionalidad:** Colombia **Año:** 2018 **Duración:** 128 min.

"Los espíritus te tendrán vigilado". En el desierto de Guajira, en el norte de Colombia, la interpretación de las señales y los sueños, el poder de los presagios y los talismanes y la sólida tradición inundan la cultura de los indígenas Wayú y la solidaridad entre clanes por un territorio que "defendieron contra piratas, ingleses, españoles y gobiernos". A finales de los años 60, sin embargo, nació una nueva amenaza: las oportunidades que ofrecía el tráfico de marihuana. Es ahí donde Ciro Guerra y Cristina Gallego sitúan el arranque de *Pájaros de Verano*, una película en la que los protagonistas son miembros de las comunidades indígenas Wayú y Alijunas que se verán arrastrados a adaptar su modo de vida, marcado por el pequeño comercio, a la avaricia capitalista, encarnada en las formas más salvajes del narcotráfico.

La película se acerca al universo indígena renegando del naturalismo y situándose a un paso del puro onirismo (hay en la película ecos del realismo mágico). Los talismanes familiares y las cuantiosas dotes matrimoniales conviven con los sueños premonitorios de las mujeres, verdaderas líderes de una sociedad de corte matriarcal.

A decir de sus directorxs, es una película de "gánsteres y espíritus" que en tan pocas palabras resume en buena parte su contenido: una particular historia que relata hechos verídicos en los que se mezclaron las tradiciones y costumbres de la comunidad Wayú con la codicia y ambición de la riqueza material a través de lo ilegal. El dinero fácil y en grandes cantidades, impulsado y desarrollado en una comunidad tan celosa en la defensa de sus más tradicionales valores y ritos, anuncia la tragedia y descomposición tribal que en realidad ha sucedido en las últimas décadas en la etnia Wayú.

No se puede pasar por alto el tratamiento fílmico y visual que tiene toda la película, un estilo que vienen consolidando los directores desde anteriores realizaciones y que, de la gran frondosidad y densidad de la selva amazónica en *El abrazo de la serpiente*, se traslada ahora a la majestuosa sabana desértica de los Wayú, todo ello con grandes panorámicas o planos generales que recrean el espacio fílmico natural para describir los hechos relatados en un guión muy compacto.

La película representa un tema relacionado con la historia reciente del país y muestra cómo este tipo de lamentables sucesos contribuyeron a la aceleración de la progresiva pérdida de sus valores ancestrales, dentro del inexorable proceso de aculturización a la que están sometidas todas las comunidades indígenas.

Premios: 2018: Premios Fénix: 9 nominaciones incluyendo mejor película, dirección y guion
2018: Festival de cine latinoamericano de Biarritz, mejor película

COLOMBIA. Con una superficie de 1.141.748 km² (algo más del doble de España) y una población de 50 millones de habitantes (43 h/km²), Colombia es un país multicultural y multilingüe, en el que conviven mestizos (49%), blancos (37%), afrocolombianos (10,6%) y un 3,4% de indígenas, agrupados en cerca de cien etnias. Su esperanza de vida alcanza los 74 años y ocupa el puesto 90 en el I.D.H, de un total de 189 países. Su renta per cápita es de 5.567 €. El analfabetismo afecta al 6% de la población y la tasa de desempleo oficial al 11,8%, si bien la tasa de empleo informal es del 47,4 % (según la OIT el 60% de población activa mundial trabaja en el sector informal de la economía). El 74% de la población reside en ciudades. Su economía se asienta en la exportación de materias primas y productos agrícolas (petróleo, gas, carbón, hierro, esmeraldas, oro, plata, café, maíz, flores,...). El coeficiente Gini, que mide la desigualdad (0 la mayor igualdad, 1 la mayor desigualdad) referido al año 2015 era de 0,51 (Alemania en esas fechas tenía un índice de 0,31 y España de 0,36). Colombia es el segundo país con mayor biodiversidad del mundo.

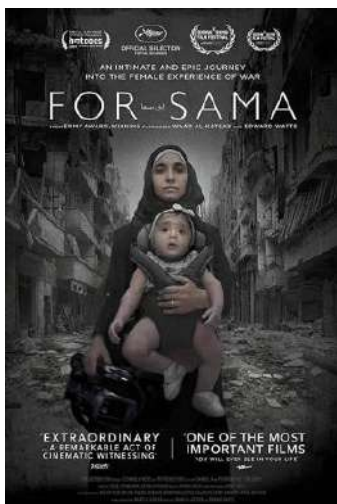
Colombia no fue descubierta por los españoles, ya que su poblamiento se remonta a hace más de 10.000 a.C. En la época colonial estuvo integrada en el Virreinato del Perú y posteriormente de Nueva Granada. Se independiza de España en 1810. Su historia contemporánea es una historia convulsa, en la que se suceden guerras civiles y pronunciamientos, con predominio de dos partidos políticos, el conservador y el liberal, y de unas élites económicas especialmente refractarias a compartir el poder. A partir de 1960 se desata en el país un conflicto armado interno librado por el estado contra diversos actores: las guerrillas izquierdistas como las FARC, ELN, EPL y M19; paramilitares de extrema derecha infiltrados en las estructuras del estado y cárteles de la droga y del crimen organizado. Según el Centro de Memoria Histórica de Colombia, durante esta guerra *de baja intensidad* que ha castigado a la población durante casi 60 años, se han producido 8 millones de víctimas, entre desplazados, secuestrados, violaciones, desaparecidos y muertos (262.197). Tras un largo proceso de negociación que duró cuatro años, en el 2016 se alcanzó un acuerdo de paz. Este acuerdo no obtuvo por muy poco la aprobación de la mayoría de los votos emitidos en un referéndum celebrado el 2 de octubre. Esta circunstancia ha obligado a las partes en litigio a renegociar algunos aspectos del mismo. Con la victoria del candidato conservador Iván Duque el pasado mes de mayo de 2018, se abre un periodo de incertidumbre sobre el desarrollo de ese anhelado proceso de paz. No obstante, en estas últimas elecciones, la izquierda, organizada en un bloque plural, ha obtenido por primera vez en la historia de Colombia un apoyo muy significativo de la población. El partido "Colombia Humana", dirigido por el exguerrillero del M19 Gustavo Petro alcanzó el 41,8% de los votos emitidos.

La periodista Marta Sanz escribía en *El País* recientemente un artículo dedicado a Colombia, del que recogemos algunos párrafos: "...cada vez que voy a Colombia vuelvo maravillada y horrorizada. La emoción ambivalente se basa en una historia de desigualdades que cristaliza en un historial de violencia, y en un historial de violencia que agranda la desigualdad. Pobreza extrema, clasismo, racismo, el pan y la sal en manos de pocos, guerrilla, paramilitares, narcos, víctimas de toda índole y un proceso de paz que a ratos genera esperanza. En la luz: la bombonera literaria y floral de Cartagena, teleféricos de Medellín, Museo del oro de Bogotá, murales de Candelaria, Salmona y Botero, cafetales de Cauca, salsa caleña y las haciendas que rodean pueblitos aparentemente paradisíacos como Felidia...".

XXIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Viernes 29 de Noviembre 20,15h

For Sama



Dirección: Waad Al-Khateab, Edward Watts **Fotografía:** Waad Al-Khateab **Música:** Nainita Desai **Nacionalidad:** Reino Unido-Siria
Duración: 93 min, **Año:** 2019

Sinopsis: Una joven mujer lucha para unir el amor, la guerra y su papel como madre durante cinco años en el contexto de la guerra de Siria, en la ciudad de Aleppo.

Premios y Festivales: 2019 Festival de Cannes fuera de concurso; Festival SXSW (Austin, Texas) Mejor Documental; British Independent Film Awards (BIFA): 5 nominaciones, incluida Mejor película

Entre quienes han documentado la guerra civil en Siria, la historia de Waad al-Kateab, es quizás una de las más notables. Era estudiante cuando el conflicto comenzó a extenderse por Aleppo en 2012, y cuatro años más tarde al-Kateab se convertiría en una de las últimas sobrevivientes en abandonar la ciudad antes de que cayera ante las fuerzas de Bashar al-Assad en diciembre de 2016. Para entonces estaba casada con un médico y era madre de una niña, con otro hijo en camino. Y ya era reconocida, por sus desgarradores reportajes en video, de una ciudad asediada por bombardeos constantes y fuego de artillería, con las víctimas contándose por decenas de miles.

La crónica del asedio de Aleppo vista desde dentro es un documento de enorme valor periodístico, un grito que busca necesariamente remover conciencias a través de la filmación de las masacres y los bombardeos, y del impacto de todo esto sobre los inocentes, en especial los niños. Un horror mostrado sin paliativos, en toda su crudeza, y poco menos que en directo. *For Sama* no es un retrato del pasado reciente, sino del presente sangrante de nuestro mundo

Es impensable imaginar la intimidad y la inmediatez de una película de autorretrato como *For Sama*, sin el acceso a cámaras DSLR y teléfonos móviles que se han vuelto tan presentes que las autoridades apenas mirarían a un fotógrafo. Waad al-Kateab crea una historia impactante y desgarradora dentro de Aleppo, captura la ciudad sin el ojo crítico distante de una fotógrafa de guerra, ella es una nativa, filma una película casera con implicaciones geopolíticas que comienza como una carta a su hija Sama, y documenta, a través de diversos medios, cómo es la vida dentro de la ciudad, desde niños que discuten la muerte de amigos en ataques aéreos hasta las actuaciones en el hospital improvisado por su esposo.

Es una película que muestra el costo humano de la guerra civil siria. Enraizada en una perspectiva personal, proporciona un breve contexto histórico, pero funciona más como un diario profundamente conmovedor desde el frente que como un texto definitivo sobre la guerra. Quedan para la reflexión, una vez más, las cuestiones morales y artísticas sobre la filmación del horror, en una película donde los cadáveres infantiles se suceden sin preaviso dentro del encuadre. Quizá la urgencia del grito de Al Kateab, la ineludible denuncia sobre el gran epicentro de la ignominia del mundo actual, justifique que se impongan los criterios periodísticos sobre los puramente cinematográficos.

REPUBLICA ÁRABE DE SIRIA. Con 185.000 km² de extensión (España tiene 505.000 km²), Siria tiene frontera con Turquía al norte, Irak al este, Israel y Jordania al sur y Líbano al oeste. Su población alcanzaba los 22 millones de habitantes, 118 habitantes por km². La esperanza de vida es de 63 años. El 88% de la población está alfabetizada. Ocupa el puesto 149 en el Índice de Desarrollo Humano, de un total de 188 países. Tradicionalmente han convivido en el país diversas confesiones religiosas. El 58% de la población son sunníes; el 15% alauitas y el 15% cristianos. El 27% del PIB procede de la actividad agrícola y ganadera (cereales, algodón, olivos, ganadería ovina y cabrina, etc.). Se extrae en el país asfalto, sal gema, petróleo, fosfatos y gas natural. Las industrias de los sectores textil, cementera, alimentaria y metalúrgica suponen el 22% del PIB.

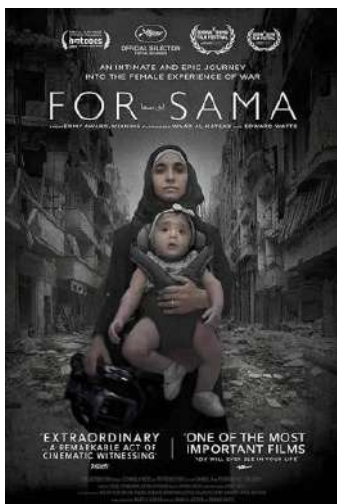
Tras la disolución del imperio otomano al finalizar la 1ª Guerra Mundial, el país estuvo bajo mandato de Francia, hasta que en 1945 alcanza la independencia. Desde 1970 la presidencia de Siria ha estado ejercida por miembros de la familia Ásad, Hafez al-Ásad hasta el año 2000 y Bashar al-Ásad desde entonces. El régimen alauí, rama del Islam chií a la que pertenece dicha familia, se ha definido por su carácter represivo. Las promesas de que su país alcanzaría los niveles de bienestar de sus vecinos mediterráneos se han visto frustradas y las élites del clan de los Ásad han concentrado el poder económico.

En diciembre de 2010, la *Revolución de los jazmines* en Túnez marcó el inicio de lo que se llamaron las primaveras árabes. El levantamiento exitoso de los tunecinos contagió a todo el norte de África y Medio Oriente, territorios aquejados de un desempleo elevado, corrupción sistémica y represión política. En los años 80 y 90 del siglo pasado, estos países ya habían conocido revueltas, como la del pan, la leche, el transporte, tras la subida de los precios y la eliminación de las subvenciones a los productos de primera necesidad. Estas revueltas fueron en buena medida debidas a los planes de ajuste estructural que les impuso el FMI para hacer frente a las crisis de sus deudas. Fueron revueltas de naturaleza socioeconómica, que a diferencia del ciclo de las primaveras árabes no demandaban el derrocamiento de sus dirigentes. En el año 2011 el pueblo sirio salió a manifestarse en contra de la situación económica y política de su país y lo hizo pacíficamente durante meses, a pesar de la represión violenta del régimen. La falta de apoyo internacional ante esta represión y los intereses internacionales en juego, en un espacio tan estratégico como Oriente Medio, convirtieron esta revuelta en un enfrentamiento civil armado, que ha devenido en una cruel guerra civil, de una complejidad que resulta difícil de desentrañar. Y es que además Siria ocupa una posición singular en el tablero internacional. En términos pugilísticos, juega por encima de su peso en el concierto internacional por varias razones. Ha liderado el frente de rechazo a la existencia del estado de Israel y su ocupación de Palestina y tiene como aliado único en la zona a Rusia. Esta circunstancia permite a esta gran potencia tener presencia en un escenario tan importante para Occidente y contrarrestar el peso de EEUU en la región, que cuenta con aliados muy poderosos como Israel, Arabia Saudí o los Emiratos Árabes, entre otros. Precisamente, los estados sunníes de la región e Israel están especialmente interesados en el derrocamiento del régimen sirio, hasta el punto de haber financiado a las guerrillas yihadistas de Al Qeda y al Estado Islámico, presentes también en el campo de batalla sirio. Como siempre las guerras las hacen los poderosos y las pagan los ciudadanos indefensos. En siete años de guerra han muerto 500.000 personas. Seis millones y medio de sirios han tenido que abandonar su país (el 25% de la población), de los cuales dos millones y medio son niños y niñas. Según la Comisión Española de Ayuda al Refugiado, 13,2 millones de personas sirias necesitan de ayuda humanitaria.

XXIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Viernes 29 de Noviembre 20,15h

For Sama



Dirección: Waad Al-Khateab, Edward Watts **Fotografía:** Waad Al-Khateab **Música:** Nainita Desai **Nacionalidad:** Reino Unido-Siria
Duración: 93 min, **Año:** 2019

Sinopsis: Una joven mujer lucha para unir el amor, la guerra y su papel como madre durante cinco años en el contexto de la guerra de Siria, en la ciudad de Aleppo.

Premios y Festivales: 2019 Festival de Cannes fuera de concurso; Festival SXSW (Austin, Texas) Mejor Documental; British Independent Film Awards (BIFA): 5 nominaciones, incluida Mejor película

Entre quienes han documentado la guerra civil en Siria, la historia de Waad al-Kateab, es quizás una de las más notables. Era estudiante cuando el conflicto comenzó a extenderse por Aleppo en 2012, y cuatro años más tarde al-Kateab se convertiría en una de las últimas sobrevivientes en abandonar la ciudad antes de que cayera ante las fuerzas de Bashar al-Assad en diciembre de 2016. Para entonces estaba casada con un médico y era madre de una niña, con otro hijo en camino. Y ya era reconocida, por sus desgarradores reportajes en video, de una ciudad asediada por bombardeos constantes y fuego de artillería, con las víctimas contándose por decenas de miles.

La crónica del asedio de Aleppo vista desde dentro es un documento de enorme valor periodístico, un grito que busca necesariamente remover conciencias a través de la filmación de las masacres y los bombardeos, y del impacto de todo esto sobre los inocentes, en especial los niños. Un horror mostrado sin paliativos, en toda su crudeza, y poco menos que en directo. *For Sama* no es un retrato del pasado reciente, sino del presente sangrante de nuestro mundo

Es impensable imaginar la intimidad y la inmediatez de una película de autorretrato como *For Sama*, sin el acceso a cámaras DSLR y teléfonos móviles que se han vuelto tan presentes que las autoridades apenas mirarían a un fotógrafo. Waad al-Kateab crea una historia impactante y desgarradora dentro de Aleppo, captura la ciudad sin el ojo crítico distante de una fotógrafa de guerra, ella es una nativa, filma una película casera con implicaciones geopolíticas que comienza como una carta a su hija Sama, y documenta, a través de diversos medios, cómo es la vida dentro de la ciudad, desde niños que discuten la muerte de amigos en ataques aéreos hasta las actuaciones en el hospital improvisado por su esposo.

Es una película que muestra el costo humano de la guerra civil siria. Enraizada en una perspectiva personal, proporciona un breve contexto histórico, pero funciona más como un diario profundamente conmovedor desde el frente que como un texto definitivo sobre la guerra. Quedan para la reflexión, una vez más, las cuestiones morales y artísticas sobre la filmación del horror, en una película donde los cadáveres infantiles se suceden sin preaviso dentro del encuadre. Quizá la urgencia del grito de Al Kateab, la ineludible denuncia sobre el gran epicentro de la ignominia del mundo actual, justifique que se impongan los criterios periodísticos sobre los puramente cinematográficos.

REPUBLICA ÁRABE DE SIRIA. Con 185.000 km² de extensión (España tiene 505.000 km²), Siria tiene frontera con Turquía al norte, Irak al este, Israel y Jordania al sur y Líbano al oeste. Su población alcanzaba los 22 millones de habitantes, 118 habitantes por km². La esperanza de vida es de 63 años. El 88% de la población está alfabetizada. Ocupa el puesto 149 en el Índice de Desarrollo Humano, de un total de 188 países. Tradicionalmente han convivido en el país diversas confesiones religiosas. El 58% de la población son sunníes; el 15% alauitas y el 15% cristianos. El 27% del PIB procede de la actividad agrícola y ganadera (cereales, algodón, olivos, ganadería ovina y caprina, etc.). Se extrae en el país asfalto, sal gema, petróleo, fosfatos y gas natural. Las industrias de los sectores textil, cementera, alimentaria y metalúrgica suponen el 22% del PIB.

Tras la disolución del imperio otomano al finalizar la 1ª Guerra Mundial, el país estuvo bajo mandato de Francia, hasta que en 1945 alcanza la independencia. Desde 1970 la presidencia de Siria ha estado ejercida por miembros de la familia Ásad, Hafez al-Ásad hasta el año 2000 y Bashar al-Ásad desde entonces. El régimen alauí, rama del Islam chií a la que pertenece dicha familia, se ha definido por su carácter represivo. Las promesas de que su país alcanzaría los niveles de bienestar de sus vecinos mediterráneos se han visto frustradas y las élites del clan de los Ásad han concentrado el poder económico.

En diciembre de 2010, la *Revolución de los jazmines* en Túnez marcó el inicio de lo que se llamaron las primaveras árabes. El levantamiento exitoso de los tunecinos contagió a todo el norte de África y Medio Oriente, territorios aquejados de un desempleo elevado, corrupción sistémica y represión política. En los años 80 y 90 del siglo pasado, estos países ya habían conocido revueltas, como la del pan, la leche, el transporte, tras la subida de los precios y la eliminación de las subvenciones a los productos de primera necesidad. Estas revueltas fueron en buena medida debidas a los planes de ajuste estructural que les impuso el FMI para hacer frente a las crisis de sus deudas. Fueron revueltas de naturaleza socioeconómica, que a diferencia del ciclo de las primaveras árabes no demandaban el derrocamiento de sus dirigentes. En el año 2011 el pueblo sirio salió a manifestarse en contra de la situación económica y política de su país y lo hizo pacíficamente durante meses, a pesar de la represión violenta del régimen. La falta de apoyo internacional ante esta represión y los intereses internacionales en juego, en un espacio tan estratégico como Oriente Medio, convirtieron esta revuelta en un enfrentamiento civil armado, que ha devenido en una cruel guerra civil, de una complejidad que resulta difícil de desentrañar. Y es que además Siria ocupa una posición singular en el tablero internacional. En términos pugilísticos, juega por encima de su peso en el concierto internacional por varias razones. Ha liderado el frente de rechazo a la existencia del estado de Israel y su ocupación de Palestina y tiene como aliado único en la zona a Rusia. Esta circunstancia permite a esta gran potencia tener presencia en un escenario tan importante para Occidente y contrarrestar el peso de EEUU en la región, que cuenta con aliados muy poderosos como Israel, Arabia Saudí o los Emiratos Árabes, entre otros. Precisamente, los estados sunníes de la región e Israel están especialmente interesados en el derrocamiento del régimen sirio, hasta el punto de haber financiado a las guerrillas yihadistas de Al Qeda y al Estado Islámico, presentes también en el campo de batalla sirio. Como siempre las guerras las hacen los poderosos y las pagan los ciudadanos indefensos. En siete años de guerra han muerto 500.000 personas. Seis millones y medio de sirios han tenido que abandonar su país (el 25% de la población), de los cuales dos millones y medio son niños y niñas. Según la Comisión Española de Ayuda al Refugiado, 13,2 millones de personas sirias necesitan de ayuda humanitaria.

XXIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Jueves 21 de Noviembre 17,30 h y Viernes 22 de Noviembre 20,15 h

Monos



Dirección: Alejandro Landes **Guión:** Alexis Dos Santos, Alejandro Landes **Reparto:** Julianne Nicholson, Moises Arias, Jorge Román, Sofía Buenaventura, Laura Castrillón, Sneider Castro **Música:** Mica Levi **Fotografía:** Jasper Wolf **Nacionalidad:** Colombia **Año:** 2019 **Duración:** 102 min.

Sinopsis: En la cima de una remota montaña, un grupo rebelde de comandos adolescentes, realizan ejercicios de entrenamiento militar mientras vigilan a una prisionera conocida como "La doctora" y una vaca lechera reclutadas para una fuerza sombría conocida como "La Organización". Después de que una emboscada empuja al grupo hacia la jungla, su intrincado vínculo se fractura y la misión empieza a colapsar.

Premios: 2019: Sundance: Premio Especial del Jurado; FICCI Premio del Público; San Sebastian: Premio Sebastiane; BAFICI: Mejor música original; Viña del Mar, Mejor película;....

Monos, dirigida por el colombo-ecuatoriano Alejandro Landes, es vértigo, adrenalina y poca contemplación. Una película de acción sobre la guerra en un país, que se insinúa que es Colombia, pero con un enfoque sobre el conflicto armado que deja las puertas abiertas para darle universalidad a este tópico.

La película es incómoda y perturbadora. El espectador no conoce los nombres de los personajes sino apenas sus alias; no sabe a qué grupo pertenecen o si son de derecha o izquierda; o si están ahí por placer o por obligación. Poco se adivina sobre su pasado y objetivos. Es solo presente y rituales fantasiosos y violentos. Landes, que no suele adoptar un enfoque convencional, ambienta *Monos* en un espacio abstracto que parece no estar sujeto al tiempo, la geografía o la moralidad convencional.

A medida que avanza la cinta y nos desplazamos de las montañas a una jungla que recuerda a *Apocalypse Now*, vamos descubriendo las intenciones de Landes y su coguionista, Alexis Dos Santos de invocar décadas de malestar civil en Colombia, los roles de agresor y víctima, e incluso de progresista y autoritario, empiezan a subvertirse. En la lucha interminable entre las FARC y el gobierno legítimo, las intenciones originales se desdibujan, ambos bandos cometen atrocidades. Landes se lamenta por una generación joven que se dirige hacia un torbellino de guerra sin fin

La película destaca por la calidad del sonido y la fotografía. Logra una gran majestuosidad visual que contribuya a la historia, a la vez que se graba en las retinas por su potencia estética. La faceta sonora de *Monos* también es un trabajo a destacar, la música y la mezcla de sonido juegan para que cada personaje quede grabado en los oídos del público y sumerge al espectador en la experiencia de esa selva inhóspita junto a los protagonistas.

La película es interpretada por actores profesionales y otros elegidos y "reclutados" de entre 800 adolescentes en todo el país, uno de ellos un exmiembro de la extinta guerrilla de las FARC.

COLOMBIA. Con una superficie de 1.141.748 km² (algo más del doble de España) y una población de 50 millones de habitantes (43 h/km²), Colombia es un país multicultural y multilingüe, en el que conviven mestizos (49%), blancos (37%), afrocolombianos (10,6%) y un 3,4% de indígenas, agrupados en cerca de cien étnias. Su esperanza de vida alcanza los 74 años y ocupa el puesto 90 en el I.D.H, de un total de 188 países. Su renta per cápita es de 5.567 €. El analfabetismo afecta al 6% de la población y la tasa de desempleo oficial al 11,8%, si bien la tasa de empleo informal es del 47,4 % (según la OIT el 60% de población activa mundial trabaja en el sector informal de la economía). El 74% de la población reside en ciudades. La pobreza que afecta a la población rural cuadruplica los índices de la urbana. Su economía se asienta en la exportación de materias primas y productos agrícolas (petróleo, gas, carbón, hierro, esmeraldas, oro, plata, café, maíz, flores,...).

Colombia no fue descubierta por los españoles, ya que los primeros asentamientos humanos se remontan a hace más de 10.000 A.c. En la época colonial estuvo integrada en el Virreinato del Perú y posteriormente de Nueva Granada. Se independiza de España en 1810. Su historia contemporánea es una historia convulsa, en la que se suceden guerras civiles y pronunciamientos, con predominio de dos partidos políticos, el conservador y el liberal, y de unas élites económicas especialmente refractarias a compartir el poder. A partir de 1960 se desata en el país un conflicto armado interno librado por el estado contra diversos actores: las guerrillas izquierdistas como las FARC, ELN, EPL y M19; paramilitares de extrema derecha infiltrados en las estructuras del estado y cárteles de la droga y del crimen organizado. Según el Centro de Memoria Histórica de Colombia, durante esta guerra *de baja intensidad* que ha castigado a la población durante casi 60 años, se han producido 8 millones de víctimas, entre desplazados, secuestrados, violaciones, desaparecidos y muertos. Tras un largo proceso de negociación que duró cuatro años, en el 2016 se alcanzó un acuerdo de paz. Este acuerdo no obtuvo por muy poco la aprobación de la mayoría de los votos emitidos en un referéndum celebrado el 2 de octubre de ese año. Esta circunstancia ha obligado a las partes en litigio a renegociar algunos aspectos del mismo. En la actualidad la paz en Colombia afronta diversos retos de difícil solución. Existe una brecha territorial muy marcada entre el mundo urbano y rural. El conflicto afectó especialmente al ámbito rural, que sobrevive con una falta pavorosa de infraestructuras físicas y una ausencia de institucionalidad y recursos, donde el Estado, más allá de los centros urbanos, apenas presta servicios y ejerce soberanía. El país sigue marcado por una profunda violencia estructural, donde más de la mitad de la población vive en una marcada vulnerabilidad, siendo Colombia uno de los cinco países más desiguales del mundo. Por otro lado, el narcotráfico no cesa y el gobierno actual, presidido por Iván Duque, ha mantenido una actitud irresponsable, ya que ha polarizado las posiciones de los contendientes y ha desdibujado cualquier compromiso que resulte del acuerdo de paz. Heredero del *“uribismo”* (por el antiguo presidente Álvaro Uribe), siempre se ha sentido más cómodo con un estado *“hobbesiano”*, que brindara seguridad a su población, a cambio del control sobre las libertades. La paz para ellos solo podía llegar a través de la humillación y la derrota militar de la guerrilla.

En cuanto a los *“niños guerrilleros”*, podemos decir que desde 1975 a 2016 se estima que un total de 11.500 niñas y niños fueron reclutados para la guerrilla. El promedio de edad rondaba los 13 años, si bien hay bastantes que fueron captados en edades tan tempranas como los 6 o 9 años. Se les reclutaba en lugares remotos, donde el Estado no tenía presencia o era mínima y donde los grupos armados tomaban el rol de autoridad. La falta de recursos para vivir o las situaciones de violencia familiar les empujaban a acogerse a la guerrilla. También la propia guerrilla imponía en algunas comunidades rurales la recluta forzosa.

XXIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Jueves 28 de Noviembre 17,30 h y Viernes 29 de Noviembre 23h

Sir



Dirección: Rohena Gera, **Guión:** Rohena Gera **Reparto:** Tilotama Shome, Vivek Gomber, Geetanjali Kulkarni, Rahul Vohra, Ahmareen Anjum **Fotografía:** Dominique Colin **Música:** Pierre Aviat **Nacionalidad:** India **Duración:** 96 min, **Año:** 2018

Sinopsis: Ratna trabaja como asistente doméstica de Ashwin, un hombre que proviene de una familia adinerada. Aunque Ashwin parece tenerlo todo, Ratna puede sentir que ha abandonado sus sueños. Por otra parte, Ratna, que parece no tener nada, está llena de esperanza.

Premios y Festivales: Festival de Cannes 2018 Semana de la Crítica

Una nueva generación de cineastas indios está intentando desmontar arraigadas convenciones sociales respecto del amor, el matrimonio y la acerada estratificación de clases. Rohena Gera, es una de ellas. Formada en la universidad estadounidense de Stanford, ha decidido dar el salto a la dirección, ha abandonado el habitual carácter festivo y popular de Bollywood y ha decidido ser punzante en su afilada crítica con esta su primera película de ficción, que es un prodigio de delicadeza al tiempo que un manotazo transgresor cuya dureza e impertinencia para su sociedad no es fácil calibrar con precisión desde la nuestra.

La película parece una meridiana respuesta a lo vivido en una tierra de enormes desigualdades económicas y de género, de dificultosa (por no decir imposible) mezcla de culturas, de castas y de clases sociales. Una potencia económica y científica llena de pobres y de maltratos a la mujer, de élites y de campesinos analfabetos. Y ahí entra precisamente *Señor*, con una historia de amor entre un adinerado miembro de la élite de Bombay y su criada, procedente de una familia campesina a la que envía dinero con regularidad. Un proceso sentimental que la directora narra con sosiego y verosimilitud, delicadeza y turbación, y en el que la protagonista pasa de ser un mueble más del piso de lujo del joven arquitecto a configurarse como apoyo afectivo de rotunda sencillez. La película logra emocionar desde una sutileza calmada que, además, destaca en su doble composición de actitudes en cada una de las franjas sociales: los que disfrutan o simplemente se conforman con lo que tienen, y los dispuestos a luchar para cambiar la situación.

Rohena Gera considera *Sir* una película de arte y ensayo en la India, y así señala *"Si produces cine independiente es tremendamente complicado, porque falta difusión, espacios de promoción, ni siquiera hay un estreno real"*. Además indica que es una película feminista en un país que *"sigue siendo muy machista y patriarcal en muchos aspectos"* y en el que *"la sociedad tiende a juzgar mucho más la vida de las mujeres en mi país, cómo socializan, su sexualidad, todo"*

El film tiene una magnífica fotografía de interiores y un rico cromado de exteriores, con la cámara sorbiendo los colores y aromas de Bombay, y con un acercamiento natural, inherente, a las convicciones y convenciones sociales de los personajes.

XXIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Jueves 7 de Noviembre 17,30 h y Viernes 8 de Noviembre 20,15 h

Sofía



Dirección: Meryem Benm'Barek **Guión:** Meryem Benm'Barek
Reparto: Maha Alemi, Lubna Azabal, Sarah Perles, Faouzi Bensaïdi, Nadia Niazi **Fotografía:** Hoang-Son Doan
Nacionalidad: Marruecos **Año:** 2018 **Duración:** 79 min.

Sinopsis

Sofía (Maha Alemi) es una mujer de 20 años que vive con sus padres en Casablanca. La joven se da cuenta de que está embarazada y, ahora, se debe enfrentar a la dura realidad: en esa región está prohibido dar a luz a un hijo si los padres no están casados. Sofía deberá recurrir a la ayuda de su amiga, Lena, para ocultar su hija recién nacida y, también, la verdad

sobre cómo fue concebida.

Premios y Festivales: 2018: Festival de Cannes: Un Certain Regard, Premio Mejor guion

Sofía, primer largometraje de Meryem Benm'Barek, refleja cómo entre una sociedad con aires de libertad y modernidad, aún persisten demasiadas actitudes, moralidades sociales y normas legales que amenazan con mantener al país en una época enquistada en la cerrazón. Entre ellas, la esencia argumental en *Sofía*, el artículo 490 del Código Penal de Marruecos, que castiga las relaciones sexuales mantenidas fuera del matrimonio, y las sentencia con entre un mes y un año de prisión, y los ecos del artículo 475, que llega a permitir que los violadores eviten el enjuiciamiento si se casan con la víctima. Preceptos que mantienen a la mujer en una situación de desoladora indefensión y desigualdad.

Benm'Barek, realizadora y guionista, es minuciosa en la reconstrucción del caso: en las dificultades en el hospital para dar a luz sin que los servicios de vigilancia se den por enterados; en el ámbito familiar, donde palabras como "vergüenza" y "humillación" siempre están presentes; y también ante el juez, lo que la lleva en su parte central a evidentes paralelismos con películas recientes de países con ciertas semejanzas éticas y legales, como la israelí *Gett. El divorcio de Viviane Amsalen*, y la iraní *Nader y Simin, una separación*

La primera parte de "Sofía" está impregnada de la tensión de un vibrante thriller psicológico, Cada cambio de plano supone un paso más hacia el abismo: lo que niega el cuerpo de Sofia lo afirma la cadena de conflictos que genera ese autoengaño, que crea nuevas mentiras y desenmascara la áspera frustración de la protagonista y la feroz hipocresía de su familia.

Sin embargo, cuando Benm'Barek introduce, además del componente de género, el componente de clase, resulta un tanto básica en su descripción. Se acentúa la tragedia, se potencia el discurso sobre la dominación de las clases adineradas sobre las marginadas. Es muy loable lo que quiere expresar, pero su exposición narrativa no parece una verdadera consecuencia de la imposible encrucijada de la mujer marroquí.

MARRUECOS. En lengua árabe “*El país donde se pone el sol*”. En lengua bereber “*La tierra de Dios*”. Dispone de 446.550 km² de extensión (con el Sahara 712.550 km²). Tiene 33 millones de habitantes y una densidad de población de 74 h/km². El 60% de la población es de origen berebere. La esperanza de vida ronda los 70 años y el analfabetismo afecta aproximadamente al 33% de la población. Hay 3,5 millones de marroquíes emigrados a Europa, de los cuales se han asentado en España unos 700.000. Tiene un grave problema con la emigración subsahariana. Amnistía Internacional ha denunciado prácticas violentas de las autoridades marroquíes en los campamentos de inmigrantes ubicados en la frontera con las ciudades de Ceuta y Melilla. Ocupa por su PIB el puesto 61 mundial. Dispone de una renta per cápita de 3.400 \$. De acuerdo con el Índice de Desarrollo Humano (IDH) se encuentra en el puesto 123, de un total de 188 países registrados.

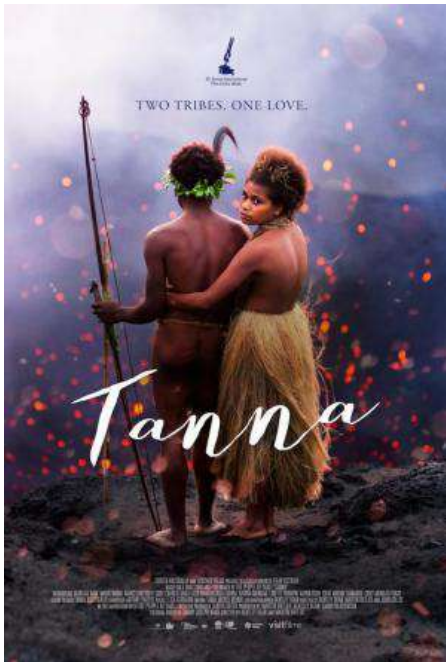
El régimen político es una monarquía constitucional, presidida por el rey Mohamed VI, que conserva numerosas prerrogativas constitucionales, nada comunes en un régimen democrático. Existe una fuerte fragmentación política, con 20 partidos representados en el parlamento. El partido en el gobierno es el Partido de la Justicia y el Desarrollo, de carácter islamista moderado. La izquierda, secularmente perseguida, está muy fragmentada y tiene que hacer frente a las maniobras del palacio real a favor de las corrientes islamistas moderadas. La gran cuestión que afecta a la política exterior marroquí es el problema del Sahara.

La aprobación en el año 2004 de una nueva “mudawana” o código de familia supuso una apertura y modernización del régimen jurídico que afectaba a las familias y a la mujer en Marruecos. No obstante, a pesar de este avance, la situación de vulnerabilidad sigue persistiendo, como lo revela el escaso acceso de la mujer a los servicios públicos y su limitada participación en la vida política, económica y social, especialmente en el mundo rural. Frente a esta realidad, desde hace casi una década las organizaciones civiles que luchan por los derechos humanos y la igualdad de género han puesto su foco reivindicativo en acabar con algunos artículos del Código Penal marroquí que castigan con cárcel tanto la práctica del aborto, como el sexo fuera del matrimonio y entre personas del mismo sexo. Este mismo año, se ha publicado en Le Monde y en varios medios de comunicación marroquíes un manifiesto firmado por cientos de mujeres en contra de la represión que se contempla en varios artículos de ese Código Penal. Por ejemplo, hay penas de 1 año de prisión por relaciones sexuales fuera del matrimonio; dos años para los casados que cometan adulterio y 3 años para quienes comentan actos impúdicos y “*contra natura*” con personas del mismo sexo. El aborto está penado con 2 años de cárcel para las mujeres y 10 años para los médicos que las asistan. Los efectos de esta represión se hacen notar: de 600 a 800 abortos clandestinos al día; 3.084 personas encarceladas por adulterio y 14.503 procesadas por violar el artículo que prohíbe las relaciones sexuales fuera del matrimonio.

XXIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Jueves 14 de Noviembre 17,30 h y Viernes 15 de Noviembre 20,15 h

Tanna



Dirección: Bentley Dean, Martin Butler **Guión:** Bentley Dean, Martin Butler, John Collee **Reparto:** Mungau Dain, Marie Wawa, Marceline Rofit, Albi Nagia, Lingai Kowia, Mikum Tainakou **Música:** Antony Partos **Fotografía:** Bentley Dean **Nacionalidad:** Australia-Vanuatu **Año:** 2015 **Duración:** 104 min.

Sinopsis: Tanna es la reconstrucción de una historia real ocurrida en los años 80 en clave de documental etnográfico, un *Romeo y Julieta* casi literal en el entorno agreste de una de las islas del archipiélago de Vanuatu, en el Pacífico sur.

Premios y Festivales: 2016: Premios Oscar: Nominada a Mejor película de habla no inglesa

El drama con voluntad documental de los australianos Dean y Butler, basado en hechos reales, se adentra en las tribus de una pequeña isla volcánica de la remota República de Vanuatu, en Oceanía. *Tanna* conjuga la estricta ficción con la reflexión sobre una cultura y forma de vida muy distintas. Resulta pintoresco el planteamiento de esta hermosa producción australiana. La originalidad, evidentemente, no surge del argumento: una historia de amor contrariada y reconvertida necesariamente en tragedia al chocar con la cruel tradición de los matrimonios arreglados que se ha venido practicando en todas las culturas como manera de negociar diferencias colectivas. Son la fuerza hipnótica de sus imágenes, armoniosamente orquestadas y las deslumbrantes interpretaciones que logran extraer de los descendientes de los protagonistas de esta remota historia las que logran la belleza incontestable de este relato que muestra con elocuente precisión la cotidianeidad ingenua de este peculiar grupo humano, como suspendido en el tiempo, sus estructuras familiares y sociales, sus convicciones solidarias, sus rituales y sus danzas para expresar alegría de vivir o duelo.

El filme baraja bien la premisa etnográfica y la de la estricta ficción, partiendo de hechos reales que pertenecen a la experiencia propia de los actores que los interpretan. Ese poso de verdad está bien conjugado con la reflexión sobre una cultura y forma de vida distinta, un poco como hizo Peter Weir en algunas de sus extraordinarias primeras películas en Australia, donde el carácter fantástico se mezclaba con el estudio de los aborígenes y la forma en que los blancos los trataban

Partiendo del cine etnográfico, su curiosidad es evidente, porque además se escapa de las habituales formas de actuación de la antropología visual, para acabar adentrándose en una narrativa más cerca de lo tradicional, rozando incluso el melodrama romántico de aventura.

REPÚBLICA DE VANUATU.

Vanuatu es un país formado por un archipiélago de 83 islas y una superficie de 12.189 km², con capital en Por Vila (isla de Efaté). Situado en el Pacífico sur, limita con Australia al este, al noreste con Nueva Caledonia, al oeste con las islas Fiji y al sur con las islas Salomon. Antes de su independencia en 1980 se le conocía como Nuevas Hébridas. Su relieve es montañoso y el clima tropical. Las islas más grandes que lo conforman son Espíritu Santo, Malakula, Efaté, Tanna y Pentecostés. Tiene un total de 266.000 habitantes, con una densidad de 21 habitante/km². El 95% de la población son nativos melanesios. El 60% de la población se dedica a la agricultura de subsistencia. Solo el 7% de la superficie es apta para la agricultura. La pesca, el turismo y los servicios financieros *off-shore* completan su actividad económica. La religión que practica la mayoría es la cristiana, con la rama presbiteriana como dominante. La lengua oficial es el francés, el inglés y el bislama. Ocupa el puesto 134 en el Índice de Desarrollo Humano, de un total de 188 países. La renta per cápita del país es de 4.916 \$. El sistema político de Vanuatu es una república democrática, con un sistema unicameral formado por 52 parlamentarios, elegidos por voto popular cada cuatro años.

Muchas de las islas de Vanuatu están habitadas desde hace miles de años, tras haber sido colonizadas por austronesios pertenecientes a la *cultura lapita*, alrededor de 2000 a. C. En 1606, el explorador hispano-portugués Pedro Fernández de Quirós se convirtió en el primer europeo en llegar a las islas; creyendo que había llegado a la *Terra Australis* bautizó el archipiélago con el nombre de *Terra Austrialia del Espíritu Santo* y fundó una colonia: Nueva Jerusalén en la isla de Espíritu Santo. Otras potencias europeas comenzaron a asentarse en las islas a finales del siglo XVIII, primero con las exploraciones del Conde de Bougainville que redescubrió la isla con el nombre de *Grandes Cicladas* en 1768 y después con el explorador británico James Cook, quien, atraído por la luz brillante del volcán Yasur, visitó las islas en su segundo viaje en agosto de 1774, llamándolas *Nuevas Hébridas*. Allí fundó Port Resolution, una aldea en la punta este de la isla de Tanna.

En 1887, las Nuevas Hébridas comenzaron a ser administradas por una comisión naval franco-británica. En 1906 se estableció un Condominio Franco-británico.

Durante la Segunda Guerra Mundial EEUU utilizó las islas Efaté y Espíritu Santo como bases militares, lo que inyectó divisas al país y sobre todo nuevas formas de pensar, hecho que abrió a Vanuatu el camino a su independencia. Vanuatu obtiene la independencia plena el 30 de julio de 1980. En 1981 ingresa en la ONU y en 1983 en el Movimiento de países no alineados.

XXIV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Jueves 4 de Noviembre y Viernes 5 de Noviembre

Arthur Rambo

Dirección: Laurent Cantet **Reparto:** Rabah Nait Oufella, Antoine Reinartz, Aleksandra Yermak, Sofian Khammes, Anaël Snoek **Guión:** Fanny Burdino, Laurent Cantet, Samuel Doux
Música: Chloé Thévenin **Fotografía:** Pierre Milon **Nacionalidad:** Francia **Año:** 2021 **Duración:** 87 min.



Arthur Rambo cuenta el ascenso y posterior caída de un escritor de éxito inmediato (interpretado con soltura por **Rabah Nait Oufella**) perteneciente a una familia árabe que vive en el extrarradio de París y acaba de publicar una novela con inmenso éxito y todo tipo de bendiciones por parte de la izquierda mediática en la que narra la complicada supervivencia de los inmigrantes, sus dificultades para integrarse en la sociedad francesa y que, de repente, se ve de frente ante los salvajes y muy despreciables tuits que tiempo atrás escribió bajo el simpático seudónimo del título. Precisamente el título se estableció con la genial idea de mezclar sonoramente en francés al más joven de los grandes poetas, **Arthur Rimbaud**, y la estructura mental más básica que haya visto el cine, el veterano de la guerra de Vietnam, **John James Rambo**, basado en el personaje de *'First Blood'* del novelista **David Morrell**

Con un guión meticulosamente construido, el cineasta va dando algunas pistas (¿era la continua lucha por la obtención de seguidores a cualquier precio o, simplemente, Arthur Rambo pensaba lo que escribía?) y deja al público, como siempre, la decisión final. Desde hace dos décadas **Laurent Cantet** no ha dejado de analizar la actualidad que nos rodea. Utiliza su cine, como un microscopio, que busca soluciones en lo que no acaba de comprender, en los debates que agitan la sociedad, en los más recónditos y rugosos pliegues de los pilares de la convivencia.

El director, autor de un cine social, inteligente y antipanfletario (ahí están *Recursos humanos* y *La clase*), logra ser desasosegante y complejo narrando esta terrible historia. Intenta comprender la dualidad del protagonista, explicar que su dos naturalezas no son impostadas, que el poeta y el dinamitero responden a lo que piensa y siente, que conviven en su personalidad el observador sensible e inteligente de realidades duras y el provocador que conoce inmejorablemente el cenagoso universo de internet para lograr fama, acólitos y dinero difundiendo mierda. Las víctimas y victimarios son cada vez más numerosos, de hecho, hoy los falsos profetas (secuencia de Arthur junto a su hermano que corta el aliento) ya no predicán, tuitean

Cantet consigue ilustrar, como pocas veces antes, cada una de las contradicciones que se esconden detrás de la aparente inocencia de la pantalla de un móvil. Lo que importa no es tanto la conclusión o las respuestas servidas como la capacidad de la película para fajarse con la realidad, confundirse con ella y, finalmente, manchar las retinas del espectador. Cuenta la fiebre, cuenta el aliento fétido de cada una de las dudas, cuenta lo real. La cámara se mueve entre los cuerpos con la misma ligereza que lo hace entre las pantallas diminutas plagadas de emoticonos y disparates hasta llegar a ampliar el límite de, efectivamente, lo real. Lo real, hemos llegado, es sólo lo irreal. Y así. Brillante.

Premios y Festivales: 2021 Festival de San Sebastián: Sección Oficial largometrajes

FRANCIA. Con 675.417 km², incluidos los territorios de ultramar, Francia es el país más grande de la UE. Tiene 67 millones de habitantes y una densidad de población de 99 habitantes por Km². La esperanza de vida alcanza los 82 años. La tasa de natalidad es una de las más altas de la UE (10,9) (España 7,15) , pero el índice de fertilidad no garantiza el reemplazo generacional. El promedio de años de escolaridad es de 11,5 (en España es de 10,3). Ocupa el sexto lugar en la economía mundial, es miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU y es una de las potencias nucleares del Planeta. Su renta per cápita alcanza los 47.000 \$ (España 30.000\$) y en el Índice de Desarrollo Humano se encuentra en el puesto 26. En el coeficiente GINI, que mide la desigualdad, obtienen un índice de 0,29 y el puesto 23 de 159 países (España ocupa el puesto 61). El Sistema político es una República unitaria semipresidencialista. Actualmente la jefatura del Estado la ostenta Emmanuel Macron, elegido en 2017.

El Trumpismo a la francesa y la fractura social: “... El trumpismo es el triunfo sobre la opinión pública. Se da cuando un discurso marginal gana centralidad, cuando la cultura periférica de los ultras de internet se amplifica sin medida al saltar a los medios su sórdida rebelión contra la corrección política. Se cambian las reglas del juego democrático y solo hacen falta dos cosas: odio e internet. La comunicación no es ya el diálogo entre diferentes, la búsqueda del mundo común: solo la codiciosa persecución del impacto inmediato en clics. Premiamos el contenido más incendiario y penalizamos aquel donde prima la contención, el unir a las personas en torno al bien común....

Si la teoría la tenemos clara, ¿cómo puede esto volver a ocurrir en Francia? Hablamos de Eric Zemmour, el populista de extrema derecha, al que los medios han puesto una alfombra dorada para la carrera presidencial. Sentado en el plató de televisión, afirmando su odio a las feministas y a los inmigrantes, Zemmour posiblemente dispute a Macron, en la segunda vuelta de las elecciones, la presidencia de la República. No es un desgazador al uso del Estado, como nuestra ultraderecha patria, sino un tradicionalista ególatra que se proclama heredero de los grandes hombres de Francia, tipo Napoleón, De Gaulle o incluso el colaboracionista Pétain. Es un polemista que aparece en televisión todos los días, especializado en compadrear con los poderosos, un equivalente a nuestro Federico Jiménez Losantos, comunicándoles cortesmente a los líderes de las derechas que va a tomar las riendas, que se ha cansado de sus tonterías. Es provocador, regala portadas a las grandes revistas, consigue visibilidad y tiempo en horarios de máxima audiencia. Su secreto es el escándalo, como fue , por ejemplo , el caso que ocurrió en una feria sobre seguridad interior que se celebraba en Seine-Saint-Denis, donde su puesta en escena consistió en apuntar con una pistola a los periodistas...

.... Hay algo profundamente indignante en el relato de la extrema derecha, según el cual los arrondissements periféricos y los suburbios parisinos estarían inmersos en guerras civiles entre la población “islamista” y la población “blanca”. La fractura francesa no la provoca una diferencia cultural que haga a unos hombres pobres y a otros ricos. La fractura francesa viene dada por una falta de inversión que impide la integración económica y condena a algunos a la marginalidad. Nadie acaba vendiendo paquetes de tabaco en la boca del metro por una diferencia civilizatoria ni porque quiera producir un choque o confrontar, como osan decir algunos candidatos a las próximas elecciones como Zemmour. Lo hace porque no ha tenido alternativa, porque su comunidad es pobre, su círculo es pobre y el destino que han trazado las instituciones para él es que será pobre, rompiendo el ascensor social que la República francesa quiso alguna vez sostener y aumentando, a cada año un poco más, la diferencia entre los de arriba y los de abajo. Quién no quiera ver una fractura social en Francia debería atender menos a las diferencias culturales y más a lo que provoca el abandono en esas comunidades. Las variables de raza y clase, en Francia, con frecuencia se entremezclan tanto que son indistinguibles. La fractura francesa no es un choque entre civilizaciones y culturas, sino una fractura entre quienes han tenido una oportunidad y quienes han sido condenados...”..

Extraído e inspirado en los artículos “Trumpismo a la francesa”, de Mirian Martínez Bascuñana y “Fractura francesa”, de Elizabeth Duval.

XXIV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Jueves 18 de Noviembre y Viernes 19 de Noviembre

Cartas mojadas



Dirección: Paula Palacios **Reparto:** Documental **Guión:** Paula Palacios **Música:** Mariano Marín **Fotografía:** Amine Belhouchat, Taha Jawashi, Mikel Konatethu **Productora:** Isabel Coixet
Nacionalidad: España **Año:** 2020 **Duración:** 81 min.

Estos años miles de personas han cruzado (y siguen intentando cruzar) el Mediterráneo tratando de alcanzar Europa. *Cartas mojadas* cuenta, desde el punto de vista de una hipotética niña que encontró su trágico fin de viaje en el fondo del mar, una de las epopeyas más trágicas de nuestra historia contemporánea. Lo hace centrándose en las cartas que las madres escribieron a sus seres queridos. Y lo hace desde varias perspectivas, todas ellas sobrecogedoras: el agónico rescate del Open

Arms a medio millar de naufragos en nuestro Mediterráneo, el terrible invierno parisino a la intemperie que les espera a algunas de las personas “afortunadas” y, de remate, el pavoroso destino en una Libia infernal que tendrán que sufrir otras, condenadas a la tortura y la esclavitud.

Paula Palacios firma –junto a Isabel Coixet como productora- un nuevo aldabonazo sobre nuestras conciencias arrojando mayor luz sobre el conflicto de los movimientos migratorios alrededor del mundo que tiene un precio humano desgarrador.

Gracias a una construcción realista y alejada de ligereza, la película se convierte en un golpe de realidad. Escenifica con precisión lo que realmente está sucediendo en el mar y las consecuencias de una sociedad que sigue mirando hacia otro lado.

Cartas mojadas se mueve por una narración realmente dura, donde se da voz a lxs “olvidadxs”, que pierden la vida en el mar. Es un grito de auxilio, que llega gracias a mostrar la historia sin aditivos y dando voz directamente a las personas implicadas.

Filmada con un vigor reportero casi neorrealista –ojo a las escenas de los inenarrables guardacostas libios- y con una cuidadosa factura, la directora dibuja un retrato realista y sincero que impacta emocionalmente para remover y reflexionar.

La película es una llamada de socorro para que la Humanidad (y la humanidad) no se vayan definitivamente por el sumidero.

Premios y Festivales: 2020: Premios Goya: Nominada a Mejor Documental
2020: Premios Forqué: Nominada a Mejor Documental
2020: Festival de Málaga: Sección documentales - Premio del Público
2021: Premios Platino: Nominada a Mejor Documental

Para firmar contra el Nuevo Pacto Europeo sobre Migración y Asilo www.cartasmojadas.com
#NOaEstePactoMigratorio

<http://www.burgosacoge.org/xxiv-ciclo-cine-multicultural-derechos-humanos>

Una tragedia humana evitable

Yo sólo soy si tú eres (máxima ubuntu)

Tras años de promesas y de fracasos reiterados en conseguir un proyecto que respete la dignidad humana, la respuesta de la UE al fenómeno migratorio se basa en medidas que no van dirigidas a tratar sus causas, sino que se quedan en atender sus efectos, gestionándolos en términos de seguridad y orden público. Tratar de que no lleguen migrantes y ponérselo muy difícil a quienes consiguen entrar, endureciendo los requisitos necesarios para la inmigración y el asilo y no implementando programas verdaderamente integradores. En eso se resume todo.

El balance de estas políticas migratorias de la UE dirigidas a frenar las migraciones no puede ser más negativo, sobre todo por la enorme tragedia que representan las decenas de miles de muertos -de sueños ahogados- y, también, de mujeres violadas y el inmenso número de personas heridas y afectadas física y psicológicamente que provocan unos desplazamientos realizados en condiciones de enorme riesgo. Pero también negativo, porque quienes logran llegar sanos, que no salvos, lo hacen arruinados física y moralmente y lo que encuentran no es precisamente el paraíso soñado, sino una realidad que les sitúa en limbos "sin papeles" desde los que pueden ser explotados y humillados o, en el mejor de los casos, en una realidad que les condena a la precariedad y a ser ciudadanos de segunda (como demuestran machaconamente las estadísticas oficiales, las personas inmigrantes tienen niveles de renta muy inferiores a los nacidos en el país, tasas de paro más altas, soportan anchas brechas salariales y sus hijos están siempre en desventaja con respecto a los de familias nacidas en el país). Por si estos efectos negativos fueran pocos, cabría recordar que estas políticas migratorias restrictivas benefician y potencian a las mafias que se dedican a traficar con seres humanos; están propiciando que gobernantes sin escrúpulos como Lukashenko, Mohamed VI o Erdogan utilicen a las personas migrantes para presionar y chantajear a la Unión; afectan a la cooperación y a la ayuda al desarrollo, que se reorienta hacia los países que colaboran en retener a los migrantes en vez de dirigirse a luchar contra la pobreza y las desigualdades; colocan a las personas migrantes en una situación de humillación, pérdida de autoconfianza y estrés, que a veces genera frustración, rencor y una aversión hacia la sociedad de acogida que dificulta la integración y, por último, pero no menos importante, son políticas que nos están envileciendo como sociedades, porque nos estamos acostumbrando a la barbarie de las *devoluciones en caliente*; a mirar hacia otro lado cuando a veces los retornos son a realidades tan espantosas como la de Libia -que tan bien recoge esta película-; a aceptar que la UE pacte con regímenes no democráticos para que retengan migrantes; a tolerar que personas como nosotras se vean varadas durante períodos muy largos en campos o centros de internamiento... nos estamos acostumbrando, en fin, a construirnos fronteras morales y a colocar a determinados grupos de personas fuera de los márgenes en los que nos sentimos obligados a aplicar normas éticas y de justicia.

¿Cómo explicar estas políticas restrictivas de la migración? Por un lado, históricamente, en *Occidente* sólo han entrado personas migrantes cuando se han necesitado para cubrir determinados nichos del mercado de trabajo y, desde hace décadas, para una gran mayoría de sectores de actividad es mucho más rentable llevar las empresas al Sur donde hay una mano de obra barata y explotable. Quedan esa serie de sectores (construcción, obras públicas, hostelería, limpieza, recolección agrícola...) que, por su naturaleza, no han podido deslocalizarse y a quienes les viene muy bien la falta de papeles y la precariedad a la que las políticas migratorias condenan a las personas migrantes para poderles contratar por salarios de miseria. Por último, estas políticas restrictivas representan un gran negocio para las empresas de seguridad. Más allá de estos intereses económicos, los gobiernos se sienten condicionados por los discursos xenófobos y racistas de la extrema derecha que juegan con esa llamada "avaricia cognitiva" característica de los seres humanos, que, de primeras, les hace contemplar con aversión a quienes son diferentes. Para no perder votantes, acaban siguiendo casi las políticas migratorias que postulan dichos grupos xenófobos. Por último, hay mucho miedo al *efecto llamada* que podrían tener unas políticas migratorias más abiertas y que, como veremos un poco más abajo, resulta más que dudoso.

El Nuevo Pacto Europeo sobre la Migración presentado por la Comisión Europea en septiembre no cambia mucho el actual panorama. Por eso es necesario recordar los discursos que plantean alternativas a las actuales políticas migratorias.

En primer lugar, están quienes avisan de que, además de inhumana y falta de compasión, la actual respuesta de *Occidente* al fenómeno migratorio no es racional si pensamos en términos del interés general de nuestras sociedades. Las personas migrantes no vienen con las manos vacías. Traen consigo energía y un gran potencial. Los estudios serios de los que disponemos demuestran que, dada la juventud de la mayoría, en periodos largos, las personas migrantes contribuyen mucho más a la seguridad social de lo que tiran de ella; que son esencialmente contribuyentes al sistema de pensiones; que, lejos de quitarnos el trabajo, se ocupan de los que nadie quiere (en algunos casos tan importantes y desatendidos como el cuidado de mayores) y demuestran que sólo abriéndose a la inmigración, las sociedades europeas podrán resolver los graves efectos que genera su cada vez más alarmante envejecimiento.

En segundo lugar, muchos defienden que los flujos migratorios se pueden controlar y ordenar, que la tragedia humana de la que trata esta película podría evitarse con otras políticas, con medidas que fuesen al origen del problema y contemplasen programas de apoyo a los países de origen para luchar contra la pobreza y la desigualdad; con medidas (son muchas y no hay espacio para desgarnarlas aquí) que permitiesen la regulación ordenada de dichos y, finalmente, con el desarrollo de planes integrales de acogida e inclusión para personas refugiadas y migrantes, dotados de los recursos necesarios para implementarlos.

Por último, algunos piensan que deberíamos dar un paso más y para evitar la actual tragedia migratoria reivindicar el derecho a la libre circulación de las personas, sin más limitaciones que las referentes a las actividades delictivas. Frente al espectro de la posible "invasión" que derivaría de una medida así, argumentan que, tanto desde un punto de vista histórico como antropológico, a una gran mayoría de seres humanos les cuesta mucho abandonar sus lugares de origen y emigrar. Se podrían multiplicar las pruebas, pero por citar algunas, los hechos muestran que en el último medio siglo el número de migrantes se ha mantenido bastante constante, en torno al 3% de la población mundial (ha ido creciendo el número de personas migrantes, pero también ha crecido la población mundial); muestran que cuando, a principios de los 70, los originarios del antiguo imperio colonial francés gozaban del derecho de libre circulación y una terrible hambruna asolaba los países del Sahel, sus habitantes no "invadieron" Francia; muestran que la supresión de las fronteras interiores de la Unión Europea no ha provocado tampoco ninguna avalancha de población desde las zonas pobres de la Unión a las más ricas. Más dudosos son los efectos que dicha medida podría tener sobre el mundo del trabajo. Por un lado, están quienes piensan que aumentaría la oferta de brazos y presionaría los salarios a la baja, mientras otros consideran que las personas migrantes, convertidas en ciudadanas y ciudadanos con todos los derechos, estarían mejor armados para defenderse, no aceptar trabajo en negro y reclamar contratos y trabajo en condiciones dignas.

Al hilo de este debate sobre el que no hay espacio aquí para extenderse, una última consideración: para evitar efectos indeseados, la apertura de fronteras debería ser una parte de un reforma integral del actual sistema económico neoliberal, que contemplase, entre otras cosas: una revisión a fondo de las actuales relaciones Norte/Sur (por el colonialismo, por el continuo expolio de sus recursos y por haber propiciado unas injustas estructuras de comercio internacional, las sociedades del Norte del Planeta tenemos mucha responsabilidad la falta de oportunidades que obliga a las personas a emigrar); el fortalecimiento del papel de las instituciones políticas para, entre otras cosas, actuar en el origen del reparto de la renta, corrigiendo los actuales desequilibrios del mercado de trabajo, para aplicar políticas fiscales verdaderamente progresivas, para implantar la renta básica universal, para reorganizar el mundo de los cuidados; y la reordenación de la sociedad internacional, dotándola de instituciones y mecanismos para avanzar hacia una resolución pacífica de los conflictos.

En definitiva, *Cartas mojadas* nos enfrenta a una tragedia, la de las personas migrantes, que son personas con la muerte o la pobreza a su espalda y un muro en su rostro. Pero su tragedia nos salpica también a nosotros, a nuestra humanidad. Ante una realidad como esta, nos jugamos decidir si queremos intentar ser sociedades fundadas en torno a valores de justicia y solidaridad o si aceptamos el cada vez más evidente envejecimiento de un mundo sustentado, como dice Santiago Cantalapiedra, con "ejércitos y fuerzas de seguridad privadas que se dedican a fortificar archipiélagos de riqueza en medio de océanos de pobreza".

XXIV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Jueves 11 de Noviembre y Viernes 12 de Noviembre

Las golondrinas de Kabul



Dirección: Zabou Breitman, Eléa Gobbé-Mévellec **Reparto:**

Animación **Guión:** Zabou Breitman, Patricia Mortagne, Sébastien Tavel.

Libro: Yasmina Khadra **Música:** Alexis Rault **Fotografía:** Animación

Nacionalidad: Francia **Año:** 2019 **Duración:** 80 min.

Esta bella y dura adaptación animada de la novela homónima de Yasmina Khadra, seudónimo femenino del escritor argelino en lengua francesa Mohammed Moulessehoul, reconstruye con precisión los terribles días del gobierno de los talibanes, la imposición del burka azul, la ley islámica y las lapidaciones en plena calle en la capital de Afganistán. Pero lo hace con una delicadeza que emerge de la elección de su trazo gráfico y visual. Así,

por un lado, el dibujo otorga distancia y matices para lograr mostrar lo que de otro modo estaría al borde de la abyección visual, y por otro se narra el proceso de autoconvencimiento, seguido de la duda y de la rebeldía, de un hombre marcado por el ambiente y la (mala) educación, que logra sobreponerse a la cerrazón, y el de una mujer que quiere ser libre y que lo logra por medio de lo único que le dejan poseer, la dignidad

La historia va cobrando una cualidad casi de pesadilla, a diferencia de *Kandahar*, un filme en el que aquella dictadura se mostraba desde el punto de vista de una extraña y por tanto encadenaba un espanto surreal tras otro, aquí los tabúes absurdos, los actos de violencia y las ejecuciones se ven como partes de la vida cotidiana

Zabou Breitman, actriz y directora sin experiencia en el dibujo animado, se acompaña de una profesional del formato como Eléa Gobbé-Mévellec, en su debut al frente de un largometraje, para articular una bella y sencilla película donde la masacre de la mujer se muestra tanto en el plano físico como, sobre todo, en el moral. Con ecos en su desenlace del intercambio de ejecutados de un clásico como *Historia de dos ciudades*, de Charles Dickens, *Las golondrinas de Kabul* logra momentos de impacto, como los planos desde el punto de vista de la mujer tras el burka, a través de las rejillas, y acaba conformándose como una obra donde la hipocresía del integristismo queda subyugada por la fuerza de la libertad.

Premios y Festivales 2019: Premios del Cine Europeo, Nominada a Mejor Film de Animación
2019: Premios César: Nominada a Mejor Film de Animación
2019: Festival de Cannes: Un Certain Regard (Sección Oficial)
2019: Festival de Annecy: Sección Oficial

AFGANISTÁN: Con una extensión de 655.230 km² (España 505.944 km²), está dividido en 34 provincias. El 75% de su territorio es montañoso (cuenta con la segunda cordillera más alta del mundo). Emplazado en Asia, su ubicación geográfica lo ha convertido en un espacio de intercambio cultural y comercial, en plena “Ruta de la seda”. No dispone de salida al mar y limita con Pakistán, China, Irán, Turkmenistán, Uzbekistán y Tayikistán. La población alcanza los 35 millones de habitantes y una densidad de 48 h/km². Lo forman un mosaico de étnias, siendo las mayoritarias los pastunes y los tayikos. La religión dominante es la musulmana, en la rama suní. La esperanza de vida ronda los 50 años. Dispone de una de las tasas de natalidad más altas del mundo, con 6,4 hijos de media por mujer. El 42% de la población es menor de 14 años. La población mayor de 64 años solo es el 2,65%. La tasa de alfabetización es del 43%, el doble en hombres que en mujeres. La población entre 15 y 25 años alcanza un índice de alfabetización del 65%. La capital del país, Kabul, acoge a 3.200.000 habitantes. El 90% de la población se dedica al sector primario. Dispone de recursos mineros como esmeraldas, cromo, cinc, uranio, litio e hidrocarburos. La renta per capita es de 509 \$ (en España es superior a los 30.000\$). En el Índice de Desarrollo Humano ocupa el puesto 169 de 189. Más del 40% de la población vive bajo el umbral de la pobreza. Es uno de los países con mayor corrupción en el sector público. En el Índice de percepción de corrupción ocupa el puesto 165 de 179 analizados (España ocupa el puesto 32). Por motivo de las guerras e invasiones que ha padecido el país en los últimos 50 años, hay más de 4 millones de afgan@s desplazados y refugiados. Desde Agosto de 2021, en el país rige una república islámica basada en la sharia o ley islámica. La aplicación de este derecho islámico acarrea graves violaciones de los derechos humanos, según Amnistía Internacional, especialmente para las mujeres. EEUU ha gastado en esta guerra 2,4 billones de dólares. Algo más de 6.000 norteamericanos han muerto en la misma y 20.000 heridos. La peor parte se la llevaron los afganos, con unas 170.000 víctimas, de las cuales 50.000 eran civiles. España gastó en esta guerra 3.990 millones de euros, además de donar al país durante el mandato de Aznar 17.000 toneladas de armamento. En Afganistán murieron 102 soldados españoles.

Extraído del artículo “La debacle afgana” de Tariq Ali (ctxt): “...¿Qué deparará el futuro tras esta devastadora guerra? Replicando el modelo desarrollado para Irak y Siria, EEUU ha anunciado que una unidad militar especial permanente, compuesta por 2500 soldados, estará estacionada en una base kuwaití, lista para volar a Afganistán y bombardear si fuera necesario. Mientras tanto, una delegación talibán de alto nivel visitó China en julio pasado, prometiendo que su país nunca volvería a ser utilizado como plataforma de ataques contra otros Estados.. Ahora, con la OTAN en retirada, los actores claves son China, Rusia, Irán y Pakistán (que sin duda ha brindado asistencia estratégica a los talibanes y para quienes su victoria es un gran triunfo político-militar). Ninguno de ellos quiere una nueva guerra civil, al contrario de EEUU y sus aliados después de la retirada soviética. Las estrechas relaciones de China con Teherán y Moscú podrían permitir trabajar para asegurar una paz frágil para los ciudadanos de este país traumatizado. Se ha puesto mucho énfasis en la edad media en Afganistán: 18 años. Por sí solo esto no significa nada. Pero existe la esperanza de que l@s jóvenes afganos luchen por una vida mejor después de cuarenta años de conflicto. Para las mujeres afganas la lucha continúa. Una de las principales feministas del país en el exilio comentó que las mujeres afganas tenían tres enemigos: la ocupación occidental, los talibanes y la Alianza del Norte (otra fracción enfrentada a los talibanes). Ahora solo les queda uno. En Gran Bretaña y en otros lugares, todos aquellos que quieran seguir luchando deben centrarse en los refugiados que pronto llamarán a las puertas de la OTAN. El refugio es lo menos que Occidente les debe: una pequeña reparación por una guerra terrible...”.

XXIV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Jueves 25 de Noviembre y Viernes 26 de Noviembre

Rocks



Dirección: Sarah Gavron **Reparto:** Bukky Bakray, Kosar Ali, D'angelou Osei Kissiedu, Shaneigha-Monik Greyson, Ruby Stokes, Tawheda Begum, Afi Okaidja, Anastasia Dymitrow, Sarah Niles, Layo-Christina Akinlude, Sharon D. Clarke **Guión:** Theresa Ikoko, Claire Wilson **Fotografía:** Hélène Louvart **Música:** Emilie Levienaise-Farrouch **Nacionalidad:** Reino Unido **Duración:** 93 min, **Año:** 2019

Sarah Gavron, la directora de 'Brick Lane' y 'Sufragistas' cuenta una vibrante y multiétnica historia de amistad femenina a través de media docena de estudiantes londinenses.

Rocks se ambienta en un colegio de la parte occidental de Londres y, aunque el nombre a la película se lo da una de las chicas, en realidad es un retrato coral de estudiantes de secundaria de distintas

procedencias y personalidades donde cada una tiene ocasión de participar en el relato.

Al principio de **Rocks**, un grupo de amigas charlan, cantan y bailan, se ríen y comparten selfis desde la azotea de un edificio del este de Londres. La panorámica de la ciudad, con fulgurantes torres de cristal, no se parece en nada al espacio urbano que a ellas les es cotidiano, compuesto de aulas multiétnicas, mercados callejeros y bloques de edificios amontonados. El contraste queda enfatizado en la siguiente escena cuando, en una clase durante la que las chicas conversan con una docente sobre sus preferencias laborales cara al futuro, una de ellas asume con resignación que sus ambiciones de convertirse en abogada son ilusorias, y que por tanto debería plantearse otras opciones profesionales. Ese arranque ejemplifica el enfoque adoptado por la directora, que logra insuflar frescura a un género tan trillado como el drama de iniciación adolescente y que, entretanto, derrocha a la vez encanto, amargura y, sobre todo, mucha verdad.

Combinando una línea argumental fina y con mucha improvisación de las protagonistas cuando están juntas (es la primera vez que se colocan ante una cámara que no sea la de su móvil) **Rocks** logra transmitir frescura y verdad en todas sus interacciones adolescentes. Es liviana, alegre y divertida, en la que hay una detallada exploración de vecindarios culturalmente ricos y económicamente pobres. Es una película que tiene potencial para cautivar tanto al público adolescente como a los incondicionales de Ken Loach, básicamente porque Gavron se muestra igual de interesada en la importancia de la amistad juvenil que en las miserias del sistema, y porque las personalidades que Rocks y sus amigas exhiben son tan distinguibles entre sí como similarmente carismáticas. Es de destacar que el film hace una apuesta decidida por el poder de la amistad estudiada de frente y revelada como uno de los pocos botes salvavidas que hallamos en el mundo.

Premios y Festivales 2020: Premios BAFTA: Mejor reparto. 7 nominaciones

2020: 5 British Independent Film Awards (BIFA), incluyendo. Mejor película

2019: Festival de San Sebastián: Sección Oficial

<http://www.burgosacoge.org/xxiv-ciclo-cine-multicultural-derechos-humanos>

Algunos problemas de los jóvenes de hoy en el Reino Unido

Está probado que quienes padecen situaciones de pobreza tienen más posibilidades de padecer enfermedades cardiovasculares, cáncer y trastornos mentales, son más propensos al consumo de drogas y alcohol, suelen sufrir más episodios de violencia a lo largo de su vida, disponen de menos vínculos y redes de protección familiar y social... Pues bien, un día de 2015, *The Guardian* sorprendía a sus lectores con la noticia de que la diferencia de esperanza de vida entre los nacidos en Lenzie, el barrio más rico de Glasgow y la de los nacidos en Calton, el más pobre, podía a llegar... ¡a los 28 años! Seguramente se trata de un caso extremo, pero el problema más serio con el que se enfrentan adolescentes como el grupo de chicas que protagoniza esta película es de la creciente desigualdad afecta al país. Aunque en 2020 el Reino Unido ocupaba el puesto 16 del mundo en IDH ajustado por desigualdad, su índice Gini (uno de los indicadores de desigualdad) ha subido mucho durante las cuatro últimas décadas (0,33 y medio en 2018, cuando en 1977 estaba en 0,25), acercándose al 0,40 que los expertos consideran como sumamente alarmante para la cohesión social. En ese mismo lapso de tiempo, la parte de ingresos que se lleva el 1% más rico de la sociedad casi se ha triplicado (en términos generales, el 20% más rico de los británicos posee hoy tantos bienes como el 60% más pobre), mientras la población en riesgo de pobreza se sitúa en torno al 18% en estos últimos años. La precarización de las condiciones en las que se presta el trabajo, unida al desmantelamiento de buena parte del Estado del bienestar y a la espectacular subida del precio de la vivienda han provocado que ni siquiera tener empleo asegure librarse del riesgo de pobreza. Sabíamos que la terrible lotería del nacimiento establecía distancias enormes entre la esperanza de vida de un niño nacido en el Norte rico y otro venido al mundo en el Sur, pero cuatro décadas de políticas neoliberales han llevado a que la familia en la que se nace sea también extraordinariamente determinante para el futuro de una persona dentro de las sociedades ricas.

Ni las políticas fiscales (lastradas como en otras partes porque los más ricos tributan muy poco) ni la educación actúan como correctores suficientes de estas desigualdades. El sistema público de enseñanza se está deteriorando, porque disminuye el gasto público en educación y porque cada vez se aleja más del ideal de la escuela única en la que conviven juntos niñas y niños de todas las clases sociales y etnias. A este respecto, mientras un 44% de los alumnos de familias ricas termina acudiendo a una escuela de prestigio, tan sólo el 19% de alumnos de familias pobres lo consigue y otra reciente investigación encontró que el 50% de los estudiantes no blancos estaba en escuelas donde las minorías étnicas eran mayoría. Así mismo, como parte de la denominada *secesión de las élites* -el 1% con más recursos hace tiempo que vive fuera del mundo común-, las universidades de élite están casi monopolizadas por los hijos de esa franja más rica.

El hecho de que las protagonistas de *Rocks* pertenezcan al grupo de los denominados BME (*Black and Minority Ethnic*) constituye otro serio hándicap para sus posibilidades vitales. Debido a la falta de mano de obra después de la 2GM, durante décadas el Reino Unido ha sido un país de inmigración (hasta 1968, la Ley de Nacionalidad Británica permitía trabajar en el país sin necesidad de visado a todas aquellas personas pertenecientes a la Commonwealth), lo que ha configurado una sociedad en parte pluricultural (las personas originarias de Asia representan un 7% del total de la población mientras los afrobritánicos -como *Rocks*- son sólo el 3%), pero que nunca ha llegado a ser verdaderamente intercultural, es decir, una sociedad en la que las diferentes culturas se enriquecen y que entiende y valora al *otro*. A pesar de su contribución al desarrollo del país, cada nueva generación de migrantes se ha tenido que enfrentar con la hostilidad del Gobierno y de parte de la sociedad, pero en los últimos años han empeorado las cosas. La aparición de partidos xenófobos como el UKIP, que basan buena parte de sus apoyos electorales en la criminalización de la migración y la asunción por parte del Partido Conservador de buena parte de ese discurso (atención a la nueva ley de fronteras que actualmente se discute en el Parlamento y cuyas bárbaras disposiciones no hay espacio para tratar aquí), el surgimiento de grupos antimusulmanes organizados (como *Britain First*), las campañas de la prensa sensacionalista de derechas (*Daily Mail*, *The Sun* y *The Daily Express* en especial) y, de otra parte, la acción de grupos extremistas islámicos, provocando atentados como los de Londres o Manchester, han empeorado notablemente la situación de las personas pertenecientes a los grupos BME y de las personas migrantes. Afortunadamente, otra parte de la sociedad británica está reaccionando y decenas de asociaciones humanitarias han decidido coaligarse y movilizarse contra la reacción antimigratoria bajo el lema *Together with Refugees*.

En tercer lugar, las chicas protagonistas de *Rocks* son mujeres. Y aunque es una de las economías más desarrolladas del mundo e históricamente el Reino Unido es un país pionero en la lucha por la igualdad de género, en 2020 ocupaba un modesto puesto 21 en el Índice Global de la Brecha de Género. Junto a la brecha salarial entre hombres y mujeres, los *techos de cristal*, la desigual dedicación a las tareas domésticas, cabría recordar que en 2018 la cifra de mujeres asesinadas víctimas de la violencia doméstica desde que se tienen registros (diez últimos años) alcanzaba la cifra de 1.425 (aproximadamente una mujer asesinada cada tres días) o que en 2020 uno de cada cuatro asesinatos fue de mujeres o que en 2020 la Oficina de Estadística Nacionales (ONS) estimaba que 4,9 millones de mujeres habían sido víctimas de algún tipo de agresión sexual a lo largo de sus vidas.

Por último, a pesar de ser una de las democracias más antiguas y consolidadas del mundo, el Reino Unido no se libra algunos de los problemas que aquejan estos regímenes, empezando por la subordinación de los gobiernos a los dictados de las grandes élites transnacionales y siguiendo por el auge de los populismos, la polarización de los partidos y la pérdida de espacios de consenso, la personalización y “espectacularización” de la política, el presentismo y la dificultad para hacer planes a medio plazo o la creciente desafección de la ciudadanía. Estas y otras cuestiones afectan también a los jóvenes británicos, que para algunos analistas se muestran insuficientemente comprometidos con la vida política. Un reciente estudio de *Ofcom*, un organismo regulador que supervisa las prácticas de radiodifusión en el Reino Unido, mostraba recientemente que los jóvenes entre 16/24 años sólo veían dos minutos al día los noticiarios de televisión, que no leían periódicos y que su visión del mundo la extraían de sus redes sociales y de Internet por donde navegan una media de 25 horas semanales. Con todo, las encuestas muestran, por ejemplo, que los jóvenes son los que mejor aceptan las diferencias étnicas y culturales, que están preocupados por los problemas medioambientales o que son quienes más rechazo manifiestan hacia la monarquía. En cuanto a sus comportamientos electorales, el 85% de los jóvenes que votaron en el referéndum del *Brexit* optaron por “Remain” (quedarse), mientras que solo el 37% lo hizo entre los mayores de 65 años y en las últimas elecciones de 2017 esa división parecía consolidarse: entre los votantes más jóvenes (de 18 a 24 años), los laboristas se llevaban un 60% del voto. Los votantes pertenecientes a grupos minoritarios BME votaron de forma masiva al Partido Laborista, llevándose así Corbyn un 73% de sus votos (seis puntos más que en 2015).

XXIV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Jueves 4 de Noviembre y Viernes 5 de Noviembre

Arthur Rambo

Dirección: Laurent Cantet **Reparto:** Rabah Nait Oufella, Antoine Reinartz, Aleksandra Yermak, Sofian Khammes, Anaël Snoek **Guión:** Fanny Burdino, Laurent Cantet, Samuel Doux
Música: Chloé Thévenin **Fotografía:** Pierre Milon **Nacionalidad:** Francia **Año:** 2021 **Duración:** 87 min.



Arthur Rambo cuenta el ascenso y posterior caída de un escritor de éxito inmediato (interpretado con soltura por **Rabah Nait Oufella**) perteneciente a una familia árabe que vive en el extrarradio de París y acaba de publicar una novela con inmenso éxito y todo tipo de bendiciones por parte de la izquierda mediática en la que narra la complicada supervivencia de los inmigrantes, sus dificultades para integrarse en la sociedad francesa y que, de repente, se ve de frente ante los salvajes y muy despreciables tuits que tiempo atrás escribió bajo el simpático seudónimo del título. Precisamente el título se estableció con la genial idea de mezclar sonoramente en francés al más joven de los grandes poetas, **Arthur Rimbaud**, y la estructura mental más básica que haya visto el cine, el veterano de la guerra de Vietnam, **John James Rambo**, basado en el personaje de *'First Blood'* del novelista **David Morrell**

Con un guión meticulosamente construido, el cineasta va dando algunas pistas (¿era la continua lucha por la obtención de seguidores a cualquier precio o, simplemente, Arthur Rambo pensaba lo que escribía?) y deja al público, como siempre, la decisión final. Desde hace dos décadas **Laurent Cantet** no ha dejado de analizar la actualidad que nos rodea. Utiliza su cine, como un microscopio, que busca soluciones en lo que no acaba de comprender, en los debates que agitan la sociedad, en los más recónditos y rugosos pliegues de los pilares de la convivencia.

El director, autor de un cine social, inteligente y antipanfletario (ahí están *Recursos humanos* y *La clase*), logra ser desasosegante y complejo narrando esta terrible historia. Intenta comprender la dualidad del protagonista, explicar que su dos naturalezas no son impostadas, que el poeta y el dinamitero responden a lo que piensa y siente, que conviven en su personalidad el observador sensible e inteligente de realidades duras y el provocador que conoce inmejorablemente el cenagoso universo de internet para lograr fama, acólitos y dinero difundiendo mierda. Las víctimas y victimarios son cada vez más numerosos, de hecho, hoy los falsos profetas (secuencia de Arthur junto a su hermano que corta el aliento) ya no predicán, tuitean

Cantet consigue ilustrar, como pocas veces antes, cada una de las contradicciones que se esconden detrás de la aparente inocencia de la pantalla de un móvil. Lo que importa no es tanto la conclusión o las respuestas servidas como la capacidad de la película para fajarse con la realidad, confundirse con ella y, finalmente, manchar las retinas del espectador. Cuenta la fiebre, cuenta el aliento fétido de cada una de las dudas, cuenta lo real. La cámara se mueve entre los cuerpos con la misma ligereza que lo hace entre las pantallas diminutas plagadas de emoticonos y disparates hasta llegar a ampliar el límite de, efectivamente, lo real. Lo real, hemos llegado, es sólo lo irreal. Y así. Brillante.

Premios y Festivales: 2021 Festival de San Sebastián: Sección Oficial largometrajes

FRANCIA. Con 675.417 km², incluidos los territorios de ultramar, Francia es el país más grande de la UE. Tiene 67 millones de habitantes y una densidad de población de 99 habitantes por Km². La esperanza de vida alcanza los 82 años. La tasa de natalidad es una de las más altas de la UE (10,9) (España 7,15) , pero el índice de fertilidad no garantiza el reemplazo generacional. El promedio de años de escolaridad es de 11,5 (en España es de 10,3). Ocupa el sexto lugar en la economía mundial, es miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU y es una de las potencias nucleares del Planeta. Su renta per cápita alcanza los 47.000 \$ (España 30.000\$) y en el Índice de Desarrollo Humano se encuentra en el puesto 26. En el coeficiente GINI, que mide la desigualdad, obtienen un índice de 0,29 y el puesto 23 de 159 países (España ocupa el puesto 61). El Sistema político es una República unitaria semipresidencialista. Actualmente la jefatura del Estado la ostenta Emmanuel Macron, elegido en 2017.

El Trumpismo a la francesa y la fractura social: “... El trumpismo es el triunfo sobre la opinión pública. Se da cuando un discurso marginal gana centralidad, cuando la cultura periférica de los ultras de internet se amplifica sin medida al saltar a los medios su sórdida rebelión contra la corrección política. Se cambian las reglas del juego democrático y solo hacen falta dos cosas: odio e internet. La comunicación no es ya el diálogo entre diferentes, la búsqueda del mundo común: solo la codiciosa persecución del impacto inmediato en clics. Premiamos el contenido más incendiario y penalizamos aquel donde prima la contención, el unir a las personas en torno al bien común....

Si la teoría la tenemos clara, ¿cómo puede esto volver a ocurrir en Francia? Hablamos de Eric Zemmour, el populista de extrema derecha, al que los medios han puesto una alfombra dorada para la carrera presidencial. Sentado en el plató de televisión, afirmando su odio a las feministas y a los inmigrantes, Zemmour posiblemente dispute a Macron, en la segunda vuelta de las elecciones, la presidencia de la República. No es un desgazador al uso del Estado, como nuestra ultraderecha patria, sino un tradicionalista ególatra que se proclama heredero de los grandes hombres de Francia, tipo Napoleón, De Gaulle o incluso el colaboracionista Pétain. Es un polemista que aparece en televisión todos los días, especializado en compadrear con los poderosos, un equivalente a nuestro Federico Jiménez Losantos, comunicándoles cortesmente a los líderes de las derechas que va a tomar las riendas, que se ha cansado de sus tonterías. Es provocador, regala portadas a las grandes revistas, consigue visibilidad y tiempo en horarios de máxima audiencia. Su secreto es el escándalo, como fue , por ejemplo , el caso que ocurrió en una feria sobre seguridad interior que se celebraba en Seine-Saint-Denis, donde su puesta en escena consistió en apuntar con una pistola a los periodistas...

.... Hay algo profundamente indignante en el relato de la extrema derecha, según el cual los arrondissements periféricos y los suburbios parisinos estarían inmersos en guerras civiles entre la población “islamista” y la población “blanca”. La fractura francesa no la provoca una diferencia cultural que haga a unos hombres pobres y a otros ricos. La fractura francesa viene dada por una falta de inversión que impide la integración económica y condena a algunos a la marginalidad. Nadie acaba vendiendo paquetes de tabaco en la boca del metro por una diferencia civilizatoria ni porque quiera producir un choque o confrontar, como osan decir algunos candidatos a las próximas elecciones como Zemmour. Lo hace porque no ha tenido alternativa, porque su comunidad es pobre, su círculo es pobre y el destino que han trazado las instituciones para él es que será pobre, rompiendo el ascensor social que la República francesa quiso alguna vez sostener y aumentando, a cada año un poco más, la diferencia entre los de arriba y los de abajo. Quién no quiera ver una fractura social en Francia debería atender menos a las diferencias culturales y más a lo que provoca el abandono en esas comunidades. Las variables de raza y clase, en Francia, con frecuencia se entremezclan tanto que son indistinguibles. La fractura francesa no es un choque entre civilizaciones y culturas, sino una fractura entre quienes han tenido una oportunidad y quienes han sido condenados...”..

Extraído e inspirado en los artículos “Trumpismo a la francesa”, de Mirian Martínez Bascuñana y “Fractura francesa”, de Elizabeth Duval.

XXV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Viernes 25 de Noviembre

Labordeta: un hombre sin más



Dirección: Paula Labordeta y Gaizka Urresti **Reparto:** Documental, intervenciones de J. Antonio Labordeta **Guión:** Paula Labordeta, Gaizka Urresti, Ángela Labordeta, Miguel Mena **Música:** José Antonio Labordeta **Fotografía:** José Carlos Ruiz Cantarero **País:** España **Año:** 2022

En palabras de sus hijas y esposa, *Labordeta: un hombre sin más* “ es un viaje por su vida, sus pasiones, sus miedos, sus sueños y todas sus banderas rotas, que repasa el legado que nos dejó y que, con el paso del tiempo, no hace sino crecer, porque de alguna forma representa valores y luchas que hoy están igual de vivas y necesitadas de que una voz, su voz, nos las recuerden con pasión, hondura y verdad”.

Esta evocación de su vida y obra, empieza con imágenes de la capilla ardiente y funeral del cantautor, poeta y político aragonés (en septiembre de 2010 unas 50.000 personas se acercaron hasta la Aljafería para despedirlo). En ese momento litúrgico, uno percibe el cariño que la gente sentía por él. Al pasar delante de su féretro, hay quienes se santiguan y otros que alzan el puño en alto. A los doce años de su fallecimiento, el gran bardo maño revive gracias a la invocación propuesta por los suyos. Porque este documental es, ante todo, un homenaje familiar en toda regla: su hija Paula en la dirección, junto a Gaizka Urresti, y también en el guion, al lado de su hermana Ángela y, como protagonista y revelación, su viuda Juana de Grandes, encargada de contar a sus nietas quién fue su abuelo en un ejercicio de intimismo entrañable y gustosamente alejado del acartonamiento habitual en el género bio-hagiográfico.

El documental es muy sencillo de factura, como si quisiera estar en consonancia con la aparente sencillez con la que Labordeta vivió su vida, incluso en su agitada práctica como parlamentario. La idea era hacer un documental mucho más “íntimo” en el que “enseñar una parte de Labordeta que nadie ha visto, una persona más frágil, con más dudas. Todo el mundo conoce ‘un canto a la libertad’, el famoso ‘a la mierda’, ‘el somos’ o ‘un país en la mochila’, pero creemos que hay que conocer a ese Labordeta más íntimo para saber por qué llega a escribir las cosas que escribe y a hacer las cosas que hace”, cuenta su hija.

Pasadas las imágenes de archivo, la viuda, hijas y nietas de Labordeta conversan entre ellas para revisar al marido, padre y abuelo, que es una forma también de revisarse a ellas mismas. El propio Labordeta también es narrador activo a través de un diario que escribió desde 1964 a 1978 y que su mujer descubrió durante el rodaje. Un manuscrito que ve la luz por primera vez en este documental y que revela una parte desconocida para propios y extraños: la del origen de sus tristezas, sus frustraciones, el lugar donde esconde sus confesiones.

El film incluye un buen número de películas domésticas y familiares a través de las cuales se explica la relación de Labordeta con la localidad de Canfranc, el origen de algunas canciones, la vertiente política, las giras más en clave de grupo rock que nunca llegaron a funcionar y, sobre todo, el vínculo con su hermano Miguel, una de sus mayores influencias a nivel poético y vital.

Aparte del recuerdo color sepia, y de la consabida ración de material inédito del interesado, el filme aporta un estimable testimonio de arqueología social y musical, de actuaciones en aldeas subidos a remolques ganaderos y mítines aragonesistas con cierto brillo virgen en la mirada. La película es todo un acierto y un ejemplo de honestidad.

Premios: 9 Candidaturas a los Premios Goya 2023, incluido Mejor Película

<https://www.burgosacoge.org/xxiv-ciclo-cine-multicultural-derechos-humanos/>

XXV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Viernes 11 de noviembre

Lingui. Lazos sagrados



Dirección: Mahamat-Saleh Haroun **Reparto:** Achouackh Abakar Souleymane, Rihane Khalil Alio, Youssouf Djaoro, Briya Gomdigue, Hadje Fatime N'Goua **Guión:** Mahamat-Saleh Haroun **Fotografía:** Hélène Louvart **Música:** Wasis Diop **País:** Chad **Duración:** 97 min, **Año:** 2021

Mahamat-Saleh Haroun fija su mirada en una joven madre que, tras descubrir que su hija de 15 años está embarazada en contra de su voluntad, emprende una odisea con el fin de lograr la interrupción del embarazo.

El director, nacido en Chad, denuncia las rígidas leyes patriarcales que siguen haciendo posible, al mismo tiempo, la violación de las mujeres, la prohibición y la persecución del aborto y la ablación del clítoris celebrada como una exultante fiesta familiar y social.

El realizador, logra no convertir la película en una historia estereotipada de sufrimiento y sacrificio *made in África*, sino contar una historia realista y apasionante de autoempoderamiento femenino. Retrata sin rodeos la inexorabilidad de la sociedad patriarcal de Chad, pero incluso cuando más explícitas son sus críticas a diferentes rasgos de la sociedad de Chad –como la alianza entre la ley y el dogma religioso o la ablación genital femenina institucionalizada– esquiva hábilmente el tremendismo y la victimización; prefiere adoptar una actitud de celebración para rendir homenaje a la sororidad y la resistencia, y reivindicar la acción en contra de normas inmorales.

Mahamat-Saleh Haroun opta, por narrar con sencillez, sorprendente precisión y verosimilitud lo espinoso de la trama, con toda su ingenuidad, con todo su color e intención, dando como resultado una película cercana, digna y merecedora de atención y reflexión, pero que al mismo tiempo exhibe una rabia tan recatada como rotunda; y construye su argumentario sin hacer aspavientos dramáticos, pero sin caer en distracciones. Es una película necesaria sobre la difícil situación de muchas mujeres que pagan constantemente un alto precio por decidir sobre su propio cuerpo

Aunque estamos claramente en el ámbito ficcional, demuestra una especial atención al entorno (los espacios degradados, las calles abarrotadas, la falta de iluminación por la noche) y a las dinámicas segregacionistas, hay una hermosa construcción de este marco miserable. La exquisita composición de la imagen también es impresionante. Las escenas, brillantemente iluminadas con poca profundidad de campo, brindan cualidades casi cinematográficas incluso al laberinto de callejones con edificios de barro en la capital, Yamena.

El trabajo de las dos actrices principales es muy notable. La escasa música y la efectiva realización ayudan también a mantener el interés en todo momento. Por último, señalar que la fotografía de Mathieu Giombini encuentra belleza en los ángulos y lugares más inesperados. En conclusión, estamos ante un drama social tranquilo pero conmovedor.

Premios y Festivales 2021 Festival de Cannes, Sección oficial

National Board of Review (NBR): Mejores películas extranjeras del año

<https://www.burgosacoge.org/xxiv-ciclo-cine-multicultural-derechos-humanos/>

Hacia otra manera de mirar a África y de actuar con respecto a ella

En 2011, *The Economist* y algunos otros medios de comunicación occidentales dedicaron portadas y reportajes a la *rising África*. Se trataba de una perspectiva evidentemente economicista -apoyada principalmente en los altos crecimientos del PIB que estaban registrando por entonces algunos países africanos- y, por varios motivos, interesada. Pero, sobre todo, se trataba de una perspectiva insólita, excepcional, porque lo habitual desde medios institucionales y seguramente también en el imaginario popular ha sido, y vuelve a ser hoy, mirar hacia África con gafas de cristales oscuros. Desde después de la 2GM y hasta hace no mucho, el ojo se venía poniendo en el *subdesarrollo*. Desde el mito uniformador del *desarrollo*, que entre otras cosas no contempla la posibilidad de buscar metas diversas, el discurso oficial afirmaba que las africanas eran sociedades que todavía no habían llegado a ser *lo que toda sociedad debe ser*. Eran sociedades *enfermas*, imperfectas, además por defectos inherentes a ellas mismas. Eran el espejo invertido de las sociedades ricas que contribuía a reforzar en éstas el orgullo y la sensación de superioridad por haber alcanzado LA meta. Sin que nos hayamos quitado esas gafas que al mirar se topan siempre con lo negativo, en los últimos años, el foco se ha desplazado y África -particularmente algunas regiones, como esa franja norte del Sahel en la que se enclava Chad, el país donde se desarrolla esta película- se contempla desde la amenaza. Dicha franja recuerda al *Hic sunt dracones* ("Aquí hay dragones") con el que los mapas medievales designaban a los espacios remotos y peligrosos de los que apenas se conocía nada. De ellos sólo nos llegan noticias de Estados fallidos que no controlan sus territorios y en los que pueden actuar a sus anchas redes terroristas islamistas, de mafias que mueven flujos migratorios incontrolados, de tráfico de drogas..., en fin, toda esa serie de males que, exagerados desde las instancias oficiales y por algunos medios de comunicación, más temores suscitan en el mundo occidental. También se trata de una mirada sesgada e interesada, porque cada vez se gobierna más apoyándose en el miedo de la ciudadanía y porque hacia esa visión presionan los fabricantes y comerciantes de armas y, especialmente, las empresas de seguridad que sacan suculentos beneficios de unos Estados que, dentro de ese giro actual hacia la privatización de las guerras, cada vez se sirven más de ellas para intervenir en esos contextos.

Desde *Eirene* y desde *Burgos Acoge*, pensamos que ninguna de esas miradas refleja bien la realidad africana actual, que es poliédrica, como bien recoge esta película: por un lado, llena de dificultades, sí, pero al mismo tiempo, también llena de actitudes de resistencia y de ganas de cambio. Desde luego en Chad -no todos los países africanos viven contextos tan duros- resulta más difícil que en nuestras sociedades ricas llevar vidas que merezcan la pena ser vividas. Estamos hablando del país que, con un 0,394 de IDH, ocupaba en 2021 el penúltimo lugar en la lista de los 191 países de los que hay estadísticas. El reto es aún mayor para las mujeres, porque como se narra en *Lingui*, probablemente nos resultaría difícil encontrar otra sociedad donde la violencia que deriva de las estructuras patriarcales se manifieste aún tan arraigada¹. Sin embargo, sobre todo si volvemos a abrir el foco al conjunto del continente, el *afronegativismo* debería ser contrapesado si atendemos a las notables mejoras en el IDH en muchos países, o a los avances que, con discontinuidades y muchos obstáculos, registra la democracia² y, particularmente, si no estamos ciegos ante la evidencia de que en la África actual hay muchas personas -como esta madre y esta hija protagonistas del film- y movimientos que se rebelan contra semejante estado de cosas. De hecho, empujada por una emergente sociedad civil, África viene viviendo en la última década una continuada *primavera* de protestas urbanas, protagonizada por jóvenes de clase media, alfabetizados, que se rebelan contra sus gobiernos con discursos que se parecen a los del 15M y reivindican una democracia de más calidad, oportunidades de trabajo y de vida y un mayor bienestar social³.

Teniendo en cuenta esto, estamos ante otra oportunidad para cambiar nuestra forma de mirar y, sobre todo, de actuar en África. Rica en recursos minerales y energéticos, dotada del 24% de las tierras cultivables del mundo, con una población muy joven -en la mayoría de los países, la media de edad no supera los veinte años y en 2050 los africanos serán un cuarto de los habitantes del planeta- y con esa sociedad civil emergente cada vez más organizada y activa, África podría encontrar su propio camino, a nada que pudiera contar con un contexto internacional más propicio. Desde luego, vendría muy bien que se constituyera esa democracia cosmopolita que cada vez resulta más urgente dado el carácter global de los retos que enfrenta la humanidad de hoy. Vendría muy bien para acabar con el comercio de armas, para hacer más difícil que guerras como las de Ucrania puedan derivar en hambrunas generalizadas en muchos países africanos, o, por poner otro ejemplo, para dejar fuera de la especulación unos alimentos cuyo precio se decide hoy en la Bolsa de Chicago. En paralelo, *Occidente*, y especialmente Europa, deberían ser lo suficientemente valientes e inteligentes como para abandonar unas estrategias "securitizadoras", tan vergonzosas como negativas para sus propios intereses y, a la hora de actuar en África, apostar por la potenciación de esos movimientos civiles que cada vez con más fuerza se manifiestan por todo el continente africano. Pero, quizás, sería suficiente con dejar de hacer daño a África, con parar el *saqueo* de siglos, que viene sufriendo el continente. Saqueo humano -durante el período de la esclavitud hubo 12 millones de muertos y 100 millones de desarraigados-; saqueo de sus recursos durante la colonización -en la que África se concibe y estructura como un espacio del que extraer minerales, energía y materias primas-, continuado después por otros métodos; saqueo de los derechos de sus habitantes por el apoyo dispensado por Occidente, tanto durante la Guerra fría como hoy, a regímenes dictatoriales y genocidas⁴ y últimamente, saqueo de sus tierras en una auténtica competición global entre Occidente, China, Rusia, India y otros países emergentes y saqueo medioambiental, porque África es -y lo será más en el futuro si no hacemos nada- la principal perjudicada de un cambio climático que apenas ha contribuido a provocar. Basta ya.

¹ Las chadianas sufren matrimonios tempranos (hay regiones de Chad, donde el 37,5% de las mujeres entre 20 y 24 años, ya estaban casadas a los 15); violencia sexual, que muchas veces los jueces exoneran; están expuestas a la mutilación genital femenina -en un contexto social en el que hay mucha presión familiar, porque si no está mutilada la mujer no se puede casar, esa práctica alcanza a dos de cada cinco mujeres según datos de UNICEF-; se ven afectadas por la prohibición y persecución de los abortos; deben dedicarse a las tareas domésticas desde muy niñas, lo que les impide acudir a la escuela y tener estudios; la brecha de género del 57,9%, es una de las más altas del mundo...

² Después de la oleada democratizadora de los años noventa, que permitió acabar con muchos regímenes de partido único, en bastantes Estados surgieron partidos que, apoyados en la corrupción, se venían perpetuando en el poder elección tras elección sin dar paso a la oposición. Las protestas de estos últimos años están consiguiendo cambiar ese estado de cosas.

³ Incluso en contextos sociales tan duros como el de Chad, no faltan personas -como las mujeres protagonistas de *Lingui*- que se rebelan con coraje contra esa situación. No son las únicas. En 2016, por ejemplo, la violación de la joven Zouhaura por cinco jóvenes hijos de familias que formaban parte de la corte del presidente Idriss Déby, provocó un importante estallido social de protesta en las calles, que acabó extendiéndose hasta acabar cuestionando la violencia contra las mujeres en general y los excesos de un régimen. Tampoco faltan en Chad movimientos como *Ça suffit, Trop c'est trop*, o como el juvenil *Iyina*, o asociaciones de DDHH como *Ligue Tchadienne des Droits de l'Homme* entre otras, que luchan por cambiar el actual estado de cosas.

⁴ Chad sería un buen ejemplo de este tipo de saqueo. Además de lo que supuso la colonización, Occidente y particularmente Francia y los EEUU contribuyeron a alargar la guerra civil que asoló el país entre 1965 y 1990, apoyaron a gobiernos criminales como el de Hissène Habré -durante su régimen de terror (1982-1990) se estima que unos 40.000 civiles fueron asesinados- y, hoy, por seguir sirviéndose de Chad como principal aliado y Estado gendarme de *Occidente* en la región, tolerando la corrupción y la violencia de regímenes como el del recientemente fallecido Idriss Déby.

XXV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Viernes 25 de noviembre

Los reyes del mundo



Dirección: Laura Mora Ortega **Reparto:** Carlos Andrés Castañeda, Davison Florez, Brahian Acevedo, Cristian Campaña, Cristian David Duque **Guión:** Maria Camila Arias, Laura Mora Ortega **Música:** Leonardo Heiblum, Alexis Ruiz **Fotografía:** David Gallego **País:** Colombia **Año:** 2022 **Duración:** 103 min.

Este segundo largometraje de la colombiana Laura Mora, tiene como protagonistas a cinco chicos de la calle de Medellín desbordantes de rabia y de furor, de energía y vitalidad, pero también de soledad y de ausencias en su vida cotidiana. Rá, Culebro, Sere, Nano y Winny emprenden un viaje por la jungla colombiana en busca de unas tierras incautadas por los paramilitares y que ahora el gobierno quiere devolver a sus legítimos dueños: las tierras de la

abuela de Rá, con las que sueñan estos jóvenes sin presente para poder vivir en ellas una existencia digna y sin peligros.

La película comienza y acaba con escenas simbolistas. Inicialmente empieza en la ciudad, con una cámara muy agresiva que hace sentir al espectador la presencia del exceso y la violencia del entorno, para luego pasar a una parte en el campo más simbólica, reflexiva y observacional

Siempre está presente un imaginario caballo blanco, que es una especie de Moby Dick lírico y fantasmal para los protagonistas, quienes recorren diferentes escenarios de un país devastado para acabar encontrándose con que los poderosos siguen gobernando y explotando la tierra al margen de todo tipo de leyes. Podría tratarse de un retrato social con mimbres neorrealistas, pero la poderosa puesta en escena de Laura Mora se aleja enseguida de lo prosaico para encontrar metáforas visuales que hablan, sin impostarlo desde fuera, de una realidad atroz. El resultado es un viaje en busca de la “tierra prometida” que tiene algo de trance y de hipnosis, de cuento lírico y de enloquecida aventura en busca de El Dorado.

La estructura de la película no es nada nueva, sabemos en todo momento lo que va a suceder, lo cual va en contra de la misma, sin embargo, la dirección de Laura Mora Ortega es lo que le aporta ese grado de valor que la hace tan especial. Además, toma la decisión de ir a la contra de lo que es habitual en películas semejantes, y cuenta la historia a través de personajes que tratan de huir de la violencia, y no la emplean como tal, como sí ocurre en otros muchos casos.

El film tiene un carácter reflexivo, lo que le da un toque de interés a la obra, que cuenta con momentos tan sencillos, pero épicos, como la ruptura de las bombillas de farolas, el encuentro en el burdel o la acogida de un señor al que todo el mundo repudia. Momentos en los que Rá, Culebro, Sere, Winny y Nano paran su camino, para aprender algo nuevo y continuar hacia su tierra prometida, en la que, quizá, encuentren esa libertad que tanto ansían.

Simbolismo, poesía y lirismo frente a la violencia de los desheredados. La versión actual de “Los olvidados” si Buñuel hubiese rodado hoy su película.

Por último, comentar que estamos ante un cine social del bueno, con enorme voluntad estética y una fotografía espectacular que convierten a la película en un film exuberante, muy bello, la directora afirmó que ha sido la primera vez que en Colombia se ha rodado en el Bajo Cauca (lo que les supuso enormes dificultades) y nos permite apreciar la belleza de los parajes donde se desarrolla la peripecia de estos jóvenes que conmueve enormemente.

Premios: 2022 Festival de San Sebastián Concha de Oro (Mejor película) y Premio Feroz

<https://www.burgosacoge.org/xxiv-ciclo-cine-multicultural-derechos-humanos/>

Apuntes sobre la Colombia actual

Rica en recursos, tradicionalmente Colombia se ha visto lastrada por una fuerte desigualdad, derivada sobre todo de una propiedad de la tierra concentrada en pocas manos. Sobre esa base, por debajo de unas instituciones aparentemente democráticas, funcionaba una sociedad clientelar dominada por la cultura del favor y campaba a sus anchas la corrupción. Consecuencia de esas fuertes desigualdades, de la apropiación del Estado por parte de las élites y de la inexistencia de cauces pacíficos para la acción política fue el surgimiento de movimientos guerrilleros, combatidos desde muy pronto por organizaciones paramilitares, con la connivencia de los gobiernos y de las FFAA. A finales de 2021, el conflicto bélico, que ha asolado el país durante cinco décadas y que aún no ha terminado, llevaba contabilizados 260.000 muertos, 60.000 desaparecidos y más de siete millones de personas desplazadas y, como ocurre con cualquier guerra, había contribuido en todos los planos a empeorar los problemas del país. Un tercer factor, el narcotráfico, completa este breve cuadro explicativo de los obstáculos con los que ha tenido que desenvolverse la sociedad colombiana. Por la enorme dimensión que llegó a alcanzar, el narcotráfico complicó y alargó el conflicto bélico, extendió la cultura de la violencia y, al infiltrarse en todo el entramado institucional del Estado, agravó los problemas de corrupción y de ineficacia de la Administración. Durante las últimas cuatro décadas de predominio del capitalismo neoliberal, la alianza que las élites locales han establecido con las grandes empresas transnacionales no ha contribuido a mejorar las cosas. Por su actual nivel de desarrollo, Colombia es tierra de megaproyectos y estos constituyen uno de los principales atractivos para esas grandes compañías internacionales que también obtienen jugosos beneficios a través de lo que los expertos denominan prácticas *extractivistas*, ese tipo particular de extracción de recursos de la naturaleza realizada a gran escala, con gran impacto socioambiental y destinada principalmente a exportación materias primas sin procesar, que en las últimas décadas se ha cebado sobre muchos países de Latinoamérica. Las élites del país se han enriquecido mucho negociando con esas compañías y propiciando desde el Estado un entorno legal e institucional desregulado, óptimo para que las multinacionales puedan operar con casi absoluta impunidad. Para el país y para el conjunto de la población, este modo de funcionar ha tenido consecuencias muy negativas. Se ha incrementado la desigualdad y, de acuerdo con los datos del BM, Colombia es hoy el séptimo país más desigual del mundo (el 10% más rico está en posesión del 70% de la riqueza); las prácticas *extractivistas* están teniendo un importante impacto ecológico y están afectando seriamente a pueblos indígenas y comunidades locales que dependen para su existencia de los ecosistemas que los albergan; y por su posición dominante en la economía del país, esas grandes empresas transnacionales están determinando la vida política del país y debilitando aún más la vida democrática.

Afortunadamente, en los últimos años el panorama está cambiando y se ha abierto un horizonte de esperanza. A ello contribuyó sin duda el Acuerdo de Paz que en noviembre de 2016 firmaron las FARC -la principal guerrilla- y el gobierno de Colombia, acuerdo con el que se dio un gran paso en la solución del conflicto civil que vive el país. Sin embargo, por un lado, quedan otras guerrillas, algunas importantes, como el ELN, con el que también habría que optar por una salida negociada. Y, por otro, alcanzar una verdadera paz, una paz que vaya más allá de parar la confrontación, es siempre complicado, porque implica retos importantes en materia de reparación a las víctimas, de reconocimiento de derechos civiles y de reconstrucción de la economía, del tejido social y de un espacio político en el que sea posible el diálogo y la transacción. Pues bien, durante los seis años ya transcurridos desde la firma del Acuerdo, los gobiernos conservadores han mostrado muy poco interés en avanzar en esa dirección. Pendientes sobre todo de allanar el camino a las grandes empresas transnacionales, apenas han avanzado en la reparación a las víctimas y tampoco han conseguido acabar con la violencia y crear las condiciones de seguridad necesarias. De hecho, han seguido las amenazas contra los opositores, las violaciones de los DDHH y el asesinato de líderes sindicales y sociales (145 a lo largo del pasado 2021).

La poca atención de la política gubernamental a los problemas de los de abajo puede explicar las masivas movilizaciones sociales que ha vivido Colombia en los últimos cuatro años en protesta por la abrumadora desigualdad y el aumento de la pobreza y, también, en protesta contra la corrupción y contra la violencia que las multinacionales, los grandes propietarios y los mismos gobiernos conservadores vienen ejerciendo en los últimos años. Ese estallido social ha influido en la muy reciente victoria de Gustavo Petro en las elecciones celebradas el pasado mes de junio. Por primera vez en su historia, Colombia cuenta con un gobierno que va a intentar desmontar ese modelo de gobernanza explicado más arriba para ir hacia formas de producción y reproducción de la vida más autocentradas y soberanas, más sostenibles y más orientadas a la satisfacción de las necesidades de la mayoría de las personas. Para ello, se anuncian algunas reformas de calado. Clave va a ser la de las estructuras agrarias. En un país donde la tierra constituye uno de los instrumentos fundamentales para garantizar a las personas unos ingresos mínimos vitales y la posibilidad de poder optar a una vida digna sería importante cumplir con la denominada *Ley de Víctimas y Restitución de Tierras*, aprobada en 2011, que buscaba reponer en la posesión de sus parcelas a las personas que, como consecuencia de la virulencia del conflicto se habían visto obligadas a abandonar sus explotaciones o que por prácticas ilegales habían sido despojados de ellas (en 2021, cumplido el plazo, sólo se habían restituido 488.956 has de los 6,5 millones de has. previstos). Pero el gobierno de Petro sabe que con eso no sería suficiente y pretende abordar una reforma agraria en profundidad, que cambie la realidad actual en la que el 1,1% de la población total del país es propietaria del 50% de la superficie. Más allá de la tierra, la base económica en Colombia está configurada fundamentalmente por millones de pequeñas empresas, con muy poca capacidad asociativa. Es una economía de mercado muy simple, más parecida casi a una forma premoderna de actividad económica que al capitalismo de nuestros días. En vez de favorecer a las grandes empresas de fuera, a los monopolios y a los grandes terratenientes, la voluntad del nuevo gobierno es volcarse con esos pequeños productores, proporcionándoles una capacidad de crédito que impulse la producción agraria e industrial. Habría que culminar el proceso de paz, llegando a acuerdos con las otras guerrillas. En concreto, el diálogo con el ELN cesó en una fase prematura de su desarrollo, y requiere ser retomado hasta sus últimas consecuencias. Se quiere abordar desde otros parámetros el problema del narcotráfico...

Una mudanza como la que se anuncia requiere de un Estado con ingresos sólidos para abordarla. Después de fracasos como el de la Venezuela chavista y en un momento de seria crisis medioambiental, esos ingresos no pueden venir de fuentes de imposición indirecta. En uno de los países más desiguales del mundo, Petro ha anunciado una reforma tributaria para obligar a quienes más tienen a contribuir en proporción a su riqueza. Unida a la potenciación de la pequeña producción, permitiría al Estado colombiano disponer de ingresos solventes para financiar el proceso de cambios. Por último, no va a ser nada fácil acabar con el actual modelo *extractivista*, por los beneficios que reporta a las compañías que lo llevan a cabo y porque, en último término, el mantenimiento del estilo de vida de *Occidente* depende de que se mantengan estas lógicas de rapiña. Sin embargo, desde aquí podríamos colaborar organizándonos para mantener a raya a “nuestras” propias empresas transnacionales y para presionar a nuestros gobiernos y a la UE para que efectúe los cambios necesarios en su política exterior que favorezcan en Latinoamérica transiciones hacia sociedades más justas.

XXV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Viernes 18 de noviembre

R.M.N.



Dirección: Cristian Mungiu **Reparto:** Marin Grigore, Judith State, Macrina Barladeanu, Orsolya Moldován, RÁCZ Endre, JÓZSEF BÍRÓ, OVIDIU CRISAN, ZOLTÁN DEÁK, CERASELA IOSIFESCU, ANDREI FINTI, BACS MIKLOS, ALIN PANC, VICTOR BENDERRA, **Guión:** Cristian Mungiu **Fotografía:** Tudor Vladimír Panduru
País: Rumanía **Año:** 2022 **Duración:** 125 min

R.M.N, la última película de Cristian Mungiu es otra muestra más de su cine comprometido con la realidad, tan claro como conciso, tan preciso como relevante, incómodo y emotivo.

La película comienza con Matthias, un trabajador rumano en Alemania, que no soporta el comentario racista de uno de sus jefes -le llama gitano gandul- y le pega un cabezazo en la cara. Antes de que vengan a detenerle decide volver a su pueblo, una pequeña localidad de Transilvania, donde históricamente conviven gentes de procedencia rumana, húngara y alemana. La entrada en la panificadora del pueblo de tres inmigrantes de Sri Lanka, activa el mecanismo de autoprotección de la población autóctona en forma de xenofobia e incomprensión. La película se convierte en un espejo del espíritu europeo y muestra el revoltijo de puertas correderas y rotatorias entre acogida, subvención y expatriación. “Cuidado con los animales salvajes” es la advertencia que se lee en la puerta de una tienda del pequeño pueblo. Esta advertencia no es en vano, ya que también evoca a los humanos de la región, y a los europeos en un contexto social más amplio. Se trata de un microcosmos que el cineasta examina con un dominio excepcional de su oficio.

Los elementos clave de la historia son Matthias, su esposa Ana, su hijo mudo de ocho años, y Csilla, su ex amante, que dirige la pequeña fábrica de pan. Pero la gran habilidad de Cristian Mungiu es introducir sutilmente y dar vida a una gran cantidad de personajes secundarios (el sacerdote, el alcalde, la familia de Ana, el padre de Matthias, los empleados de la fábrica, los líderes de los grupos anti-inmigración, etc.), ofreciendo así un retrato muy completo de este microcosmos. De hecho, casi podría tratarse de un documental, si el cineasta no tuviera también el talento de explorar con gran sensibilidad la vida privada de los personajes (las diferentes caras del amor, las relaciones paternofiliales, la transmisión de valores como la tolerancia, etc.) a lo que se suma una ambientación muy sugerente, las ceremonias en la iglesia y los pequeños conciertos en el ambiente de la fiesta de fin de año, y también una tensión inquietante.

Mungiu filma de manera magistral, el uso que se hace de la música y la notable e inmersiva dirección de fotografía contribuyen a presentarnos un fresco perfecto, fascinante e inteligente, que toma forma alrededor de la cuestión crucial de lo colectivo, frente a sus impulsos de vida y muerte. Por último, debemos mencionar que el guion es también muy inteligente, va planteando las diferentes situaciones personales y colectivas que definen el descontento social y el auge de la xenofobia en nuestros días. Pequeñas (y grandes) mentiras, rumores malintencionados, indiferencia cómplice de las autoridades, mercadeo empresarial de las necesidades, rechazo a un ecologismo mal explicado y aplicado... es casi imposible enumerar todos los temas que van saliendo en la película.

En definitiva, podemos afirmar que el director vuelve a demostrar su facilidad para construir metáforas delicadas.

Premios y Festivales: 2022 Festival de Cannes Sección Oficial largometrajes a concurso y Festival San Sebastián, Sección Perlas.

<https://www.burgosacoge.org/xxiv-ciclo-cine-multicultural-derechos-humanos/>

Breve apunte sobre algunas posibles causas del auge del racismo y la xenofobia en nuestros días

Como se menciona en el anverso de esta hoja, uno de los temas centrales de esta película es el auge de la xenofobia en nuestras sociedades. La acción sucede en Rumanía, pero los discursos de odio, focalizados principalmente en los emigrantes, proliferan por todas partes y, lo que es peor, encuentran eco en muchas personas. Dicho auge podría tener que ver básicamente con tres factores.

1. En la base, podríamos hablar de una cierta predisposición de los seres humanos. Desde luego, concepciones muy negativas sobre la naturaleza humana, sobre su carácter agresivo no faltan dentro del pensamiento filosófico. Pero sin llegar tan lejos, los expertos han apuntado a una gran variedad de sesgos que nos empujarían por lo menos a recelar de quienes son diferentes a nosotros. Por ejemplo, esa “avaricia cognitiva” de nuestros cerebros que explica Susan Fiske, su tendencia -reminiscencia de la época prehistórica- a buscar atajos y poder decidir qué pensar de otro ser humano en cuestión de segundos: si es como nosotros, calma, si tiene otro color de piel, alerta. Los sociólogos consideran también muy extendida la aversión a estar en el último escalón de la pirámide social, algo que se supera casi de golpe cuando, privándoles de sus derechos, condenamos a un colectivo -los judíos, los negros, los migrantes- a ocuparlo. Probablemente, aún más importancia que las anteriores tiene la aporofobia, la hostilidad hacia el pobre, hacia el desamparado. Se acepta sin problemas a los árabes de la Costa del Sol o al futbolista o al cantante de color de éxito, mientras son objeto de rechazo los inmigrantes y refugiados que llegan a nuestros países sin recursos, porque escapan de realidades terribles.

2. En cualquier caso, esta predisposición no se manifiesta igual en todas las sociedades ni en todos los momentos de la historia. Los seres humanos tenemos un componente de agresividad, pero disponemos también de material genético que nos mueve a sentir empatía, compasión, solidaridad... Por otra parte, somos de las especies más incompletas a la hora de nacer. Terminamos de formarnos en el seno de una determinada cultura. El cómo sea esta y también la suerte que tengamos sobre el momento que nos toca vivir resultan decisivos. La xenofobia y el racismo hibernan en épocas de estabilidad y bonanza. Es más fácil que pueda avivarse en momentos difíciles de la historia y actualmente estamos en uno de ellos, porque al general empeoramiento de la vida material de las personas, se añade la sensación de que nos movemos más cerca que nunca del colapso civilizatorio -principalmente porque hemos dañado seriamente los ecosistemas en los que debe desarrollarse nuestra vida-, y se añade, también, una fuerte inseguridad derivada de factores como: el enorme cambio cultural y social que están provocando las nuevas tecnologías y los avances de la biotecnología; el hecho de habitar sociedades distópicas en las que parece desaparecida la confianza en la posibilidad de mejora del mundo; la circunstancia de movernos en sociedades que padecen un grave problema en relación con la verdad, en las que sólo se reconocen juicios subjetivos y en las que todo se reduce a interminables controversias sobre *hechos alternativos* e inseguridad derivada, por citar un último factor, de la pérdida de autonomía sobre nuestras vidas. Y ante esa realidad, está muy extendida la impresión de que las instituciones, la política, nuestras democracias no están capacitadas para responder a ese malestar, con lo que a los problemas económicos, a la sensación de amenaza y al desasosiego de la inseguridad, se une la impresión de desamparo. En este tipo de contextos, es más fácil que se puedan aceptar chivos expiatorios sobre los que proyectar el miedo, la impotencia y la rabia.

3. De todas formas, ninguno de los dos factores que hemos manejado hasta ahora explica el auge actual del racismo y la xenofobia, un fenómeno que necesita combustible para convertirse en el grave problema social en el que ha devenido en nuestros días. Como apuntamos al final, la naturaleza humana se puede modelar e incluso en momentos de grave zozobra ecosocial como el actual la incertidumbre y el miedo podrían ser reconducidos para estimular la más que nunca necesaria cooperación y ayuda mutua. El tercer factor, el más importante, lo que más está contribuyendo a la extensión del odio hacia determinados colectivos como el de los migrantes son los discursos de determinados partidos o grupos de interés que marchan en la otra dirección y que buscan echar gasolina y aprovechar el miedo, la incertidumbre y el resentimiento de las personas para desviarlos hacia chivos expiatorios como el de los migrantes. De esa forma, se obtienen beneficios económicos -porque el migrante sin papeles es más fácil de explotar-, pero también réditos electorales y políticos, porque estimulando la xenofobia consiguen disociar el miedo y la frustración de las personas de sus verdaderas causas y reorientarlo hacia quienes no tienen ninguna responsabilidad en él. La actual extensión de la xenofobia no es algo espontáneo, sino algo fabricado por esos grupos con toda clase de mentiras -los datos desmienten todas ellas- sobre quienes se ven obligados a migrar: que traen enfermedades, que aumentan la criminalidad, que son terroristas infiltrados, que cobran más subsidios del Estado que las personas autóctonas, que están islamizando Europa... Se busca crear jerarquías de seres humanos y establecer fronteras entre los que son dignos de respeto, de protección, de cuidados y los que no lo son. Se busca, por último, extender lo que Richard Sennett llama *carisma incívico*: no hay que tener ningún complejo a la hora de defender las propias ideas y, sobre todo, a la hora de despreciar las de los otros, porque escucharlos y respetarlos, ejercer el civismo, supondría caer en el sometimiento, hacer un ejercicio de sumisión. Hay una invitación a odiar abierta y descaradamente.

Algunas reflexiones finales para terminar. Primera: independientemente de cómo nos posicionemos en el debate sobre si los seres humanos somos o no agresivos por naturaleza, el denodado y paciente hacer de los movimientos antirracistas, feministas o de los colectivos LGTBI, ha demostrado que la naturaleza humana se puede educar para fomentar en ella la parte de empatía, compasión y solidaridad de la que también estamos hechas las personas. La xenofobia, el machismo o la homofobia podrían quedar reducidas a la mínima expresión. Produce coraje que haya personas y grupos fomentando y echando gasolina para que afloren los sentimientos contrarios. Segunda: siendo cierto que la naturaleza humana se puede mejorar, también lo es -como apunta Cynthia Fleury-, que a lo largo de toda la contemporaneidad, las democracias se han movido sobre la base de individuos que actúan de manera absolutamente competente, de individuos que se atreven a pensar por sí mismos, que se comprometen y participan, que son conscientes de que actuar en el espacio público obliga a hacerlo encuadrado en grupos... Sin embargo, sólo algunas personas, en realidad una minoría, se comportan de esa manera. Mientras vamos logrando que esa minoría se convierta en mayoría ¿no deberíamos repensar nuestras democracias para adaptarlas a la realidad de una ciudadanía menos excelente de lo imaginado? ¿Cómo hacerlo? Tercera: desde luego, al bucear en las razones del racismo no pretendemos indirectamente justificarlo, pero tampoco caer en la arrogancia e incurrir en exhibiciones de superioridad moral. No basta con tener razón. En vez de descalificar de forma facilona a quienes simpatizan o siguen los signos mórbidos de los tiempos, hace falta acercarse a las víctimas de las estructuras de opresión y tratar de leer la realidad a partir de ellas. Cuarta y última: tenemos que oponer la máxima resistencia a esos discursos antihumanistas, a esos discursos de odio que en la historia han precedido siempre a los crímenes de odio, pero no con más resentimiento. Como propone Carolin Emcke, tenemos que asegurarnos de no contagiarnos de los dogmáticos a la hora de enfrentarlos. Propone que seamos: “autocríticos, precisos, tiernos, divertidos, llenos de deseo, con una visión de una sociedad mejor, más justa y más inclusiva”.

XXV CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Viernes 4 de Noviembre

Tori et Lokita



Dirección: Jean-Pierre Dardenne, Luc Dardenne **Reparto:** Mbundu Joely, Alban Ukaj, Tijmen Govaerts, Charlotte De Bruyne, Nadège Ouedraogo, Marc Zinga, Pablo Schils, Claire Bodson, Batiste Sornin **Guión:** Jean-Pierre Dardenne, Luc Dardenne **Fotografía:** Benoît Dervaux **Música:** Olivier Alary **País:** Bélgica **Duración:** 88 min, **Año:** 2022

Es evidente que la filmografía de Jean-Pierre y Luc Dardenne se ha sustentado siempre en imágenes, sonidos, diálogos y situaciones que son claramente ficción, pero que se nos presentan como bocados de una realidad tan crítica, grave y/o urgente, que su esencia merece ser preservada, o en su defecto, reproducida con la máxima fidelidad posible

'Tori y Lokita', la última película de estos hermanos belgas, es, sin duda, la más desangrada, hermosa y triste de cuantas han completado, es esencialmente una película triste en la que los directores convierten la pantalla en el escenario de un drama construido desde el silencio.

El film cuenta un fragmento de la vida de dos adolescentes a quienes encarnan una actriz y un actor no profesionales y realmente cautivadores, Mbundu Joely de 16 años y Pablo Schils de 12. Son inmigrantes (menores no acompañados) y hace tiempo que llegaron a la Europa de las oportunidades y allí se afanan por sobrevivir en un mundo que les acosa: han de mandar dinero a casa, pagar la deuda de las personas les trajeron de la peor de las maneras y aprender a ser gente respetable entre lxs que les desprecian (y les llaman menas). Tori y Lokita están ahí pugnando por la posibilidad de simplemente ser en un lugar que les niega, en un mundo en el que sencillamente no son.

Un hilo tenso guía la trama. Los personajes se las tienen que ver con una especie de cuenta atrás contra la que se estrella cada uno de sus actos por fuerza desesperados. Los cineastas regresan con este film a un cine puro, más cercano a sus dos protagonistas, ajustándose a sus movimientos, a la huida permanente de Tori, y a la resistencia de Lokita.

Las interpretaciones son impecables, emotivas, tiernas, precisas y arrebatadoras y el montaje de la película es también muy bueno.

Asistimos a un cine de gestos, poca energía narrativa pero muy tensa, 90 minutos de una intensidad dramática que se aferra a algunas miradas, a una canción, y a un final aplastante, que viene a reivindicar el significado político de la película, el compromiso de los directores cuando se trata de cuestionar nuestra relación con los demás. Es un cuento dramático, una parábola, un thriller humano y social sobre las injusticias fundamentales, económicas, sociales y raciales que están muy presentes en la actualidad.

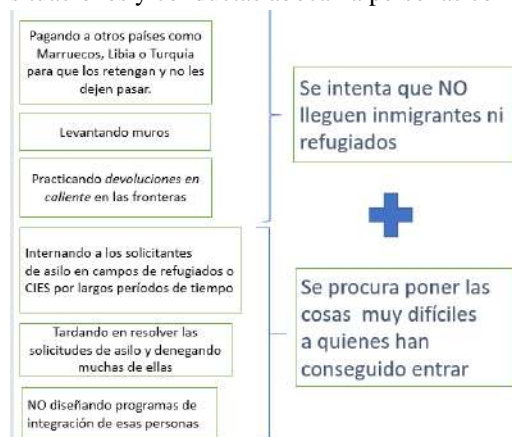
La película termina como un grito, una llamada, un gesto artístico, un alegato ficticio para revisar nuestras políticas migratorias, y despertar nuestras conciencias.

Premios y Festivales 2022: Festival de Cannes: Premio 75º Aniversario

Festival San Sebastián: Premio Agenda 2030

Para contextualizar *Tori y Lokita*

Cuando en el ciclo del año pasado enmarcábamos *Cartas mojadas*, otra cruda mirada sobre las víctimas del fenómeno migratorio, hablábamos de unas políticas europeas que no van dirigidas a tratar las causas de dicho fenómeno, sino que se quedan en atender sus efectos, gestionándolos en términos de seguridad y orden público. Todo se resume en tratar de que no lleguen migrantes y en ponérselo muy difícil a quienes, a pesar de todo, consiguen entrar. Con la muy importante excepción de los refugiados ucranianos, a lo largo de este último año, no se han producido cambios significativos en estas políticas. La UE y los Estados miembros continúan practicando estrategias de contención a cualquier coste, sin tener en cuenta si son legales y acordes con el respeto de los derechos humanos de las personas. *Tori y Lokita* refleja muy bien cuáles son algunas de las consecuencias de tales estrategias, a qué tipo de situaciones y conductas abocan a personas como los jóvenes protagonistas de esta película.



La gran novedad en las políticas migratorias europeas en este último año ha estado en el giro que se ha producido en la recepción de refugiados procedentes de Ucrania. La UE se dio mucha prisa en activar una directiva -¡de 2001!- que otorga protección internacional inmediata y completa a quienes huyen de esa guerra y Europa acoge hoy a más de cuatro millones de ucranianos. Países como Polonia o Hungría, reacios a la inmigración, se han convertido en los principales receptores. Sin restar mérito a una experiencia de solidaridad que está evitando sufrimiento, el problema es que la respuesta a los refugiados de Ucrania no ha servido para extender esa solución al conjunto de las personas migrantes.

Para quienes huyen de otras guerras, o de dictaduras, o de catástrofes climáticas, o de la falta de oportunidades de vida en sus países de nacimiento ha habido muy pocas buenas noticias a lo largo de este último año. Si acaso, cabría mencionar las reformas -manifiestamente insuficientes- de las leyes migratorias en países

como Alemania o España, pero más allá de eso, nos topamos de nuevo con tragedias como la de 5.684 personas muertas desde principios de 2021 a finales de octubre de este año intentando escapar de vidas invivibles para alcanzar Europa o como la ocurrida el pasado 24 de junio en la valla de Melilla, tan difícil de entender y de asumir. Nos encontramos con que Frontex, la agencia que se encarga del control de las fronteras en nuestro continente, continúa practicando sistemáticamente *devoluciones en caliente*¹. O, por mencionar otra atrocidad, vemos como el gobierno de Boris Johnson llegó este verano a un acuerdo con un gobierno tan poco respetuoso con los derechos humanos como el de Ruanda por el que las cerca de 30.000 personas que entran en el RU de manera irregular al año -la inmensa mayoría, solicitantes de refugio que tendrían derecho a él porque huyen de guerras tan terribles como la de Ucrania- serán enviadas a ese país, a esperar a que se tramiten sus solicitudes de asilo².

Las personas migrantes y refugiadas conforman uno de los colectivos que más sufren en el mundo actual. La acogida a esas personas, las ayudas y, por supuesto, el respeto a sus derechos, no puede depender de la guerra de la que huyen. Es contrario a la justicia y a la ética más elementales. Además de suponer una grave violación del Derecho internacional -que deja bien claro que con el asilo no se puede discriminar a las personas-, hacia dentro, nos está recordando a los ciudadanos europeos que no todos somos iguales y hacia fuera, quienes critican a Occidente por sus dobles raseros en cuanto a los derechos humanos, ven aquí confirmadas sus críticas.

La acogida a los refugiados ucranianos queda entonces como una isla en un mar de iniquidad. Continúa sin articularse una política europea que actúe sobre las causas de las migraciones en origen, que mejore y agilice la gestión de las solicitudes de asilo³, que destine más recursos -que la respuesta al caso de Ucrania ha demostrado que sí había- a la atención e integración de las personas migrantes o que actúe sobre la dura realidad de las *banlieus*. Mientras no se den pasos en estas direcciones, las políticas migratorias europeas seguirán muy lejos de las líneas y objetivos del denominado *Pacto Mundial para la Migración Ordenada y Regular* (GMC) que se firmó en Marrakech en 2018 y no digamos de la posibilidad de hacer de la necesidad virtud y de aprovechar el fenómeno migratorio para avanzar en la construcción de unas cada vez más necesarias instituciones internacionales globales. En este campo, podría dejarse, por ejemplo, que fueran observadores de organizaciones internacionales quienes supervisaran lo que ocurre en las fronteras o podría crearse un tribunal penal internacional específico para tratar de los delitos relacionados con los flujos migratorios. Como el año pasado *Cartas mojadas*, *Tori y Lokita* nos vuelve a enfrentar con la tragedia de las personas migrantes, uno de los colectivos más emparentados en el mundo actual con esos “parias de la tierra” y esa “famélica legión” del viejo himno internacionalista. Urge movilizarse en su favor y en contra de quienes hoy les consideran una amenaza que hay que reducir a palos y tiros. Su tragedia les golpea primero a ellos, claro, pero nos salpica también a nosotros, a nuestra humanidad.



¹ Denuncia insistentemente repetida por las ONGs y corroborada hace unos días por la Oficina Europea de Lucha Contra el Fraude.

² Externalizando esta gestión, el Reino Unido ha seguido los pasos de Australia que viene enviando a los solicitantes de asilo a Papúa Nueva Guinea y a las islas Nauru. No es descartable que otros países se planteen acuerdos similares. En Dinamarca y Hungría ya se ha hablado de ello.

³ Hay que insistir en que Europa no se enfrenta a ninguna *avalancha* ni *invasión*. En torno a medio millón de solicitudes de asilo se presentan en la UE cada año. Eso no supone más que el 0,12% del conjunto de la población de la Unión. Aun así, se vienen aceptando de media sólo el 38% de esas solicitudes.

XXVI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Viernes 1 de Diciembre

La nuit du verre d'eau (El valle de la esperanza)



Dirección: Carlos Chahine **Reparto:** Marilyn Naaman, Antoine Merheb Tarb, Nathalie Baye, Talal Jurdi, Joy Hallak, Rubis Ramadan, Christine Choueri, Pierre Rochefort **Guión:** Carlos Chahine, Tristan Benoît **Fotografía:** Thomas Bataille **Música:** Antonin Tardy **País:** Líbano-Francia **Duración:** 83 min, **Año:** 2023

¿Qué se esconde detrás de la armónica y privilegiada existencia de una familia cristiana que, en 1958, pasa las vacaciones en el Líbano rural? *El valle de la esperanza* aborda este interrogante aferrándose inicialmente al retrato coral, atendiendo a los rituales veraniegos del clan. Un idílico escenario que empieza a oscurecerse cuando, en el trasfondo histórico, surge la sombra de una guerra civil entre cristianos y musulmanes. Tres meses de tensiones políticas y religiosas que sacudieron al país árabe, con la comunidad musulmana alentando al gobierno a fusionarse con una República Árabe Unida que rechaza a la comunidad cristiana maronita, provocando una serie de protestas callejeras, atentados y asesinatos, que pusieron en jaque a toda la sociedad. La película enclava su historia lejos de estas revueltas, a pesar de que, en todo momento, se palpa en el ambiente la incertidumbre sobre hasta dónde podrían llegar las mismas. El director, también coguionista junto a Tristan Benoît, no pretende profundizar en el conflicto bélico, sino que utiliza aquel momento de nerviosismo y crispación general para mostrar otro tipo de conflicto, más íntimo e individual, el que viven las tres jóvenes hermanas que, pese a pertenecer a una familia cristiana de la alta sociedad, se sienten prisioneras en una jaula de oro construida por los hombres que las rodean.

Chahine dibuja un microcosmos caracterizado por un marcado patriarcado, donde el padre hace y deshace a su antojo las vidas sentimentales de sus hijas, a las que trata de unir en matrimonio con hombres que facilitarían relaciones sociales beneficiosas para la economía familiar, mientras que la esposa, simplemente, acepta sin rechistar las decisiones del marido. La película alterna las asfixiantes circunstancias que rodean a sus personajes femeninos, con algunos breves pasajes, más distendidos, que muestran la sororidad que hay entre ellas, una complicidad y una necesidad de protección que nacen de la supervivencia dentro de ese patriarcado.

El valle de la esperanza, además de contar con una cuidada factura, que recrea a la perfección el Líbano de la década de los cincuenta—la fotografía de Thomas Bataille capta toda la belleza de esas montañas entre las que transcurre la historia—, extrae lo mejor de un grupo de protagonistas donde la cara más popular es la de la veterana Nathalie Baye en el papel de Hélène, aunque quien brilla enormemente es la debutante Marilyn Naaman en su encarnación de Layla.

La película constituye una espléndida carta de presentación para Carlos Chahine, es un melodrama rodado con la sutileza y la elegancia de los grandes clásicos, presentando un mensaje tan actual como el de la lucha de las mujeres contra los patriarcados.

LIBANO. Heredero de Fenicia y crisol histórico de comunidades cristianas y musulmanas, tiene frontera con Siria e Israel. Con una extensión de 10.450 km² (como el Principado de Asturias), lo pueblan 5 millones y medio de habitantes (535 habitantes por Km²), pertenecientes principalmente a tres comunidades culturales y religiosas: cristianos maronitas, suníes y chiíes. La esperanza de vida es de 75 años y el índice de fecundidad de 2,09 (en España de 1,16). Fue centro financiero de Oriente Medio hasta principios de los años 70. Actualmente ocupa el puesto 116 en relación a su PIB y el 113 en el Índice de desarrollo humano, de un total de 196 países. Sufre una galopante inflación (215,4%) y una grave crisis económica. El 1% de la población posee el 40% de la riqueza del país. El comercio genera el 65% de su PIB, seguido del sector primario (12%) y del sector turístico (10%). Su mano de obras es una de las más cualificadas de Oriente Medio. De acuerdo con su constitución republicana, la presidencia del país corresponde a un cristiano, la jefatura del gobierno a un suní y la presidencia de la Asamblea de representantes a un chií. Actualmente la presidencia de la república la ostenta Michel Aoun, líder de una coalición cristiana, con una visión secular de la política y coyunturalmente aliada de Hezbolá.

Hasta la 1ª Guerra Mundial este territorio formó parte del Imperio otomano. Tras la derrota otomana en la guerra, Francia asumió el papel de potencia colonial hasta 1946, momento en que se declaró la independencia. El régimen político libanés se caracterizó, hasta el estallido de la guerra civil, por su carácter confesional y por el consenso entre los distintos grupos. Los escaños parlamentarios se distribuyeron entre las confesiones existentes, si bien controlados por una élite política y económica, que no estuvo interesada en el desarrollo y fortalecimiento del Estado, sino más bien en delegar las tareas de éste en las diferentes comunidades. Como resultado de ello, la lealtad de la población se dirigió fundamentalmente hacia sus líderes comunitarios y no hacia las instituciones del Estado. Este sistema político se sustentó en un delicado equilibrio entre comunidades, que otorgaba a los maronitas una posición de preeminencia, al reservarles la presidencia de la República. La obsesión principal de los políticos maronitas consistió en mantener un statu quo que juzgaban favorable para sus intereses, especialmente cuando la realidad demográfica se fue volviendo cada vez más adversa, lo que condujo a otros grupos a exigir la revisión del sistema de cuotas de poder. Las bases ideológicas de cada comunidad estaban también muy alejadas entre sí. Los maronitas desarrollaron la doctrina del neo-fenicismo, abrazada por el principal partido, la Falange (*Kataeb*), la cual consideraba que los orígenes de la comunidad se situaban en el lejano pasado fenicio, negando cualquier vínculo con el mundo árabe. Su principal referencia internacional era Occidente, deseando que la política exterior del país se orientara hacia Washington y París. Por su parte, los suníes mantenían sus principales lazos sociales con Siria y Arabia Saudí y promovieron una visión pan-arabista, la ideología por entonces dominante en la región. Los chiíes sin embargo vivían en una situación de marginación económico-social y también religiosa. Su principal objetivo consistía en mejorar esa posición, por lo que muchos de ellos se unieron a movimientos políticos de izquierda. Una sucesión de incidentes armados entre distintos grupos paramilitares desembocó en abril de 1975 en una guerra civil (1975-1990). En la guerra civil libanesa se dio un enfrentamiento entre facciones basadas en diferencias culturales y religiosas, pero no todas las milicias y partidos tuvieron un carácter confesional, ya que se desarrollaron numerosos episodios de enfrentamiento sangriento entre distintas milicias pertenecientes a una misma confesión. Por otra parte, el conflicto entre distintas clases sociales fue también evidente, dadas las enormes desigualdades sociales existentes y la diferente visión de lo que debían ser las políticas de redistribución. Por otro lado, existía una fuerte disensión interna en cuanto a la orientación de la política exterior del país, en un contexto regional fuertemente polarizado por el conflicto árabe-israelí y por la tensión Este-Oeste. Finalmente, si la guerra comenzó fundamentalmente por razones endógenas, su prolongación en el tiempo se debió sobre todo a intervenciones exteriores, que impidieron la victoria definitiva de un bando y garantizaron el suministro permanente de armas a los contendientes. Por ello mismo, el final del conflicto sólo fue posible cuando el contexto internacional se hizo más favorable, desapareciendo las rivalidades de la Guerra Fría, al tiempo que se abría un nuevo frente de lucha entre israelíes y palestinos en los Territorios Ocupados. Los acuerdos de Ta'if (año 1989) sólo alteraron parcialmente los equilibrios de poder, pero sin llevar a cabo una reforma en profundidad del Estado que acabara con su fragilidad y le permitiera manejar los conflictos político-sociales en el futuro de una forma inclusiva y democrática. De ahí que hoy en día, en ausencia de esas reformas, el Líbano siga siendo proclive a una inestabilidad estructural que ha sobrevivido a la propia retirada siria en 2005. Ello entraña el riesgo de retornar a la guerra civil en aquellos momentos en los que los actores libaneses tengan la tentación de utilizar sus conexiones internacionales para reforzar su posición de poder en el interior del país o cuando una potencia externa decida intervenir en los asuntos libaneses, alterando el equilibrio existente.

XXVI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Viernes 1 de diciembre

Io capitano (Yo capitán)



Dirección: Matteo Garrone **Reparto:** Seydou Sarr, Moustapha Fali, Bamar Kane, Hichen Yacoubi, Oumar Diaw, **Guión:** Massimo Ceccherini, Matteo Garrone, Massimo Gaudioso, Andrea Tagliaferri **Fotografía:** Paolo Carnera **Música:** Andrea Farry **País:** Italia-Bélgica-Francia **Duración:** 121 min, **Año:** 2023

Matteo Garrone en su última película escoge el punto de vista de dos jóvenes para filmar el drama de la inmigración irregular. Seydou y Moussa son dos primos adolescentes senegaleses,

que tienen idealizada a Europa como una suerte de paraíso terrenal, donde podrán hacer realidad todos sus sueños, como el de convertirse en cantantes o futbolistas, ambos tienen prendas deportivas del Real Madrid y el Barça. Sin decir nada a sus madres, y tras ahorrar todo el dinero que han podido, emprenden un largo viaje desde Dakar, que les obligará a atravesar el Sahara para llegar a Libia, y desde ahí cruzar el Mediterráneo para llegar a Sicilia.

Garrone recurre al cine de aventuras -con momentos incluso oníricos- y a la épica para obligarnos a mirar donde no queremos. Somos conscientes de que hemos naturalizado como rutina la muerte de hombres, mujeres y niños escapando de una África cada vez más inestable e inhabitable. Es necesario que no cese de recordarse cuáles son los caminos que atraviesan las personas que sueñan con llegar a Europa o cómo la presencia del mal envilece y destruye. Para cubrir esta necesidad de sacar a la luz el problema de la emigración y de contar las penurias que viven quienes migran ante las mafias y la falta de una política migratoria, el director rueda una película efectista que atrapa utilizando las armas del cine convencional. En una película de corte realista como esta, resulta arriesgado incluir momentos oníricos, pero Garrone lo hace y propicia pasajes muy bellos, uno de ellos en torno al sentido de culpa del protagonista por no haber dicho nada a su madre antes de su partida.

Io capitano nos sitúa ante un tema de una gravedad extrema que no solo afecta a quienes quieren lavarse la conciencia frente al racismo, sino al corazón de la sociedad europea que tiene graves problemas para aceptar al otro. El problema que propone una película como esta es un problema moral.

Debe destacarse la fotografía, muy luminosa y hermosa casi todo el tiempo, como corresponde a los lugares donde transcurre la acción, en contraste con los aspectos oscuros de la trama, o los momentos nocturnos.

Por último, señalar que las interpretaciones resultan muy naturales, mereciendo destacarse el increíble trabajo del joven Seydou Sarr, que fue galardonado en la Mostra con el premio Mastroianni a la mejor primera interpretación.

Premios y Festivales 2023

Festival de Venecia: León de plata Mejor Dirección y Mejor Joven Actor o Actriz

Festival San Sebastián: Premio del Público Mejor Film Europeo

Web del ciclo: <https://www.burgosacoge.org/xxiv-ciclo-cine-multicultural-derechos-humanos/>

Algunos datos para contextualizar Yo capitán... y una carta reivindicativa

1. Sobre SENEGAL. Estado de África Occidental, de 196.722 km² y 17,9 millones de habitantes (86 h/km²). Ocupa el puesto 109 en el PIB mundial. En el Índice de Desarrollo Humano su posición es la 170 de un total de 190 países. El 46% de la población se encuentra en el umbral de la pobreza. Dejó de ser colonia de Francia en 1960. En la actualidad, genera migración por los efectos de las políticas monetarias y arancelarias impuestas por el Banco Mundial y el FMI; por los acuerdos de pesca con la UE y otros países occidentales, que han dejado a los senegaleses sin un recurso tan importante para ellos; y, por último, por la inestabilidad política del país. El presidente Macky Sall pretende seguir en el puesto, a pesar de que la constitución no le permite repetir una tercera legislatura. Este hecho ha desatado una represión contra la oposición, encabezada por Ousman Sonko, respondida en las calles por miles de jóvenes. Hasta la fecha han llegado a las costas de Canarias en lo que va de año 2.476 senegaleses, un número seis veces mayor que el pasado año.

2. Sobre MIGRACIÓN: 2.1. Desde 2014, 59.630 personas han perdido la vida migrando (casi 6.000 por año de media). Detrás de cada una de esas vidas perdidas había, también, una familia y una comunidad. A esa tragedia habría que añadir el gran número de mujeres violadas y de personas heridas o afectadas física y psicológicamente.

2.2. Tras la 2GM había 7 muros en el mundo. En 2019, la cifra había subido a 63. Después se han seguido construyendo más, como el de Polonia con la frontera bielorrusa.

2.3. En 2022, *Frontex* detectó 331.400 cruces irregulares de fronteras. Son pocos en comparación con quienes entran en la UE por puertos y aeropuertos. ¿Por qué empeñarse en políticas migratorias que ponen en peligro a un número de personas perfectamente asumible para un continente de 448 millones de habitantes? Como consecuencia de la invasión rusa, Europa ha acogido sin mayor problema a más de 7 millones de ucranianos.

2.4. La UE tiene una baja tasa de habitantes nacidos fuera de la Unión: 38 millones (el 8,5% del total de la población).

2.5. Según el ACNUR, el 1 de enero de 2022, sólo el 10% de las personas refugiadas vivían en la UE (con los refugiados de Ucrania, aumentó al 20%). Representan únicamente el 1,5% de la población total de la Unión.

2.6. Frente a la libre circulación de las personas, se invoca el peligro de “avalanchas” hacia Europa. Sin embargo:

- A una gran mayoría de seres humanos les cuesta mucho abandonar sus lugares de origen. Pruebas: el número de migrantes viene manteniéndose constante, en torno al 3% de la población mundial (ha ido creciendo, pero también la población mundial); cuando, en los 70, los originarios del imperio colonial francés gozaban de libre circulación y una terrible hambruna asolaba los países del Sahel, sus habitantes no “invadieron” Francia. La supresión de las fronteras interiores de la UE no ha provocado tampoco ninguna avalancha de población desde las zonas pobres a las más ricas.

- Por otro lado, las personas que se ven obligadas a huir de sus lugares de residencia y de vida, tienden a quedarse lo más cerca posible de esos lugares. Según la OIM, de cada 10 africanos que emigran, 9 lo hacen dentro del continente. Europa acoge hoy (datos de octubre de 2023) a 5.835.400 de ucranianos. Aunque, según el estatuto que les ha concedido la UE podrían establecerse en cualquier país, más de la mitad se han quedado en Polonia (principalmente), Rumanía, Eslovaquia, Hungría..., o sea, en los países más cercanos a Ucrania.

3. Reproducimos, finalmente, la **carta** que desde *Eirene* enviamos al DB en febrero de este año, a raíz de una de las tragedias migratorias más graves ocurridas este año, la acontecida en las costas de Calabria:

Centrándonos en nuestro país y en la Unión Europea, dado que es la zona del planeta en que habitamos, deseamos denunciar la inmensa hipocresía de dos acciones. La primera de ellas, la decena de veces que escuchamos la reiterada declaración de “la necesidad de establecer rutas de migración seguras”. Esta afirmación se produce cada vez que por los medios de comunicación tenemos conocimiento de una tragedia que afecta a la inmigración irregular (creo firmemente que de otras muchas no nos enteramos) ¿De verdad nuestros organismos político-administrativos desconocen cómo puede migrarse de forma segura? Les sugerimos una muy sencilla: permitiendo a la gente de otros países que accedan a los nuestros con el mismo mecanismo mediante el que nosotr@s viajamos al suyo. No nos llamen ingenu@s, ni nos digan que vamos de turistas y llevamos riqueza a sus países mientras que ell@s vienen a los nuestros ¿a qué? ¿traer delincuencia? ¿acabar con nuestra cultura? ¿aprovecharse de nuestros recursos?...

Por favor, no mientan ni traten de generarnos miedo, prejuicios y xenofobia. Vienen a huir de las situaciones tan inhumanas que a much@s de ell@s les afectan, bien sean derivadas de la pobreza o de la violencia y, si fuéramos honest@s, haríamos un análisis positivo del importante papel que estas personas cumplen en nuestras sociedades.

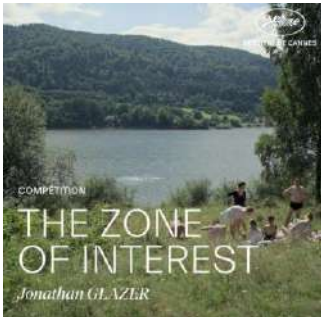
La afirmación de que huyen de la violencia, nos lleva a plantearnos la segunda de nuestras hipocresías sociales ¿Por qué distintos conflictos bélicos merecen distintas respuestas para quienes huyen de ellos? Tod@s hemos visto y aplaudido la acogida que en la Unión Europea se ha dispensado a quienes han huido de la guerra de Ucrania. ¿Qué ocurre con quienes huyen de la guerra de Siria, de Afganistán, de Eritrea, de Yemen, de Sudán...? Estas personas sí deben lanzarse al mar, a rutas terrestres en camiones cerrados, o a cualquier otra forma absolutamente inhumana, degradante y peligrosa de realizar el viaje, ponerse en manos de traficantes y luego, si hay suerte y lo decidimos así, intentaremos salvarles antes de que mueran. Eso sí, una vez muertas dedicamos mucho esfuerzo a rescatar cadáveres, intentar identificarlos, enterrarlos con dignidad. Tenemos que lavar nuestra conciencia.

En fin, por enésima vez, estamos asquead@s al oír hablar de nuestras buenas intenciones y contemplar las imágenes que tratan de hacernos llorar, bien sea viendo a Alan, el niño sirio de tres años que, junto a su madre y su hermano, se ahogaron en la playa en 2015 cuando huían de la guerra de Siria, o contemplando ahora a las 64 personas ahogadas en este febrero de 2023 en Calabria. De 2015 a 2023 han pasado 8 años, ¿volveremos a escribir una carta semejante en 2031?

XXVI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Viernes 3 de Noviembre

The zone of interest (La zona de interés)



Dirección: Jonathan Glazer **Reparto:** Sandra Hüller, Christian Friedel, Ralph Herforth, Max Beck, Marie Rosa Tietjen, Sascha Maaz, Stephanie Petrowitz, Lilli Falk **Guión:** Jonathan Glazer (Novela Martin Amis) **Fotografía:** Lukasz Zal **Música:** Mica Levi **País:** Reino Unido **Duración:** 106 min, **Año:** 2023

La zona de interés supone el regreso al largometraje del cineasta **Jonathan Glazer**. En la película el director británico aporta una particular mirada sobre el Holocausto (adaptando la novela de igual título de **Martin Amis**) abordando uno de los sucesos más oscuros de la Segunda Guerra Mundial desde un punto de vista diferente: el de los captores. El director se limita a contemplar el día a día de la familia del comandante del campo de Auschwitz, Rudolf Höss (**Christian Friedel**) y su esposa (**Sandra Hüller**), pero sin salir de la casa y de los dominios que tienen situados en el propio complejo. La cotidianidad de la familia está rodada con una perfección casi asfixiante, que contrasta enormemente con lo que hay de fondo. La casa de la familia protagonista, como la de muchos altos cargos del ejército alemán, está ubicada en el mismo Auschwitz. Por lo tanto, en muchos de los planos de la película se perciben por detrás las fábricas y los edificios del complejo. Es la viva representación del contraste, acentuada más si cabe (y ahí es donde es más potente el resultado) a través del sonido. Apenas se ve el campo, pero se oye. Y cómo. Las imágenes felices van acompañadas de un ruido sordo, el del constante funcionamiento de las cámaras de gas, de la maquinaria de exterminio, de gritos y de disparos.

Según Glazer (y Hannah Arendt), fuera de los campos de exterminio, el mal se escondía debajo de las alfombras. ¿Pero cómo levantarlas? ¿Cómo retratar esa normalidad abyecta sin caer en lo grotesco, en lo sensacionalista, en lo vulgar? Glazer, uno de los cineastas más inteligentes y astutos del panorama actual, encuentra una solución al reto combinando dos conceptos aparentemente antagónicos: el fuera de campo y el retrato hiperrealista. A través de una construcción sonora espeluznante –afianzada por la escalofriante y chirriante banda sonora de **Mica Levi** que merece una mención especial–, Glazer invoca el terror de Auschwitz, pero su cámara casi nunca atraviesa el muro del campo de concentración (la única vez que lo hace es para mostrar un primer plano de un oficial)

En un pasaje inquietante de la novela 'La zona de interés', el escritor británico Martin Amis recurría a la voz interior del comandante de un campo de concentración nazi para sintetizar la idea de la banalidad del mal. *"Porque soy un hombre normal con necesidades normales. Soy completamente normal"*. Esta siniestra noción de normalidad, acompañada por un profundo proceso de alienación, de pérdida de perspectiva, es lo que disecciona Jonathan Glazer en la magistral 'The Zone of Interest'.

Premios y Festivales 2023

Festival de Cannes: Gran Premio del Jurado

Festival de San Sebastián: Sección Perlas

Sobre la banalidad del mal en Hannah Arendt

En *La zona de interés*, el comandante del campo de exterminio de Auschwitz se siente una persona “normal” a la que le ha caído un duro *trabajo*. Su mujer, la elusiva y altiva Hannah, no se aparta un milímetro del ideal nacional de una feminidad joven, impasible y construida para la procreación y la pesada vida del trabajo y los cuidados. Ambos viven su día a día como una familia más, como si nada monstruoso ocurriera en el campo justo de espaldas a su casa. En esta misma línea de no sentir culpa sino incluso satisfacción por el deber cumplido, un personaje de *Las benévolas*, la novela de Littell, considera que dedicándose en Ucrania a eliminar a los judíos libra a otras personas de una *tarea tan desagradable*. Eichmann -el criminal nazi cuyo juicio siguió Hannah Arendt como corresponsal de la revista *The New Yorker* y a partir del cual construyó su idea sobre la banalidad del mal- tampoco veía nada intrínsecamente malo en los actos que había realizado. Sentía que se había limitado a “acatar órdenes de Estado” y se veía como un buen ciudadano, “porque cumplía aquello con lo que se le encomendaba”. También afirmó en el juicio que era sólo un pequeña pieza de un gran engranaje: “Si no lo hubiera hecho yo, cualquier otro lo hubiera hecho”.

Arendt soñaba con un espacio público habitado por ciudadanos llenos de *amor mundi* -conscientes de que somos responsables del cuidado del mundo- y convencidos de que esa responsabilidad conlleva en todo momento la necesidad de ejercitar la capacidad de pensar por sí mismos y de juicio, esa suerte de constante diálogo interno en el que, en la íntima soledad, uno juzga sus propias acciones. En las antípodas de este ideal, Eichmann o los protagonistas de esta película son el paradigma del ciudadano irreflexivo, que ha renunciado al sentido crítico, del ciudadano conformista que se pliega sin resistencia al mal que ha irrumpido y se ha apoderado del espacio público. Cuando, refiriéndose a quienes colaboraron en el Holocausto, Arendt habla de la banalidad del mal, no lo hace para disculpar a quienes participaron en aquellos actos, sino para subrayar que el genocidio de los judíos y de otras minorías étnica fue posible por la rendición de muchas conciencias; fue posible, porque millones de individuos que no eran asesinos natos, ni tan siquiera nazis convencidos dejaron de pensar, renunciaron a valorar las nuevas reglas del sistema y las consignas del régimen, limitándose a actuar como eficientes funcionarios y a preocuparse únicamente por mantener el ilusorio refugio de su esfera privada. En determinadas circunstancias, el mal es el resultado de los actos de personas normales que se encuentran en situaciones anormales.

¿Cómo explicar esa casi universal renuncia al juicio personal? ¿Cuáles son esas circunstancias que favorecieron que tantas personas en principio no malvadas ni profundamente fanatizadas se involucraron en tamaña monstruosidad? En algunas influyó el miedo, porque no debemos olvidar que Hitler sólo pudo hacerse con el Estado alemán utilizando altas dosis de violencia y terror. Está también ese otro *miedo a la libertad* que aqueja a tantas personas y que en su momento tan bien explicó Erich Fromm. Se ha dicho, asimismo, que los fascismos son el producto de tiempos difíciles, que emergen en los momentos de vacío social y político y que los dirigentes nazis jugaron con la angustia y la desesperación que afectaba a millones de alemanes de entreguerras para manipular sus conciencias y liquidar el conflicto social sublimándolo a través de una mística comunitaria, que lo conducía a una dinámica de exclusión / inclusión basada en criterios raciales. Hannah Arendt, por su parte, apunta al colonialismo y a como contribuyó a un cierto “entrenamiento” en la deshumanización de determinados colectivos caracterizados, tratados y - paradójicamente- exterminados como *salvajes*, no civilizados, como subhumanos. Pero, sobre todo, cree que el nazismo se aprovechó de la desarticulación del espacio público y del aislamiento de las personas, le *enfermedad de nuestro tiempo*. El totalitarismo pudo triunfar porque se topa con personas que viven juntas, pero sin tener nada en común, ningún interés compartido, ningún vínculo social ni político; se topa con individuos centrados en sus intereses personales: confort, consumo, seguridad de los suyos... y se va a dedicar a potenciar su atomización, destruyendo lo que quedaba de la esfera pública y tratando de controlar también la privada para dejar al individuo desnudo.

¿Valen estas consideraciones para ayudar a entender que en muy poco tiempo en la Alemania de los años treinta todo lo que se consideraba imposible de pronto se hiciera posible? En el epílogo de la novela de Martin Amis que sirve de base a esta película, el autor recoge el famoso pasaje de las memorias de Auschwitz de Primo Levi en la que este le pregunta a un guardia alemán: “¿Por qué?”, y el guardia le responde: “Aquí no hay por qué”. Quizás esa respuesta concisa sea la única respuesta adecuada a todas las preguntas de “¿Por qué?” relativo al Holocausto.

XXVI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Viernes 24 de noviembre

Perfect Days



Dirección: Wim Wenders **Reparto:** Kōji Yakusho, Arisa Nakano, Tokio Emoto, Yumi Asou, Sayuro Ishikawa, Tomokazu Miura **Guión:** Takuma Takasaki, Wim Wenders **Fotografía:** Franz Lustig **Música:** Patrick Watson **País:** Japón-Alemania **Duración:** 123 min, **Año:** 2023

Wim Wenders recupera el pulso en la ficción con un conmovedor retrato de personaje que nos hace recuperar, al menos durante dos horas, la fe en el género humano.

Durante años, la publicidad ha basado sus eslóganes en animar, de diferentes maneras, a destruir la rutina del día a día. Olvídate. Experimenta. Destroza. Evade. Lo que sea, pero no vivas una vida normal, por lo que más quieras. Wim Wenders, en su última película, ha decidido hacer todo lo contrario a lo que se espera: abrazar el día a día y las rutinas. Presenta un film modesto, honesto,

sensible y que apuesta por algo inusual en el cine contemporáneo: retratar a un hombre, sino feliz, al menos en paz con su vida. En *Perfect Days* se nos muestra a un hombre, Hirayama, con uno de los trabajos menos cinematográficos y espectaculares posibles (limpiador de váteres públicos en Tokio) que consigue sacar una sonrisa al runrún diario mediante pequeños actos con los que consigue hacer el mundo un poquito mejor. En un momento en el que la espiritualidad orientalista se saquea impunemente para dar clases a ejecutivos angustiados en precario y que todo el mundo anda con apps de meditación para calmar la tristeza de los días, resulta curioso que la película se imponga a la contra.

Sustentada en una precisa puesta en escena sin ostentaciones el film exalta formas sencillas de buscar y encontrar la felicidad. Hay que tener el corazón de piedra para no conmoverse con la paz y la ternura que se desprenden de la peripecia de Hirayama. Con su ritmo pausado y contemplativo, su llamada a la belleza de las pequeñas cosas que nos atan a la verdadera esencia de la vida y su delicadeza en el fondo y en las formas, *Perfect Days* se convierte en un verdadero abrazo.

Hay que reconocer la excelente actuación de un sensacional Kōji Yakusho, que borda un trabajo minimalista apoyado en su mirada, sus silencios, la melancolía y sus pequeños gestos.

Merece también resaltarse la banda sonora elegida por Wenders, o por Hirayama, es espléndida y el director hace especial hincapié en el aspecto reconfortante de las canciones al hacerlas coincidir, en ocasiones, con los acontecimientos de la pantalla: el amanecer va acompañado de *House of the Rising Sun* y *Perfect Day* de Lou Reed suena cerca del final del film.

En definitiva, se puede afirmar que el mejor Wenders está de vuelta y es un regreso para celebrar.

Premios y Festivales 2023

Festival de Cannes: Mejor actor Kōji Yakusho y Premio del Jurado

Festival de San Sebastián: Sección Perlas

Web del ciclo: <https://www.burgosacoge.org/xxiv-ciclo-cine-multicultural-derechos-humanos/>

JAPÓN. Tiene una extensión de 377.975 km² (el puesto 61 en la escala mundial. España 505.988 km²) y está constituido por 6.852 islas, con 11 volcanes activos. El 73% de su territorio es boscoso y sólo el 11,5% apto para la agricultura. La pesca es uno de sus recursos más explotados, ocupando el 7º puesto mundial en capturas de pescado. La zona habitada es principalmente la costa.

Su población se acerca a los 127 millones de habitantes, el undécimo país más poblado del mundo. De religión sintoísta en su mayoría, el 29,1 % de la población es mayor de 65 años. Su índice de fertilidad es del 1,3 por mujer. La esperanza de vida alcanza los 84 años. Tiene la tasa más baja de enfermedades cardíacas y el nivel más bajo de demencia en el mundo desarrollado. La otra cara de la moneda es que sufre uno de los índices más elevados de suicidio. Es la principal causa de muerte entre los varones de 22 a 44 años. Tokio es el área metropolitana más poblada del mundo.

La renta per cápita alcanza los 48.813 \$ y ocupa por su PIB el tercer puesto mundial. Tiene una gran capacidad industrial y es el hogar de alguno de los mayores y más avanzados productores de coches, equipos electrónicos, máquinas herramienta, acero, barcos, productos químicos, textiles y alimentos procesados. Su deuda pública es colosal -el 230% del PIB nacional-, si bien está financiada en gran medida por inversores propios. Ocupa el puesto 17 en el IDH (índice de desarrollo humano) y el 84 en el GINI de un total de 159 países (índice que mide el grado de desigualdad). El 16% de la población vive en el umbral de la pobreza, ya que una franja de población está afectada por salarios muy bajos. La tasa de desempleo es del 2,4% y un 22% de los trabajadores trabajan 50 horas semanales. La medida de vacaciones anuales es de 18 días.

Su régimen político es una monarquía constitucional, en la que coexisten dos grandes partidos que se alternan en el poder: el Partido liberal democrático y el Partido democrático. Entre los partidos minoritarios destacan el partido Kyosanto (comunista) y el Shaminto (socialdemócrata). Japón tiene varias disputas territoriales con sus vecinos. Principalmente con Rusia, por la soberanía de las islas Kuriles y con la República Popular China, por el control de la zona económica exclusiva en torno a Okino Torhisma. No obstante, Japón es uno de los mayores inversores internacionales en China. Japón renunció oficialmente tras su derrota en la última contienda a utilizar la fuerza militar como medio de resolver controversias internacionales. No obstante, esto no le ha impedido poseer unas modernas fuerzas armadas “defensivas” y destinar a este fin el quinto mayor presupuesto militar mundial. El Partido liberal democrático, actualmente en el gobierno, está intentando eliminar el citado precepto constitucional y, al calor de la actual inestabilidad internacional, ha propuesto duplicar los gastos militares para disponer de unas fuerzas armadas similares a sus rivales geoestratégicos.

Los dos acontecimientos más destacados en la historia reciente son el asesinato del presidente Shinzo Abe en el 2022, a manos al parecer de un fanático religioso y la decisión del gobierno actual de verter al océano miles de toneladas de agua radiactiva depurada, procedentes de la central de Fukushima, accidentada gravemente en el año 2011, el segundo peor desastre nuclear tras Chernobil. A pesar de contar con el apoyo del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIE), esta medida ha levantado una ola de protestas en la sociedad civil japonesa y entre sus países vecinos de Corea del Sur y China, que consideran esta medida “irresponsable y egoísta”.

Como temas que subyacen al fondo de la historia que nos cuenta esta película, propondríamos:

1. Reflexionar sobre si no deberíamos reapropiarnos de nuestro tiempo, tan controlado y regulado en nuestras sociedades; si no deberíamos hacer ya una apuesta fuerte por una reducción drástica de la jornada laboral sin pérdida de salario y por los derechos de la conciliación, impulsando una legislación laboral que defienda la vida que hay tras la mano de obra para construir otras cosas: fomentar, por ejemplo, el ocio no consumista y la vida social como valores frente a la figura del “adicto al trabajo”; defender el sosiego frente a la cultura del más y del deprisa; estimular el aquí frente al más lejos; ayudar a visualizar la importancia de los bienes relacionales, de esos bienes que solo existen en compañía del otro...

2. Reflexionar, asimismo sobre la necesidad de reconsiderar la valoración que nuestras sociedades hacen de los diferentes trabajos. ¿Por qué están bien remunerados y considerados algunos que apenas aportan a la sociedad y, sin embargo, otros fundamentales para la comunidad -como puso en evidencia la pandemia de la covid- están tan mal pagados? Hay propuestas interesantes que podrían cambiar este estado de cosas.

3. Por último, aunque no aparezca en esta película, en relación con la configuración del trabajo en las sociedades capitalistas, cabría recordar que desde el movimiento feminista se lleva reivindicando la necesidad de ir hacia una consideración más global de la actividad laboral para, además de contabilizar el *empleo* que se realiza en la esfera mercantil, incluir, también, todos los trabajos de *cuidados*. Desde la economía feminista se defienden cosas como: cuestionar, desde luego, los modos de funcionamiento de las familias cuando se basan en la distribución desigual e injusta de los trabajos internamente; a partir de esas familias -familias diversas- construir redes en común con otros hogares; fortalecer los derechos laborales del empleo de hogar y combatir la figura de falsa autónoma; fomentar espacios económicos que se construyen desde una filosofía de lo común (por ejemplo: cooperativas de trabajadoras de hogar y cuidados con familias que necesitan ese trabajo de cuidados con instituciones locales; o comunidades energéticas, de energía producida a nivel local; o la apuesta por lo público-comunitario, cuestionando algunas lógicas verticales y poco transparentes vigentes y estableciendo servicios más cercanos a las personas, como servicios de ayuda a domicilio de manera barrial o centros de salud comunitarios).

XXVI CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Viernes, 10 de noviembre

Zielona granica (The green border)



Dirección: Agnieszka Holland **Reparto:** Jalal Altawill, Maja Ostaszewska, Tomasz Wlosok, Behi Djanati Atai, Agata Kulesza, Piotr Stramowski **Guión:** Gabriela Lazarkiewicz-Sieczko, Maciej Pisuk, Agnieszka Holland **Fotografía:** Tomasz Naumiuk **Música:** Frédéric Vercheval **País:** Polonia **Duración:** 147 min, **Año:** 2023

La película comienza a finales de 2021 en la frontera entre Polonia y Bielorrusia, lxs inmigrantes acuden allí atraídos por la propaganda de Alexander Lukashenko que promete un paso seguro a Europa. Cuando lleguen se darán cuenta de que son simplemente peones en una brutal pelea geopolítica. La primera vez que les vemos, van cómodamente en un avión, en lugar de en un medio de transporte más peligroso e inestable. Proceden de lugares distintos en Oriente Medio y África, y mantienen conversaciones tímidas y a veces animadas durante el viaje.

Sin embargo, se trata de una horrible artimaña. Un sentimiento expresado con admirable sutileza por la cineasta polaca Agnieszka Holland, que se ha armado de valor frente al consenso nacional para condenar las políticas fronterizas de su país y examinar los intentos de sabotaje de la vecina Bielorrusia que, como respuesta a las sanciones impuestas por el bloque europeo, ha permitido a las personas refugiadas entrar de forma relativamente segura en Polonia y, por lo tanto, en territorio de la UE.

El cine empezó en una fábrica. No en un palacio ni un boulevard burgués ni un bosque debidamente bucólico. Los hermanos Lumière colocaron su cámara delante del edificio que ocupaba una firma fotográfica en Lyon y esperaron. Se abrió la puerta y no salieron vaqueros a caballo ni príncipes engalanados, salieron obrerxs. Se trata de una toma de postura. La idea no es tanto denunciar nada como colocarse en el sitio correcto. Hay cineastas que aprendieron la lección, Agnieszka Holland es una de ellas. Lo demuestra con *'Green border'*. La directora polaca insiste en su cine frontal para denunciar la pervivencia del fascismo en la guerra contra la inmigración. Insiste en que en tiempos de redes sociales hemos olvidado mirar a los sitios que el algoritmo o la masa han dejado ya de mirar. Y que, quizá, es obligación del cine hacerlo. Se trata por tanto de colocar la cámara delante y ver qué pasa y lo que sucede es una de las vergüenzas peor contadas de Europa entera. De hecho, la película ya ha tenido cierta repercusión en su país, donde el ministro de Justicia de la nación, el político de ultraderecha Zbigniew Ziobro, la calificó de propaganda nazi sin haberla visto. En el film, Holland cuenta la misma historia desde varios puntos de vista: desde el de quienes sufren, desde el lado de los guardianes y desde la mirada de las pocas personas convencidas que se comprometen y ayudan. *'Green border'* describe con una precisión que asusta y, con la misma destreza, la brutalidad de unxs, la insensibilidad de otrxs, la falta de escrúpulos de casi todxs y, por un momento, la necesaria esperanza común, que también la hay.

Rodada en un nítido y atmosférico blanco y negro y con una excelente interpretación de Maja Ostaszewska, la película no nos dejará indiferentes.

Premios y Festivales 2023

Festival de Venecia: Premio Especial del Jurado

Seminci 2023: Presentada a la Sección Oficial

Web del ciclo: <https://www.burgosacoge.org/xxiv-ciclo-cine-multicultural-derechos-humanos/>

En noviembre de 2021, el dictador bielorruso Aleksandr Lukashenko se dedicó a incentivar con vuelos baratos la llegada hasta la frontera polaca de refugiados procedentes de distintos lugares de Oriente Próximo. Sabedor de los recelos que las personas migrantes provocan en las enfermas sociedades europeas, pretendía desestabilizar a la UE, enrabiado por las sanciones que ésta le había impuesto por las graves violaciones de DDHH que había cometido al reprimir las protestas ciudadanas por el fraude en las elecciones. Los vuelos propiciados por Lukashenko consiguieron poner en la frontera polaca alrededor de 2.000 personas. Para poder actuar más impunemente contra quienes trataban de cruzar, el gobierno polaco del ultraconservador partido Ley y Justicia, apoyado por las autoridades de la UE, reaccionó con enorme dureza: decretó el estado de emergencia en la frontera; utilizó medidas desproporcionadas contra los migrantes, que incluyeron cañones de agua entre otras formas de violencia; convirtió en norma las devoluciones en caliente y prohibió el acceso a periodistas y activistas. Además de lo que estas medidas suponían internamente de suspensión de derechos fundamentales y de debilitamiento interno de nuestras democracias, como consecuencia directa de ellas o atrapadas en el bosque y víctimas del hambre, la deshidratación y el frío, algunas personas murieron, otras pasaron a centros de detención y el resto sufrieron todo tipo de penalidades. A partir de muchas entrevistas y trabajo de investigación, *The green border* recrea muy bien lo que ocurría cuando nadie podía mirar; nos habla de ese atroz ping pong humano que todavía hoy -Lukashenko no ha desistido de su perversa práctica- golpea a cientos de sirios, afganos o iraquíes. Bielorrusia los deja cruzar hacia Polonia y desde el otro lado los empujan de vuelta. Y así hasta que el vaivén se hace limbo. O infierno para los que allí fallecen.

Desde luego resulta moralmente repugnante que el dictador bielorruso utilizara a personas vulnerables como arma de presión sobre Europa, pero los dirigentes del supuestamente acogedor viejo continente, que se declaraban indignados, se deshacían de esas personas igual que el tirano. Por otro lado, el problema no estaba ni está en que los refugiados caigan en la trampa de gobiernos sin escrúpulos. Pueden llegar más fácilmente a fronteras como la de Polonia gracias a ellos, pero son las guerras, la miseria o los desastres medioambientales los que les empujan a salir de sus países y lo que les convierte en “carne de cañón” de mafias y dirigentes manipuladores. Una vez más los dirigentes de la UE y de muchos de sus Estados miembros se ponían la venda en los ojos para no querer ver y para intentar desviar la atención de la ciudadanía culpando a esos gobiernos.

No fueron éstos los únicos errores de la UE en aquella “crisis”. Numerosos analistas y ONGs hablaron de “sobre-reacción” de las autoridades europeas, que no dudaron en considerar la llegada de aquellos pocos miles de migrantes a la frontera polaca como una forma de *guerra híbrida* que amenazaba la “seguridad” de Europa y que justificaba las medidas de excepción. Además del miedo -absolutamente infundado por lo demás, si pensamos en lo que suponen 2.000 personas en una UE de 448 millones- que reflejaba aquella sobreactuación y que suponía la peor de las actitudes ante un chantaje, contemplada desde la perspectiva actual, la respuesta del gobierno polaco y de la UE estuvo llena de clasismo y aporofobia. Al año siguiente, no hubo ningún problema para acoger a más de siete millones de refugiados ucranianos que huían de la invasión rusa, de los que 2,7 millones se quedaron precisamente en Polonia.

Por último, acciones como las de Lukashenko son asimismo posibles porque las políticas europeas de migración, basadas esencialmente en pagar a Estados como Turquía, Libia, Túnez o Marruecos entre otros para que cierren el paso hacia el viejo continente de personas que intentan escapar de conflictos bélicos o de la miseria, son una invitación a que dirigentes con pocos escrúpulos aprovechen estos acuerdos para usar a estas personas como instrumento de presión y chantaje para obtener dinero y otras concesiones. A este respecto, desgraciadamente, el dictador bielorruso no ha sido el único en utilizar esta detestable práctica. Turquía en su frontera con Grecia o Marruecos en Ceuta ya habían utilizado migrantes y refugiados como medida de presión. No hace mucho tiempo era la UE quien -en lo que evidentemente era ya una mala práctica- condicionaba su política exterior de cooperación a que los países con los que firmaba acuerdos actuaran como diques y cárceles de migrantes y refugiados. Ahora la UE ha perdido la iniciativa y son dictadores como Erdogan o Mohamed VI los que condicionan su cooperación en materia migratoria con la UE al cumplimiento de sus demandas.

En toda esta historia Europa no es sino víctima de sí misma. Desgraciadamente, hace tiempo que determinados partidos y grupos políticos criminalizan a las personas migrantes como “terroristas”, “violadores”, “gente que propaga enfermedades”... Desgraciadamente, lejos de combatir esas descalificaciones, otros grupos políticos las hacen suyas. Nada más cómodo que etiquetar y criminalizar para acabar con cualquier debate, para conseguir votos y para hacer de determinados colectivos chivos expiatorios sobre los que cargar las iras derivadas del mal funcionamiento de nuestro actual sistema. Pero, desgraciadamente, ese tipo de discursos están provocando una espantosa tragedia humana y envilecen a nuestras sociedades. Hay que seguir diciendo NO a los discursos de odio.

DÍA INTERNACIONAL DE LA NO VIOLENCIA Y LA PAZ 2024

Huda's salon (La traición de Huda)



Dirección: Hany Abu-Assad **Guión:** Hany Abu-Assad **Fotografía:** Ehab Assal, Peter Flinckenberg **Música:** Jeffrey van Rossum
Interpretación: Ali Suliman, Maisa Abd Elhadi Samer Bisharat, Omar Abu Amer **País:** Palestina **Año:** 2021 **Duración:** 87 min.

Como una de Hitchcock, tal cual. Así comienza *La traición de Huda*. Un inicio extraordinario, una capacidad genial para el magnetismo con el espectador, capacidad de sorpresa y tensión narrativa. Hitchcock sí, pero también algo hay de Costa-Gavras y del cine político americano de los años 70.

A partir de los primeros 20 minutos de la película, basada en hechos reales, el director vuelve a su tema central, Palestina y continúa escarbando en los claroscuros de este conflicto.

La narración se divide en dos partes que se entrecruzan: el interrogatorio de un jefe de la resistencia palestina a Huda y la febril angustia de una joven madre, Reem. A medida que se intercalan las dos tramas principales de la película, Hany Abu-Assad presenta esa visión macro de la sociedad palestina que describe Huda y la visión micro de la vida doméstica de Reem, todo para conjurar una sensación palpablemente claustrofóbica de aprisionamiento. A través de ellas, en una trama absorbente, bien enlazada, con fuerte arraigo en una realidad sociopolítica de Israel y Palestina que condiciona el mundo desde hace décadas, el director quiere hablar del machismo de la sociedad, de la esclavitud de las mujeres tanto en sus casas como fuera de ellas, donde deben cargar con los estigmas de siempre unidos a los que lleva consigo una situación política y religiosa siempre explosiva. Quiere mostrar que ellas son siempre el eslabón más débil dentro de una sociedad que las usa y oprime de forma sistemática, que sienten miedo en un mundo de hombres que ejercen la violencia sobre ellas.

Todos los personajes del *Salón de Huda* son trágicos, porque todos luchan por sobrevivir, por actuar en un mundo en el que apenas gobiernas tu propio destino. Las autoridades de ocupación controlan los registros de nacimiento y defunción, los impuestos, el acceso al agua y la electricidad, y los viajes. Son los señores, mientras que los palestinos son un pueblo sin espacio suficiente para una existencia despreocupada, y mucho menos para una felicidad duradera. Se ganan la vida a duras penas con *el sumud*, que significa una "firmeza o perseverancia constante" y que es un valor cultural palestino que surgió por primera vez entre este pueblo al experimentar la opresión y organizar la resistencia ante la ocupación israelí tras la guerra de los Seis Días en 1967.

El *Salón de Huda* se parece mucho a una habitación sin aire; incluso cuando Reem se apresura por una calle de Belén, su mundo parece pequeño, encerrado. Es como si nadie tuviera mucho aire que respirar; el espectador se siente como si estuviera confinado, viendo a estos personajes luchar por existir.

Lo más arriesgado del film es la naturaleza y la dirección de su crítica, que señala las debilidades de la sociedad palestina, el desequilibrio de poder entre hombres y mujeres, y cómo esto puede ser y será explotado por sus opresores.

Otro aspecto interesante de la película, que la diferencia del trabajo anterior del cineasta, es cómo intenta aprovechar la misoginia latente de la región, la falta de derechos y libertad de las mujeres palestinas, y cómo eso afecta al conflicto con Israel.

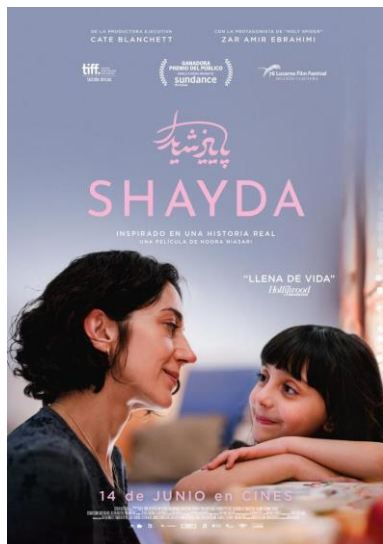
Resumiendo, la traición de Huda es emocionante, realista e impredecible.

XXVII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Viernes, 8 de noviembre

Shayda



Dirección: Noora Niasari **Reparto:** Zar Amir-Ebrahimi, Leah Pucell, Mojean Aria, Jillian Nguyen **Guión:** Noora Niasari **Fotografía:** Sherwin Akbarzadeh **Música:** Frédéric Vercheval **País:** Australia **Duración:** 117 min, **Año:** 2023

La ópera prima de Noora Niasari, de producción australiana -con el apoyo de Cate Blanchett- y galardonada en Sundance con el Premio del Público, nos presenta la ruptura de dos vidas: la de la protagonista y su hija de seis años. *Shayda*. La película, que recrea la infancia de la directora, comienza en uno de esos edificios de salidas y llegadas de un aeropuerto, una terminal significa un comienzo pero también un final. Con ese arranque devastador basado en una despedida despiadada, Noora Niasari compone, escribe y dirige una tragedia que incorpora la maternidad, la injusticia que padece el exiliado, y la fuerza y el valor que

un personaje femenino desata para empezar una nueva vida en contra de lo que su marido, su familia y su cultura radical le imponen.

Cuando abandona su país de procedencia, Irán, huyendo de su marido, Hossein (Osamah Sami) con quien se está divorciando en la distancia, también está rompiendo con su pasado y su origen represor que se manifiestan en la película con llamadas telefónicas convulsas a su madre, que le pide que regrese y que recupere su matrimonio. La violencia cobra toda su fuerza a través de una serie de escenas en las que *Shayda* explica a la abogada y a la asistente de los servicios sociales todo por lo que ha ocurrido. Son secuencias que materializan un pasado de dolor y pavor acumulado. *Shayda* es un personaje que no necesita una justificación moral de ningún tipo, pero su relato ayuda a explicar y a somatizar el miedo, la angustia y el brutal sadismo al que ha sido sometida.

La película también pone de manifiesto la crisis de adaptación de un extranjero en un nuevo país, hecho que se visualiza en diferentes escenas en las que se aprecia la incomodidad de la protagonista cuando ha de salir a la calle o a comprar en un supermercado, momentos en los que siente un miedo que la paraliza y bloquea.

Los dos principales activos de este film son, por un lado, el tono general, que transmite el miedo y la inquietud de esta mujer, a base de planos cortos y opresivos en espacios cerrados; y por otro, sus protagonistas, la actriz Zar Amir Ebrahimi, compone un retrato maravilloso de *Shayda*, lleno de matices y Osamah Samir que representa el personaje de *Hussein* de forma muy acertada.

Premios y Festivales 2024

Festival de Sundance: Premio del Público - Drama (World Cinema)

Web del ciclo: <https://www.burgosacoge.org/xxiv-ciclo-cine-multicultural-derechos-humanos/>

Shayda se desarrolla en Australia en 1995. Allí, a un centro de acogida para mujeres maltratadas ha llegado una refugiada iraní que huye con su hija de su violento marido. El film refleja muy bien el drama de las mujeres víctimas de la violencia machista, repleto de elementos torturantes, como se explica en el anverso de esta hoja. Al lado del sufrimiento de Shayda, la película expone asimismo el de la niña, Mona, quien representa a la propia directora.

Desgraciadamente, no podemos dejar de insistir sobre la realidad de la violencia de género. Sobre todo, porque las cifras continúan siendo terroríficas a nivel global (por citar un dato muy reciente, según un informe de la OMS de octubre, *Violencia de pareja contra niñas adolescentes*, alrededor de 19 millones de jóvenes de entre 15-19 años que han tenido una relación -el 24% del total- han sufrido algún tipo de violencia física o sexual de su pareja¹). Pero, en segundo lugar, porque, gracias al *Me Too*, a los movimientos feministas y a la valentía de tantas mujeres, genera desasosiego en muchos sectores la idea de que quien viola, acosa o maltrata no es ese ser depravado que espera a su víctima de noche en una calle solitaria del mito tradicional, sino alguien conocido y próximo a las víctimas -parejas, padres, compañeros de trabajo, sacerdotes... Y a partir de ese desasosiego, viene la tentación de volver a los viejos patrones y disculpar al acosador, tratar de quitarle hierro al asunto y tildar al feminismo de “radical” y de estar yendo demasiado lejos.

De todas formas, esta no es una película desesperanzada, sino todo lo contrario. Tiene la gran virtud de hacer visibles las muchas razones por las que la protagonista debería tener miedo y las muchas fuerzas que, especialmente en culturas integristas, empujan a las víctimas de violencia de género a dejarse llevar por la senda de la resignación. Pero al hacerlo así, *Shayda* subraya la sublime valentía de quien, colocada en esa terrible tesitura, tiene la lucidez y el coraje de elegir el camino de la esperanza, porque sabe que si toma el otro, llorará eternamente. Seguir trabajando para acabar con la tremenda lacra de la violencia de género y, en el entretanto, establecer mecanismos para que las víctimas no tengan, como Shayda, que rozar el heroísmo para escapar de esas situaciones es uno de los principales retos que tenemos como sociedades. En ello estamos y en ello llevan décadas empeñados los movimientos feministas, que en los últimos años han protagonizado importantes acciones y campañas como el citado *Me Too*, la marcha de las mujeres contra la misoginia de Donald Trump en enero de 2017, las movilizaciones contra la violación de “La Manada” y contra la sentencia del tribunal sobre este caso, el movimiento *Cuéntalo*, la ley del solo sí es sí, o el movimiento *Se acabó a raíz del beso a Jenni Hermoso*, por citar sólo unos pocos. Queda recorrido, hay resistencias, pero como dice un verso del poeta iraní Hafiz que se menciona en la película: *no te aflijas. Este lecho de grandes penas mañana será jardín*.

Por último, por lo que se refiere a la condición de migrante de la protagonista, dos breves consideraciones.

Primera: el Irán de los ayatolás ha tenido siempre personas que han tenido que exiliarse para huir de las asfixiantes condiciones de vida que impone la dictadura. EE.UU, Canadá, Alemania y Australia han venido siempre sus principales países de destino. Pero esos exiliados han aumentado mucho en los últimos años y dentro de ese aumento, resulta significativo el protagonismo de las mujeres. A este respecto, cabría recordar que dentro de las sociedades musulmanas integristas -como la de Irán en 1995 y como la del Irán actual-, las mujeres se ven lastradas por un modelo ideal de mujer que, lejos de anular, refuerza los valores y comportamientos de las sociedades patriarcales tradicionales, aureolándolos de reacción contra el *Occidente* opresor. A ese modelo -que se presenta como un ejemplo de *arabidad*, islamismo y antioccidentalismo- deben ajustar sus vidas, porque cualquier intento de desarrollar su propia forma de ser es visto como una traición a la propia comunidad y una colaboración con el *otro* imperialista. La enorme brecha de género, patente en hechos como que un 60% de los estudiantes de Irán sean mujeres, pero éstas sólo representan el 15% de los trabajadores o que, según el *Informe sobre Brecha de Género* de 2022, Irán ocupe el puesto 143 sobre un total de 146 países.), la fuerte represión sobre las iraníes y sobre el admirable movimiento feminista surgido allí, manifestado en la violencia brutal con la que el régimen acabó con las masivas protestas del otoño/invierno de 2022 y la aprobación de la *Ley de apoyo a la cultura del hiyab y la castidad* han provocado que cada vez más mujeres se estén yendo de Irán.

La segunda, y última consideración, es que, como resultado de la presión de la dictadura, de la guerra entre Irán e Irak y de los programas que el gobierno australiano implementó para ayudar a las minorías religiosas que sufrían el integrista del régimen chií, en los ochenta y noventa del pasado siglo se fue formando una comunidad de personas procedentes de Irán en Australia roza hoy las 30.000 personas concentradas principalmente en el estado de Victoria.

¹ Y tampoco las cifras son para presumir de nada en países como el nuestro: según el Portal de Criminalidad del M^o del Interior se registraron 123.452 hechos graves de violencia machista en 2023 (un 48% más que los registrados hace cinco años).

XXVII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Viernes 15 de Noviembre

Hate songs



Dirección: Alejo Levis **Reparto:** Álex Brendemühl, Nansi Nsue, Boré Buika
Guión: Alejo Levis, Albert Val, Denise Duncan **Fotografía:** Lali Rubio, Alejo Levis
Música: Asier Rentería **País:** España **Duración:** 82 min, **Año:** 2024

Hate Songs, el último largometraje de Alejo Levis, nos introduce de lleno en el genocidio de Ruanda de 1994, donde el 75% de la población tutsi murió a manos del grupo social mayoritario, los hutus. De hecho, el director decide empezar la película con imágenes de archivo sobre la propia masacre en la que no oculta la realidad, pero después nos introduce en una ficción ambientada en 2014.

En la trama, dos actores ruandeses (Nansi Nsue y Boré Buika) y un técnico de sonido belga (Álex Brandemühl), se reúnen en abril de 2014 en la antigua sede de la emisora de radio RTLM (*Radio y Televisión Libre de las Mil Colinas*) clave en el genocidio ruandés de 1994 para ensayar el programa que transmitió a sus oyentes las canciones del odio que incitaron al exterminio con la intención de terminar de cerrar una herida aún abierta, pero verán que a medida que avanza el ensayo la reconciliación no es tan fácil como creían.

La propuesta de «*Hate Songs*» es fascinante y aborda temas profundamente importantes, como el perdón, la memoria, el poder de la palabra y la peligrosa influencia de las «fake news» y el discurso de odio. Al situar la historia en los antiguos estudios de la RTML un símbolo del poder destructivo de los medios de comunicación, la obra crea un contexto poderoso y evocador (RTML fue cerrada después del genocidio, y algunos de sus líderes procesados por crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad en el Tribunal Penal Internacional para Ruanda y pasó a ser un símbolo oscuro de cómo los medios de comunicación pueden ser utilizados como herramientas para promover el odio y la violencia étnica). En este sentido, la película muestra el peligro de los discursos de odio en los medios que hoy en día son, desgraciadamente tan frecuentes. La ciudadanía actual no es menos influenciable que la de antes, y muchos de los artistas populares son incitados para postularse políticamente porque los grandes poderes son conscientes de su influencia, por ello deben velar por aportar una moral a los papeles que interpretan.

Al reunir a representantes de los tres grupos étnicos clave involucrados en el genocidio, la obra busca crear un espacio para el diálogo y la comprensión mutua, desafiando las divisiones pasadas y fomentando la reconciliación.

La estructura propuesta para el film, que entrelaza la ficción con la realidad al incorporar casos reales de supervivientes, descendientes y perpetradores del genocidio, se traduce en una experiencia narrativa profundamente conmovedora y reflexiva.

La puesta en escena para traer el pasado al presente, recordando al público que las heridas del genocidio de Ruanda aún resuenan en el mundo actual, añade una capa adicional de relevancia y urgencia a la historia.

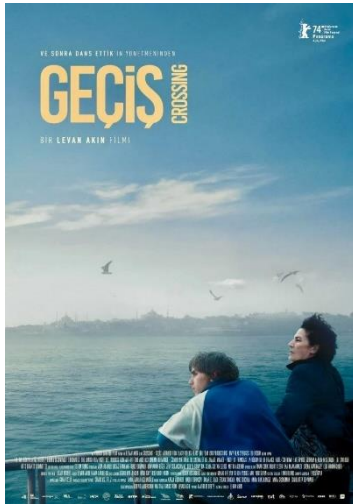
Premios y Festivales: Festival de Cine de Málaga 2024

XXVII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Viernes 22 de noviembre

Crossing



Dirección: Levan Akin **Reparto:** Mzia Arabuli, Lucas Kankava, Deniz Dumanli **Guión:** Levan Akin **Fotografía:** Lisabi Fridell **Música:** Andrew Lancaster, Jerry Lane **País:** Suecia **Duración:** 106 min, **Año:** 2024

En la nueva película de Levan Akin, se narra el viaje de una antigua profesora georgiana que, acompañada de un adolescente, busca a su sobrina trans, a la que dieron la espalda años atrás, por las calles de Estambul. Pero en el film se narran distintas historias, como el día a día de una abogada trans que no solo defiende los derechos de su marginado colectivo, sino que también trata de sacar de la cárcel a un niño de la calle, al tiempo que mantiene un romance con un taxista. Las distintas historias avanzan de manera paralela, además existen numerosos personajes secundarios, pero en ningún momento se

pierde el interés por los diferentes hilos argumentales.

La idea de Akin es filmar un mosaico polifónico en el que quede reflejada la cara de atrás de esta sociedad capitalista y heteropatriarcal que está harta de sus propios abusos. El director se acerca con honestidad a lxs protagonistas para comprender su dolor y desasosiego, evitando en todo momento la condescendencia y alejándose siempre de los códigos de la prostitución de la pobreza. Se compromete con todas las víctimas del sistema, denuncia las injusticias estructurales que sufren y compone unas imágenes de cimientos realistas. Los personajes recorren perdidos los barrios de la capital turca con la sombra de la desesperación siguiendo sus pasos, mientras las calles se cierran sobre sí mismas, devorando tanto el horizonte como cualquier posibilidad de prosperidad futura. “Estambul es una ciudad a la que se viene a desaparecer”, llega a afirmar la protagonista en determinado momento de la película.

Akin acierta a captar con la cámara la densidad de una atmósfera compuesta por una amarga soledad, una pobreza extrema que afecta, entre otras muchas víctimas, a niños sin hogar, una precariedad laboral salvaje, una transfobia profundamente enraizada en la sociedad y una brutalidad policial que se ceba con los más desfavorecidos mientras protege a los poderosos. Pero lo hace sin retozarse en la desgracia. A pesar de contar una historia protagonizada por personajes que viven en los márgenes, lo hace sin ánimo de ahondar en exceso en los conflictos sociales, que son apuntados pero sin cargar las tintas.

Crossing es una película interesante, envolvente y sensual que nos habla de algo muy necesario la esperanza y representa un interesante contrapunto a esas obras que ofrecen bienestar en épocas de miseria.

Premios y Festivales 2024: Festival de Berlín Premio del Jurado Teddy

Zinegoak: Premio Mejor Largometraje de Ficción y Premio Mejor Interpretación (Mzia Arabuli)

A dos de estas víctimas de las que se habla en el anverso de esta hoja las vemos salir de Georgia, donde transcurren los primeros minutos del film, pero todo el resto del metraje se desarrolla en Estambul. Tocaría, pues, hablar de Turquía, de un país que, desde el fracaso en 2016 del golpe militar contra Erdogan, vive inmerso en una fuerte reacción conservadora materializada en importantes retrocesos en materia de derechos humanos, en el encarcelamiento de cientos de miles de opositores y en ataques a la libertad de prensa, y que ha puesto también en el punto de mira a migrantes y refugiados, así como a las personas LGTBIQ. Sin embargo, quizás porque el director de esta película quiere sugerir que lo que muestra en ella no ocurre únicamente dentro de regímenes xenófobos y transfóbicos, el foco no se pone en esa reacción (sólo encontramos apuntes de esa realidad en alguna escena, como, por ejemplo, cuando la abogada trans acude a la comisaría para tratar de ayudar a otra persona) ni tampoco en subrayar las particularidades locales de Estambul, convertida más bien en una muestra de lo que son otras muchas urbes de nuestras fracasadas sociedades actuales: ciudades enormes, con grandes recursos, pero sin ninguna voluntad de atender a realidades como las que se denuncian en este film; ciudades atravesadas por un trájín desnortado que recuerda al que en su día reflejó Grosz en su óleo *Metrópolis*; y ciudades habitadas por individuos centrados en sus intereses personales -confort, consumo, seguridad de los suyos...- , por individuos que viven juntos, pero sin tener nada en común, por individuos absolutamente indiferentes a la suerte de, por ejemplo, niños de la calle que mendigan por ellas. Más que apuntar a regímenes políticos concretos o dar protagonismo a los discursos de odio, la cara B de *Crossing* parece querer subrayar el *acostumbramiento a la barbarie* de nuestras sociedades, de todas, la extendida indiferencia hacia esas víctimas protagonistas del film por parte de quienes seguramente no comparten esos discursos, pero tampoco hacen nada por combatirlos o, al menos, por aislarlos.

En cualquier caso, todo esto queda al fondo. Durante toda la película, el primer plano lo acaparan personas migrantes -entre las que no faltan menores en situación de absoluto desamparo-, personas trans, prostitutas... Una vez más, el cine sirve para visibilizar a quienes deben moverse en los márgenes de sociedades que les cierran las vías para que puedan llevar vidas vivibles y que, últimamente, tienden a convertirles, además, en el chivo expiatorio hacia el que desviar el general descontento que provoca un tipo de sistema capitalista y heteropatriarcal que sólo favorece a una reducida élite. De todos estos desheredados del sistema, el director de la película da una imagen llena de humanidad. Les han pasado de las peores cosas que les pueden pasar a las personas y comparten una misma condición de excluidos. Sin embargo, mientras luchan por sobrevivir en medio de su desgracia y evidentemente llenos de imperfecciones, se afanan por encontrar -y también ofrecer- alguna ración de cariño o de amistad, sienten que tienen obligaciones -aunque no siempre las cumplan-, nostalgias, proyectos, ilusiones, esperanzas... y hasta encuentran motivo para la risa. Son víctimas, pero se niegan a ver reducida su existencia a la violencia que se les está infligiendo.

Todas y todos ellos son los que aportan el tono cálido y esperanzado que, como se apunta en el anverso de esta hoja, tiene esta película. También lo aportan quienes sienten compasión por ellos y les ayudan en su búsqueda, personas igualmente en los márgenes, que se niegan a situarse en la orilla de la indiferencia en la que parece instalada el resto de la sociedad. *Crossing* da así una imagen benévola y positiva de esos márgenes. ¿Quizás un tanto idealizada si pensamos que también es muy habitual que, puestas en el límite, las personas den lo peor de sí mismas?

Aunque da la impresión de que la película no va sobre Turquía, terminamos esta contextualización con algunos aspectos de la actual realidad turca relacionados con esta película. Como consecuencia de la guerra de Siria -y también del tratado que en 2016 firmó con la UE para retener en su territorio a quienes de allí huían-, Turquía es actualmente el país que más refugiados tiene en el mundo (casi 4 millones, 3,1, sirios). En cambio, migrantes -como quienes protagonizan *Crossing*- hay todavía pocos: el número de extranjeros apenas supera el 7% de la población, computando en ese cálculo una estimación de dos millones de personas en situación irregular. Esa cifra podría incrementarse en el futuro, porque en las últimas décadas no deja de crecer la llamada migración Sur-Sur. Y es que, por un lado, como les ocurre a otros países de ingresos medios, en Turquía las tasas de fecundidad se sitúan ya por debajo del nivel de reposición y empieza a necesitar trabajadores foráneos. Y por el otro, vivimos en un mundo en el que la inmensa mayoría de quienes habitan en países de ingresos bajos encuentran cerradas las vías regulares de migración hacia los destinos más deseados (EEUU, Canadá, los países más ricos de la UE, Australia...) y carecen asimismo del dinero suficiente para pagar a los traficantes que puedan facilitarles el cruce de las fronteras. La alternativa es migrar hacia países de ingresos medios, cuyas fronteras son más fáciles de cruzar y donde es más factible conseguir visados de trabajo. Si Turquía todavía no ha llegado al nivel de migrantes internacionales de países como los del Golfo Pérsico o como Singapur, Malasia o Taiwan es, en parte, por esa fuerte reacción conservadora impulsada por Erdogan a la que se ha hecho mención más arriba y que se ha cebado con el colectivo de migrantes¹.

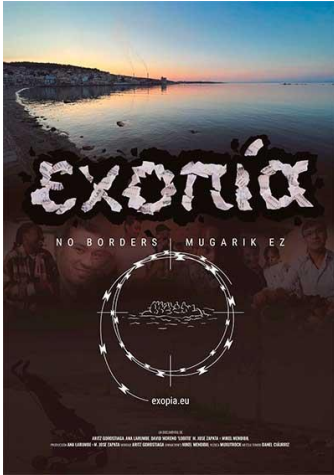
Entre las variadas víctimas del sistema que asoman por esta película, también tienen un protagonismo destacado las personas trans, que en estos momentos también pasan por circunstancias difíciles en Turquía. De hecho, el país ocupa el penúltimo lugar -sólo por delante de Azerbaiyán- en el *RainbowMap* de la ILGA de 2024, que clasifica a los países europeos por el trato legal y político que dispensan a las minorías LGTBI. Y es que, como se apuntaba más arriba, la reacción conservadora también se ha cebado sobre este tipo de colectivos. Así, desde 2015, la marcha del *Orgullo* está prohibida y es sistemáticamente reprimida y en 2020, Erdogan retiró a Turquía de la Convención de Estambul, afirmando que "normalizaba la homosexualidad". No existe reconocimiento alguno de las parejas y familias LGTB. No hay leyes contra la homofobia y sí, en cambio, una fuerte transfobia social que hace que las personas sean repudiadas en muchos casos por sus familias y se vean obligadas a ejercer la prostitución. A diario son detenidas bajo la acusación de alterar el orden público y llevadas a comisaría donde son víctimas frecuentes de violencia policial. La existencia de organizaciones, consolidadas desde hace tiempo, que luchan por los derechos de las personas LGTBI, así como el hecho de que por primera vez en veinte años Erdogan haya perdido unas elecciones -las municipales de abril de 2024- ponen un contrapunto de esperanza a este panorama.

¹ Sobre la dramática situación de este colectivo en Turquía volveremos en la cara B de la próxima película del ciclo, un documental sobre las personas migrantes detenidas en los centros de internamiento de Grecia. Hablaremos de diversos aspectos de las políticas europeas de migración, entre los que está el intento de externalización de sus fronteras hacia países como Turquía.

XXVII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)
Viernes 29 de Noviembre

Exopía



Dirección: Aritz Gorostiaga **Fotografía:** Corydon Anderson **Género:** Documental **País:** España **Duración:** 88 min, **Año:** 2024

EXOPÍA (Éxodo y Utopía), no es sólo un documental, es una película que trata de dar voz tanto a las personas refugiadas como a las organizaciones que les ayudan, intentando que se entienda el contexto en el que esto se produce.

Todo empezó con un concierto que el grupo Muxutrock realizó para recaudar fondos para la ONG Zaporeak, en Pamplona. La energía fue tan increíble que se quiso trasladarla a los campos griegos realizando allí un concierto para las personas refugiadas. Pero, llegó la pandemia, el mundo se cerró, y los campos griegos mucho más. Ya resultó imposible, porque

se aprovechó para restringir la entrada y salida tanto de las personas refugiadas como de las ONG. Percibíamos que se estaba olvidando que existen todavía estos campos de refugiados en Grecia, que las personas están allí atrapadas y que siguen llegando, en torno al 40% son niños y niñas (las familias utilizan esta ruta migratoria desde Turquía a Grecia por ser menos mortífera que otras del Mediterráneo). También éramos conscientes de que la poca información que llega es muy fría. Por ello hemos intentado realizar un viaje en el que nos acompañe el público a los campos de refugiados, con las personas que están allí, visibilizarlas, sacarlas del apelativo de “refugiado” que les invisibiliza. El hilo conductor de este viaje, Lobito, es el cantante del grupo Muxutrock.

En el documental se visibilizan tanto las personas refugiadas como también las pequeñas ONG´s (Zaporeak, SOS Refugiados y Help Your Neighbour) que tratan de cubrir necesidades básicas que las administraciones olvidan: la comida diaria, la salud mental y física. Así mismo, se explica el contexto en los campos, periodistas como Hibai Arbide que relata la violencia en la frontera, Coordinadorxs de ONG´S (Yoga and Sport for Refugees, When We Band Together, InterSOS...) que explican los porqués de los campos, las consecuencias de sus estructuras, y el marco político que somete a las personas refugiadas a semejante vulneración de derechos.

La situación en esta frontera, después de año y medio, sigue siendo la misma, llegan personas en barca todos los días, sigue habiendo devoluciones en caliente todos los días... aunque está cambiando la población de origen de Lesbos. Actualmente un tercio de las personas que están en el campo de refugiados, son Palestinas.

Lo que empezó con un concierto y siguió con un documental, se ha convertido en un proyecto, que persigue el objetivo de sensibilizar y denunciar la situación de las personas refugiadas en los campos griegos, situación extrapolable a los nuevos campos que se proyectan crear externalizando las fronteras europeas. La difusión del documental pretende fomentar el debate ante las nuevas políticas migratorias europeas.

El documental se grabó en Mayo de 2023, con muy pocos medios, en 9 días de rodaje, mientras el equipo de las 5 personas trabajaba con las ONG que salen en el mismo. En la web: www.exopia.eu/es están las entrevistas completas, de las personas que salen en el documental.

Premios y Festivales 2024

Seleccionado en la Muestra del Mundo y derechos humanos organizado por IPES
Mención en Around International Film Awards de Berlín y París

XXVII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

Viernes 29 de Noviembre

Reas



Dirección: Lola Arias **Reparto:** Documental, intervenciones de Yoseli Arias, Ignacio Amador Rodríguez, Estefy Harcastle, Carla Canteros, Noelia Pérez, Paulita Asturayme, Laura Amato **Guión:** Lola Arias **Fotografía:** Martín Bechimol **Música:** Ulises Conti **País:** Argentina **Duración:** 79 min, **Año:** 2024

La película de Lola Arias se mueve entre el documental y la ficción, un espacio en el que la reconstrucción se mezcla con la fantasía y la memoria personal con la social. Además incorpora el género musical para reencuadrar la visión que se tiene de la gente en prisión, y encuentra en sus personajes solidaridad, camaradería y un gran amor por la vida.

El film presenta a personas que pasaron varios años en la cárcel de Ezeiza, y reconstruye con las armas de la imaginación sus historias de vida y también sus esperanzas. Es un grupo diverso: hay personas argentinas, migrantes y trans que comparten sus vivencias a través de coreografías muy divertidas y representativas de su personalidad. Como hilo conductor está la llegada de una nueva chica, Yoseli, quien sirve como guía para conocer a cada una de las personas en esta prisión.

Todo el elenco, desde quienes se muestran en prisión hasta las guardias, son exdetenidxs cuyas vivencias se van revelando poco a poco. La película, lejos de juzgar sus crímenes, nos presenta cómo su entorno realmente no les daba muchas más oportunidades, así como las distintas barreras sociales que tuvieron. Los momentos en los que empiezan a cantar revelan las historias clave del desamor, ser detenidas o casarse. Incluso el recuento se convierte en una pieza musical. Con ritmos alegres y latinos las protagonistas cantan sobre las dinámicas de control que hay entre ellas y las guardias, creando así una secuencia musical maravillosa que evoca el cinismo de estas prácticas.

El entorno carcelario es una parte fundamental para la película. No fue posible grabarla en la prisión de Ezeiza, las exreclusas de esta reviven su pasado entre rejas en la prisión abandonada de Caseros. A finales de los años 70, durante la dictadura de Jorge Rafael Videla, Caseros fue una cárcel para prisioneros políticos y un blanco frecuente para los grupos de derechos humanos que denunciaban las condiciones inhumanas de vida en esa prisión. La mala fama de la instalación y su inquietante y poética apariencia añaden capas simbólicas, que invitan a reflexionar sobre el trato y la opresión sistemática hacia las personas “inoportunas”.

Sin embargo, lejos de enmarcarlo como algo triste o miserable, Arias se encarga de retratar a sus personajes también en sus mejores momentos, con pasiones y sueños por los cuales todavía luchan. Más allá de las historias de dolor y violencia que se intuyen o explicitan detrás de las protagonistas (cada personaje tiene su momento de revisión del pasado), *Reas* es un film luminoso, apoyado en una fotografía de tonalidades pop de Martín Benchimol. Luminoso e incluso festivo, ya que Arias no permite que la oscuridad tome posesión del espacio carcelario o el cuerpo de las presidiarias.

En la base de todo está la fascinación de Arias por el “teatro documental”, que parte de seres humanos de carne y hueso y las realidades más estrictas para construir la película y la puesta en escena

En definitiva, *Reas* es catarsis y exorcismo, genuino arte terapéutico.

Premios y Festivales 2024: Premio Sebastiane, Festival de San Sebastián 2024.

ARGENTINA. Con una extensión 5,5 veces superior a España y una población de 45 millones de habitantes (16 h/km²) y una esperanza de vida de 76 años, es la segunda economía del subcontinente latinoamericano, después de Brasil. Ocupa el puesto 46 atendiendo a su *Índice de Desarrollo Humano*. Su renta per cápita es de 13.730 \$ (en España es de 32.677 \$). Es uno de los países más endeudados del mundo. Su deuda equivale al 155,41% de su PIB. Cuenta con abundantes recursos naturales, tierras extraordinariamente fértiles y grandes reservas de gas y litio, siendo líder en producción de alimentos. En el año 2023 sufrió una sequía histórica, que ha dejado unas pérdidas de cerca de 20.000 millones de \$. Se prevé que este año su PIB se retraiga un 3,5%. El llamado riesgo país en uno de los más elevados de la región. El 25% de la población vive bajo el umbral de la pobreza. El 56% de los menores de 15 años son pobres. La inflación el pasado año fue del 142%, si bien con las agresivas medidas económicas del nuevo gobierno, tanto el déficit fiscal como la inflación se han reducido considerablemente. En Argentina hay 94.883 personas presas, el 95% varones y el 60% jóvenes menores de 35 años.

El periodista y escritor Martín Caparrós recientemente escribía este artículo sobre Argentina:

“Argentinos, ¿de verdad se volvieron tarados? Solíamos creernos un pueblo inteligente, educado, capaz de entender y no dejarse engañar. Se diría que ya no lo somos. Porque, si no, no hay forma de explicar que nos traguemos una tras otra, sin chistar, las boludeces de un [fabulador](#) serial de poca monta. Ya sabemos que insulta a troche y moche, que nos quiere dejar “el culo como un mandril”, que todos somos “ratas despreciables”, que un socialista es un “excremento humano”. Ya sabemos que eso crea un clima de violencia innecesario, brutal, que se agrega al clima de violencia creado por su insistencia en arruinarle la vida a millones de personas, cada vez más pobres, cada vez menos alimentadas. Pero, además, no para de decir estupideces, y nadie le contesta o se le ríe. Aquí van solo tres ejemplos. La primera boludez ya es uno de sus clásicos: el presidente argentino repite, cada vez que puede, que “hace 120 años la [Argentina](#) era la primera potencia mundial”. No hay manera de sostener esa invención. A principios del siglo XX Argentina tenía un Producto Interno Bruto per cápita entre los diez más altos del mundo porque unos pocos terratenientes se habían hecho riquísimos exportando carne y trigo, y la población por la que había que dividir para las estadísticas esos ingresos era muy escasa. Pero la gran mayoría era pobre. Ya sabemos: la estadística es esa disciplina que dice que todos los seres humanos tenemos una teta y un testículo –y el PIB per cápita es su expresión más perversa–. En aquellos años Inglaterra todavía controlaba buena parte del mundo, Estados Unidos se convertía en la gran potencia industrial, Alemania unificada se sentía tan poderosa que se lanzó a la guerra contra todos; la Argentina iba muy por detrás de esos tres y Francia y Rusia y China y Turquía y varios más. Era, ya entonces, una gran promesa mentirosa. Ahora, en boca del presidente, es sólo una mentira retroactiva.

La segunda boludez es habitual: el presidente argentino y muchos de los suyos repiten, cada vez que pueden, que “el mal manejo de la [pandemia](#) mató, en Argentina, a 100.000 personas que no tendrían que haberse muerto” y que, por lo tanto, “aquel gobierno es culpable de un terrible genocidio, peor que el de Videla”. Me tomé el trabajo –muy menor– de buscar los datos reales y hacer cuentas. Comparada con los otros países grandes de América Latina, la Argentina lo hizo medianamente bien: Perú tuvo 6.170 muertos por millón de habitantes; Brasil, 3.110; Chile, 3.050; Argentina, 2.765; Colombia, 2.730; México, 2.640.... O sea que no hubo ningún “suplemento de muertes”, por supuesto que ningún genocidio, pero el señor presidente lo escupe una y otra vez, impunemente.

La tercera boludez es casi un estreno: hace unos días comunicó que eso de la superpoblación son “estupideces de zurdos asesinos...”, la superpoblación dijo era una estupidez porque sólo en la Argentina, si tuviera la densidad de Mónaco, cabrían 108.000 millones de personas. “Trece veces y media la población total del planeta. O sea que todos esos aborteros que andan asesinando gente lo hacen porque son unos ignorantes o unos hijos de puta...”. Su visión es magnífica: 108.000 millones de personas –100.000 millones más que toda la humanidad– amontonados en millones de edificios de varios pisos amontonados en cada metro de tres millones de kilómetros cuadrados, sin agua ni plantas ni espacios libres ni lugar para producir comida ni para evacuarla ni nada de nada, inundados por su propia mierda. La imagen no es siquiera apocalíptica de puro inverosímil, pero nadie en la distinguida concurrencia –ni en la prensa subsiguiente– tuvo la vista o los ovarios necesarios para decirle que decía boludeces, que alguien que propone eso tiene la cabeza muy vacía o muy torcida.

Los ejemplos podrían multiplicarse por docenas, pero no tenemos tanto tiempo para la tontería. Muchos podrán decirme que por qué preocuparnos por esas cosas cuando ese mismo señor está reventando la [educación](#) y la salud públicas, el sustento de los jubilados, la comida de tantos, las vidas de millones –y yo estaría de acuerdo–. Pero aún así hay algo que me parece intolerable en tolerar a un jefe de Estado que se jacta de saber de números y no para de falsearlos o tropezar con ellos, que se jacta de no saber de nada más y lo demuestra con cuidado día tras día....

Argentinos, yo sé que la gran mayoría de ustedes arde de bronca por lo que han hecho los gobiernos anteriores; yo también. Pero eso no debería convertirnos en tarados incapaces de reaccionar ante un señor que –además de arruinar tantas vidas– dice estupidez tras estupidez, mentira tras mentira. Yo recuerdo que no éramos así: que hubo tiempos en que una sola boludez de estas habría bastado para ridiculizar a un gobernante, para perderle cualquier tipo de respeto. Quiero creer que ese país existía, que no ha muerto, que está en alguna parte y pronto va a volver a estar en su lugar. Ojalá. Realmente lo necesitamos.

Diario El País. 24 de octubre de 2024. Extracto del artículo de Martín Caparrós titulado “Boludeces argentinas”.

XXVIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

<https://www.burgosacoge.org/xxiv-ciclo-cine-multicultural-derechos-humanos/>

Viernes 7 de Noviembre

Mamlaket al-Qasab (La tarta del Presidente)



Dirección: Hasan Hadi **Reparto:** Baneen Ahmad Nayyef, Sajad Mohamad Qasem, Waheed Thabet Khreibat, Rahim Alhaj **Guión:** Hasan Hadi **Fotografía:** Tudor Vladimir Panduru **País:** Irak **Duración:** 105 min, **Año:** 2025

Ambientada en abril de 1990, en el tiempo justo anterior al comienzo de la primera Guerra del Golfo, *La tarta del Presidente* sigue a Lamia, una niña de nueve años que vive con su abuela Bibi en los humedales del sur de Irak. Es “el día del sorteo”, fecha en que todas las escuelas deben elegir a los niños encargados de llevar obsequios al cumpleaños del presidente. Lamia, a pesar de los trucos que Bibi le ha enseñado para evitar ser elegida, recibe el encargo más temido:

preparar la tarta. Lo que sigue es una odisea tan absurda como reveladora: la búsqueda imposible de ingredientes básicos como harina, huevos o azúcar en un país asolado por las sanciones internacionales y la represión interna. La película narra una historia aparentemente sencilla que se convierte en una potente alegoría política y social.

En las décadas de 1980 y 1990, el régimen de Saddam Hussein ejerció un férreo control sobre Irak, sustentado en un culto a la personalidad que permeaba todos los ámbitos de la vida pública y privada. Esta omnipresencia del dictador constituye el trasfondo constante de la película.

Hasan Hadi construye la narrativa alternando dos líneas argumentales: por un lado, el periplo de Lamia y su inseparable gallo Hindi por la ciudad, asistida por Saeed, un joven carterista; por otro, la desesperada búsqueda de Bibi, primero a pie y posteriormente en taxi, cuando su salud se resiente. Este paralelismo permite al director explorar múltiples facetas de una sociedad marcada por la escasez, el patriarcado, el miedo y el control, Hasan Hadi transforma el film en una metáfora de obediencia obligada, miedo atroz y dignidad humana.

Rodada íntegramente en Irak, es la primera película iraquí rodada en el país que aborda el periodo histórico de la dictadura de Saddam Hussein. Uno de los aspectos que la distingue de otras películas de niños perdidos o teniendo que valerse por sí mismos en ciudades de Oriente Medio es su aspecto visual. El director de fotografía, el rumano Tudor Vladimir Panduru, combina la belleza melancólica de los paisajes pantanosos con la suciedad árida y el caos de las ciudades. La ambientación busca la naturalidad y construye una atmósfera opresiva desde lo cotidiano, sin necesidad de mostrar al dictador en persona. El film conjuga una estética casi onírica –casas flotando sobre el agua o personajes desplazándose en canoas bajo un cielo estrellado– con una banda sonora alimentada por instrumentos tradicionales, que envuelve la narración en una atmósfera que es simultáneamente poética, tangible y profundamente envolvente.

Este hermoso despliegue estético contrasta de manera deliberada con la aspereza cotidiana que atraviesan los personajes, dejando que la brutalidad de la dictadura se imponga como un telón de fondo tan elocuente como omnipresente. De esta forma, la iconografía del régimen (retratos y murales de Saddam, desfiles y proclamas) lo invade todo. Hasan Hadi presenta una ópera prima sensible, lúcida y poética, que denuncia sin subrayar, emociona sin sentimentalismo y construye, a través de una pequeña historia, un gran retrato del miedo, la resistencia y la pérdida de la inocencia bajo una dictadura.

Premios y Festivales 2025 Festival de Cannes: Cámara de Oro Mejor Ópera Prima.

IRAK.

Con una extensión un poco menor que España (438.317 km²), se encuentra a los pies de la cadena montañosa de los Zagros, entre el desierto de Siria y Arabia y los ríos Éufrates y Tigris. Tiene frontera con Kuwait, Arabia Saudita, Jordania, Siria, Turquía e Irán. Dispone de una pequeña zona costera en el Golfo Pérsico. Su población alcanza los 45 millones de habitantes y una esperanza de vida de 72 años. El 40% de la población es menor de 15 años. La edad media está en 20 años (en España en 45). El 70% vive en ciudades. La tasa de fertilidad se encuentra entre los 3,3 y 3,5 nacimientos por mujer. El índice de alfabetización es del 80% de la población, si bien la infraestructura educativa del país está muy dañada tras más de 40 años de conflictos sucesivos. El país necesita al menos 10.000 escuelas nuevas. La población es árabe en su mayoría, practicante del islam chiíta en un 65% y sunita en un 35%. La minoría kurda supone el 15% de la población.

La economía iraquí está supeditada a la producción de petróleo (5ª reserva mundial). El 65% de su P.I.B. está generado por la exportación de petróleo, especialmente a China, India y EEUU. La renta per cápita es de 5.801 \$ (España 35.000\$). Ocupa el puesto 126 en el Índice de Desarrollo Humano IDH (España el 28). Un tercio de la población vive bajo el umbral de la pobreza. El desempleo afecta al 40% de la población joven. La agricultura se centra en la producción de cereales y dátiles. La industria se encuentra muy dañada y obsoleta. Destaca la producción de cemento, la industria textil y la industria química, que está concentrada entorno a Basora.

De acuerdo con su nueva constitución (2005) Irak se erige en República Federal Parlamentaria. La constitución reconoce al islam como fuente prioritaria del derecho y al Kurdistán como una región autónoma dentro de la Federación. El primer ministro es desde 2022 Mohamed Shia al Sudani. Representa a una alianza de partidos chiítas. Su gobierno mantiene una relación tensa con la región autónoma del Kurdistán.

La historia de Irak se remonta a la antigua Mesopotamia, cuna de la civilización. Por ella han pasado mil pueblos, sumerios, acadios, asirios, babilonios, abasidas, macedonios, partos, sasánidas, omeyas, otomanos y británicos. Sin detenernos a analizar su glorioso pasado, repasaremos su historia más reciente a partir del año 1919, tras su separación del dominio otomano como consecuencia de la derrota de Turquía en la 1ª Guerra Mundial. Conforme al tratado de Sèvres, Irak queda bajo dominio británico, hasta que en 1932 alcanza su independencia. El rey Fáyisal I, de la dinastía hachemí, instaurará una monarquía, que se prolongará hasta 1958, cuando un golpe de estado proclama una república. A raíz de este acontecimiento, se abre un periodo de gran inestabilidad que finaliza en 1968 con el ascenso al poder del Partido Baaz, panárabe y de orientación socialista. En 1979 llega a la presidencia del país Sadam Husein, permaneciendo 24 años en el poder, hasta que en el 2003 es derrocado por las fuerzas norteamericanas que invaden el país. Su régimen se caracterizó por una férrea dictadura, represora de toda disidencia interna y que se vio inmersa en varios conflictos bélicos devastadores. El primero de ellos fue la guerra de Irán-Irak (1980-1988), en la que contó con el apoyo de EEUU, enfrentado al régimen iraní dirigido por Jomeini. De medio millón a un millón de personas murieron en aquella guerra. El segundo conflicto fue la llamada primera guerra del golfo, desatada por la invasión iraquí de Kuwait (1990-1991). La intervención de EEUU derrotó, pero no derrocó a Sadam Husein, al que impuso zonas de exclusión militar en su territorio y estrictas sanciones económicas que afectaron gravemente a la población iraquí. La última guerra se produce en el año 2003 cuando EEUU, con el apoyo de algunos aliados, invade el país bajo un falso pretexto y sin el aval de la ONU, causando este nuevo conflicto más de 300.000 muertos y provocando un colapso en todos los órdenes. Sadam Husein será detenido y ajusticiado en el año 2006. Los norteamericanos se retirarán de Irak en el año 2011 pero dejarán un país destruido y sumido en una gran inestabilidad. Irak deberá superar una guerra civil entre los años 2014 y 2017, iniciada por Dáesh al proclamar el estado islámico en una parte del país.

El régimen de Sadam fue responsable de graves y sistemáticas violaciones de los derechos humanos. En su campaña contra los kurdos (*operación al-anfal*) durante la guerra Irak-Irán, causó un genocidio, usando armas químicas contra la población kurda y provocando 180.000 víctimas civiles. Otro tanto podemos decir con respecto a la persecución de la población chiíta, especialmente tras su levantamiento al final de la guerra de 1988. Según Amnistía Internacional, tras el derrocamiento del régimen se han seguido produciendo violaciones de los derechos humanos, tanto en el periodo de dominio norteamericano como posterior, con miles de casos de torturas, asesinatos extrajudiciales y juicios sin garantías

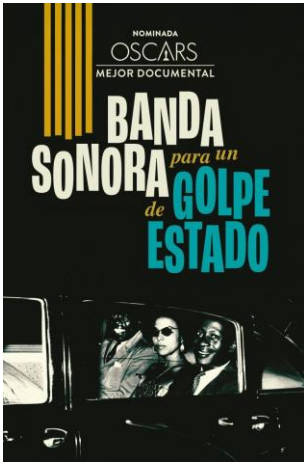
XXVIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

<https://www.burgosacoge.org/xxiv-ciclo-cine-multicultural-derechos-humanos/>

Viernes 14 de Noviembre

Soundtrack to a Coup d'Etat (Banda sonora para un golpe de estado)



Dirección: Johan Grimonprez **Reparto:** Louis Armstrong, Miles Davis, Nina Simone, Dizzy Gillespie, Abbey Lincoln, John Coltrane, Miriam Makeba...

Guión: Johan Grimonprez **Fotografía:** Jonathan Wannyn **País:** Bélgica

Duración: 150 min, **Año:** 2024

Banda sonora para un golpe de Estado es un intrincado y apasionante collage de imágenes, jazz y citas históricas alrededor del infructuoso sueño de un continente africano libre de la codicia y el expolio extranjeros. En el centro de todo está la memoria de Patrice Lumumba, el primer presidente del Congo independiente, que apenas pudo gobernar unos meses antes de ser ejecutado en enero de 1961 por el militar y futuro sátrapa Mobutu Sese Seko., con la connivencia de la CIA y del poder colonial belga.

Lumumba, pintado en Occidente como peligroso comunista (no lo era) y revolucionario dictador, se encontró en medio de una situación internacional

de bloques donde la pugna EE.UU.-URSS repartía el mundo, y los minerales del Congo eran demasiado valiosos como para permitir que las experiencias en países pobres como Angola o Mozambique se trasladaran allí. Por eso, la maquinaria de la CIA se puso en marcha rápidamente, apoyándose en la cultura como caballo de Troya y utilizando a la ONU que se autodesacreditó apenas empezado el proceso descolonizador en África.

Este documental propone un febril montaje de dos horas y media que indaga en ese instante de la Guerra Fría en el que otra África —dueña de su destino, su riqueza y sus recursos— fue brevemente posible. En esos años, el jazz ejerció de arma política, pero también, en una retorcida estrategia, de embajador del poder blanco estadounidense en África. El país que negaba sus derechos a los afroamericanos utilizó su música para acercarse a un continente que empezaba a independizarse de las fuerzas coloniales con el ideal de crear los Estados Unidos de África.

La música de Armstrong, Nina Simone, Miriam Makeba, John Coltrane, Ornette Coleman, Eric Dolphy, Charles Mingus, Miles Davis, Duke Ellington, Gillespie, Melba Liston acompañan la banda sonora de la película, centralizada en Roach-Lincoln y su interesada utilización por la CIA. En el film contemplamos la Guerra Fría, Eisenhower y Jruschew, Cuba y Congo, Malcom X, la crisis de los misiles, Fidel Castro... y la patética posición del secretario general de la ONU, Dag Hammarskjöld, que falleció meses después, de forma sospechosa en un accidente aéreo del que nunca se supieron los motivos.

Grimonprez teje una tela de araña deslumbrante con archivos documentales históricos, corporativos y domésticos, imágenes que evocan la desgracia de un continente que ha sufrido el robo indiscriminado de personas, animales y minerales. Quizá debemos indicar que el documental resulta un tanto difícil de seguir en su descarga de citas, que establecen un diálogo entre los extractos de las voces narradoras y todo tipo de apuntes históricos que aparecen escritos en la pantalla. Este doble asalto de palabras dichas y escritas resulta por momentos innecesariamente enrevesado. A pesar de ello, la película no defrauda, es políticamente irreprochable, estéticamente inventiva y renovadora, y su montaje la convierte en una experiencia audiovisual cuando menos insólita.

Premios y Festivales 2024:

Festival de Sundance: Premio Especial del Jurado - Cinematic Innovation

Premios Oscar 2025: Nominada a Mejor Largometraje Documental

Premios del Cine Europeo (EFA): 2 Nominaciones (Mejor Película y Mejor Documental)

Premios Independent Spirit Awards: Nominada a Mejor Largometraje Documental.

Premios Gotham Independent Film: Nominada a Mejor documental.

Patrice Lumumba fue un líder anticolonialista y el primero en ocupar el cargo de primer ministro tras la independencia de la República Democrática del Congo, entre junio y septiembre de 1960. De formación autodidacta, decepcionado por las escasas posibilidades de acción social que le permitían las autoridades coloniales belgas, tomó la decisión de orientarse hacia la lucha por la descolonización de su país natal. Fundó el Movimiento Nacional Congolés, partidario de crear un Estado independiente y laico, cuyas estructuras políticas unitarias ayudaran a superar las diferencias tribales creando un sentimiento nacional. Lumumba se convirtió rápidamente en el principal líder político del país y, con el paso del tiempo, fue ganándose poco a poco el aprecio de otros líderes nacionalistas africanos, imponiéndose también a los restantes dirigentes autóctonos del Congo.

El 30 de junio de 1960, Lumumba pronunció un discurso histórico contra el racismo de los colonos en presencia del rey Balduino de Bélgica, durante la ceremonia oficial que marcó el nacimiento de la República Democrática del Congo. Sus palabras aún resuenan: “...*Sin dignidad no hay libertad, sin justicia no hay dignidad y sin independencia no hay hombres libres*”. Al día siguiente, Lumumba forjó el primer gobierno nacional, con Joseph Kasavubu como presidente y él como primer ministro, y proclamó la independencia. Los empresarios belgas, viendo sus intereses económicos amenazados, promovieron a través de los jefes militares belgas la rebelión de algunas unidades del ejército. En la confusión, la provincia de Katanga, región donde se encuentran las principales reservas mineras, se declaró república independiente. Con la excusa de proteger a su población, Bélgica envió tropas a Katanga en un intento de sostener el gobierno secesionista. Ante esta situación, el gobierno de Kinshasa recurrió a la ONU para expulsar a los belgas y ayudar a restaurar el orden. Las tropas belgas se negaron a evacuar, y continuaron apoyando la secesión de Katanga. Al negarse la ONU a intervenir para acabar con la guerra katanguesa, Lumumba solicitó ayuda a la Unión Soviética. En agosto reunió a los principales líderes africanos en Kinshasa, pidiéndoles unificar fuerzas con el gobierno del Congo. Estos movimientos en busca de apoyo, alarmaron a los poderes Occidentales y presionaron al presidente Joseph Kasavubu para que destituyera al primer ministro el 5 de septiembre de 1960. Días después, el 14 de ese mismo mes, el coronel Joseph Mobutu, jefe del ejército congolés, asumió provisionalmente el control político. La ONU proporcionó protección a Lumumba, pero el 2 de diciembre, temiendo por su seguridad, el líder independentista intentó llegar por avión a Kisangani, donde contaba con mayor apoyo, pero fue detenido por el ejército.

Patrice Lumumba fue asesinado el 17 de enero de 1961. Su muerte fue la culminación de dos planes de asesinato interrelacionados de los gobiernos estadounidense y belga, que utilizaron cómplices congoleños y un escuadrón de ejecución belga para llevar a cabo el acto. Lumumba es recordado como un héroe nacional y un ícono de la resistencia anticolonial y antiimperialista. Más de medio siglo después de su muerte, en el 2018, Bruselas levantó un monumento en su honor.

Occidente está subyugado por un mito, que consiste en la narrativa de que la civilización occidental es superior en todos los aspectos. En sus inicios esta narrativa estaba revestida de religión. Se promovía la idea de que el cristianismo era la religión verdadera y que esto no solo daba derecho, sino también el deber de invadir otros países e imponer nuestras verdades. Este discurso fue la justificación del colonialismo durante siglos. En el siglo XVIII y XIX surgió un nuevo concepto: civilización. Se decía que nosotros éramos civilizados mientras los otros eran los salvajes. Nosotros representábamos el progreso; los demás estaban atrasados o estancados. En realidad, Occidente buscaba nuevos espacios para la acumulación de capital, depredando los recursos e imponiendo su dominación a millones de personas en los territorios ocupados. Después de 1945 y del proceso de independencia de muchas antiguas colonias, esta narrativa se transformó en la idea de desarrollo. Según esta perspectiva nosotros estábamos desarrollados y los demás estaban subdesarrollados. Estas etiquetas, aunque cambien de nombre, perpetúan la misma lógica de justificar la dominación y la intervención. Hoy en día se habla sobre los valores occidentales como si occidente representara lo civilizado y el resto del mundo fuera esencialmente bárbaro. Sin embargo, esta visión contrasta profundamente con la realidad de 500 años de expansión capitalista, que ha sido, en gran medida, una cadena ininterrumpida de genocidios y destrucción masiva, tanto en América del Sur y del Norte, como en Asia y en África. Ninguna otra sociedad ha generado guerras con un poder destructivo comparable al de la civilización occidental impulsada por el capitalismo

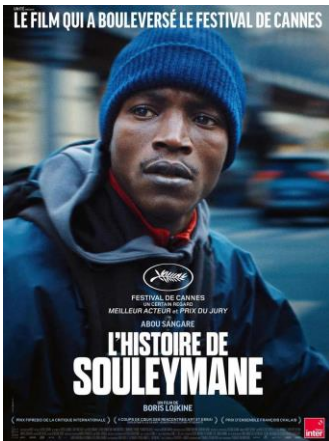
XXVIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

<https://www.burgosacoge.org/xxiv-ciclo-cine-multicultural-derechos-humanos/>

Viernes, 21 de noviembre

L'histoire de Souleymane (La historia de Souleyman)



Dirección: Boris Lojkine. **Reparto:** Abou Sangare, Nina Meurisse, Younoussa Diallo, Amadou Bah. **Guión:** Boris Lojkine, Delphine Agut. **Fotografía:** Tristan Galand. **País:** Francia. **Duración:** 92 min. **Año:** 2024

En *La historia de Souleyman*, el director Boris Lojkine se centra en un par de jornadas en la agónica vida de un repartidor guineano que pedalea diariamente a contrarreloj en una ciudad que no es sino una prisión al aire libre para quienes se encuentran en su situación. Mientras recorre a contrarreloj los caminos del GPS, Souleymane, al que da vida un colosal Abou Sangare, repite una y otra vez su historia, la historia que debe ser avalada y/o refutada por un funcionario público. De ella, y de que gracias a ella se le conceda el estatus de asilado, depende su vida. Y ahí, en la pelea por confeccionar un relato cierto que dé sentido a una vida, por fuerza absurda, se debate el futuro del protagonista.

Una noche cualquiera una persona tiene hambre y no le apetece cocinar, así que decide encargar comida a domicilio. Otro ser humano, le acaba llevando esa cena. Por el camino, este repartidor tiene un pequeño accidente con su bici y la bolsa está arrugada. La comida está perfecta, pero el envoltorio de ese primer mundo impoluto en el que todo son comodidades no resulta como se desea, no acaba de ser impecable. El cliente le cierra la puerta en las narices y no se queda con el pedido.

Esta escena, presente en *La historia de Souleymane*, tercer largometraje de Boris Lojkine, debería hacernos reflexionar sobre lo que hay detrás de ese mensajero de nuestro bienestar. Quién es, de dónde viene, qué tipo de existencia tiene, qué le ha ocurrido justo antes y qué le va a pasar después... todo esto es lo que nos cuenta su director y guionista, con arraigado sentido social y estimable sentido cinematográfico.

A pesar de que la película puede provocar en el cinéfilo habitual una sensación de ya vista y oída, no deja de tener un indiscutible interés, pues sabe encontrar recovecos aún no tratados. Esquiva con brillantez los clichés mientras explora cómo el coste humano de la llamada "economía bajo demanda" afecta a la experiencia migrante. Es una película muy certera a la hora de reflejar la crónica invisible de un ser humano en los márgenes de la sociedad occidental contemporánea.

Lojkine logra que la película más que verse se viva, se sienten cada una de las incertidumbres, dudas y heridas del protagonista. El director permanece siempre al lado de Souleymane, dotando su avance entre un obstáculo y el siguiente, de ritmo implacable y la tensión propia de un 'thriller' en el que cada movimiento es una batalla por la supervivencia y la dignidad y lo hace en un ejercicio de cine visceral, energético y febril.

Premios y Festivales 2024:

Premios César (Francia): 8 Nominaciones, 4 Premios

Festival de Cannes (Un Certain Regard): Premio. Jurado y Mejor Actor

Premios del Cine Europeo (EFA): Mejor Actor y Mejor Sonido.

Festival de Gijón: Mejor actor. Mejor Actor, 3 Nominaciones

1. **El Norte rico necesita fuerza de trabajo migrante.** Obligado a taponar el agujero de los *cuidados* -hasta hace pocas décadas endosados, sin reconocerlos ni remunerarlos, a las mujeres-, y acuciado, asimismo, por la falta de mano de obra en determinados trabajos que la población autóctona rehusa, el capitalismo neoliberal ha encontrado en la precariedad de las personas que habitan en el Sur global una última bala para que todo siga igual. Se evitan así reformas estructurales y las élites dominantes pueden seguir haciendo negocio con trabajos esenciales para la vida, que en sociedades decentes deberían configurarse y valorarse de otra manera. Mientras se mantenga esa necesidad -otra cosa será cuando no sea así-, nadie va a prescindir del grueso de los trabajadores foráneos. Ni siquiera Trump (170.000 deportados llevaba en septiembre /11 millones de indocumentados se calcula que hay en EEUU), por más que sus actuaciones estén provocando un enorme sufrimiento.

2. **Luchan por su supervivencia y las de sus familias.** Nadie nace migrante. Históricamente, las estadísticas sobre migraciones internacionales son machaconas: a la inmensa mayoría de las personas les gusta desarrollar sus vidas en el lugar en el que han nacido y dentro de la cultura que luego les ha ayudado a conformar su forma de ser. Si se marchan a otros países es porque huyen de guerras, contextos de violencia, desastres medioambientales... o, en casos como el de Souleyman -la gran mayoría-, porque carecen de oportunidades en países empobrecidos después de siglos de expolio por parte de *Occidente* y ven en esos trabajos que nadie quiere en el Norte rico la posibilidad de conseguir unos ingresos imprescindibles para la supervivencia de sus familias (los datos del BM muestran cada año que las remesas que se envían a países de ingresos bajos igualan los dólares destinados a inversión extranjera directa en esos países y suele duplicar de largo lo que se destina a AOD).

3. La decisión de quienes migran desde el Sur global al Norte rico no es, por tanto, una decisión libre. Está muy condicionada por su estado de necesidad. Dicho condicionante, les dota de la determinación y la motivación que se requiere para dedicarse a trabajos tan duros como los que vienen a realizar y, a la vez, les convierte en seres fácilmente explotables. Pero, por si acaso, la posibilidad de abusar de ellos la refuerzan **las políticas migratorias** que se practican con quienes han conseguido entrar: no buscan avanzar hacia una migración ordenada -con medidas como las del *Pacto Mundial para la Migración Ordenada y Regular*-, sino todo lo contrario. Su objetivo es poner mil y un obstáculos para la correcta inserción de quienes nos llegan de fuera, para colocarles en situación de irregularidad (= absoluta precariedad) y acercarse así al ideal de la mano de obra sumisa y callada que el capitalismo siempre ha buscado: trabajadores que recolecten frutas y verduras en los invernaderos, que hagan las camas de los hoteles donde vamos de vacaciones y que cuiden de nuestros mayores, pero que no reclamen derechos, que no quieran ser como nosotros y que -¿es tanto pedir?- después de sus extenuantes jornadas tengan la delicadeza de desvanecerse en el aire.

4. Sin embargo, no se desvanecen. Porque **queremos fuerza de trabajo, pero nos llegan personas**, seres humanos como nosotros, que respiran, sienten, sufren cuando les hacen daño y les gusta ser queridos, hacer sus planes, tener amigos, sueños, disfrutar de libertad y de seguridad... Una de las virtudes de esta película es poner rostro humano al fenómeno migratorio -y hacerlo sin idealizar, sin esconder sus debilidades-; mostrar que, frente a los discursos que procuran deshumanizarlos, detrás de cada migrante hay una historia personal digna de ser narrada.

5. **¿El mejor amigo del hombre es...? Pues para algunos y de momento, el chivo expiatorio.** Estado de necesidad, políticas migratorias que lo refuerzan... y todavía quedan esos discursos de odio de los que viven un montón de políticos de ultraderecha hasta hace poco absolutamente marginales. Las élites dominantes los alientan, buscando reorientar el actual malestar social provocado por cinco décadas de políticas neoliberales, de capitalismo desregulado, de política entregada a los mercados. Culpando de todo a los supuestamente diferentes, se pretende que los ciudadanos/as no miren donde deberían, que no se pregunten por qué entre 2000 y 2024, el 1% más rico capturó el 41% de toda la nueva riqueza, mientras sólo el 1% fue a parar al 50% más pobre. Nada de lo que afirman los discursos de odio está avalado por los hechos. Sin embargo, de momento, están calando. Motivos: en sociedades cabreadas y atemorizadas por el general empeoramiento en los niveles de vida material es más difícil hacer ver la necesidad de acoger; además, si no contemplamos la inmigración en conjunto y nos quedamos en el nivel microeconómico, son evidentes los beneficios que de ella obtiene la minoría más rica, pero están menos claros para los grupos con menores ingresos. Pero, sobre todo, pensamos que hay que apuntar hacia la capacidad del capitalismo para mutilar seriamente en muchas personas la generosidad, la empatía y la solidaridad. Con todo, resulta descorazonador que baste ese caldo de cultivo para que tantas personas entren al trapo y les siga aliviando descargar sus iras contra los más débiles y creer que todos sus problemas se arreglarían expulsando a los migrantes.

6. **Por la universalidad del derecho a tener derechos.** Frente a esta realidad, ¿qué hacer? Pues, por ejemplo, estaría bien intentar expandir por centros educativos -y por todas partes- la propuesta de John Rawls de pensar y actuar desde el *velo de la ignorancia*. Tampoco vendría nada mal pelear para cambiar los términos de puro coste/beneficio en los que actualmente se plantea el debate migratorio (no es así, pero aceptemos por un momento que la inmigración nos perjudica económica o políticamente: ¿sería suficiente para comprar -como están haciendo algunos partidos de izquierda- esos discursos neofascistas que nos dicen que no cabemos todos?). No podemos volver a la época de los totalitarismos cuando se crearon grandes masas de personas parias: sin derechos, sin una sociedad y un Estado que les protegiera, personas apartadas del mundo común compartido. No puede haber excusas para negar sus derechos y la posibilidad de desarrollar vidas que merezcan la pena ser vividas a quienes llegan a Europa desde el sur global (ni para negárselos y olvidarnos de quienes siguen en él).

7. A partir de esta premisa, una de las claves para defender la humanidad cuando repunta la bestialidad sería **apostar por reformas sociales que favorezcan al mismo tiempo a los que están y a quienes llegan de fuera**. Así se evitaría el discurso del quién va primero, si el "autóctono" o el de fuera y se podría acabar con esa "competición" que tanto daño hace y que es uno de los motores de la extrema derecha para dividirnos. En esa línea, además de modificar las actuales políticas migratorias, cabría responder al reto de la inmigración con más Estado del bienestar, vinculando la llegada de personas de fuera con la apertura de una escuela, de un centro de salud, de nuevos servicios en el barrio... Sin embargo, si queremos ser coherentes con el objetivo de no dejar a nadie fuera, sería necesario ir hacia propuestas de máximos, porque no podemos conformarnos con reconstruir en el Norte rico estados del bienestar inclusivos con las personas migrantes sin abordar la actual desigualdad global, sin revertir el actual expolio de los ecosistemas, sin abordar una reforma completa de los cuidados, sin decrecer y desmercantilizar nuestras vidas para crecer como seres humanos... Esas propuestas existen. Falta fuerza colectiva para impulsarlas, que podría surgir del potencial de cambio que fluye por debajo de nuestras actuales sociedades del malestar. De momento, lo surfean quienes invocan un mundo *sin otros*. En las antípodas de esa propuesta, se trataría de aprovechar ese potencial de cambio, pero creyendo en la posibilidad de construir *otro mundo* en el que el derecho a tener derechos alcance a todos los seres humanos.

XXVIII CICLO DE CINE MULTICULTURAL Y DE DERECHOS HUMANOS

(Organizan Eirene-Cultura para la Paz y Burgos Acoge)

<https://www.burgosacoge.org/xxiv-ciclo-cine-multicultural-derechos-humanos/>

Viernes, 28 de noviembre

Mariposas negras



Dirección: David Baute. **Reparto:** Animación. **Guión:** Yaiza Berrocal. Historia: David Baute. **Fotografía:** Martín Bechimol. **Música:** Diego Navarro. Canción: Rubén Blades. **País:** España. **Duración:** 78 min. **Año:** 2024

David Baute, que ya tiene una dilatada trayectoria en el mundo del cine y de la cultura, ha vinculado muchas veces su obra y su actividad al mundo medioambiental, en *Mariposas negras*, nos cuenta tres historias paralelas con una realidad en común: la de todas aquellas personas que, debido al cambio climático, se ven obligadas a emigrar y abandonar sus hogares en busca de un nuevo lugar en el que vivir.

Inspirada en mujeres reales, la película utiliza la animación para hacer patentes las consecuencias del calentamiento global, y recordar que el cambio climático es un hecho innegable que ocasiona daños de diversa índole y afecta al conjunto del planeta Tierra, y lo hace de manera inteligente, cruda, elegante y tremendamente dura, mostrándonos el antes y el después de tres familias que ven cómo sus vidas se desmoronan en cuestión de segundos: Valeria se ve obligada a volar desde el Caribe a Francia, Tanit a abandonar su pueblo en Kenia y Shaila a dejar atrás a su familia en la India para servir a una familia de ricos en Dubái. Cada una empujada por diferentes razones climáticas, luchan por encontrar la manera de sobrevivir, por su bien y el de sus hijos, a la nueva vida que les ha sido impuesta.

El mensaje es claro y directo, no hay forma de edulcorarlo, hace patente el desarrollo insostenible de la sociedad occidental contrapuesto con la precariedad de los mal llamados “países subdesarrollados”, que son los que en gran medida sufren las consecuencias de nuestro modo de vida.

Debemos señalar que la legislación internacional sigue sin amparar a quienes huyen por razones medioambientales, no existe la figura del refugiado climático. En el Derecho Internacional quienes tienen que dejar sus hogares por sequía, inundaciones, huracanes... no están legitimados para pedir asilo. Ignoramos o acallamos el fenómeno y, sin embargo, las cifras son tremendas, se calcula que en 2022 hubo más de 32 millones de desplazamientos por causas derivadas de cambio climático y el Banco Mundial habla de previsiones de más de 200 millones para el 2050

‘Mariposas negras’ proyecta en su cierre unas imágenes reales que evidencian la autenticidad del problema. Su mensaje deja claro que, hoy más que nunca, debemos tener en cuenta las consecuencias del cambio climático como algo que ha dejado de ser una cuestión del futuro para convertirse en un problema del presente.

Premios y Festivales 2024: Premios Goya (España): Mejor Película de Animación.

Festival de Sitges: Nominada a Mejor Largometraje de Animación.

Premios Quirino: Mejor Largometraje.

Premios Platino del Cine Iberoamericano: Mejor Película de Animación.

Premios Gaudí y Premios Forqué: Mejor Película de Animación.

Algunos apuntes sobre los *desplazados forzosos*

Al comentar *Historia de Souleyman* vimos que, en la mayor parte de los casos, las migraciones internacionales se explican por la confluencia de una necesidad y de una posibilidad. La necesidad, es la que tienen muchas personas del Sur global de encontrar en el Norte enriquecido medios de supervivencia de los que carecen en sus países de nacimiento. La posibilidad, es la que tiene el capitalismo neoliberal de aprovecharse de la precariedad de esas personas para atraerlas como mano de obra en sectores en los que escasea la fuerza de trabajo “autóctona”.

Aunque quienes migran buscando mejorar sus oportunidades de vida o las de sus familias lo hacen forzados por un estado de necesidad, hay un cierto grado de voluntariedad en su decisión. Por otro lado, estos “migrantes económicos” pueden planificar su marcha: dedicar un tiempo a acumular recursos, a explorar posibles redes de apoyo, posibles lugares de destino... Son circunstancias que frecuentemente NO se dan en el caso de los *desplazados forzosos*. Dentro de este grupo encontramos personas que nunca se habían planteado migrar, que tenían su vida hecha en sus lugares de residencia y que, literalmente, huyen para salvar su vida amenazada de pronto por el estallido de una guerra, por alguna catástrofe medioambiental o por situaciones graves de violencia política. Escapan sin poder prepararse para ello, de un día para otro, de una semana para otra o -los más afortunados- en el plazo de un mes. En la mayoría de los casos, sin poder elegir tampoco el país al que quieren emigrar.

Según datos de ACNUR, a finales de 2024, el número de personas desplazadas por la fuerza en el mundo ascendía a 123,2 millones. De ellas, 49,7 estaban viviendo fuera de sus países de nacimiento. El resto, la mayoría, sólo había cambiado de región. Eran, por tanto, *desplazados internos*. Y es que una particularidad de este grupo es la tendencia de estas personas a quedarse lo más cerca posible. Se explica, porque no estaba en sus planes migrar y sueñan con regresar en cuanto cese la situación que les ha obligado a marcharse. Por eso tienden a buscar zonas próximas culturalmente a aquellas de las que huyen, en las que, además, a veces pueden contar con familiares o redes de apoyo.

Las guerras venían siendo la causa principal de los desplazamientos forzosos, pero en estos últimos años, los desastres medio ambientales están compitiendo con ellas por ese siniestro primer puesto (2023 fue el primer año en el que los obligados a marchar por esos desastres superaron a quienes huían de conflictos bélicos o de situaciones de violencia grave). Además de estas dos causas de desplazamiento forzoso, habría que mencionar: las persecuciones políticas, los contextos de violencia -desgraciadamente hay millones de personas sobreviviendo de mala manera en zonas dominadas por las *maras* u otras pandillas callejeras o por el narcotráfico- y la violencia de género. Por lo que se refiere a este último caso, las mujeres se ven obligadas a huir de sus países de nacimiento por las mismas razones que los hombres, pero, además, se marchan porque todavía hoy son fuertemente discriminadas en muchas sociedades del Sur global o para escapar de matrimonios forzados, de prácticas como la mutilación genital femenina, o de la trata y la explotación sexual. Centrándonos en las migraciones por razones relacionadas con el medio ambiente, el principal factor de expulsión es el cambio climático, con sus efectos de subida del nivel de los mares, incremento de las catástrofes naturales y deterioro de las condiciones para el normal desarrollo de la producción agrícola y ganadera. Un segundo factor no menos importante es la falta de recursos naturales básicos. Sobre todo, es significativa en este punto la escasez de agua, que, además de causa de migración de por sí, está en la base de no pocos de los conflictos bélicos que más refugiados provocan. Pero también otras carencias, como, por ejemplo, el agotamiento de los recursos pesqueros, están causando migraciones significativas en zonas como Senegal. La pérdida de biodiversidad, que afecta seriamente al desarrollo de la agricultura y eleva la posibilidad de que se produzcan plagas y enfermedades, también provoca migraciones. Finalmente, también se están produciendo desplazamientos forzosos, porque determinadas comunidades ven usurpados sus derechos de acceso a la tierra o al bosque, al agua, a la caza y a otros bienes y usos que proporciona el medio ambiente, por la puesta en marcha de infraestructuras y proyectos de desarrollo (grandes granjas mecanizadas, presas, minas...) o por la acción de grandes multinacionales que buscan determinados recursos en la zona. Sobre todo, es un fenómeno que está afectando a Latinoamérica.

Las migraciones por motivos medio ambientales ocurren en todo el Planeta. No hay ningún lugar que no se vea afectado. Sin embargo, hay zonas del mismo mucho más vulnerables, singularmente: el Sahel, donde las sequías son cada vez más frecuentes; la Polinesia, Melanesia y las islas y archipiélagos del Pacífico en general, principales damnificadas por la subida del nivel de los mares que también repercute en otras islas del Caribe y algunos grandes deltas como el del Ganges; y, finalmente, los polos también se están viendo muy afectados por el cambio climático, aunque en ellos la población es mucho más reducida. Pequeñas comunidades de Alaska que vivían asociadas al hielo permanente, ahora que no hay ese hielo y que ha aumentado además la erosión, no pueden seguir manteniendo sus formas tradicionales de vida y están teniendo que ser reubicadas.

El cambio climático y el progresivo agotamiento de los recursos, además de ser factores productores de migraciones por sí mismos, actúan también como catalizadores de otras causas de migraciones forzosas: frecuentemente los factores medioambientales están en la base de muchos conflictos bélicos, provocan tensiones e incrementan el peligro de estallidos de violencia dentro de una determinada comunidad y agravan seriamente los contextos de miseria (el hambre, la falta de trabajo, de ayudas y subsidios, etc.).

Por último, aunque se trata de migrantes forzosos, quienes buscan refugio por causas medioambientales quedan fuera de las categorías protegidas por los instrumentos del Derecho internacional sobre el refugio.